



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE POSGRADO

Estando juntos, algo se nos va a ocurrir para salir adelante. La construcción de la condición juvenil en el Frente Popular Darío Santillán en la región La Plata- Berisso- Ensenada en el período 2004-2012.



Lic. María Florencia Fajardo

Tesis para optar por el grado de Magíster en Ciencias Sociales

Directora: Dra. Mariana Chaves

La Plata, julio de 2019

¹ La foto corresponde a una jornada cultural organizada por el “Espacio de jóvenes” en la estación Darío Santillán y Maximiliano Kosteki (15-5-2010).

*Estando juntos, algo se nos va a ocurrir para salir adelante*². La construcción de la condición juvenil en el Frente Popular Darío Santillán en la región La Plata- Berisso- Ensenada en el período 2004-2012.

ÍNDICE

RESUMEN p. 4

AGRADECIMIENTOS p. 6

INTRODUCCIÓN p. 8

CAPÍTULO 1: JUVENTUDES, PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y MOVIMIENTOS SOCIALES

1. Condición juvenil p. 15
2. Participación política p. 22
3. Movimientos sociales p. 30
4. El Frente Popular Darío Santillán: algunas notas sobre su desarrollo p. 39
5. Palabras finales p. 51

CAPÍTULO 2- CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

1. Introducción p. 53
2. El trabajo de campo p. 60
- 2.1 Construcción de datos p. 66
- 2.2 Análisis p. 69
3. Representaciones sociales p. 71
4. Reflexiones finales: investigar en- desde- sobre movimientos sociales p. 75

² Esta frase fue repetida numerosas por Carlos Lebed, uno de los fundadores del Taller Infantil de Villa Progreso, localidad de Berisso. Esta experiencia es analizada en el cuerpo de la tesis y la frase es retomada en el capítulo 3 de la misma.

CAPITULO 3- HISTORIA DE UN COMIENZO: EXPERIENCIAS DE TRABAJO CON JOVENES, NIÑOS Y NIÑAS EN BERISSO

1.	El Centro Cultural de Berisso	p. 79
2.	El Taller infantil y el trabajo con jóvenes	p. 85
3.	El Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso	p. 101
4.	Continuidades	p. 105
5.	Palabras finales	p. 113

CAPITULO 4- PRÁCTICAS POLÍTICAS Y JOVENES EN EL FPDS

1.	Las propuestas para trabajar con jóvenes dentro del FPDS entre el 2004-2012	
1.1	Origen del “Espacio de jóvenes”	p.115
1.2	“Proyecto adolescente”	p. 122
1.3	Encuentros regionales de jóvenes	p. 131
1.4	La formación de los/as coordinadores/as- “talleristas”	p. 135
2.	“Logros y dificultades” del trabajo con jóvenes	p. 137
3.	Representaciones sociales	p. 144
4.	Conclusión: Tensiones en el “Espacio de jóvenes”	p. 152

CONSIDERACIONES FINALES	p. 167
--------------------------------	--------

BIBLIOGRAFÍA	p. 182
---------------------	--------

ANEXOS	p.213
---------------	-------

RESUMEN

Esta investigación se enmarca en la reflexión sobre la construcción de la condición juvenil en los movimientos sociales contemporáneos en nuestro país. Para ello, centramos la mirada en el Frente Popular Darío Santillán, un movimiento social multisectorial de presencia federal nacido en 2004, en el cual analizamos las prácticas de los y las jóvenes y no jóvenes de la organización en diferentes espacios de interacción como los centros comunitarios y culturales, manifestaciones, talleres, reuniones, entre otros. La investigación fue acotada a una de las regiones donde la organización se inserta, el Gran la Plata, entre los años 2004 y 2012.

Nuestra tesis se ocupa de caracterizar cómo es ser/ estar joven en ese tiempo y lugar, interpelados por acciones políticas; qué significados atribuyen a la participación del sector juvenil en la organización esas personas -jóvenes y no jóvenes. Además quisimos registrar si lo juvenil se constituyó como estructurador de diferenciaciones o como condición desde la cual constituirse como sujeto político al interior de la organización. Se trata de un estudio de corte cualitativo, para el que se toman nociones de movimiento social, condición juvenil, participación política y representaciones sociales.

La estrategia metodológica asumida es fundamentalmente etnográfica, en base a entrevistas en profundidad, individuales y grupales, observación participante, la puesta en juego de modos participativos de indagación, articulado con un relevamiento de la producción documental del movimiento.

Palabras clave: condición juvenil, movimiento social, participación política

ABSTRACT

This research is part of the reflection on the construction of the youth condition in contemporary social movements in our country. To do this, we focused our attention on the Frente Popular Darío Santillán, a multisectoral social movement with a federal presence born in 2004, in which we analyzed the practices of young and non-young people in the organization in different areas of interaction such as community and cultural centers, demonstrations, workshops, meetings, among others. The investigation was limited to one of the regions where the organization is inserted, the Gran la Plata, between 2004 and 2012.

Our thesis deals with characterizing what it means to be young at this time and place, while being challenged towards political action; what meanings are attributed to the participation of the youth sector in the organization by these people, both young and non-young. We also wanted to record if the juvenile operated as structuring of differentiations or as a condition from which to become a political subject within the organization. It is a qualitative study, for which notions of social movement, youthful condition, political participation and social representations are taken.

The methodological strategy taken is fundamentally ethnographic, based on in-depth individual and group interviews, participatory observation, the implementation of participatory modes of inquiry, articulated with a survey of the documentary archive of the movement.

Keywords: juvenile condition, social movement, political participation

AGRADECIMIENTOS

A mis compañeros y compañeras del FPDS, en particular a algunos/as de los que fueron parte del “Espacio de jóvenes” por creer en el trabajo que hicimos, por el compromiso, la ternura y el esfuerzo colocado en eso: Nicolasa, Mercedes, Carlitos, Nacho, Antulio, Yanina, la Colo, Claudia, Victoria, Natalia, Cristian por dos, Marco, Norma, Yanil, Jerónimo, Chino, Elias, Yamila, Juliana, Débora, José, Edgar, Yaki, Juancito por 2, entre muchísimos/as otros/as. En particular a ellos/as por el inmenso aprendizaje colectivo.

A quienes formaron parte del proceso de investigación colaborativa del Centro Cultural de Berisso y el Taller Infantil: Rebeca, Maga, Wichi, Charo, Carolina, Pedro, Guillermo, Alicia, Susana, Belen, Joana, Guillermo, Leandro, Yamila y Rosa. En especial a Celina Rodríguez por su enorme ejemplo de vida, por confiar siempre en el pueblo y contagiar el entusiasmo para cambiar la realidad pese a quien le pese.

A Newen que fue parte de la historia de Radio Astilla en Ensenada.

A Cecilia Polari por reconstruir la historia breve que se incluye en la tesis sobre la “Casa de los chicos” conocida como la “casita de Gonnet”.

A mi directora Mariana Chaves por ser fundamental en el proceso de elaboración del problema de investigación y en la escritura de esta tesis, por acompañarme en las presentaciones a institutos para conseguir financiamiento, por corregirme con el nivel de compromiso con que lo hizo siempre, por ayudarme a pensar y a poder distanciarme para escribir, por alentarme y respetarme, por enseñar a investigar investigando. ¡GRACIAS!

A mis compañeros y compañeras del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS) de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata que me abrigó mientras fui becaria, miembro de los proyectos de investigación, docente y cuando regresé a terminar la tesis. En particular a Josefina Cingolani, Elena Bergé, Carlos Galimberti, Tomás Bover, Celeste Hernández, Marcos Mutuverria, Ramiro Segura, Gabriela Flaster, Daniel Giorgetti y Mariana Chaves.

A Julio Sarmiento por dirigirme en los primeros años de mi investigación, por confiar en mí aunque no nos conocíamos.

A María Orlanda Pinassi por leerme pacientemente y formarme en esa hermosa estadía en Brasil. Por su amistad y compañerismo carioca y antisistémico.

A Mariana Relli por ayudarme con el mapa.

A Ana Dumrauf por su formación en los procesos de sistematización con movimientos sociales. Por su amistad y generosidad.

A Rodolfo Seco y Mercedes Nieto por su esfuerzo en sistematizar los procesos colectivos con niños, niñas y jóvenes y su disposición a aportar siempre y “rápido”. Pero sobre todo por confiar en los/as pibes/as.

A Miguel Mazzeo, Fernando Stratta, José Seoane, Lourdes Poujol y Francisco Longa por las lecturas de los capítulos que les fui mandando. Vale aclarar que cualquier error en la tesis es responsabilidad mía y que seguramente ellos me advirtieron pero no les di bolilla.

A Daiana Melón por las imprescindibles correcciones bibliográficas.

A Andrea Zorzutti por sus traducciones.

A Juliana Díaz Lozano por sus comentarios y correcciones, por la escritura compartida, POR SU AMISTAD COMPAÑERA.

A Nadia Alderete por garantizar “lo reproductivo” mientras escribía, fundamental.

A Tomas Pereyra por hacer posible que termine la tesis, por su ánimo y lecturas, por comprenderme y escucharme, por caminar juntos en la vida.

A Paulo por las horas robadas para terminar esta tesis, retoño, amor de mi vida.

A Ayelén, mi psicóloga, por darme herramientas para continuar con la escritura y terminar.

A mi papa Rubén y mi mama Graciela por darme aliento sin entender del todo bien qué estaba haciendo. ¡GRACIAS!

María Florencia Fajardo

Julio, 2019

INTRODUCCIÓN

En esta tesis investigo la construcción de la condición juvenil en el Frente Popular Darío Santillán³, un movimiento social con desarrollo en la región Gran La Plata (partidos de La Plata, Berisso y Ensenada). La misma surge a partir del trabajo previo desarrollado por movimientos de trabajadores/as⁴ desocupados/as en la zona, de organizaciones estudiantiles y culturales. Por eso desde sus orígenes la organización asumió un principio político que para ese momento fue un rasgo original: la multisectorialidad que implicaba trabajar con un sujeto social que denominaron “plural o multisectorial”, “pueblo trabajador, oprimidos, o los de abajo” (FPDS, 2011). Además desde sus inicios se creó un espacio diferenciado denominado “espacio de jóvenes” que promovió la organización de la juventud, a partir de talleres de formación-educación en oficios, cultura, recreación y comunicación (ver Alainez, Fajardo, Sacco, 2008; Alainez, Fajardo, 2009).

Me propongo reconstruir y caracterizar esta experiencia durante los años 2004 y 2012, centrándome en los trabajos con jóvenes de los territorios urbanos nominado por los actores como “sector territorial”, aunque inevitablemente se estudió la vinculación con los otros sectores en la construcción de la condición juvenil. En este proceso se convirtió en un objetivo de esta tesis elaborar la historia del trabajo con jóvenes y sistematizar las prácticas.

Los orígenes del Frente se remontan a organizaciones de diferente tipo que intentaban generar respuestas colectivas y alternativas a las consecuencias de las políticas económicas y sociales implantadas por el neoliberalismo, modelo económico y político que comienza en la última dictadura cívico-militar (1976) y será profundizado durante la “larga década

³ A lo largo de la tesis aparece nombrado como FPDS o Frente. La misma se caracteriza con mayor detenimiento en el capítulo 1.

⁴ Esta investigación está escrita en un lenguaje no exclusivamente masculino, porque intentamos aportar a la no ocultación e invisibilidad hegemónicas que consideran al varón como referencia única y universal. El lenguaje en tanto producción humana es una construcción histórica, y por lo tanto de lucha y poder. Como las sociedades cambian, precisamos nuevas palabras para reconocernos y expresarnos. La perspectiva que tomamos de todos modos es sesgada ya que no contiene las disidencias ni diversidades de los géneros. Sostuvimos el lenguaje binario a lo largo de esta tesis por un lado porque fue el lenguaje con que se elaboró y construyó el trabajo de campo; además priorizamos la facilidad en la lectura. Por lo tanto, encontrarán en estas páginas referencias a “los y las” o “los/las” para dar cuenta de sujetos plurales.

neoliberal” que coincidió con los años en que gobernó Carlos Saúl Menem (1989-1999). Frente al corrimiento del Estado como garante de derechos, la progresiva privatización y mercantilización de la educación, la previsión social, empresas estatales y la salud, y la hegemonía del consumismo y el individualismo, estos movimientos se propusieron enfrentar las altas tasas de desocupación, pobreza y exclusión en la que se encontraba gran parte de la sociedad. Podemos decir que durante los años ’90 la protesta social tomó formas novedosas que “transformaron a la Argentina en un verdadero paisaje de insurgencia colectiva” (Auyero, 2002: 187). Se generó un ciclo de descrédito e impugnación de las instituciones que tuvo su epicentro en diciembre de 2001. Fueron años en los cuales se fraguó un espíritu de rebeldía y una disposición de las masas a defender sus derechos. En este contexto, las organizaciones lograron instalar ciertas demandas que los gobiernos posteriores tuvieron que dar respuestas para poder gobernar.

El FPDS surge en el año 2004, ya en un contexto de recomposición de la legitimidad del sistema político que se asentó, entre otras cuestiones, sobre el desarrollo de una serie de políticas públicas. A nivel nacional podemos nombrar la Asignación Universal por Hijo (2009), la Ley de “Matrimonio igualitario”⁵ y de Identidad de género (2012), el Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja” (2009) y la re-estatización del 51 % del paquete accionario de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (2012). En lo que refiere a políticas públicas de juventud cabe mencionar el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo (2008-2013); el Plan Conectar Igualdad (2010) y el Programa de Respaldo a estudiantes de Argentina “PROGRESAR” (2014)⁶. Fueron años de avances en materia de derechos humanos en crímenes vinculados a la última dictadura cívico-militar en Argentina, de acercamiento a gobiernos del continente cristalizado en la creación del Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Años donde la relación entre el Estado

⁵ Se llamó Ley 26.618 de Matrimonio Civil. El nombre con el que se hizo conocida es en relación al artículo 2 que expresa que “el matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, con independencia de que los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo”.

⁶ Para ampliar sobre una sistematización de las políticas desarrolladas durante el kirchnerismo en clave juvenil se sugiere Núñez, Vázquez y Vommaro (2015).

y los movimientos sociales estuvo tensionada entre la integración al gobierno y la autonomía de las organizaciones. Estas batería de políticas reflejaron lo que Wacquant (2012) caracterizó como “la mano izquierda” del Estado, la que protege y apoya⁷. Pero además el Estado tuvo su “mano derecha” en estos años expresada en su matriz represiva y disciplinar. Entre el 2003 y el 2015 se incrementaron notablemente los casos de gatillo fácil, los presos políticos, las detenciones arbitrarias, la tortura y las muertes en cárceles y comisarías, los fusilamientos en manifestaciones (21 casos) y la sanción de la “Ley antiterrorista” (2011).

En Argentina asistimos desde el año 2006, aproximadamente, a un proceso de visibilización de la acción política juvenil que coincidió con el desarrollado en otras partes del mundo⁸. Este aumento de la visibilidad pública incluyó a jóvenes tanto organizados/as como no, que participaban de acciones que podrían entrar en la categoría de “políticas” (Borobia, Kropff y Nuñez, 2013). Los y las jóvenes serán objeto de nominación, interpretación e interpelación tanto desde los medios de comunicación, como en los discursos de referentes de distintos partidos y organizaciones políticas o funcionarios públicos. Esta paulatina reactivación del protagonismo juvenil mostró características distintivas a las de la década anterior, que a su vez incorporó una parte del repertorio de acciones de entonces (Vázquez y Vommaro 2012, Cháves, Galimberti y Mutuverría, 2016). No entendemos este proceso como una “vuelta a la política”, sino como una presencia combinada de formas “clásicas” de participación (partidos, sindicatos y grupos de interés) y formas “alternativas” (más vinculadas a espacios autónomos y con construcción territorial) de participación política (Vommaro, 2015), no exento de tensiones e imbricaciones. Desde nuestra perspectiva nos distanciamos de las visiones que reducen la política al estado y sus instituciones, por el contrario nuestro marco teórico busca captar lo político en la acción colectiva, los movimientos sociales o las intervenciones culturales juveniles.

⁷ Esta idea de “mano derecha” y “mano izquierda” desarrollada por Wacquant (2012) expresa la forma en que ve al Estado contemporáneo “atravesado por batallas internas, homólogas a los choques que se desatan en forma turbulenta a través del espacio social” (Wacquant, 2012: 73 en Kriger, 2016)

⁸ Entre ellas podemos mencionar las disputas de los estudiantes en Chile, México y Colombia, los colectivos de jóvenes denominados “indignados” en Europa (España principalmente), y la primavera árabe en el Norte de África.

La investigación se enmarca entonces en preocupaciones generales sobre la condición juvenil en Argentina y sobre los modos en que la juventud se constituyó como sujeto político en América Latina en los últimos años, y singularmente el rol que tuvieron los movimientos sociales en la formación y politización de esas juventudes en nuestro país. Por ello decidimos construir un objetivo donde pudiéramos analizar situadamente estos elementos. El objetivo general, entonces, consiste en analizar la construcción de la condición juvenil en el Frente Popular Darío Santillán en la región La Plata, Berisso y Ensenada entre los años 2004 y 2012.

La construcción del problema de investigación estuvo vinculada a una relación específica con el campo. En el año 2004 comencé a acompañar el proceso organizacional que el FPDS promovió entre jóvenes de barrios populares de la región delimitada en esta tesis. En esta práctica emergían dos interrogantes sistemáticamente: ¿cuáles eran las formas más convocantes para trabajar con la juventud?, y ¿cómo politizar a los y las jóvenes con quienes se trabajaba? Paralelamente, desarrollé mis estudios de licenciatura en antropología donde entré en contacto con las primeras lecturas sobre antropología de las edades (Prat y Martínez, 1996), dimensión novedosa para mi práctica política y para la mirada del sujeto con quien trabajaba. Durante todo este proceso, las temáticas juveniles fueron cobrando relevancia tanto como tema de conocimiento como praxis política.

La tesis de Maestría en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que estamos presentando se realizó con el apoyo de dos becas de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC), entre los años 2010 y 2014. La misma se enmarcó en los proyectos de investigación⁹ que se llevaban a cabo en el Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS) de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. En este período profundice mis

⁹ “*Circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos*”. Programa de Incentivos a la investigación SCyT-Mrio Educación (2009-2012) Proyecto 11/T055. Facultad de Trabajo Social, UNLP. Directora: Mariana Chaves, Co-director: Ramiro Segura.

“*Disputas en el espacio público: cultura, política y desigualdades socio-urbanas*”. Programa de Incentivos a la investigación SCyT-Mrio Educación (2013-2017). Proyecto 11/T067. Facultad de Trabajo Social, UNLP. Directora: Mariana Chaves, Co-director: Ramiro Segura.

lecturas sobre bibliografía especializada que articularan los movimientos sociales, juventudes y participación política en Argentina que permitieron construir un andamiaje conceptual para realizar el trabajo de campo y para analizar los datos. Se optó por hacer un análisis de representaciones sociales a partir de una metodología de análisis del discurso conocida como “semiótica de enunciados”. Se eligió por una investigación cualitativa que se nutrió de los criterios de investigación de la etnografía en articulación con los criterios de la investigación participativa y/o colaborativa (esto se profundiza en los capítulos de la tesis).

La construcción del problema trajo las preguntas acerca de qué es ser/ estar joven en ese tiempo y lugar interpelados por acciones políticas; cuáles eran los significados para esas personas -jóvenes y no jóvenes- atribuidos a la participación en la organización de este sector social: los y las jóvenes. Además quisimos registrar qué sucedía al interior de un movimiento social con su/s juventud/es, ya sea como estructurador de diferenciaciones o como condición desde la cual constituirse como sujeto político. En este sentido los objetivos específicos delineados fueron: i) describir y analizar propuestas que el Frente Popular Darío Santillán elaboró para trabajar con juventud; ii) identificar y analizar las representaciones sociales que circularon en la organización sobre los jóvenes y la juventud; e iii) identificar y analizar conflictos, tensiones continuidades y discontinuidades que se articularan en clave etaria al interior del movimiento. Lo acotamos a la región Gran La Plata por las ventajas en términos de inserción y de impacto de la producción de conocimiento (se amplía en capítulo 2).

Los contenidos de la tesis se organizaron en la presente introducción, cuatro capítulos, y las consideraciones finales. En el **capítulo 1** se reconstruyen los antecedentes de las investigaciones sobre juventudes, participación política y movimientos sociales en Argentina. Se aborda la conformación histórica de la juventud como sector social, los estudios que vinculan la juventud con la participación política, el concepto de movimiento social y se hace un breve repaso por las investigaciones que vincularon la juventud con la participación política en movimientos sociales de Argentina. Por último en este marco se presenta el caso de estudio. Quedan entonces colocadas las bases conceptuales y conocemos en una primera instancia con quiénes se desarrolla la investigación.

En el **capítulo 2** se explicitan las decisiones metodológicas. Se presentan las preguntas iniciales, la definición del referente empírico, el plan de actividades, las formas que asumió el trabajo de campo, la construcción de los datos y la forma en que se analizó. Este capítulo contiene además el concepto de representaciones sociales y la metodología de análisis del discurso conocida como “semiótica de enunciados” que fue utilizada y cuyos resultados se utilizan en otros capítulos. Por último se introducen reflexiones en torno a producir conocimientos en-desde-sobre los movimientos sociales, como aporte a un análisis crítico de nuestro quehacer científico.

En el **capítulo 3** presentamos la historia del Centro Cultural de Berisso, y el Taller Infantil (1983-2002), porque son dos antecedentes directos del trabajo con jóvenes en el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso y el FPDS. Esta reconstrucción fue realizada en conjunto con miembros que habían transitado por aquella experiencia, aportando no solo al avance de los objetivos de la tesis sino también a generar un registro histórico para la propia organización. El capítulo finaliza con la presentación del análisis de las continuidades entre estas experiencias históricas.

En el **capítulo 4** nos centramos en las propuestas desarrolladas por el FPDS para trabajar con jóvenes en la región La Plata-Berisso-Ensenada entre el año 2004 y 2012. Incluye los orígenes históricos del “espacio de jóvenes”, el Proyecto Adolescente, la formación tanto para los chicos-as de los talleres como para los/as coordinadores/as, las representaciones sociales en torno a la aparición y el uso de la categoría joven/jóvenes/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes y juventud, en pos de analizar la constitución de los/as jóvenes como sujetos políticos, las interpelaciones del movimiento tanto a los/as jóvenes "del barrio" como a los/as militantes jóvenes, y las formas de construcción política. El capítulo cierra abordando las principales “tensiones” identificadas en la política juvenil del FPDS.

Por último, en las **consideraciones finales** retomamos aspectos abordados en cada capítulo incluyendo reflexiones que cierran la tesis.

La tesis es el resultado del trabajo de investigación que llevé a cabo con discontinuidades entre abril de 2010 y el momento en que cerré la escritura, julio de 2019. Fueron años intensos de estudio, cursadas, presentaciones a congresos o jornadas científicas, rupturas, resignificaciones, escritura, embarazo, parto e hijo de por medio. Años de reconvertirse, buscarle la vuelta en lo laboral y lo político y retomar los apuntes y borradores. Los y las invitamos a leer estas páginas que intentan sistematizar, pensar y construir conocimientos sobre las prácticas de los movimientos sociales y las juventudes en Argentina.

CAPÍTULO 1: JUVENTUDES, PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y MOVIMIENTOS SOCIALES

1. Condición juvenil
2. Participación política
3. Movimientos sociales
4. El Frente Popular Darío Santillán: algunas notas sobre su desarrollo
5. Palabras finales

En este capítulo se retoman los antecedentes de las investigaciones sobre juventudes, participación política y movimientos sociales, y se presentan las principales categorías del marco teórico de esta investigación. La escritura se ordenó en cinco partes. La primera comienza con el relato de la conformación histórica de la juventud como sector social identificable y avanza con un repaso por algunos estudios de juventudes de las últimas décadas, prestando especial atención al concepto de condición juvenil. La segunda parte refleja los estudios sobre participación política vinculada a las juventudes. En la tercera desarrollamos el concepto de movimiento social, y especialmente nos interesan aquellas investigaciones que vinculan la juventud con la participación política en movimientos sociales. La cuarta parte presenta el caso de estudio y la quinta es una sección de cierre del capítulo donde se sintetiza lo trabajado.

1. Condición juvenil

El fenómeno sobre la visibilización de este sector se explica de manera simultánea en Europa y en Norteamérica en la mitad del siglo XX, después de la segunda guerra mundial por diversos factores: el aumento de los medios masivos de comunicación y su vinculación con la cultura juvenil; la generación de escuelas secundarias para este grupo de edad junto a la extensión de la educación superior; la aparición de un mercado internacional y una industria orientados a los y las jóvenes con el surgimiento de un estilo distintivo (ropa y música rock) lo que produce la emergencia de mercado juvenil y la internacionalización del sector (Hobsbawm, 1998; Hall y Jefferson 2000). Con el paso del tiempo los/as jóvenes

introyectaron las imágenes que había sobre ellos/as generando una conciencia propia que abonó a la constitución de un grupo social independiente (Hobsbawm en Chaves, 2010). Para Latinoamérica Rosana Reguillo agrega el desarrollo de políticas y normas jurídicas que definen al sector juvenil como un ciudadano ya sea para castigarlo o protegerlo (Reguillo, 2010: 51 en Chaves, 2010).

En Argentina (situación compartida por otros países de la región) existen dos factores insoslayables en la construcción de la juventud regional: por un lado el peso en cantidad de población. Para el 2010 el censo de población en Argentina arrojaba que su población total ascendía a 40.091.359 habitantes, y el 25 % de su población eran jóvenes (personas entre los 15 y 29 años). Por otro lado, el carácter urbano de su conformación: en el país casi el 91% (para el 2010) vivía en centros urbanos generando también sus propias particularidades.

La edad como objeto de reflexión central fue abordada desde diferentes disciplinas como la antropología (Mead, 1929; Chaves, 2010; Reguillo, 2000; Radcliffe-Brown, 1929; Evans Pritchard, 1940), la psicología (Erikson, 1972, 1974), la historia social (Hobsbawm, 1998) y la sociología (Criado, 1998; Machado Pais, 1993). En 1904 aparece la obra del psicólogo estadounidense Stanley Hall “Adolescence” con dos volúmenes que sentaron las bases de una concepción sobre la juventud que aún permea los marcos teóricos de muchos/as investigadores/as y el sentido común de otros/as tantos/as que no pertenecen al mundo académico. Influenciado por el darwinismo, elaboró una teoría psicológica de la recapitulación que trazaba un paralelismo entre el desarrollo de la personalidad del individuo y las diferentes etapas de la evolución de los humanos. De este modo, la adolescencia que ubicaba entre los 12 y 22-25 años, correspondería a una etapa histórica de transición y turbulencia, caracterizada por las migraciones de masa, guerras, culto a los héroes y se traduciría en un comportamiento de tempestad y estímulo (Feixa, 1998). Esto dejó fuertes bases para pensar la juventud como período de inestabilidad emocional, de transición a la vida adulta, de un estadio intermedio entre el “salvajismo” y la

“civilización”¹⁰. En este sentido la obra de Margaret Mead “Adolescencia, sexo y cultura en Samoa” (1929) será un primer intento desde la antropología para discutir con esta supuesta universalidad del comportamiento tempestuoso que se había generalizado a partir de jóvenes norteamericanos.

La edad junto con el sexo¹¹ fueron siempre un principio universal de organización social, de manera que en numerosas etnografías sobre sociedades primitivas o campesinas, la estratificación por edad fue tomada en cuenta por los antropólogos ya que eran fundamentales en el funcionamiento de las mismas (Prat y Martínez, 1996). Los estudios antropológicos de juventud surgen a principios de 1900 en el marco de dos grandes debates: el de naturaleza-cultura en las sociedades primitivas y la cuestión de las nuevas patologías sociales en las sociedades urbanas (Prat y Martínez, 1996). La mirada antropológica sobre la construcción cultural de la edad permite comprender que todas las culturas compartimentan, segmentan el curso de la biografía y pautan comportamientos esperables para cada ciclo-etapa. La diversidad de formas que asumen en cada formación cultural es sumamente variable.

La antropología contemporánea además toma el concepto de agencia de las personas jóvenes para pensar las formas en que estos/as producen y negocian las formas culturales. En este sentido el concepto de juventud considera a la edad como generadora de identidad que como tal es cambiante y flexible (Kropff, 2004). Tal como plantea Chaves (2010): “Las experiencias biográficas e históricas son parte del proceso de constitución de la persona como sujeto en todas sus dimensiones (políticas, económicas, simbólicas y emocionales), y

¹⁰ Utilizo comillas para marcar las categorías utilizadas por los entrevistados con los que trabajé, así como para aquellos conceptos y categorías propios de la literatura de las ciencias sociales. Asimismo, señalo las reconstrucciones literales de las palabras obtenidas de las grabaciones de las entrevistas.

¹¹ Desde hace más de cuatro décadas en la antropología se comenzó a usar el concepto de género para diferenciarlo del de sexo, como una forma de distanciarse de la concepción que toma como “naturales” disposiciones construidas culturalmente. De la mano del concepto de género vino la construcción de la teoría del género que busca cuestionar los esencialismos biológicos y la naturalización de las diferencias sexuales biológicas como desigualdades. Actualmente es una perspectiva teórico epistemológica que toma en cuenta el valor analítico del género como herramienta para abordar el carácter social e histórico de las relaciones en nuestra sociedad (ver Lozano, 2018).

dan la posibilidad de analizar la *experiencia etaria* como *generadora de identidad*” (p. 25 cursivas de Chaves).

En esta tesis intentamos comprender cómo impactan las instituciones adultas sobre el mundo juvenil y cómo influencia el mundo juvenil a la sociedad en su conjunto. En esta línea sumaremos dos referencias desde la sociología: los trabajos de José Machado Pais¹² en Portugal y Martín Criado Boado en España. Según Machado Pais, la participación de las nuevas generaciones en la sociedad toma dos formas: la juvenalización de la sociedad y la socialización de los jóvenes. En el primer caso el autor referencia las formas en que los/as jóvenes pueden influenciar a los adultos, y a la vez, las formas en que la sociedad modela a la juventud, al mismo tiempo que se deja rejuvenecer por ella. En cambio la socialización de la juventud refiere a los mecanismos dispuestos por la sociedad para integrar a los jóvenes y son principalmente de carácter directivo (Machado Pais, 1993: 41-42, extraído de Chaves 2010).

En su tesis “Producir la juventud”, Criado (1998) parte de la hipótesis que la juventud no forma un grupo social homogéneo, sino que bajo la identidad del nombre “juventud” se agrupan sujetos y situaciones que sólo tienen en común la edad. Su objetivo es mostrar la diversidad de juventudes bajo la “presunta homogeneidad que vendría asegurada por la identidad de edades” (Criado, 1998: 3), buscando comprender las diferentes producciones de sentido y estrategias de los sujetos. Enmarcado en las producciones teóricas de Bourdieu (2002) intenta resituar la problemática de las clases de edad en relación con la problemática de las clases sociales. Criado busca romper con la imagen de una juventud unificada y de una cultura juvenil y para ello asume el análisis de las estrategias de reproducción de los diversos grupos sociales.

Para el caso Argentino, el tema de la juventud cobrará relevancia varios años después. Entre 1920 y 1930 se comienzan estudiando como sujetos políticos y como estudiantes universitarios. En estos años se inscriben las luchas por la Reforma Universitaria donde los jóvenes se presentan en la sociedad como sujetos políticos con acciones colectivas. En este

¹² Las corrientes de la sociología de la juventud durante años fueron la clasista (explicaban los conflictos a partir de la organización en clases sociales del capitalismo) y la generacional (explicaban los conflictos como enfrentamientos generacionales). Recomendamos el texto de Machado Pais (1993) para profundizar en estas dos.

momento la condición juvenil queda subsumida bajo la condición estudiantil (Chaves, Galimberti, Mutuverría, 2016)¹³. Con el regreso de la democracia y con la declaración de 1985 como el año internacional de la juventud se multiplican los estudios. Algunos de los temas tratados en estos refieren a la educación, el trabajo, los sectores populares y comienzan los primeros análisis de la juventud desde la cultura o de algunas prácticas culturales (Vila, 1985). Con un pie en la sociología, estos estudios se expandirán a la antropología, las ciencias políticas, las ciencias de la comunicación y la historia (Chaves, 2006).

Es marca fundacional en las ciencias sociales argentinas el informe sobre la situación de la juventud realizado por Cecilia Braslavsky en 1986 llamado “La juventud argentina. Informe de situación”. En este material, la autora examina distintos aspectos de la realidad juvenil como la evolución demográfica, las desigualdades regionales, el papel de la familia en la socialización juvenil, la condición especial de las mujeres jóvenes, la inserción en el mundo del trabajo y los efectos positivos y negativos del proceso de expansión educacional. Describe brevemente las diferentes formas en que los jóvenes comienzan a participar políticamente con posterioridad a la última dictadura militar, nombrando los partidos políticos y los gremios estudiantiles o de trabajadores. Nombra también el alto grado de participación de la juventud en la música a través de los festivales de rock aunque no la asocia directamente con la participación política (Bravslavsky, 1986).

Desde el texto de Braslavsky y el año internacional de la juventud, se han incrementado las producciones académicas generando líneas muy diversas de investigación (Chaves, 2009), pero con gran consenso en que juventud está lejos de ser una categoría natural, un atributo definido por la edad biológica, sino que es una construcción social producto del juego de las relaciones sociales (Bourdieu, 2002; Margulis, 1996; Chaves, 2005). Tomamos en esta tesis la perspectiva teórica de Bourdieu (2002, 2001) quien define a la división entre jóvenes y viejos como una cuestión de poder. En este sentido explica que la edad, el sexo y

¹³ Entre los autores que investigaron este período se encuentran Bernardo Kleiner (1964), Jorge Graciarena (1971), Luisa Brignardello (1972), Beba Balvé et al. (1973), Juan Carlos Portantiero (1979) y Hebe Clementi (1982). Todos citados en Chaves, Galimberti, Mutuverría, 2016

la clase son formas de imponer límites y de producir un orden “en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar un lugar” (Bourdieu, 2002: 164).

Lo cierto es que la juventud aparece como un concepto poco claro en la medida que engloba bajo un mismo rótulo un conjunto social muy heterogéneo. Por ejemplo, muy distinta es la situación de jóvenes urbanos de quienes viven en territorios rurales, de jóvenes pobres respecto de otros/as que viven en hogares de mayores ingresos, de jóvenes de 15 a 19 años en contraste con otros de 20 a 24 o de 25 a 29, de jóvenes con poca o con mucha educación formal, de jóvenes mujeres en relación a jóvenes varones. La posesión de diferentes “capitales”¹⁴ (Bourdieu, 2001) posicionará diferencialmente a los sujetos en el espacio social, actuando como un modelo de clasificación¹⁵. Por consiguiente, utilizaremos esta noción de capitales justamente para analizar la heterogénea conformación de las “juventudes” al interior del FPDS.

De este modo, se comienza a hablar de “juventudes” para intentar mostrar la heterogeneidad. Los/as jóvenes aparecen como actores sociales inmersos en relaciones sociales de clase, etarias, de géneros, situados en contextos históricos-políticos determinados. Los sentidos hegemónicos proponen que este grupo cumpla con un conjunto de actitudes y patrones y comportamientos aceptados para sujetos de una determinada edad, en relación con la posición que ocupan en la estructura social. La condición social de una categoría de sujetos, en este caso de un determinado grupo etario, es un fenómeno histórico cultural que puede transformarse y se transforma en el desarrollo de una sociedad, y varía

¹⁴ El autor, describe diferentes tipos: el capital económico (propiedad privada de los medios de producción); el capital cultural, (apropiación privada de bienes y servicios públicos); capital simbólico y capital social. Este último es “el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo, (...)” (Bourdieu, 2001: 84). De este modo el volumen de capital social que posea el sujeto dependerá de la extensión de la red de vínculos que pueda movilizar y del volumen del capital (simbólico, económico o cultural) que cada uno de los que están en vinculación posea.

¹⁵ En un sentido similar Chaves, Fuentes y Vecino (2017) analizan cómo las relaciones de clase están étnico racializadas en América latina y en Argentina en particular, y cómo se constituyen en un elemento clave en los modos de diferenciarse hacia adentro o entre los grupos, poniendo en juego recursos morales que delimitan fronteras y categorizan dejando de un lado y del otro a un nosotros- otros. Estas fronteras se establecen a partir de los repertorios culturales y herramientas simbólicas (significados y sentidos) de los sujetos que permiten explicar la propia vida y la de otros.

de una formación social concreta a otra. En este sentido, la juventud es un proceso social esencial en la reproducción de una sociedad determinada históricamente aunque no siempre pueda reconocerse como un estadio diferenciado (Mekler, 1992).

Como planteamos en párrafos previos, la edad es procesada socioculturalmente de diferentes maneras según la clase, el género, la raza, la inserción en la familia y otras instituciones, el barrio, etc. Lo juvenil es un concepto:

- relacional que toma sentido en un contexto más amplio y en su vínculo con lo no juvenil (por ejemplo la categorías de raza, género, clase, etc.);
- histórico pues varía según el contexto social, político y económico que habilita sustratos diferentes para vivir y percibir lo joven;
- situacional al responder a contextos bien definidos, evitando de este modo generalizaciones que hagan perder lo específico y concreto del caso;
- que se construye en relaciones de poder, donde lo juvenil es disputado en las representaciones que quieren imponer otros (por ejemplo agentes estatales o instituciones sociales diferentes de los jóvenes) y-o las propias percepciones de los mismos jóvenes también son disputadas, definiendo quienes quedan dentro o fuera del grupo juvenil;
- que se produce en lo cotidiano, en el día a día, en la escuela, el barrio, la organización social; y se produce en lo “imaginado”, por ejemplo la música, los estilos, internet que funcionan como comunidad de referencia; y por último
- es transitorio pues los “los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, lo integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas-estructurantes que son perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales)” (Pérez Islas, 2000:15)

Diferenciaremos así la edad como condición natural: todas las personas experimentan a lo largo de su vida desarrollos fisiológicos y mentales determinados por la naturaleza. Y la edad como condición social donde se asignan una serie de roles y estatus desiguales a los sujetos en función de la organización temporal de ese grupo, cultura, sociedad. Si lo juvenil es una condición social, no puede entonces analizarse solo a sí mismo sino que es preciso

reconstruir qué es ser/ estar joven en este tiempo y lugar para esas personas jóvenes y los-as no jóvenes (Chaves y Núñez, 2012).

2. Participación política

El campo de conocimiento que aborda la relación entre juventudes y participación política ha crecido ininterrumpidamente desde la década de 1990. Identificamos dos grandes grupos de trabajos en el país, por un lado aquellos que abordan la participación en las esferas de la política entendida como acción organizada, ya sea por la participación en el sistema electoral o por agrupamientos partidarios, movimientistas, gremiales¹⁶, estudiantiles, entre otros (Bonvillani, 2009; Galimberti, 2016; Margulis y Urresti, 1998; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998; Mutuverría, 2017; Vázquez, 2013; Vázquez y P. Vommaro, 2012; Núñez y Litichever 2015; Wolanski, 2013 y 2016). Y por otro lado estudios sobre la dimensión política de prácticas sociales que buscan conocer formas diferentes de activismo juvenil, como los estudios sobre apropiaciones de espacio público, y las prácticas culturales (Chaves, 2005b; Kropff, 2004, Chaves, 2004, Infantino, 2011; Vila, Infantino y Castro, 2011). Chaves y Núñez (2012) distinguen además un tercer grupo que analiza la “construcción de lo juvenil en lo político”, bajo la pregunta de cómo influencia lo etario en la lucha política y la condición juvenil al interior de las instituciones políticas, organizaciones y movimientos, ya sea como lugar desde donde constituirse como sujeto político o como estructurador de las diferenciaciones. Esta tendencia es más novedosa entre las producciones académicas y posee un menor desarrollo tal como los trabajos de Cañuqueo y Kropff (2007), Gentile (2015), Wolanski (2013, 2016), Galimberti y Mutuverría (2018). Estas preguntas propias del tercer grupo fueron tenidas en cuenta durante la investigación.

¹⁶ Según Wolanski (2016) la multiplicación de organizaciones y espacios juveniles en sindicatos es un fenómeno que ha sido poco investigado en profundidad. Se recomienda el libro “Las nuevas generaciones del sindicalismo” que sintetiza parte de los resultados de su tesis doctoral donde analizó el trabajo político de activistas y las relaciones intergeneracionales en el sindicato de telecomunicaciones del Área Metropolitana de Buenos Aires, FOETRA.

En los estudios que vincularon la participación política y las juventudes entre mediados de los años '90 y mitad del 2000, se sintetizaron dos figuras: una representó la juventud “apática y desinteresada” por las formas tradicionales de la política (sindicatos, partidos, iglesias, entre otras). La otra figura es la de la “juventud politizada” que al mismo tiempo que impugnaba estos espacios de participación (pero no la política) innovaba modos organizativos alternativos como las asambleas, acciones directas, la definición de “autonomía política”, y la apuesta a la visibilidad pública de sus acciones¹⁷ (Vázquez, Vommaro, Núñez, Blanco, 2017: X).

Para el período 2003-2015 esta situación se comienza a revertir, con un crecimiento de la participación juvenil en estructuras que ya caracterizamos como clásicas (Vommaro, 2015). Esto estuvo acompañado de lo que algunos autores llaman nuevo “ciclo de movilización política juvenil” que cobró visibilidad en el período 2013-2015, aunque aclaran que no es algo novedoso (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow 2017: 162). Esta movilización emerge a partir de ciertos hitos que propiciaron el ingreso a la militancia, se menciona en 2008 la “crisis o conflicto del campo”¹⁸, el asesinato de Mariano Ferreyra-joven militante del Partido Obrero en una protesta social-, la muerte de Néstor Kirchner en 2010 y la campaña presidencial en 2011. Este “reverdecer del activismo juvenil” (*op cit*: 162) se analiza en función de espacios partidarios heterogéneos reconocidos a partir de la creación o reactivación de espacios juveniles y en el reposicionamiento de dirigentes jóvenes en listas electorales y en espacios de poder. Wolanski (2016) y Borobia, Kropff y Núñez (2013), Sarmiento y Chaves (2015) y Chaves, Galimberti y Mutuverría (2016) también se refieren a la fuerte interpelación juvenil por parte del kirchnerismo a partir del 2011.

¹⁷ Al ser estudiadas las formas alternativas de participación, conformaron un nuevo espacio de investigaciones que destacaban la “novedad” de las experiencias analizadas.

¹⁸ En Argentina durante el año 2008 se dio un extenso conflicto entre “el campo” (representado por cuatro organizaciones que reúnen al sector empresario de la producción agroganadera) y el gobierno nacional ante el intento de este último de incrementar las retenciones a las exportaciones de algunas commodities. En este caso quienes cortaban las rutas eran algunos pequeños productores, pero mayormente la nueva clase media del campo, que venía haciendo grandes diferencias monetarias a partir del cultivo de soja principalmente en un contexto internacional favorable que permite aún la exportación de nuestras materias primas.

Para Vommaro (2015), en los treinta años que van desde 1985 a 2015 se observa un doble desplazamiento en la forma de participación política de los jóvenes. El primero lo sitúa entre 1983 y 2002/3, donde identifica un pasaje de las formas clásicas de organización y participación a las formas que impugnaban los mecanismos delegativos de participación y toma de decisiones. Post 2003 ve un desplazamiento hacia las formas clásicas de participación política y un reencantamiento con lo público estatal, que presenta características propias que se asienta sobre “nuevas bases caracterizadas por tres nociones fundamentales: territorio, politización y espacio público común” (Vommaro 2015: 48).

Para esta tesis, son antecedentes directos las investigaciones nacionales que vinculan la juventud con la participación política en movimientos sociales. Entre ellas cabe referenciar los trabajos que focalizaron en la construcción de subjetividad política juvenil (Bonvillani, 2009); las trayectorias de vida y las representaciones acerca del trabajo entre los jóvenes de Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) y los emprendimientos productivos (Otero, 2003); sobre la conformación de generaciones políticas en los MTDs (Vázquez y Vommaro, 2008); sobre trayectorias de vida, sentidos atribuidos a la participación política y carreras políticas (Vázquez, 2007, 2008 y 2010, Vázquez y Vommaro, 2012), y sobre la construcción de la condición juvenil en movimientos sociales (Giorgetti, 2011). A continuación daremos cuenta brevemente de cada una de ellas.

En su tesis doctoral Andrea Bonvillani (2009) se propuso comprender y explicar las modalidades que asume la vinculación subjetiva con las cuestiones de orden público de dos grupos de jóvenes cordobeses, diferenciados por su pertenencia a sectores poblacionales contrastantes. La autora construye dos grupos: uno de clase media-alta, compuesto por estudiantes universitarios y otro de clase popular, integrado parcialmente por participantes de organizaciones comunitarias y militantes de un movimiento piquetero. Entenderá a la política no solo vinculada a lo instituido como puede ser el estado y sus instituciones. La autora elabora cuatro tipologías de subjetividades políticas a partir de la juventud estudiada: Subjetividad protagónica por elección “la política del yo hacia el nosotros”; la delegativa apática “la política del yo lejos” donde se ubica a los jóvenes-clientes de la política vista como gestión y de servicios (estos jóvenes participan de prácticas socio-voluntarias pero no las ven como políticas); la delegativa clientelar “la política como ayuda”; y por último, la

subjetividad política protagónica por necesidad (y en lucha), esta última sería la política nueva, buena, “la nuestra” y encontraría dentro de este grupo jóvenes con distintos grados de compromiso con la participación. En un trabajo posterior (2018) analiza la “Marcha de la gorra”, una experiencia colectiva de politización juvenil. En su análisis habla del tema de la representación política y las voces con diferentes legitimidades al momento de participar en espacios colectivos, evidenciando las desigualdades en las construcciones políticas juveniles. También analiza los componentes creativos, lúdicos y performáticos que se ponen en juego en las movilizaciones callejeras, que junto con sus otras ideas desarrolladas resultaron muy productivos para el análisis de nuestro caso.

Siguiendo el caso particular de los Movimientos de Trabajadores Desocupados, hallamos la tesis de maestría de Analía Otero¹⁹ (2003) en la que realiza un aporte novedoso referido a la intersección entre trabajo, trabajadores y políticas sociales en el marco de los cambios sociales, económicos y políticos ocurridos durante la década de los '90. A través del estudio de las “representaciones” que sobre el trabajo configuraron un grupo de jóvenes en el marco de esos cambios sociales y las respuestas que el Estado desarrolló en el plano de las políticas sociales, la autora identifica dos grupos de jóvenes: los que seguirían en relación con el movimiento y los que no, situación vislumbrada en el período que regresa al campo y descubre diferentes representaciones como la del “asistido” versus la imagen del “trabajador” y el “luchador”. En este sentido, Vázquez y Vommaro (2008) reflexionaron en los Movimientos de Trabajadores Desocupados²⁰ sobre cómo se conforma una generación política, a partir del estudio sobre los modos en que se vinculan las nuevas generaciones militantes con las anteriores militancias territoriales. Estos autores buscaron estudiar las formas de participación y compromiso político de los jóvenes en un contexto, según su descripción, de transformación de los paradigmas tradicionales de compromiso ideológico y acción colectiva. Hacen un recorrido por las experiencias juveniles de la década del '90 como las agrupaciones estudiantiles, HIJOS, el colectivo 501 y los movimientos territoriales, en especial, los MTDs, donde aclaran que los mismos no son movimientos

¹⁹ Analía Otero hace su trabajo de campo en el MTD de Lanús que será uno de los fundadores del Frente Popular Darío Santillán.

²⁰ Melina Vázquez durante la elaboración de su tesis doctoral y de maestría tuvo como referente empírico el Movimiento de trabajadores Desocupados de Lanús, al igual que Analía Otero.

juveniles, pero en ellos lo juvenil se constituye en un elemento central. La corta edad aparece vinculada a la idea de una condición de posibilidad para expresar nuevas prácticas políticas diferenciadas- opuestas a los vicios de lo asociado a la vieja política.

En su tesis de maestría (Vázquez, 2008) analiza el modo en que se produce la socialización política de jóvenes referentes²¹ del MTD de Lanús. En los orígenes de esta investigación, la autora buscó debatir con la bibliografía sobre participación política de la juventud que desde la década de los '90 postulaba la despolitización y apatía de estos. Analizó las carreras políticas desde una perspectiva biográfica para intentar comprender cómo se modifica el compromiso político a través del tiempo de los jóvenes militantes (no indaga en la relación con jóvenes no referentes ni entre distintas generaciones). A partir de la biografía de tres referentes jóvenes del MTD, la autora llega a conclusiones sobre cómo se produce la vinculación entre militancia y política. Para Vázquez la política será entendida por estos jóvenes militantes "(...) asociada con las diferentes formas y expresiones de la acción colectiva, como autoorganización y reconocimiento como parte de un colectivo" (2008: 182), diferenciándose de la política formal, delegativa, la "política de los políticos" (2008: 183), los funcionarios del Estado, los punteros políticos y el municipio, una política viciada, "basada en el chicaneo" (2008: 184). Estos jóvenes se sienten interpelados por una política donde el arraigo en el territorio cobra una gran relevancia y donde la militancia afectiva prima sobre lo racional. Una política que permite renovar prácticas "viciadas" que vinculan con el mundo adulto. Para Vázquez, frente a un contexto de rechazo a la política tradicional por la deslegitimación de las instituciones democráticas y por los partidos tradicionales, los jóvenes no son apáticos, sino que reconstruyen otra forma de hacer política más participativa, menos delegativa, que implicará "poner el cuerpo", producir sus propios relatos teóricos y sus propias categorías, sus propios mártires, su propia estética,

²¹ A lo largo de la tesis aparece numerosas veces la figura de "referente". En el vocabulario de las personas entrevistadas del FPDS un "referente" es aquel/aquella que desarrolla actividades de coordinación y/o representación en el movimiento. Aparece vinculado a la figura de "militante". Tal como expresan Vázquez, Vommaro y Bonvillani (2012), esta forma de llamar a personas que desempeñan tareas parecidas se repite en otras organizaciones sociales. Vommaro relaciona a los referentes con dirigentes territoriales y sociales que son identificados con "la política" en los barrios y se constituyen en referencia de los vecinos "capaces de movilizarlos y de resolver sus problemas por medio de acciones individuales (conseguir cosas) o colectivas (firma de petitorios, manifestaciones, etc.)" (2006: 168)

entre otras. En un trabajo anterior (2007) diferencia dos grupos de jóvenes, aquellos que asumen tareas productivas (huerta, herrería, panadería) o comunitarias (comedor, copa de leche) de aquellos que además de estas, asumen tareas organizativas (administración, gestión, formación, etc.). Estos últimos jóvenes son reconocidos por los demás como “referentes”²². Dentro de este último grupo la autora diferencia dos tipos de trayectorias vinculadas a su origen social y por otra a la forma en que se inicia su participación política. Plantea que es posible registrar carreras políticas con mayor legitimidad en la construcción de los referentes jóvenes que implica un pasaje de “adentro hacia fuera” (2008: 190), es decir de lo comunitario y barrial hacia lo político por fuera del territorio. También conviven distintas formas de referentes jóvenes asociados a distintas generaciones como por ejemplo el “militante cultural”²³, que asocia a la camada de jóvenes que se incorporaron con la constitución del FPDS, cuyas trayectorias no están vinculadas inicialmente a su participación barrial sino que generalmente son jóvenes que provienen de afuera del ámbito territorial, pero que se incorporan a este y a otros ámbitos de decisión política.

Por último, resulta provechoso de su tesis las reflexiones acerca de los impactos en las biografías de los activistas, en las cuales la militancia “aparece como una de las esferas más relevantes que estructura jerárquicamente y da coherencia a las demás” (2008: 196), haciendo referencia a otras esferas que conforman el mundo subjetivo de los actores. Vázquez concluye que la vida de estos tres casos se vieron afectadas por el activismo y por la acción colectiva. La autora describe que esa militancia fue interpretada por los jóvenes referentes en “relación a una suerte de disponibilidad biográfica, asociada fundamentalmente al hecho de no tener hijos”, además “lo juvenil” fue asociado a lo “nuevo” en relación a definiciones políticas. Sin embargo Vázquez registra limitaciones que interesan para el análisis de nuestra tesis, como es la dificultad para promover nuevas generaciones jóvenes que permitan garantizar la continuidad de la organización.

En su tesis de doctorado Vázquez (2011) profundiza su investigación previa. Enmarcada en la sociología de los liderazgos analiza la voz de los líderes en dialogo con la de las bases, los discursos políticos y sus prácticas. Buscó incluir la dimensión tiempo en los estudios de

²² Retomamos la idea de “referente” en el capítulo 2.

²³ Es analizado en el capítulo 4 de esta tesis

acción colectiva, cruzando los tiempos biográficos, generacionales e históricos (Vázquez, 2011). En este trabajo la autora procura construir un enfoque analítico que se diferencie de las producciones académicas que deducen las características de los militantes de las características de los movimientos sociales, o que solo se basan en las voces de los dirigentes, o solo de las bases, evitando caer en reduccionismos por arriba o por abajo (Vázquez, 2011). Se propone mostrar “cómo se construyen y cómo convergen, en un mismo espacio militante, heterogéneas maneras de participar y de dar sentido a dicha participación” (Vázquez, 2011: 17). Concluye que el activismo no puede ser explicado como resultado de una adscripción ideológica a una causa, sino que este toma sentido en un proceso de interpretación producto de una práctica política; tampoco puede ser explicado como el resultado de una posición en el sistema de clases, pues el activismo en el MTD de Lanús muestra trayectorias variables entre sí. En esta tesis incorpora un análisis del espacio de jóvenes propiamente dicho, que tiene que ver con nuestra investigación. Historiza su surgimiento en Lanús con las convocatorias de Darío Santillán a organizarse en torno a la juventud. Describe este espacio como un “ámbito fundamentalmente recreativo” (2011: 280) donde también surgieron una parte de los “referentes paridos por el movimiento”.

Vázquez explica que en el MTD de Lanús son numerosos los niños y adolescentes que participan del comedor, copa de leche, jugoteca, talleres de alfabetización, entre otros. La autora plantea que son vistos por los participantes del movimiento como población destinataria, como uno de los objetivos sobre los que hay que trabajar, más que como integrantes activos, plenos miembros del MTD (2011: 129). Será a partir de los 14 años que este sujeto puede ser beneficiario de un plan social (como será el Proyecto adolescente²⁴), y será una de las vías de acercamiento al “Espacio de jóvenes”. Quienes participan de este espacio son nombrados como “compañeritos” por los referentes en dos sentidos explica la autora: una vinculada a la representación de juventud perdida (los que están en la droga, el alcohol, los de la esquina) y a quienes hay que contener; y por otro “juventud como potencial” como un lugar donde pueden formarse nuevos referentes, de ser un futuro compañero (2011: 132). En el trascurso de nuestra investigación dialogaremos con estas

²⁴ Fue un programa implementado por el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires entre 2004 al 2009. El mismo atendió a la población de entre 14 y 18 años que se hallaba por debajo de la línea de pobreza. Se amplía su caracterización en el capítulo 4.

producciones, aunque se analizará desde otro ángulo a la juventud, no desde las carreras políticas de los jóvenes, sino desde la propuesta política para la juventud que la organización en su conjunto construyó en el período señalado.

Otra tesis doctoral que tomó como referente empírico al FPDS y a la juventud fue la de Daniel Giorgetti (2011) quien comparó las formas de construcción de la condición juvenil entre este movimiento y la Central de Trabajadores de Argentina. El autor considera la constitución y condiciones de la participación juvenil en movimientos sociales urbanos, sus componentes culturales, procesos identitarios y representaciones sociales. Presenta como resultados la noción de trayectorias convergentes y divergentes. Analiza las trayectorias de jóvenes externos al barrio que se suman (de terciarios, universitarios) y aquellos que son del lugar, y además describe diferentes motivos del acercamiento al movimiento. Otra dimensión de análisis refiere a las formas que asume la participación juvenil. Hacia las conclusiones caracteriza que las actividades nominadas como de jóvenes constituyen una forma de acercamiento a la organización (Giorgetti, 2011), concluyendo que cuando estos asumen responsabilidades diversas, la condición juvenil deja de ser una referencia. Es decir que al integrarse plenamente y desarrollar acciones políticas dejan de ser considerados en función de su condición juvenil y pasan a ser militantes, como si la condición juvenil fuera un camino para acceder a la militancia plena. Para el autor el hecho de ser jóvenes, resulta una forma de organizarse como actor dentro de la organización, funciona como una categoría estratégica, un lugar desde el cual negociar, ocupar un espacio que la organización les reconoce al interior y frente a los demás. Giorgetti sintetiza tensiones presentes en la construcción de la condición juvenil como los esfuerzos para consolidar los grupos, la integración de jóvenes a las organizaciones, la relación con el Estado y la tensión entre el sujeto y el proyecto colectivo, entre otras. Estas tensiones son tenidas en cuenta en nuestro análisis.

En esta tesis optamos por una definición de política que permita delimitar las prácticas juveniles que analizamos. En este sentido para nosotras una práctica será política cuando implica una organización colectiva, sea visible públicamente, reconozca un antagonista a partir del cual la organización adquiere potencial político y que formule una demanda o

reclamo, adquiriendo así carácter público (Vázquez, Vommaro, Bonvillani y Palermo; 2008: 50-51).

En un artículo escrito por Llobet, Gaitán, Medan y Magistris (2013) realizan un análisis sobre la intervención en programas sociales a partir del caso del programa Envión²⁵. Si bien el mismo trata sobre una política pública en un municipio y cómo ella es operativizada por sus trabajadores/as, nos permitió pensar las “aspiraciones militantes” por parte de los y las coordinadores/as sobre la participación política de los y las jóvenes y el lugar que las técnicas de educación popular ocupan en las intervenciones de trabajadores estatales (y en nuestro caso de miembros de un movimiento social). Resultan útiles en esta tesis las producciones académicas que abordan los modos en que las políticas públicas produjeron juventud a partir de los textos de Chaves (2011, 2014) y Vázquez (2015) con su concepto de producción socio-estatal de la juventud.

3. Movimientos sociales

El concepto “movimiento” proviene del latín *movere* y fue utilizado durante la revolución francesa como adjetivo para nominar diversas experiencias de acción y participación colectiva como por ejemplo movimiento revolucionario o movimiento popular. Desde finales del siglo XIX y hasta por lo menos, mediados de los años '60, fue utilizado en vinculación a estudios del movimiento obrero para generalizarse con posterioridad a la segunda guerra mundial y describir diferentes sujetos de la movilización colectiva. Los años '60 serán un contexto de alza de las luchas populares y de conflictividad social tanto en los países del capitalismo central, como en el periférico y en la propia América Latina con la naciente revolución cubana y su enorme y significativa influencia continental. Años de radicalización políticos, sociales e ideológicos que revitalizarán los marcos teóricos e interpretativos de la acción colectiva. En este sentido cuentan los aportes de las tradiciones en investigaciones europeas y estadounidenses sobre movimientos sociales (MS), y en las últimas décadas importantes re conceptualizaciones y revisiones de intelectuales a la luz de

²⁵ Es explicado en la cita 152 de esta tesis.

los debates y experiencias latinoamericanas recientes. A continuación presentamos algunos de esos debates.

En la tradición estadounidense o “perspectiva centrada en los actores” se encuentran desarrollos basados en la noción de estrategia a través de la “movilización de recursos”, movimientos sociales como acción colectiva y, cálculo racional de individuos movidos por intereses propios. Los MS eran estudiados en términos de los individuos que estratégicamente comparaban costos y beneficios de su participación en la acción colectiva. Entre sus autores más reconocidos se encuentran Marcus Olson (1992) y John Mc Carthy (1973). También se refiere dentro de esta tradición la corriente de las “oportunidades políticas”, con obras más actuales de Sydney Tarrow (1997) y Charles Tilly (2000).

La tradición europea comienza hacia los años '70 y '80 desde una perspectiva diferente: el análisis empieza con las relaciones sociales y no con los actores tal como plantea Touraine (1987, 1993). Llamada la escuela de los “nuevos movimientos sociales” (NMS), en esta perspectiva existe una conexión entre el análisis de clase y la teoría de los movimientos sociales. De esta forma la identidad del actor no se puede definir independientemente de la estructura del conflicto de una sociedad particular. Entre otros investigadores se hallan Alain Touraine (1993), Claus Offe (1988) y Alberto Melucci (1999). Según Munck (1995) ambas tradiciones (la estadounidense y europea) han sido siempre entendidas como antagónicas y se han realizado pocos intentos por conectarlas. Algunas características básicas en las que coinciden serían que : “remiten a la dinámica de un grupo social que formula ciertas reivindicaciones propias y significativas socialmente; guarda ciertos marcos de solidaridad, relaciones e identidad común; cuenta con ciertas redes o marcos organizacionales; y plantea ciertos cuestionamientos o conflictos respecto del marco societal donde actúa” (Seone, Taddei, Algranatti, 2011: 2). En Argentina la teoría de los movimientos sociales (tanto los aportes de las escuelas norteamericanas como las europeas) se visibiliza con el regreso a la democracia (1983). En los años '80 la que tuvo mayor influencia en las ciencias sociales fue la corriente europea, como veremos a partir de la década de los '90, la norteamericana.

Los abordajes de esta teoría hacia los '80 se notifican en las luchas vinculadas al género, derechos humanos, vivienda, juventud o movimientos barriales, junto a los actores más

tradicionales en el país como el movimiento obrero (Barrera y Stratta, 2009). En estas investigaciones los movimientos “fueron analizados, en buena medida como sujetos políticos que expresaban la crisis paradigmática de un modelo social basado en la industrialización y el sistema cultural que lo acompañaba” (Barrera y Stratta, 2009: 120). Ejemplos de estas últimas serán las producciones de Jelin (1985, 1987), Calderón (1986) y Calderón y Jelin (1987). Hacia los ‘90 la teoría de los movimientos sociales incorpora una visión más compleja que intentó dar cuenta de un sujeto social que se transformó producto de los cambios estructurales implantados en la región²⁶. Para esta corriente crítica el principal desafío fue descubrir la relación entre el concepto de MS y el de clases sociales, dilucidando las influencias de la matriz liberal en la concepción de lo político y del Estado. Entre algunos autores que desarrollan esta línea encontramos a Zibechi (2003), Seoane, Taddei y Algranati (2006, 2011), Quijano (2000, 2004), Ceceña (2000), Porto Gonçalvez (2003), Tapia (2008). Desde esta línea de investigación, los movimientos no pueden considerarse ni homogéneos ni estáticos, sino que son cambiantes, están atravesados por tensiones y conflictos en su interior en el marco de los procesos socio-políticos sobre los que inciden y que los modifican (Vakaloulis, 2003 en Seoane, Taddei y Algranati, 2006). En este sentido, la noción de movimiento social emerge para pensar la constitución de sujetos críticos dentro de un tipo de sociedad y es el resultado de las contradicciones propias de un tipo de sociedad y el sistema de sus relaciones sociales, y se dirige a reformarla desde adentro, aunque contenga un proyecto de revolución o sustitución amplia de estructuras (Tapia, 2008). En esta tesis el concepto de movimiento social elegido se basa en esta última corriente que describimos, que ha cuestionado la conceptualización de los NMS por considerar que en América Latina la conflictividad y movilización social presentan otras novedades, además de las formas particulares que tomaron las reformas capitalistas en nuestra región.

²⁶ La fuerza de trabajo adquirió una nueva morfología producto del desarrollo capitalista. Un muy buen artículo que abordó este tema es el de Antunes, R. (2007). “Al final, ¿Quién es la clase trabajadora hoy?”, que forma parte de una investigación más amplia que se inició en mitad de los años ‘90 y que se tradujo y publicó en (2001) *¿Adios al trabajo?* El objetivo de esta investigación fue polemizar y contestar a las tesis posmodernas que defendían el fin de la centralidad del trabajo en el capitalismo.

Desde mediados de la década de 1990 hasta 2005, se dio en América Latina un alza de luchas populares como respuestas a la crisis de legitimidad del neoliberalismo. Algunos autores hablan de un nuevo “ciclo de protesta social” (Tilly, 2000) que se desarrolló con diferentes intensidades a lo largo del continente en que la movilización popular derribó presidentes, frenaron o retrasaron procesos privatizadores, y entre innumerables acciones emergieron movimientos sociales con características que los diferenciaran de los que surgidos desde las décadas del '60 y '70. En Argentina se ve con el surgimiento en 1996 de piquetes y puebladas en Tartagal (Salta), Cutral Có y Plaza Huincul (Neuquén) donde surgirá el movimiento piquetero. En este período se enmarcan el nacimiento de numerosos movimientos sociales, o la reconfiguración de los mismos, levantamientos populares, y “la constitución de mayorías electorales críticas al neoliberalismo e incluso la reaparición de una discursividad política que se diferencia del mismo” (Seoane, 2006: 88). Se configuraron nuevos repertorios de protesta social, actores políticos-sociales y demandas que evidenciaron que la organización colectiva y la participación política se daban por fuera de las tradicionales vías de participación ciudadana. (Novaro, 1995; Nun 1995; O'Donnell, 1997; Auyero, 1993, 2002; Merklen, 2005).

En el caso de nuestro país, los acontecimientos históricos sucedidos en diciembre de 2001²⁷ profundizaron la crisis de representación política. A partir de entonces se sucedieron 5 presidentes en el marco de 12 intensos días que intentaron normalizar la situación de crisis interna que se vivía en el país. En mayo de 2003, asumió la presidencia Néstor Kirchner con el recientemente creado partido Frente Para la Victoria²⁸. El gobierno se arrogó un gran protagonismo en la reapertura de los juicios por los crímenes ocurridos en la última

²⁷ En diciembre de 2001 se desarrollaron un conjunto de protestas sociales que pusieron de manifiesto los efectos de la profundización de las políticas neoliberales y las consecuencias de “la sociedad excluyente” (Svampa, 2005), así como la profunda crisis de representación política. La movilización popular provocó la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001. En los hechos fueron asesinadas 39 personas por las fuerzas policiales y de seguridad, incluyendo 9 menores de 18 años.

²⁸ El 25 de mayo de 2003 asumió Néstor Kirchner como presidente del país con el 22,42 % de los votos. En realidad obtuvo el segundo lugar y correspondía un ballottage con su oponente Carlos Menem quien renunció a la segunda vuelta electoral. Según Cheresky (2004) resultó ser un presidente accidental, producto de una serie de circunstancias fortuitas y como resultado más de un voto rechazo que de una promesa avalada. Su mandato duró hasta el año 2007. El Frente Para la Victoria se constituyó como una alianza electoral de orientación peronista que reunía al partido justicialista, al Frente Grande, al Partido Comunista (congreso extraordinario), al partido humanista, al partido de la Victoria, partidos de centro izquierda y dirigentes de un amplio espectro incluido alguno de la Unión Cívica Radical, entre otros.

dictadura cívico-militar. Promovió la derogación de las leyes de impunidad²⁹ y se constituyó como querellante en las principales causas a través de sus secretarías de derechos humanos tanto nacionales como provinciales (Verdú, 2016). Paralelamente realizaron acciones de fuerte contenido simbólico como los actos en la Escuela de Mecánica de la Armada, campo de Mayo y el Parque de la memoria, la inauguración de monumentos o museos alusivos y el retiro de los cuadros de genocidas del colegio militar. Tal como plantea María del Carmen Verdú “La “política de DDHH” expresada en esas y otras iniciativas, se convirtió, así, en la marca distintiva del gobierno kirchnerista” (2016: 133). Sumado a esto, el gobierno reconoció demandas sociales que se instalaron en la agenda pública luego de la crisis profunda de representación del 2001, como la reforma de la Corte Suprema de Justicia y la fuerte crítica a la relación con los organismos multilaterales de crédito por parte de los anteriores gobiernos. Se acercó a los gobiernos de Brasil y Venezuela y junto a ellos se pronunció contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), un proyecto encabezado por Estados Unidos en el Continente.

Son numerosas las producciones en el ámbito académico que abordaron la relación entre Estado, gobiernos y movimientos sociales durante el período 2003- 2015. Thwaites Rey y Cortés (2010) plantean que una de las características más sobresalientes de la relación entre el Estado y los movimientos sociales en los primeros años del gobierno kirchnerista, fue la tensión entre la integración al gobierno y la autonomía de las organizaciones. Esta disputa además de manifestarse entre las propias organizaciones, se dio en el campo académico. Retomamos los aportes de Longa (2016) quien agrupa las producciones académicas bajo dos categorías: la perspectiva de la sobredeterminación y la de la autodeterminación³⁰. La primera, parte de una premisa ideológica y teórica con el supuesto que la integración a

²⁹ Estas son las leyes de Punto Final (23.492) y Obediencia Debida (23.521) promulgadas en 1986 y 1987 respectivamente. Las mismas imposibilitaban que los Tribunales argentinos juzguen y sancionen a los responsables de delitos de lesa humanidad cometidos entre 1976 y 1983. Estas fueron derogadas en 1998 por el Congreso Nacional y en agosto de 2003 son anuladas por el Poder Ejecutivo al promulgar la ley 25.779. En junio de 2005, la Corte Suprema las declaró inconstitucionales, lo que permitió que cientos de represores, militares y civiles, cuyos enjuiciamientos se interrumpieron en 1986, sean juzgados.

³⁰ Gómez llama a estas paradigma normal y paradigma anómalo, tipología armada en función de la “capacidad de toma de decisión por parte de los movimientos o su subordinación a las decisiones tomadas por el gobierno” (Gómez (2010) en Longa, 2016: 112).

estructuras del Estado a partir de “la adhesión a un gobierno diluye la capacidad de la organización de definir su política” (Longa, 2016: 106), a la vez que encorseta sus prácticas políticas perdiendo consecuentemente su potencial transformador. Los primeros trabajos que analizaron la relación entre movimientos sociales y su adhesión al gobierno kirchnerista hablan de subordinación política y cooptación, acentuando el clientelismo como modo de relacionamiento. En este grupo se ubica Zibechi (2009). Svampa (2011) habla de procesos combinados de integración y cooptación de los movimientos a las estructuras de gobierno.

La segunda perspectiva analizada por Longa es la de la autodeterminación que contiene los trabajos de autores como Gómez (2007), Natalucci (2008), Massetti (2009), Retamozo (2011), Cortés (2010), Fornillo, García y Vázquez (2008), entre otros. Estos autores comenzaron a cuestionar las bases de la otra perspectiva, por considerar que suponían movimientos pasivos y manipulados (Cortés, 2007), que le quitaban agencia a las organizaciones y negaban la conciencia puesta en juego en las decisiones políticas asumidas por los movimientos que apoyaron, se integraron o adhirieron al proyecto kirchnerista. Parte de estas nuevas producciones basaron sus conjeturas sobre investigaciones empíricas que demostraban que las acciones colectivas (al contrario de lo argumentado) no habían aminorado con la adscripción al gobierno. De este modo negaban el proceso de desmovilización que suponía la perspectiva de la sobredeterminación. Longa propone una mirada que intenta superar esta visión dicotómica de análisis, tomando elementos de ambas perspectivas e intentando no diluir las particularidades de los movimientos que analiza. Es interesante tomar sus conceptualizaciones de institucionalización, autonomía y desmovilización, y cómo se relaciona esos términos con los conceptos de integración, burocratización y estatización. Para Fornillo, García y Vázquez (2008) no es correcto hablar de cooptación ya que para algunas organizaciones (caso Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat³¹) el hecho de integrar las instancias institucionales era una posibilidad dentro de sus opciones políticas. Hablan en cambio, de oficialización o integración de algunas organizaciones a una matriz de tipo filo populista

³¹ La Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV) nace en los años ‘90 al incorporarse a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Sus orígenes se remontan a la toma de terrenos fiscales en El Tambo, en el partido de La Matanza, por parte de un grupo de 200 familias en 1986. Ver Dinerstein, Contertese y Deledicque (2008 y 2012).

como puede ser Barrios de Pie³², sumado a la creación de sus propias organizaciones (el Movimiento Evita)³³. Estos autores expresan que en este período existió un recorte de recursos y una discrecionalidad en la entrega de estos, así como una voluntad por deslegitimar la protesta social, especialmente la de los desocupados (Burkart y Vázquez, 2008), manifestando esto una estrategia por parte del gobierno para fragmentar al arco piquetero que había dado fuertes resistencias antes de su asunción. Esta situación generó una reconfiguración en el plano de las alianzas entre organizaciones sociales y de los actores sociales movilizados.

Analizaremos brevemente algunas características distintivas de los movimientos sociales que protagonizaron este nuevo ciclo de protestas a partir de los aportes de Ceceña (2000), Zibechi (2003), Quijano (2004), Porto Goncalves (2003), Seoane, Taddei y Algranati (2006 y 2011), Svampa (2008) y Barrera y Stratta (2009), quienes prestan particular atención a las novedades en el marco de su dimensión territorial, la construcción de autonomía y de democracia, las formas que asume la lucha y el horizonte político programático. Veamos a continuación cada uno:

- La territorialización: estos movimientos sociales se caracterizan por su inserción territorial tanto en el campo como en las ciudades. Se constituyen en relación a su hábitat de vida (movimientos de pobladores), en relación a su identidad étnico-cultural (movimientos indígenas) o en relación a lo que les falta (sin tierra, sin techo, sin trabajo). Estos movimientos sociales alcanzan una significación e influencia nacional y regional y “desarrollan una capacidad de interpelación y articulación con sectores sociales urbanos en la confrontación con el régimen neoliberal” (Seoane, Taddei, Algranati, 2006: 241). Es la dimensión territorial, la apropiación social del territorio (Ceceña, 2000; Porto Goncalves, 2003), “nueva territorialización” como lo nombra Zibechi (2003), o “autoorganización comunitaria” (Svampa, 2008) lo que orientará la acción de

³² El gobierno habilitó que áreas de gestión fueran coordinadas por los movimientos sociales que quisieran formar parte en un área de trabajo en el Ministerio de Desarrollo Social de Nación. Es el caso del Movimiento Barrios de Pie. Ver Perelmiter (2009) y Thwaites Rey (2010)

³³ Se recomienda leer sobre el caso del Movimiento Evita, Barrios de Pie, FTV y Corriente Clasista y Combativa el artículo de Fomillo, Natalucci y Armellino (2008).

muchos de estos movimientos sociales como es el caso del FPDS. Esta apropiación social del territorio implica la permanencia durante períodos prolongadas en un área determinada, las experiencias de producción autogestivas o la resolución de necesidades sociales de forma colectiva así como de formas de gestión colectivas no estatales en asuntos públicos (Quijano, 2004).

- La construcción de autonomía: inicialmente vinculada a la autogestión económica y territorialización, o respecto del Estado, partidos políticos y la iglesia. La práctica de los movimientos sociales permitió renovar la noción de autonomía, habilitando debates respecto a la naturaleza del poder y el papel del Estado en el proceso de transformación social, como las conceptualizaciones en torno al contrapoder, antipoder y el poder popular (Seoane, Algranatti. Taddei, 2011: 16). Desde 1998 en adelante los movimientos populares en Argentina realizaron fuertes luchas en las cuales disputaron el manejo autónomo de los primeros planes de desempleo que implementaron en Argentina. Estas luchas fueron acompañadas de desarrollos teóricos en las ciencias sociales que han reflexionado y sistematizado cómo las organizaciones sociales se han fortalecido a partir del manejo autónomo de esos recursos, lo que se conoce como la “autonomía política” (Thwaites Rey, 2004). En estos territorios se crean “espaços de vida própria”, de autonomía en las ocupaciones, espacios colectivos como comedores, bibliotecas, centros culturales, que recuperan parte de las tradiciones anarquistas (ver Porto Gonçalves, 2005).
- La conceptualización de democracia: que implica tanto la reinención como revalorización de mecanismos de participación y decisión directa o semidirecta y que orientan tanto a los modelos organizativos de matriz asamblearia como las programáticas, demandas y cuestionamientos al Estado-Nación y la forma de gestión de lo público- político. Estas formas de democracia directa implicó el desarrollo de nuevas estructuras de participación de estructura “flexibles, no jerárquicas, proclives al horizontalismo y la profundización de la democracia” (Svampa, 2008: 78). Por ultimo una revalorización de construir formas amplias en las coordinaciones y articulaciones entre organizaciones, llamadas también “foros”.

- Las formas que asume la lucha: en particular la generalización de medidas confrontativas en detrimento de las demostrativas que parecieran presentarse como estrategias tendientes a la reapropiación “colectiva del territorio social” (Seoane, Algranatti y Taddei 2006: 242). Svampa (2008) habla de “acción directa” como forma no convencional no institucional y disruptiva que asumieron los MS. En el caso de los movimientos de trabajadores desocupados en Argentina, estos irrumpieron en la escena política del país con un no tan novedoso método de lucha: los piquetes. Por ese entonces, cortar las rutas fue la metodología retomada de las luchas de los obreros en los años '70 al menos, pero que se hacían para bloquear las entradas a las fábricas en días de huelgas. Iniciados los primeros cortes de ruta en Salta y Neuquén comenzó a usarse como una manera de cortar el tránsito de la mercancía por las rutas Argentinas y luego se extendió al Conurbano bonaerense³⁴ cortando rutas, puentes, accesos principales a la Capital Federal. A lo largo de los años fue extendiéndose y diversificándose en los escenarios donde se presentaba (ya no sólo la ruta, sino también la puerta de un municipio, avenidas, calles principales de las localidades, puentes, supermercados, entre otros).
- El horizonte político programático: los movimientos sociales que son expresión de las clases subalternas poseen objetivos ideológicos de cambio social. En su práctica cotidiana buscan contrarrestar los planes del bloque dominante en el poder así como disputar el paradigma político dominante (Barrera y Stratta, 2009). En su práctica cotidiana prefiguran condiciones para otra forma de pensar la política y de cambiar las relaciones sociales aquí y ahora. Critican al capitalismo y a la forma de superarla definida por el “socialismo real” (Barrera y Stratta, 2009). Es decir estos movimientos sociales poseen características distintivas que permiten diferenciarlas de otros actores colectivos que también buscan satisfacer demandas de la sociedad civil que el sistema no resuelve como puede ser un club barrial, las asociaciones

³⁴ Entendemos por Conurbano Bonaerense a los conglomerados urbanos que rodean la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital del país. Su población es de aproximadamente nueve millones de habitantes, lo que lo convierte en el distrito electoral más importante. Es un espacio social significativo en la historia argentina del siglo XX, territorio privilegiado para observar tanto las transformaciones estructurales como las protestas sociales del periodo (Grimson, 2009).

vecinales que reclaman por la defensa de los consumidores o las agrupaciones parroquiales.

También se agregan el papel jugado por las mujeres en estos movimientos sociales, la capacidad para formar sus propios intelectuales, la revalorización de la cultura y el internacionalismo. Analizaremos a continuación estas características en función del caso de esta tesis.

4. El Frente Popular Darío Santillán: algunas notas sobre su desarrollo

Para construir esta sección nos valimos del discurso de la organización a través de sus publicaciones y declaraciones, de las voces de sus “referentes” y de las producciones académicas que dieron cuenta del FPDS. Existe abundante producción teórica sobre la conformación del movimiento de trabajadores desocupados y en particular del FPDS (Espinosa y Gómez, 2006; Villar, 2007; Gómez, 2008; Vázquez, 2008; Fornillo, García y Vázquez, 2008; Espinosa, 2013; Barrera y Stratta (2009), Vila, 2011; Giorgetti, 2011; Longa, 2013 y 2016; Bertoni, 2014; Díaz Lozano, 2018; entre otros/as)³⁵.

El origen del FPDS puede buscarse en los Movimientos de Trabajadores Desocupados autónomos que fueron las bases sobre la que se construyó el proyecto de organización multisectorial. Su génesis inmediata anterior fue el Espacio Piquetero independiente (EPI), un espacio de coordinación de movimientos de desocupados autónomos surgido en 2003 a partir de un “plan de lucha” para, entre otras demandas reivindicativas, obtener planes sociales que habían sido “dados de baja”. Tras esta experiencia compartida en “la calle”, este incipiente espacio de coordinación comenzó a proyectar la construcción de una nueva organización que pudiera reposicionarse en la nueva coyuntura político-social, poniendo de manifiesto como su surgimiento está vinculada a los vaivenes del ciclo político (Fornillo, 2007 y 2009). Como expresamos líneas atrás, las iniciativas del gobierno para fragmentar al arco piquetero generaron una reconfiguración en el plano de las alianzas entre los actores

³⁵ Se recomienda la lectura de la tesis de grado de Gimena Bertoni (2014) quien elabora un muy exhausto abordaje de las producciones del campo de los Movimientos de desocupados que se sitúan en la perspectiva política autónoma, en particular del FPDS.

sociales movilizados. Desde la experiencia compartida del EPI se realizó la convocatoria a la “creación de un Frente Popular” – como dice el documento formal-, que invite y aglutine a diferentes sectores sociales

Ante esta fragmentación de los movimientos que años atrás sumábamos fuerzas en la lucha, las organizaciones de trabajadores desocupados que seguimos resistiendo y sosteniendo la movilización popular, replanteamos nuestros objetivos. Del movimiento social con reclamos corporativos se pasó a la conformación de organizaciones político sociales que, si bien siguen priorizando la construcción desde las bases para las luchas reivindicativas, suman fuerzas junto a movimientos estudiantiles, agrupaciones de trabajadores, y otros movimientos, proyectándose políticamente. Es el caso de la conformación del Frente Popular Darío Santillán que integro, y también otros movimientos que se encuentran en un proceso similar.” (Solana, 2007: s/p)

Estas organizaciones que van a confluir en el FPDS formaban parte del campo de las organizaciones autónomas que rechazaban los procesos electorales, reivindicaban el trabajo territorial-local y la asamblea como lugar desde donde gestar la política y tomar decisiones³⁶ (Svampa y Pereyra, 2003). El FPDS según algunos autores y de sus propias definiciones o declaraciones, es una de esas recomposiciones de la izquierda argentina que se comenzó a denominar “Nueva izquierda” (Mazzeo, 2004; Casas, 2011). También se ha denominado como “izquierda autónoma” o “izquierda independiente” (Nicanoff, 2014; Seta, 2014).

Este espacio político atravesó en el período 2004-2012 diferentes rupturas y recomposiciones producto de debates sobre los desafíos y objetivos de las organizaciones autónomas. Entre ellos identificamos la construcción de un “instrumento político o nueva herramienta”, la concepción sobre el poder y sobre el Estado y qué hacer con él, la vinculación entre lo político y lo social y la disputa institucional- electoral (Stratta, 2014).

³⁶ Svampa y Pereyra en “Entre la Ruta y el barrio”, caracterizan que en el arco piquetero conviven la variable autonomista, con un modelo-matriz de tipo sindical (Federación de Tierras y Viviendas dentro de la Central de Trabajadores Argentinos), y un agrupamiento en la línea de los partidos políticos (Polo Obrero dentro del Partido Obrero, el Movimiento Territorial de Liberación dentro del Partido Comunista, entre otros).

A la confluencia inicial de Movimientos de Trabajadores Desocupados³⁷, se sumaron organizaciones de estudiantes³⁸ constituyendo un nucleamiento de carácter “multisectorial” que se propuso trabajar con un sujeto social “plural o multisectorial” que aparece en su literatura como “pueblo trabajador, oprimidos, o los de abajo”. Esta definición de lo popular, refiere al sujeto de las luchas sociales, aclarando en sus definiciones que no puede limitarse al obrero ocupado formalmente³⁹, sino que puede ampliarse a todos los sectores oprimidos en el marco del sistema capitalista y patriarcal (FPDS: 2010a). Los MTD’s conformaron el sector territorial -que correspondía a la organización que se daba en los barrios populares de las ciudades. Los y las estudiantes construyeron el sector estudiantil mayoritariamente desarrollado en las universidades nacionales; el sector de trabajadores/as asalariados/as representado en las organizaciones gremiales en los lugares de trabajo y el sector rural vinculado al desarrollo de trabajo agrario y la soberanía alimentaria con pequeños/as productores/as y excluidos/as del campo. Más adelante se integrarían trabajadores/as de la cultura y centros culturales de zona Sur de Buenos Aires, La Plata y Rosario.

A pesar de la definición política multisectorial, el sector territorial con su peso y masividad “influyó en la centralidad de este sujeto en la estructura organizativa, la construcción política y simbólica de la organización, constituyendo además el actor de mayor visibilidad pública en las movilizaciones y en la cobertura mediática” (Díaz Lozano, 2018: 65).

El FPDS se ancló en diversas provincias del territorio argentino y se organizó a partir de “regionales”. En período que hicimos nuestro trabajo de campo registramos: Noreste (Formosa y Chaco), Sur (Neuquén y Río Negro), Noroeste (Tucumán, Salta y Jujuy), Centro (Córdoba, San Luis y Santa Fe), Metropolitano (incluyó el Conurbano Bonaerense),

³⁷ En septiembre de 2004 se hace un plenario en el Centro Social Político y Cultural Olga Vázquez en La Plata donde participarán el Movimiento de Unidad Popular (M.U.P.), el M.T.D. La Verdad, el M.T.D Anibal Verón, la Unión de Trabajadores en Lucha Sur (U.T.L. Sur), la C.T.D. “Trabajo y Dignidad” de Florencia Varela, el Movimiento Resistir y Vencer 26 de Junio (MRV 26) y el Centro Popular Agustín Tosco.

³⁸ Agrupaciones independientes nucleadas en la Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas, agrupaciones de facultades de agronomía nucleadas en la Federación Argentina de estudiantes de Agronomía (FAEA), el Frente Santiago Pampillón de Rosario y otros grupos de provincias como Córdoba, Neuquén y Tucumán que venían articulándose en un espacio estudiantil independiente en el marco de la Federación Universitaria de Buenos Aires (ver Fornillo, 2007)

³⁹ Algo que se identificaría como una limitación de la izquierda tradicional (Fornillo, García, Vázquez: 2009).

CABA (Ciudad autónoma de Buenos Aires), Buenos Aires y La Plata-Berisso-Ensenada. Cada una de esas regionales estaba compuesta por “organizaciones de base” que serían las agrupaciones que las conformaban. En el caso de la regional La Plata-Berisso-Ensenada que es la que se acota esta tesis podemos nombrar la Agrupación Territorial Juanito Laguna⁴⁰, Galpón Sur⁴¹, Tiburones y Mojarritas⁴², entre otras. Cada una de estas tenía sus propias asambleas donde definían líneas de intervención política que llevaban a las instancias de síntesis regionales denominadas “Regionales”. A su vez el FPDS generó “áreas de trabajo” y “espacios” que tomaban tareas particulares a resolver dentro de la organización. Por ejemplo comunicación, seguridad, alimentos, entre otras. La diferencia entre las “áreas” y los “espacios” dependía del grado de organicidad con el que se participaba, siendo los “espacios” los que permitía una vinculación más laxa con la estructura orgánica de funcionamiento del FPDS, donde participaba quien quería y no necesariamente había que hacerlo con mandato por “organización de base”.

⁴⁰ Juanito Laguna fue una organización territorial nacida en 2001 cuyas prácticas estaban centradas fundamentalmente en actividades culturales y educativas para niños/as y adolescentes. Surge en el barrio Villa Argüello de Berisso, iniciada por “estudiantes universitarios/as independientes y autoconvocados/as, en su mayoría, estudiantes de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, y-vecinos y vecinas del barrio con el objetivo de hacer militancia social o trabajo barrial” (Álvarez, 2016: 7). Según Álvarez, las actividades comenzaron desarrollándose en el Club Deportivo y Recreativo Villa Arguello localizado en las calles 126 y 5 de la localidad de Berisso, hasta que en el año 2004 la organización construyó su propio lugar de trabajo que fue la Biblioteca Popular Juanito Laguna. En el año 2005 la organización Juanito Laguna decidió comenzar a formar parte del MTD Berisso- FPDS. Para ampliar la lectura sobre esta experiencias ver Álvarez, Nicolasa (2016) “Prácticas educativas con niños y niñas en movimientos sociales: La experiencia del taller infantil en la Biblioteca Popular Juanito Laguna”.

⁴¹ Galpón Sur fue una organización político-cultural nacida en 1997. La iniciativa surgió de un conjunto de agrupaciones estudiantiles que venían realizando actividades comunes entre ellas se mencionan AULE (Humanidades), Forja (Derecho), MUECE (Económicas) y Raíces (Trabajo Social). En los orígenes se plantea que se veía un problema con “la continuidad de la militancia más allá del ámbito universitario” (Galpón Sur, s/f). En el 2005 comenzaron a formar parte del FPDS. Según sus definiciones, realizaban actividades para contribuir a la transformación de la sociedad y la liberación de los pueblos. Ejes en los que trabajaron: espacios sociales y culturales (biblioteca, ferias, muestras, ciclos de cine), educación popular (talleres infantiles, experiencia de salud campesina en Santiago del Estero, etc.), universidad (aporte a seminarios, cátedras libres, etc.), comunicación popular y derechos humanos. En 2013 sacan un comunicado expresando su disolución como organización de base.

⁴² Tiburones y Mojarritas fue una organización territorial nacida en 2003 que se propuso trabajar con niños/as y adolescentes a partir de la educación popular, recreación y juegos cooperativos en distintos barrios. Impulsarán los talleres de cumbia, revista y audiovisuales que se describen en el capítulo 4.

El Frente construyó “criterios de organización” para su funcionamiento. Estos eran acuerdos sobre qué se podía hacer o no si se forma parte de la organización. Fueron traídos desde la constitución de los MTDs y bajo la idea que eran acuerdos a los que se habían llegado en un momento histórico, y eran pasibles de modificación, siempre y cuando fuera una definición colectiva. En el sector territorial identificamos: la asistencia a las asambleas y marchas, un aporte financiero, la formación política y la contraprestación.

El nombre “Darío Santillán”, además de retomar una figura, que como en otras organizaciones recupera a militantes “caídos en la lucha”⁴³, en este caso, también tenía otra carga simbólica. Esto se relaciona a que, según plantean Fornillo, García y Vázquez (2008), el nombre asumido por el Frente supuso la construcción de una identidad que intentó superar una figura exclusivamente ligada a los/as piqueteros/as y referentes de una nueva generación de militantes jóvenes que prefiguraron la sociedad a construir.

En todas las actividades que llevó a cabo el Frente en el período estudiado estaba presente una “simbología piquetera” (Díaz Lozano, 2018) expresada a partir de banderas, pañuelos, canciones y “místicas” o “Rituales de lucha” como lo llama Gómez (2008). La "mística" ha sido abordada como un dispositivo comunicacional, identitario y expresivo en las luchas callejeras. En este sentido, según Gómez al interior del “movimiento piquetero” existen ciertos elementos rituales que funcionan como dispositivos que habilitan la comunicación de significados e involucran tanto el decir como el hacer-acción sobre el mundo (Gómez, 2008). En el mismo sentido Espinosa (2009) aporta elementos sobre las formas en que se articulan lo cultural y lo político en las prácticas de formación y plenarios del FPDS que fueron objeto de su etnografía.

Como muchos de los movimientos sociales que protagonizaron ese nuevo ciclo de protestas (Tarrow, 1997), el FPDS presentó ciertas características distintivas o novedades descriptas en el punto 3 de este capítulo y que retomaremos en vínculo con nuestro caso particular: 1) la dimensión territorial, 2) la construcción de autonomía y de democracia, 3) las formas que asume la lucha y 4) el horizonte político programático.

⁴³ Entre ellos podemos nombrar el MTD Anibal Verón (asesinado en Salta en el año 2000) y el Movimiento Teresa Rodríguez (asesinada en Cutral Cò- Neuquén en 1997),

1) La dimensión territorial:

Los procesos socioeconómicos de exclusión y descomposición social iniciados en la última dictadura cívico- militar (1976-1983) y profundizados bajo los gobiernos de Menem (1989-1999) dejaron huellas que excedieron el plano económico, teniendo consecuencias en las formas de participación política y en los espacios simbólicos (Bertoni, 2014). Esta nueva situación implicó para los sectores populares una desarticulación de los elementos que configuraban su identidad (Svampa y Pereyra, 2003) y un proceso de “inscripción territorial” (Merklen, 2005) donde los barrios se constituyeron en el escenario privilegiado para el desarrollo de la acción territorial y organizativa de numerosas organizaciones sociales que se proponían reorganizar a los sectores sociales excluidos⁴⁴.

En el caso del FPDS como ya adelantamos existe un “sector territorial”, denominación que se tomó de lo que antes aparecía organizado bajo el nombre de Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) que se constituyó en relación a lo que les faltaba (trabajo). Estos movimientos comenzaron a crear emprendimientos productivos (panadería, costura, herrería, construcción, ente otros) y cooperativas de trabajo desde una forma de organización que intentó promover relaciones igualitarias y horizontales y que nominaron como “trabajo sin patrón” o “trabajo autogestionado”⁴⁵. Así mismo se intentaba resolver demandas surgidas en los barrios populares de las ciudades (problemas de infraestructura, vivienda, vestimenta, alimentación, educación, salud, entre otras). Los MTD’s comenzaron a demandarle al Estado políticas públicas para atender las necesidades emergentes en los territorios. Existe una abundante producción bibliográfica que analiza los planes sociales desde diversas perspectivas, ya sea como herramientas de organización y crecimiento político de los movimientos territoriales, como sistema de relaciones, obligaciones y deudas recíprocas que contraen los sujetos al entrar en las organizaciones, como una de las formas

⁴⁴ Este proceso donde el territorio se convierte en centro de organización es parte de las estrategias de resistencias y disputas iniciadas en la década del '80 como las identificadas en las tomas de tierras (Vommaro y Vázquez, 2008; Vommaro y Giovanni Daza, 2017; Stratta, 2012).

⁴⁵ El tema del trabajo y la autogestión en los movimientos territoriales fue abordado por Zibechi (2003). En particular en el FPDS encontramos Reartes (2012) y Rius (2011), en ambos casos sobre la región delimitada por esta tesis.

de contribuir a las economías familiares, entre otras (Quirós, 2006; Manzano, 2007; Pinedo, 2009; Vommaro G., 2006; Svampa, 2006).

En las observaciones realizadas en los centros comunitarios⁴⁶ constatamos reuniones de proyectos productivos, talleres de formación política, talleres recreativos con niños/as, encuentros de mujeres, asambleas que trataban lo cotidiano del movimiento así como recibían la visita de miembros de organizaciones campesinas de Argentina, Venezuela u otras experiencias organizativas de otros países. Es decir, en estos territorios además de estar lo tangible del espacio físico, se contuvieron y apuntalaron otras dimensiones como las subjetividades militantes, vida cotidiana de sus integrantes y estructura organizativa que contemplaron la solución de los problemas cotidianos y la construcción política.

En este sentido resulta significativo los aportes de Svampa que explica que para estas organizaciones el territorio además de entenderse como un espacio físico (el hábitat), se constituyó en una “comunidad de vida” (Svampa, 2008: 6). Otros autores llaman a esto “apropiación social del territorio” (Ceceña, 2000 y Porto Goncalves, 2003) o “nueva territorialización” como nombra Zibechi (2003). Por último Barrera y Stratta (2009), quienes investigaron en particular el caso del FPDS, expresan que la organización intentó construir una “territorialidad subalterna” para disputar los modos de territorialidad neoliberal capitalista, a partir de la reconstrucción de los lazos sociales donde no primen las lógicas del capital. En el caso de Berisso, que es una parte del territorio donde se asienta esta investigación, esta “reconstrucción del tejido social” comenzó a mitad de la década del ‘80 tal, como describiremos en el capítulo 3.

Respecto a la construcción territorial, uno de los entrevistados expresa que con el paso del tiempo el sector territorial comenzó a dimensionar que si la organización “tenía una vocación revolucionaria y de transformación de la sociedad, no podía quedarse enquistada en los comedores, viendo los problemas de un grupo de vecinos, sino que había que salir a convalidar el proyecto político, socializar nuestras herramientas de organización a más

⁴⁶ El FPDS entre sus planteos sostiene que los espacios colectivos de la organización tienen que funcionar en lugares que sean de la organización. Esto la mayoría de las veces se soluciona ocupando terrenos o casas abandonadas. También registramos la existencia de terrenos comprados o casas donadas y cuyo mantenimiento se hace con fondos de la organización.

personas” (Entrevista a Cristian P, militante del espacio de jóvenes FPDS. Abril 2012). De esta posición surgió la voluntad de relacionarse con las escuelas, clubes de barrio, y entender al barrio como algo más amplio, evitando tener lecturas fragmentadas de una misma realidad⁴⁷. El proceso de producción del territorio en sentido amplio presentó ciertas dificultades en la práctica. Como plantea el propio Frente:

Desde hace tiempo nos proponemos pensar al territorio de otra forma, pensarlo de otra manera, pero aún cuesta salir del comedor para dialogar con más vecinos o con otras instituciones. Tenemos experiencias piolas, como La radio La Charlatana que comenzó a trabajar articuladamente con la escuela, llevó varios años, no sólo por nosotros sino porque a la escuela también le cuesta vincularse con otros por fuera de la institución. (FPDS: 2012)

Esta citas permite ver las densas redes organizaciones que habitan los territorios: la escuela, la radio, los movimientos políticos y los clubes de barrio. No se mencionan aquí pero a partir de nuestro trabajo de campo pudimos identificar las iglesias, las empresas, las estructuras partidarias y las políticas estatales poniendo de manifiesto cómo las relaciones que se entretajan en los territorios articulan a los y las residentes entre sí y también con actores exteriores al mismo (Vommaro, 2006). Pudimos observar que estas redes no están exentas de conflictos e intereses en disputa, ya sea entre el movimiento y otros vecinos por algún terreno, o entre el movimiento y capitales privados. En este sentido el territorio tiene puntos de contacto con el espacio, aunque lo excede, pues implica una dinámica de disputa sobre determinado espacio que es a la vez material y productor de identidades.

2) La autonomía:

⁴⁷ Este cambio de percepción no puede entenderse descontextualizada de la dimensión latinoamericana. El FPDS mantuvo desde sus inicios la iniciativa de hacer pasantías, viajes e intercambios con movimientos populares del continente. Queremos expresar con esto que muchos de los debates que se dan en el movimiento están atravesados por ejemplo con las experiencias de construcción de las comunas y de poder popular en la Venezuela Bolivariana. Además el FPDS impulsó junto al Movimiento Nacional Campesino Indígena, Marea Popular, Pañuelos en Rebeldía, GEAL (Grupo de Estudios de América Latina) y otras organizaciones el capítulo Argentino del Alba de los movimientos sociales. Para más información se recomienda visitar <http://www.albamovimientos.org/>

La autonomía, junto al trabajo de base y la horizontalidad fueron un conjunto de métodos y concepciones generales sobre los que se asentó el FPDS en la construcción de la política cotidiana. Desde sus orígenes el Frente asumió como definiciones políticas el anticapitalismo y el antiimperialismo. En 2007 sumará la definición de antipatriarcal. Según Longa “el movimiento careció de definiciones políticas en clave propositiva que sugirieran un proyecto claro en relación a las instituciones estatales o a la cristalización en poder instituido de su construcción de poder popular” (2016: 123). Explicamos esto porque entendemos que al carecer de horizontes conceptuales propositivos claros, la noción de autonomía permitió referenciar al Frente como un movimiento que retomaba los principios originales sobre los que se asentaron las organizaciones de desocupados que habían protagonizado las luchas desde mediados de los '90, que les permitían a su vez diferenciarse de los partidos políticos que estaban deslegitimados (Longa, 2016).

Según Fornillo, García y Vázquez al momento de constituirse el FPDS se dio entre sus fundadores/as una relectura de la crisis del 2001, en el sentido de que no hubo una “herramienta política” que pudiera canalizar el descontento social. Es desde esa relectura que “se comienzan a introducir algunas de las críticas que se formulan *desde y hacia* la noción de autonomía, en tanto que irreconciliable con la voluntad de desarrollar algún tipo de herramienta política” (Fornillo, García y Vázquez, 2008: 385. Cursivas de los autores).

Desde la constitución de los primeros MTDs, se realizaron luchas en las que se disputaba el manejo autónomo de los primeros planes sociales implementados. En cartillas analizadas hallamos: “Entendemos por autonomía la capacidad que, como pueblo, tengamos para organizarnos y “dirigirnos” por nosotros mismos. (...) la autonomía va más allá de esa independencia: rechazamos la subordinación de las organizaciones populares a cualquier instancia superestructural (...)” (FPDS, 2004a). En un principio apareció vinculada a la autogestión económica y la territorialización, o como la no dependencia política respecto del Estado, otros partidos políticos y las iglesias. Con el paso del tiempo, la noción de autonomía, incluyó los debates en torno al papel del Estado y la naturaleza del poder.

3) El ejercicio y la comprensión de la democracia:

Según expresan sus documentos, en el Frente entienden la “democracia participativa”, “directa” o de “base”, como algo diferente de la idea de “horizontalidad” que asumían los MTDs de los cuales son continuidad. En este sentido reconocían que la horizontalidad era imposible de practicar en tanto no existía igualdad de información/ conocimiento/ experiencia. El concepto de “democracia de base” es una superación del de horizontalidad “reafirmando la idea de igualdad, define una concepción de organización que “armoniza” las decisiones de base con el funcionamiento de una estructura organizativa que naturalmente toma forma en la medida en que crecen nuestros movimientos” (FPDS, 2004 b). Se trata de una apropiación del término democracia y una resignificación para distinguirla de la definición representativa y liberal. Para ello había que garantizar “pisos de formación política” que expandieran esta noción tanto en lo teórico como lo práctico (de hecho conceptualmente eliminando esta dicotomía y resolviéndola en una noción de praxis). La “asamblea” se constituyó como uno de los dispositivos clave para sustentar este significado, según sus palabras es “la fuente generadora del trazo grueso de una política de transformación” (FPDS, 2004 a). El FPDS suele graficar esta idea de organización que ha ido construyendo desde los MTDs como una pirámide invertida más que como una línea horizontal “donde en la cima, por sobre todo, están las asambleas de base, y en forma subordinada se estructuran los ámbitos de trabajo y tareas que se delegan” (FPDS, 2004 b)⁴⁸.

Para garantizar una construcción federal que era uno de los principios organizadores del FPDS, se realizaban instancias nacionales donde se participaba desde cada una de las “regionales”. Entre ellas se pueden mencionar los “plenarios nacionales”, “campamentos de formación política”, “campamentos de formación en géneros” y “campamentos de jóvenes” (Díaz Lozano, 2018).

3) Las formas que asume la lucha.

Tal como plantean Seoane, Algranatti y Taddei (2006), el repertorio de medidas del FPDS se caracteriza en el período (2004-2012) por acciones confrontativas con diferentes métodos de lucha como los piquetes en las rutas, ocupación de edificios públicos, acampes,

⁴⁸ Se recomienda leer Cieza, G. (2004) sobre una reflexión sobre la forma de construcción de las pirámides (pp 138-140).

entre otros. Estas acciones políticas no solo tuvieron un efecto de poder en la confrontación y búsqueda de resolución de conflictos por parte del Estado, sino que a la par generaron un efecto de autoafirmación, reconocimiento y construcción identitaria para los/as participantes, tanto por auto-adscripción como por hetero-adscripción.

4) El horizonte político programático:

Como expresamos líneas arriba el horizonte político programático expresa los objetivos ideológicos de transformación social y política que los movimientos sociales se trazan para intentar disputar y contrarrestar el paradigma político y los planes del bloque de poder dominante (Barrera y Stratta, 2009). Recordemos que muchos elementos constitutivos del FPDS se tomaron de la construcción política de los MTDs.

En sus orígenes el FPDS comenzó nombrando este horizonte político desde la idea de “Cambio social: un presente y un futuro con trabajo, dignidad, justicia e igualdad” (FPDS, 2004a). En la idea de presente y futuro se vislumbra la posibilidad de transformar la sociedad desde el momento en que se proponen organizarse, en el “aquí y ahora”, por ello en su práctica cotidiana “prefiguran”⁴⁹ condiciones para otra forma de pensar la política. En su primer periódico encontramos la siguiente referencia

Construimos el poder popular necesario para transformar “de raíz” la estructura injusta de esta sociedad. Buscamos organizarnos para luchar y unirnos cada vez más, los distintos sectores del pueblo, para que entre todos podamos agrandar nuestra unidad y achicar la fuerza de los gobiernos que nos joden la vida. También confiamos en que la fuerza de todo el pueblo organizado, algún día, pueda conquistar un cambio social que nos permita organizar la sociedad sin que haya privilegiados y todos podamos vivir dignamente de nuestro trabajo. (FPDS. 2004b)

⁴⁹ La idea de prefigurar expresa la voluntad de ensayar nuevos valores en el mismo momento que se construye el poder popular, alejándose de la idea de que la sociedad va a transformarse cuando se haga la revolución (FPDS, 2004a). A lo largo de las producciones del FPDS aparecen como “prácticas prefigurativas” y “refieren a la construcción de una práctica solidaria, cooperativa desde lo cotidiano que busca edificar una nueva subjetividad (...), evitando colocar la transformación de la sociedad solamente en instancias sujetas a situaciones históricas a posteriori” (Longa, 2013: 117). Es decir, en el aquí y ahora reconstruir un sujeto solidario, igualitario y democrático que tenga que ver con la nueva sociedad a la que se aspira construir

En esta cita la idea de “cambio social” aparece vinculada a la posibilidad de vivir en una sociedad sin explotados/as ni explotadores, donde se pueda vivir del trabajo “dignamente”. En el mismo documento se caracteriza al sistema capitalista que es lo que se busca transformar “(...) basado en el individualismo y la ganancia, para construir una sociedad basada en la solidaridad y la realización de las personas” (FPDS, 2004 b). como expresamos más arriba las definiciones principales sostenidas fueron el anticapitalismo, el antimperialismo y el antipatriarcado (Cross y Partenio, 2011; Iglesias, 2012; Longa, 2013, Díaz Lozano, 2018). También se definieron como autónomos de las iglesias, el Estado y los partidos políticos (FPDS, 2004).

Hacia el 2009 el FPDS junto a otras organizaciones que formaron parte del arco político que denominan “izquierda independiente” constituyeron una nueva herramienta política denominada Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina (COMPA) espacio desde el cual construyeron un documento denominado “10 propuestas políticas emancipadoras” (COMPA, 2011) donde sintetizan qué proyecto de país proponían. Ese documento fue acompañado de un “Foro por un proyecto emancipador” que reunió a más de dos mil personas para debatir la construcción de una alternativa de país. Estas propuestas contenían los siguientes ejes: Por un país justo, soberano y sostenible contra el saqueo de los bienes naturales y la contaminación, por la distribución de la riqueza, por democracia sindical y contra la precarización laboral, por la igualdad de géneros y la soberanía sobre el cuerpo, por los derechos humanos, en defensa de la educación y la salud públicas, por tierra y vivienda, por territorio, justicia y autodeterminación, por medios comunitarios y populares, y por último en el marco de una Latinoamérica unida (COMPA, 2011).

Respecto al lugar de lo electoral se evidencia un desplazamiento sobre el rol que ocupaba en la construcción política. Para el año 2006 hallamos un “voto propuesta” que convocaba a abstenerse frente a las elecciones presidenciales de ese año. A partir de 2008 las organizaciones que conforman la “nueva izquierda”, “izquierda autónoma” o “izquierda independiente” se encontraban debatiendo en torno a la necesidad de construir una plataforma política o herramienta política que permitiera superar las construcciones locales y sectoriales e intervenir en disputas políticas relevantes para esa coyuntura (Ogando,

2011), así como la concepción de poder como relación social, la naturaleza del Estado⁵⁰ y la disputa institucional- electoral (Stratta, 2014).

El FPDS en el periodo señalado por esta tesis, desde su nacimiento en 2004, hasta que finaliza la investigación en 2012, alcanzó una significación e influencia nacional y regional (Giorgetti: 2011). Es relevante nombrar para cerrar esta breve sección de caracterización algunos puntos que no hemos desarrollado pero tuvieron su expresión dentro del FPDS: el papel jugado por las mujeres y disidencias de género en estos movimientos sociales (Andújar, 2004; Cross y Partenio, 2011; Iglesias, 2012, Diaz Lozano, 2018); la capacidad para formar sus propios intelectuales, la revalorización de la cultura y el internacionalismo, cuestiones que quedan pendientes para futuras investigaciones.

5. Palabras finales.

En este capítulo realizamos el estado de la cuestión intentando sintetizar elementos que aporten al análisis de la construcción de lo juvenil en lo político para registrar cuál es la incidencia de lo etario en la lucha política y cómo juega la condición juvenil al interior de las organizaciones, movimientos e instituciones políticas, ya sea como estructurador de diferenciaciones o como condición desde la cual constituirse como sujeto político. Para eso hicimos un breve recorrido por los estudios que trataron la emergencia del sector juvenil y las distintas perspectivas desde las cuáles se abordó. Se describieron los estudios que investigaron a las juventudes y la participación política. Nombramos diferentes lecturas sobre las formas de entender la participación política en las prácticas juveniles. Por último sintetizamos los orígenes del concepto de movimiento social, nombrando las diferentes corrientes teóricas en el estudio de los mismos. También precisamos las características distintivas de los movimientos sociales que protagonizaron el nuevo ciclo de protestas donde se inserta el caso de la organización elegida para el análisis de esta tesis.

⁵⁰ Ya en la conformación del FPDS “la disputa *con* el Estado aparece en un nuevo sentido, donde se deja entrever una idea de disputa *por* el Estado” (Fornillo, García y Vázquez, 2008: 386. Cursivas de los autores).

Teniendo estos antecedentes y conceptos como herramientas analíticas pasaremos en el siguiente capítulo a relatar los aspectos metodológicos de la investigación, para luego concentrarnos en los resultados de nuestro caso de estudio.

CAPÍTULO 2- CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

1. Introducción
2. El trabajo de campo
- 2.1 Construcción de datos
- 2.2 Análisis
3. Representaciones sociales
4. Reflexiones finales: investigar en- desde- sobre movimientos sociales

En este capítulo mostraremos cuáles fueron las elecciones metodológicas que se construyeron a lo largo de la investigación. El texto está organizado en cuatro partes. La primera denominada “introducción” donde presentamos las preguntas que dieron origen a la construcción del problema de investigación, la definición del referente empírico y el plan de actividades. En la segunda parte abordamos las formas que asumió el trabajo de campo y las dificultades que surgieron, además describiremos la construcción de los datos y su posterior análisis. En la tercera revisamos el concepto de representaciones sociales y explicamos cómo utilizamos la Semiótica de Enunciados para su análisis. Finalmente presentamos los debates en torno a la producción de conocimientos en-desde-sobre los movimientos sociales.

1. Introducción

En esta investigación optamos por un abordaje de la metodología de tipo cualitativa, entendida según Taylor y Bogdan (1987) como un modo de enfocar los problemas y buscar las respuestas que nos permite entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor⁵¹. Se ha construido un diseño de investigación que actuó como un “andamiaje

⁵¹ La perspectiva del actor hace referencia al “universo de referencia compartido- no siempre verbalizable- que subyace y articula el conjunto de prácticas, nociones y sentidos organizados por la interpretación y actividad de los sujetos sociales” (Guber, 1991: 74). Menéndez lo expresa como acceder al mundo social de los actores en sus propios términos para

general flexible y dialéctico” (Sirvent, 1999), permitiendo correcciones sobre la marcha, adaptación a las circunstancias del referente empírico elegido y al contexto social en el que se encontraba.

Entendemos al proceso de investigación como una práctica social que implica una relación social donde quien investiga está involucrada, comprometida con el mundo social y donde negocia sus propósitos y objetivos con los demás protagonistas (Hammersley en Guber 1991). Partimos de la idea que no hay una sola forma legítima de hacer investigación cualitativa y que para acercarnos a la comprensión del mundo social de los sujetos es preciso acudir a multimétodos tal como proponen Denzin y Lincoln (1994) y Valles (1997). En este sentido, la metodología construida se nutrió de los criterios de investigación de la etnografía, intentando captar el significado de sucesos y acciones vividos por los sujetos de estudio en sus ámbitos de pertenencia y circulación de los grupos e individuos que conformaron el referente empírico (Guber, 2001). Además nos acercamos a los procesos de investigación acción participativa (IAP), investigación colaborativa o investigación militante⁵² articulada al estudio etnográfico. Tomamos a Fals Borda quien caracterizó la IAP como un “complejo proceso que incluye la educación de adultos, el diagnóstico de las situaciones, el análisis crítico y la práctica como fuentes de conocimiento para ahondar en los problemas, las necesidades y las dimensiones de la realidad” (Fals Borda, 1985: 125). En este diseño de investigación buscamos romper la relación asimétrica entre sujeto y objeto, construyendo a partir de la participación una relación entre sujetos porque “precisamente la quiebra del binomio asimétrico es la esencia del concepto de participación” (Fals Borda, 1985: 130). Esta opción de investigación colaborativa no abarcó al conjunto del proceso investigativo sino que se limitó a determinados momentos que especificaremos más adelante.

proceder a una explicación de la diversidad social según el propio marco teórico, la perspectiva del actor (Menéndez, E. 1997).

⁵² Para ver una reflexión sobre estas formas de producción de conocimiento ver Fajardo, Longa y Stratta (2012) “Investigación y movimientos sociales. Problemas y perspectivas” en <http://debatesurgentes.files.wordpress.com/2012/04/investigacion-y-movimientos-sociales-problemas-y-perspectivas.pdf>

Sobre la construcción del problema de investigación

La selección de la cuestión de lo juvenil en los movimientos populares tuvo que ver en gran parte con mi historia de vida. En 2002 comencé a participar del nacimiento del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso (MTD), que en ese momento era parte de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón. Desde 2004 fui parte de la organización que el FPDS promovió entre jóvenes de algunos barrios populares de la región de La Plata-Berisso-Ensenada. En particular coordiné talleres con jóvenes que de alguna forma se vinculaban con el FPDS. Estos fueron de oficios (costura) y de formación política. Fui parte de las reuniones quincenales del “Espacio de jóvenes”⁵³ en la región delimitada, participé de la promoción del sector juvenil de la zona metropolitana y federal, de gestiones representando a la organización en el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires y otra gran cantidad de actividades derivadas de la propia práctica política. Estas actividades se desarrollaron en el período 2004-2012. En 2010 comencé con mi beca de estudios donde me propuse investigar sobre el proceso de organización con jóvenes del FPDS del que yo misma había sido parte.

Fueron al menos ocho años de sustantivos aprendizajes colectivos. La práctica del trabajo con jóvenes de las periferias urbanas, promovieron muchas preguntas iniciales que aportaron al diseño de investigación que se comparten a continuación:

- ¿Cuáles son las condiciones de vida de los y las jóvenes en los barrios populares de la región La Plata-Berisso- Ensenada? y ¿Qué dificultades afrontan?
- ¿Qué mecanismos de movilización y activación política se pusieron en marcha para lograr la inclusión juvenil en la organización?
- ¿Existen políticas de juventud dentro de la organización? ¿Cuáles?
- ¿Qué representaciones sobre la juventud circulan al interior del movimiento popular?
- ¿Qué jóvenes construye el FPDS?

⁵³ Se explica sobre su surgimiento, historia y funcionamiento en el capítulo 4 de esta tesis.

- ¿Cuáles son las instancias colectivas de las que participan los y las jóvenes de los barrios populares?
- ¿Cuáles son las formas más convocantes para trabajar con la juventud?
- ¿Cómo politizar a los y las jóvenes con quienes se trabaja?

Estas preguntas son resultado del proceso colectivo en el que estaba inserta y tenían que ver con los debates propios del naciente "Espacio de Jóvenes". En esta práctica colectiva radican los orígenes de mi interés por investigar este tema, acompañados por la ansiedad de registrar las prácticas con sus aciertos y errores. Mi experiencia personal del paso por el movimiento social, mi práctica con los y las jóvenes y los aportes propios de mi formación profesional en grado y posgrado influyeron en la construcción del problema a investigar, demostrando una vez más, como muchas investigaciones en el campo de las ciencias sociales acaban teniendo un matiz autobiográfico.

Con la elaboración del diseño de investigación, las preguntas iniciales se sintetizaron en las siguientes preguntas específicas:

- ¿Cuál fue la propuesta que el FPDS desarrollo para las juventudes entre 2004-2012 y qué mecanismo de movilización y activación política se pusieron en marcha para lograr la inclusión juvenil en la organización?
- ¿Qué representaciones sobre la juventud del FPDS circulan en la organización?
- ¿Existieron disputas de poder, conflictos y tensiones al interior del movimiento en torno al clivaje etario?

Sobre la definición del referente empírico de mi investigación

La unidad de referencia empírica está constituida por jóvenes y adultos/as que forman parte del Frente Popular Darío Santillán en la región de La Plata-Berisso-Ensenada, documentos institucionales, discursos y prácticas de otros actores sociales vinculados con los/as jóvenes

(familias y medios de comunicación), los espacios donde circulan dentro de la organización, así como las articulaciones entre la organización e instancias del aparato estatal. Entre los argumentos que justifican la elección del FPDS como referente empírico hallamos que esta organización poseía en ese período (2004-2012) una alta visibilidad en la esfera pública, con una inserción a nivel federal y con un desarrollo específico con jóvenes. La elección estuvo permeada además por ser el espacio donde participaba la tesista, lo cual se consideró facilitaría la investigación⁵⁴.

Se acotó el estudio a una de sus las regiones en que se organizaba el FPDS, el Gran La Plata⁵⁵ (ver Figura 1). La región demarcada tenía una composición multisectorial que fue explicada en el capítulo 1. En esta tesis nos concentramos en el sector territorial, aunque se estudia la vinculación que tiene con los otros sectores en la construcción de la condición juvenil.

⁵⁴ A lo largo del desarrollo de la tesis se encontraron además de facilidades obstáculos por investigar donde se participa políticamente que se enumeran en el cuerpo de análisis.

⁵⁵ Se utiliza la denominación de región Gran La Plata o La Plata-Berisso Ensenada para la zona constituida por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. En particular la ciudad de La Plata (dentro del partido homónimo) es la capital de la provincia de Buenos Aires y alberga por ello las cabeceras provinciales de las agencias estatales, el poder legislativo, judicial y ejecutivo. Según datos del Censo Nacional de 2010 en la región habitan 799.523 habitantes. De esta población 204.484 son jóvenes (entre los 15 y 29 años) totalizando un 25.57 % de la población. Junto con el Gran Buenos Aires y otras localidades de la provincia forman la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) que cubre una superficie de 228 km².

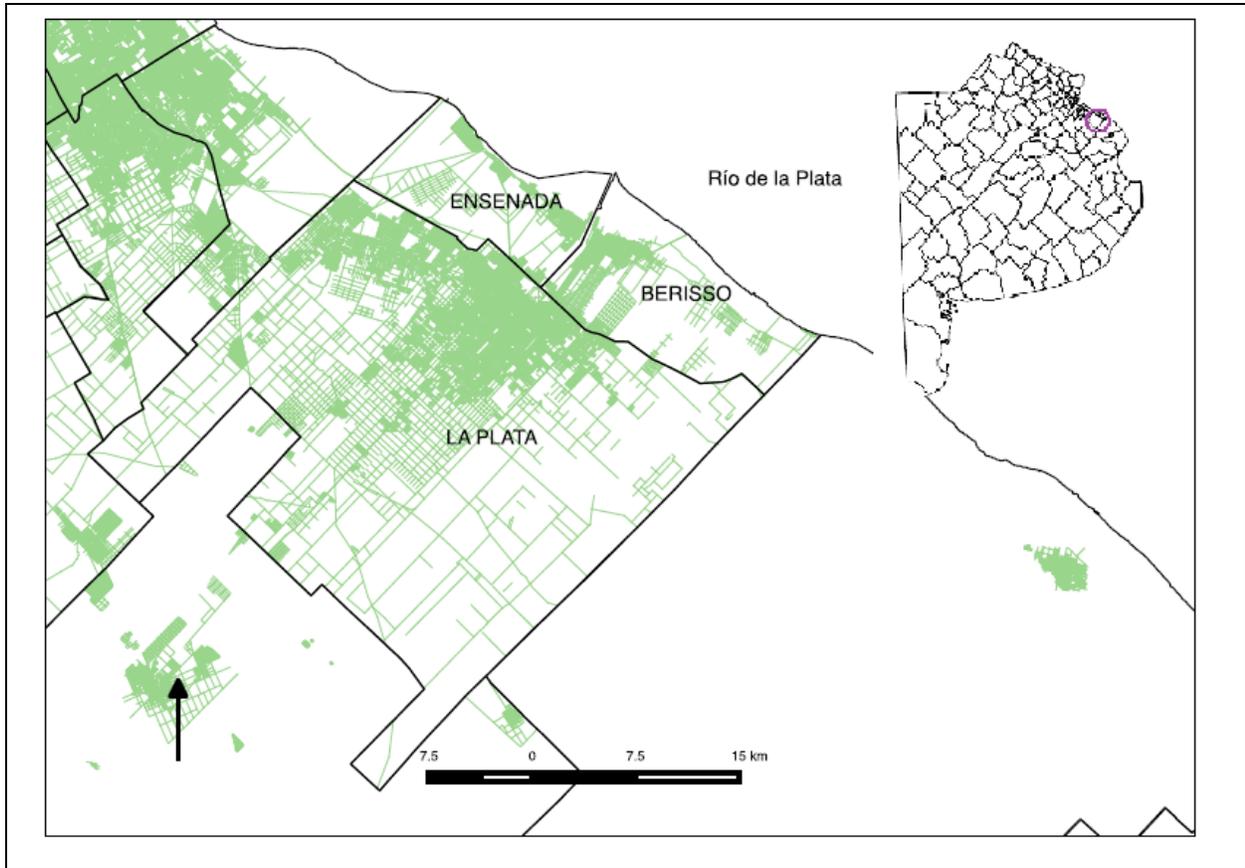


Figura 1. Región La Plata, Berisso y Ensenada (elaboración propia)

Sobre el plan de actividades

A lo largo de la investigación se dieron pasos que enumeramos a continuación:

- Organización del trabajo a través de un cronograma de actividades con tiempos previstos que fue modificándose a lo largo de los años en relación a las idas y vueltas de la vida laboral y personal de la investigadora
- Revisión bibliográfica. En primer lugar se actualizó y profundizó la teoría y metodología respecto al tema de estudio. Realicé la búsqueda a partir de los catálogos virtuales de bibliotecas de Universidades nacionales (EL Roble: Red de Bibliotecas de la Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional del Comahue, Biblioteca profesor Norberto Rodríguez Bustamante de la Facultad de Ciencias Sociales UBA, Biblioteca Facultad de Psicología UBA), así como de institutos de investigación

(Biblioteca Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, FLACSO). También se rastrearon las tesis de grado y postgrado publicadas o en proceso de ser defendidas de algunas unidades académicas (en seis carreras: Tesis maestría políticas sociales UBA, Tesis Maestría en Comunicación y cultura UBA, Tesis de maestría en Investigación en Ciencias Sociales UBA, Tesis Doctorado Facultad Ciencias Sociales UBA; Tesis de grado Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP; tesis posgrado publicada de la FAHCE en su memoria académica). Se seleccionaron algunas palabras claves para facilitar la búsqueda en los catálogos virtuales. Las mismas fueron: juventud, jóvenes, adolescencia, adolescentes, movimientos sociales y organizaciones sociales. A fines de acotar los hallazgos se definió en ese momento no realizar una búsqueda con la palabra "política" ya que la misma ampliaba mucho el universo de referencia. Con lo obtenido de esta búsqueda virtual elaboré un catálogo de materiales que contuvieron los siguientes ejes: organizaciones sociales-movimientos sociales- movimientos juveniles, participación en proyectos sociales y juventudes en Argentina.

A lo largo del desarrollo de la investigación se incorporó bibliografía referida a la participación política de la juventud.

- Comunicación del proyecto de investigación y de mis objetivos en el “espacio de jóvenes” y en el resto de la organización en diferentes momentos a lo largo del trabajo de investigación. Establecimiento de acuerdos de trabajo y confidencialidad.
- Elaboración de metodología de construcción de datos: desarrollo de entrevistas semi-estructurada y guías de observación. Desarrollo de estrategia de investigación colaborativa para la reconstrucción histórica del trabajo con juventud en la organización.
- Sistematización de materiales impresos y virtuales, seguimiento de páginas webs y grupo de mails de la organización así como periódicos locales (El mundo de Berisso) y página web del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires.
- Análisis y revisión de presupuestos iniciales.
- Ajuste bibliográfico y conceptual, nueva etapa de revisión de bibliografía

- Análisis e interpretación final
- Elaboración de conclusiones, corrección y redacción final

2. El trabajo de campo

Resulta complejo precisar cuándo entré al campo porque inclusive antes de proponerme iniciar esta investigación ya estaba en él. Tal como describe Frederic fue una investigación “(...) desarrollada en un universo social del que me sentía parte y del cual suponía tener mucha familiaridad” (1998: 86). En este sentido, en el momento que construí el diseño de investigación (abril y mayo 2010) era parte de la organización que me proponía investigar y en particular coordinaba actividades educativas con los y las jóvenes que habitaban de formas diferentes la organización de referencia. Esta situación permeó el diseño de la investigación y la construcción de la metodología, así como el trabajo de campo y la escritura de los hallazgos.

Desde el 2004 comencé con una obstinada sistematización de materiales sobre lo que pasaba en torno a los y las jóvenes en el FPDS. Intenté guardar (en formato papel o digital) las producciones juveniles que circulaban en la organización. En 2008 junto a un estudiante de sociología que además era "tallerista"⁵⁶ de herrería, comenzamos a preguntarnos sobre los sentidos de la política pública “Proyecto Adolescentes”⁵⁷ que el FPDS implementaba en la región. El propósito era sistematizar lo que se venía haciendo desde la organización ya que en un “taller de formación de talleristas”⁵⁸ nos habíamos formado sobre la importancia de la sistematización en los procesos colectivos. Elaboramos los primeros guiones de entrevistas y salimos al ruedo. Este trabajo se cristalizó en dos presentaciones científicas tanto en 2008 como en 2009 (Alainez, Fajardo, Sacco: 2008; Alainez, Fajardo: 2009).

⁵⁶ El nombre de “talleristas” aparece numerosas veces en los materiales analizados, a veces indistintamente usado con el de “coordinadores” y/o “militantes”. Hace referencia a quienes coordinaban talleres con los jóvenes. Será analizado en el capítulo 4.

⁵⁷ También es analizado en el capítulo 4

⁵⁸ Se explican más adelante.

En 2010 conseguí una beca de estudios de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires que se extendió hasta principios de 2014. El trabajo de campo más intenso fue en el período 2010-2012, coincidiendo con los años de mayor participación en el “espacio de jóvenes”. Esto implicaba ir a reuniones, salidas recreativas, y por último de los talleres semanales con jóvenes. También fui parte de campamentos promovidos por el FPDS como de los que promovía el Movimiento Nacional Campesino Indígena⁵⁹, de marchas al Ministerio de Desarrollo de la provincia de Buenos Aires y gestiones por recursos estatales para los y las jóvenes.

En el último período del trabajo de campo (marzo- noviembre de 2012) se abordó un proceso de reconstrucción colectiva de la historia de una experiencia educativa que trascurrió durante las décadas del '80 y '90 en Berisso. Como expresamos más arriba, esta experiencia de investigación colaborativa se delimitó a determinados momentos del proceso investigativo y tuvo que ver con circunstancias personales y colectivas. Yo me encontraba participando en un centro comunitario del FPDS ubicado en el barrio de Villa Progreso, Berisso en el cual entre 1986 y 2002 se había desarrollado una propuesta educativa y cultural para niños/niñas y adolescentes conocida como “Taller Infantil Villa Progreso”. En reiteradas oportunidades la experiencia del “taller” emergía como punto de comparación de la práctica con jóvenes que se desarrollaba en el FPDS. Pero además ese año (2012) se cumplían 25 años desde que se había iniciado el “taller infantil Villa Progreso” y desde la asamblea de ese espacio comunitario salió la propuesta de hacer el festejo, invitando a vecinos y vecinas del barrio y al resto de la organización. Fue en ese contexto donde surge la propuesta de reconstruir y sistematizar la experiencia histórica.

⁵⁹ El Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) forma parte de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y de la Vía Campesina que son organizaciones que agrupan campesinos y campesinas, pueblos sin tierra, pequeños y medianos productores, indígenas, trabajadores-as agrícolas y migrantes de todo el mundo. Nacida en 1996 originariamente como articulación política en el marco de la mesa nacional de organizaciones de la agricultura familiar, se constituye en una orgánica en el año 2003 que será el MNCI. Es una organización con representación federal y con desarrollo en el territorio argentino. Se organizan en torno a la defensa de la agricultura sostenible y en oposición al agronegocio y las multinacionales. Sus horizontes estratégicos son la Soberanía Alimentaria y la Reforma Agraria Integral (para más información ver <http://mnci.org.ar/>). Se recomienda consultar el trabajo de Vázquez, Vommaro y Bonvillani (2012) “Semillero de jóvenes. semillero de esperanza: la experiencia política de los jóvenes en el Campamento Latinoamericano de jóvenes” que analiza la iniciativa por parte del MNCI de formación para jóvenes del campo y la ciudad.

Para eso se construyeron instrumentos que habilitaron el encuentro y planificación de una metodología conjunta⁶⁰. En estas reuniones pudimos delimitar qué queríamos investigar, a quiénes tendríamos que entrevistar y cómo lo haríamos. Partimos de hacer una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de las actividades realizadas en el período 1983-2002. Accedimos a cartillas, sistematizaciones, fotos, documentos y películas de esa experiencia. Realizamos registro fílmico y fotográfico de 7 entrevistas a miembros de aquella experiencia, y de un encuentro grupal. Este último fue promovido por el grupo sistematizador y participaron ex niños, niñas y jóvenes que habían transitado por el “taller infantil” (ver figura 3). También participó una mamá de estos ex niños y jóvenes y una “tallerista”. Por último armamos un guión de corto- documental que fue el soporte elegido para sistematizar la experiencia. El mismo fue presentado en diferentes instancias colectivas del FPDS⁶¹. Parte de este trabajo metodológico lo sistematizamos en un cuadro donde colocamos la fecha y lugar donde sucedía el encuentro, la actividad que realizábamos, los objetivos que nos proponíamos, las tareas para el próximo encuentro y la bibliografía usada (ver Figura 2).

⁶⁰ En el equipo de investigación colaborativa participaron miembros del FPDS que habían experimentado el taller infantil analizado, y que al momento de hacer el trabajo eran “referentes” del sector territorial de Berisso. También participó un “referente” del bachillerato Popular Bartolina Sisa del FPDS (Leandro Volonté) y en el transcurso del trabajo se sumó una estudiante de periodismo (Belen Horsinsky) y una estudiante de cine (Joana) de la UNLP quienes aportaron importantes herramientas para la sistematización y edición del corto documental.

⁶¹ Por ejemplo la fiesta de 25 años del “Taller Infantil Carlos Lebed” en el espacio comunitario de Villa Progreso, Berisso. Parte del equipo realizó publicaciones científicas (Fajardo, Horsinsky y Torno: 2012).

Fecha y lugar	Actividad	objetivos	Tareas para el día siguiente:	Bibliografía usada
Lunes 5-3-2012 Comedor Villa Progreso	Nos juntamos por primera vez. Vimos las fotos, las carpetas. Dibujamos nuestro objetivo, algo de nuestra metodología, qué haríamos y los plazos como posibles personas a entrevistar		Leer la parte de guille y celi del libro "El fogon de la memoria" Comenzar a leer las carpetas de materiales, fichar. (nos dividimos las carpetas. Flor: carpeta CCB Lean: carpeta de relación con el exterior y orgas de aca apdh, cartas de la asociación de jubilados, hay un comunicado escrito a mano. Es como la carpeta de lo administrativo) Rebe: carpeta materiales impresos del taller infantil	El fogon de la memoria (ver páginas)
Lunes 12 de marzo Comedor villa progreso	Vimos la película "la nueva york". Nos contamos que habíamos visto en las carpetas. Y charlamos sobre la historia del fogón de la memoria. Se rescata la frase "nunca va a ser para mí una vieja chota". No		Entrevistar a celina y ya grabarlo. Armar cita, conseguir camara, tripode, Llevar imágenes así le agiliza la memoria y algunos materiales Imprimir als preguntas Micrófono?	

Figura 2: hoja que muestra parte de la sistematización que se llevaba adelante en la investigación colaborativa

En diálogo con mi directora, decidimos que esa reconstrucción forme parte de la tesis pues entendimos que ese proceso de sistematización podría aportar elementos para comprender las prácticas juveniles del FPDS, ya que la experiencia del "taller infantil Villa Progreso" era parte de la genealogía de nuestro caso. En este sentido el "campo" se fue construyendo y delimitando activamente en la relación entre investigados/as e investigadora. No fue sólo como un espacio geográfico, sino una decisión que abarcó actores y ámbitos.

Si bien se propuso una forma colectiva de producción de conocimiento, en el caso de esta tesis quien controló el proceso fui yo misma, por lo que me sentí interpelada con el concepto de "autoridad dispersa" desarrollado por Balbi para expresar que "supone que compartiendo la autoría se dispersa la autoridad sobre el texto, pero en definitiva el antropólogo es el que controla todo el proceso y el que lo hace posible" (2004: 168).



Figura 3. Fotos que registran el proceso de investigación colaborativa de 2012

La “consideración de la accesibilidad” al campo (Marshall y Rossman, 1989:56; Erlandson y otros, 1993:56 en Valles, 1997: 91) fue un criterio tenido en cuenta, en tanto yo misma trabajaba con jóvenes, y era un miembro histórico del movimiento, lo cual facilitó el acceso a la información, así como a la confianza con los entrevistados.

En el año 2010 comencé a explicitar mis intenciones científicas en las instancias orgánicas del “espacio de jóvenes”. De este modo se compartieron los objetivos de esta tesis en reuniones con quienes coordinaban los talleres (las reuniones regionales del “espacio de jóvenes”) y también las producciones académicas de ese período con la intención de ponerlas en diálogo con los “talleristas”.

Entre las dificultades surgidas durante el trabajo identifico una tensión con la distancia de mi “sujeto” de estudio. Al investigar en el mismo lugar donde participaba políticamente, tendí a naturalizar cuestiones referentes al mundo social de los actores importantes para explicar la diversidad social. Además muchas veces tomé el lenguaje del movimiento social y en determinados trabajos no explicitaba las condiciones especiales en las que realizaba el trabajo de campo. En reiteradas oportunidades sentí vergüenza de asumir mi posición de investigadora y entrevistadora frente a “mis compañeros-as” del movimiento social, lo cual dificultó la realización de entrevistas. En este sentido fue fundamental fortalecer mis conocimientos sobre la autoobservación y otros controles en la producción de conocimientos, entendiendo que la distancia “(...) del universo de sentidos de los sujetos estudiados, sería producida por la intensificación del control del investigador sobre su propio comportamiento como sujeto, antes que por la exclusión propuesta por el naturalismo” (Frederic, 1998: 95). Fue fundamental el diálogo con mi directora y mis compañeros y compañeras del equipo de investigación para ejercitar el extrañamiento y la apertura al sentido. Tal como plantea Frederic me pregunté “¿cómo extrañar prácticas y sentidos familiares? (...) ¿cómo habría de construir la distancia?” (1998: 89). Esta situación se resolvió parcialmente al correrme de las tareas con juventud en búsqueda de ese distanciamiento, estrategia poco productiva en el sentido de que fue difícil que los “otros” cambien su percepción sobre mí, de militante a investigadora. Durante el proceso de investigación fui invadida numerosas veces por la perspectiva metodológica naturalista que asocia distancia a neutralidad y objetividad (Frederic, 1998). Hasta que, tal como Frederic, “opté por acomodarme a la situación” (1998: 91). Me mimeticé con el ambiente sumergiéndome en una participación plena (Guber, 1991).

Considero que en la tesis será fundamental leer el texto no solo por lo que digo, sino cómo lo digo, en el sentido de que en ella se filtra mi subjetividad como autora influyendo “de múltiples formas desde el mismo trabajo de campo” (Balbi, 2004: 163)

2.1 Construcción de datos

Las técnicas empleadas fueron la observación participante⁶² y la realización de entrevistas en profundidad (individual y grupal). También se relevaron documentos y publicaciones. Como ya expresamos, intentamos a lo largo de este proceso ser flexibles en la aplicación y elección de las mismas, evitando aplicarlas de maneras ritualizadas, estando atentas al propio proceso de la investigación y a la situación del campo. La entrevista grupal tomó forma de grupo discusión. La fotografía y la filmación fueron unidades de registro y se utilizaron como herramienta durante algunas de las entrevistas (Collier 1973).

En el caso del FPDS en la región La Plata-Berisso-Ensenada se realizaron 29 entrevistas en distintos momentos temporales, a distintas franjas etáreas y de géneros así como lugares ocupados dentro de la organización:

- El primer grupo de 8 entrevistas se realizó en el segundo semestre de 2007. Fueron individuales, semiestructuradas, realizadas a “talleristas”, los “referentes” de dicha organización que no necesariamente cumplían tareas con los jóvenes y a los propios jóvenes que acudían a los talleres.
- El segundo grupo de entrevistas se realizó entre abril y septiembre de 2012. Fueron 8 entrevistas, 1 de ellas grupal. Los entrevistados fueron: fundadores del Movimiento de Trabajadores Desocupados y miembros del Taller Infantil y Centro Cultural de Berisso y a los que eran destinatarios de esos talleres (ex niños y jóvenes) devenidos en adultos.
- El tercer grupo se realizó entre octubre y diciembre de 2012. El mismo consistió en 13 entrevistas a “talleristas” y referentes del “espacio de jóvenes”.

En todos los casos se establecieron una serie de tópicos que serían preguntados por la entrevistadora, de manera que se construyó un guión de entrevista sobre los temas que

⁶² “La técnica de observación participante no es sólo una herramienta de obtención de información sino, además, de producción de datos y, por lo tanto, de análisis; en virtud de un proceso reflexivo entre los sujetos estudiados y el sujeto cognoscente” (Guber, 2001: 177).

interesaba indagar⁶³. Durante las entrevistas se registró en una libreta de campo aquellas cuestiones como los gestos, miradas, roles asumidos entendiendo que también ellos dan información para tener en cuenta en el análisis de los textos y contextos.

Guión entrevista para jóvenes de los proyectos adolescentes

- ¿Cómo llegaste al taller?
- ¿Cómo te sentiste, te gustó el taller?
- ¿Qué cosas te gustan del taller?
- ¿En qué aporta?
- ¿Algo que te gustaría que pase?
- ¿Qué cosas cambiarías?
- ¿Qué sabes del FPDS?
- ¿Te gustaría seguir participando?

Otros ejes de indagación:

- Sobre la integración
- Sobre la relación con otros chicos
- Sobre qué aportaron los talleres

Guión entrevistas realizadas en el año 2007 durante los talleres de oficios que se realizaban en el Centro Social, Político y Cultural Olga Vázquez. Fueron usadas como insumos para realizar la primera sistematización del trabajo con jóvenes en la regional La Plata- Berisso- Ensenada.

Guion entrevista grupal a jóvenes referentes fundadores del MTD Berisso

- ¿Cómo se empiezan a acercar/cómo se enteran qué había un taller infantil en la Nueva York y en Villa Progreso?, ¿en qué años?, ¿se acuerdan algo del contexto histórico, que pasaba o qué había pasado en el país?
- ¿Qué edades tenían?

⁶³ Se comparten en el cuerpo del texto de este capítulo dos guiones de entrevista para ejemplificar, pero no se incluyeron todas.

¿Qué eran los talleres infantiles? (indagar si solo era para niños/as)
¿Quiénes iban/ quiénes participaban?
¿Qué rol jugaban los padres en el marco del taller?
¿Por qué iban al taller?
¿Qué aportaban los niños y jóvenes al taller?
¿Qué actividades hacían?, ¿Pueden describir una jornada, cómo empezaba, cómo seguía?
¿Con qué ejes/temas se trabajaba?
¿Quién es Carlos Lebed? Podrían describirlo
¿Qué balance hacen de la experiencia?, ¿en qué les sirvió?, ¿les cambió en algo sus vidas?
¿Valió la pena?
Y de los talleres que hay con niños y con jóvenes en la actualidad en el marco del FPDS,
¿ven semejanzas y diferencias?
¿Alguna anécdota?

Guión entrevista grupal realizada en el año 2012 en el marco de la sistematización histórica de la experiencia del Taller Infantil Carlos Lebed en Berisso.

La entrevista grupal se utilizó como complemento del uso de entrevistas individuales, y nos permitió obtener representaciones de carácter colectivo, no individual (Alonso, 1998). Solo fue usada en la reconstrucción colaborativa de la historia del trabajo con niños y jóvenes.

Las observaciones de la cotidianeidad de los barrios populares se realizaron durante el 2011 y parte del 2012. Se construyó un protocolo de observación para estos fines. En el ámbito de la organización social se identificaron seis puntos de observación donde se produce lo juvenil:

- los talleres semanales de formación donde acuden estos jóvenes;
- campamentos nacionales de jóvenes;
- los canales de producción de información de la propia organización (páginas webs, documentos, memorias, volantes, proyectos presentados para obtener financiamiento);

- los encuentros no periódicos- asistemáticos (salidas al río, visita a la estación Darío Santillán y Maximiliano Kosteki⁶⁴, visita a otras experiencias organizativas);
- las instancias de la organización social que excedían al trabajo con jóvenes (jornadas de trabajo, jornadas de formación, reuniones de organización, marchas, plenarios, charlas, conferencias, etc.);
- barrios populares donde se inserta el FPDS.

El análisis de documentos, junto a la observación (incluida la auto observación) permitieron triangular los datos y construir información lo más genuina y certera posible. El uso de estos documentos permitió en varios casos historizar, contextualizar y repensar la formulación de las preguntas. La documentación, es entendida “como estrategia metodológica de obtención de información” (Valles, 1997: 119). Entre los materiales consultados tenemos: periódicos de Berisso (incluyen muchas veces las declaraciones de los sujetos que están siendo investigados), los textos publicados por el FPDS, tanto gráficos como virtuales (ver figura 4).



Figura 4. Afiches producidos en instancias colectivas por los y las jóvenes

2.2 Análisis

El corpus de análisis estuvo constituido por el registro etnográfico (libreta de campo, fotografías, filmaciones), los textos transcritos de las entrevistas, aquellas elaboraciones

⁶⁴ Forma parte del ramal ferroviario del Tren General Roca La Plata- Constitución. Antiguamente se llamaba Estación Avellaneda pero su nombre fue cambiado en diciembre de 2013 por ley 26.900 en homenaje a los luchadores sociales asesinados en el hall de la misma el 26-6-2002. Se ubica en la localidad de Avellaneda

surgidas del trabajo conjunto con los actores (imágenes, relatos, afiches, entre otros), datos primarios como las fotografías realizadas por la investigadora y algunos datos secundarios como fotografías y otros materiales de archivo compartidos por miembros de una de las experiencias históricas estudiadas. En este último caso se presentó una de las dificultades señaladas por Platt (1981) relacionado a la disponibilidad de la documentación (resultado de la pérdida, destrucción o inaccesibilidad) (Platt en Valles, 1997: 131).

Fueron un importante material de análisis las memorias de las reuniones del espacio de jóvenes que circularon por mail entre quienes participábamos y que fueron guardadas a lo largo de los años (registro digital); los documentos políticos elaborados que reflexionaron sobre la juventud; los proyectos presentados para obtener financiamiento a distintas instancias nacionales y provinciales estatales; los volantes, cartillas y planificaciones de los talleres y-o campamentos, y el seguimiento de las páginas webs de la organización. Al ser materiales ‘orgánicos’ (producidos por la organización), consideramos que se trata de fuentes documentales clave para poder leer y analizar posicionamientos, debates y opiniones del movimiento respecto a diversos temas y coyunturas de política nacional y regional.

La experiencia durante el año 2012 de investigación colaborativa implicó analizar los materiales de archivo y las entrevistas realizadas de manera colectiva. En las desgrabaciones, buscamos nudos significativos de los relatos que respondieran a los objetivos que colectivamente habíamos trazado. Aprendimos a editar materiales filmicos y a construir un guión documental, un texto visual que requirió un arduo trabajo de selección y edición para poder contar la experiencia que quisimos sistematizar. A partir de esta experiencia nos acercamos a materiales teóricos que abordaban la sistematización en procesos colectivos. Entendemos que sistematizar debe conducir a una interpretación crítica del proceso de la experiencia vivida que permita extraer aprendizajes, que genere un nuevo conocimiento. Esto “Implica ser capaces de pasar de lo descriptivo y narrativo a lo interpretativo crítico” (Jara, 2001: 8). Se trata de ir más allá, intentando mirar las experiencias como procesos históricos, como procesos complejos en los que intervienen diferentes actores que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte. En ese sentido, sistematizamos la

experiencia para aprender críticamente de ella y así poder: a) Mejorarlas, b) Compartir aprendizajes con otras experiencias similares c) Contribuir al enriquecimiento de la teoría.

El análisis de los textos de las entrevistas y los registros de campo se hizo en parte a través de la identificación de ejes de análisis y la construcción de matrices de datos para establecer vinculaciones entre categorías y temas. Otra forma de análisis utilizada para temas específicos fue desde la noción de representaciones sociales y la semiótica de enunciados, que describiremos a continuación.

3. Representaciones sociales

A lo largo de la investigación se analizaron representaciones efectivamente dichas en los discursos de adultos y jóvenes en torno a qué es ser/ estar joven en este tiempo y lugar para esas personas, intentando registrar qué sucede al interior de un movimiento social con su/s juventud/es ya sea como estructurador de diferenciaciones o como condición desde la cual constituirse como sujeto político. Para nosotras las representaciones sociales (RS) son una forma de conocimiento de lo cotidiano, un conocimiento práctico, una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana (Castorina y Kaplan, 2003; Moscovici, 1988; Jodelet, 1986). Al ser construidas por la experiencia de los sujetos, están vinculadas estrechamente a las posiciones de los mismos en la estructura social.

De acuerdo a la literatura académica la Teoría de las Representaciones Sociales ha sido creada en el campo de la psicología y ha atravesado a las ciencias sociales. Entre sus fundadores se encuentra Serge Moscovici (1988) para quien las RS ocupan una posición mixta en la encrucijada de una serie de conceptos sociológicos y psicológicos. Para este autor el concepto se inspira en el de representación colectiva de Durkheim al mantener su carácter de producción social que impacta sobre la conciencia social de los individuos, pero se diferencia en que las representaciones colectivas “corresponden a formas de conciencia social cuya transformación social es lenta, mientras que las representaciones sociales que expresan los intercambios cotidianos se crean y se recrean en estas condiciones porque los hace mucho más maleable” (Castorina y Kaplan, 2003: 13).

La categoría de RS no tiene una definición cerrada, hay versiones no uniformes sobre cómo entenderla. La misma ocupa un lugar relevante en las ciencias sociales, sobre todo en las últimas décadas primordialmente por su contribución al estudio de la constitución de la subjetividad social (Castorina y Kaplan, 2003). Tomaremos a Denise Jodelet (1986) para quien este concepto designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, una forma de pensamiento social. Es un conocimiento socialmente elaborado y compartido, ya que “se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, educación y la comunicación social” (Jodelet, 1986:341). Es decir, las representaciones sociales fueron abordadas como el producto y el proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y de elaboración psicológica y social de esta realidad. Como una forma en que los sujetos sociales aprehenden los acontecimientos de la vida cotidiana, las características de su contexto social, produciendo un conocimiento de sentido común, orientado hacia la comunicación y la comprensión del entorno social. Se consideró que en ese diálogo entre las prácticas y representaciones con el contexto socio histórico, político y cultural donde se inscriben, actúan como procesos orientadores del curso de la acción.

Para analizar las representaciones sociales seguimos el procedimiento metodológico diseñado por Magariños de Morentín: la Semiótica de Enunciados, que es un método construido como una síntesis entre el Análisis del Discurso y la Semiótica Cognitiva⁶⁵. Hemos tomado los aportes y orientaciones para su aplicación, uso e interpretación del autor, quien caracteriza al método desde una concepción constructivista, que supone entender los fenómenos como construcciones sociales posibles de conocer a través del estudio de sus significaciones, las cuales varían según el momento histórico y la sociedad (Magariños, 1996, 1998, 2000a). Esta metodología se basa en el texto de lo efectivamente dicho, tal como expresa, la semiótica es

“(…) un CONJUNTO DE OPERACIONES /destinadas a EXPLICAR /CÓMO Y POR QUÉ un determinado FENÓMENO /adquiere, en una DETERMINADA

⁶⁵ Este método fue retomado y revisado por Chaves (2004b, 2010), Ceirano (2000) y Rodríguez (1999), Palazzolo (2017) entre otros.

SOCIEDAD /y en un determinado MOMENTO HISTÓRICO de tal sociedad /una determinada SIGNIFICACIÓN /y CUÁL SEA ésta /cómo se la COMUNICA /y cuáles sean sus POSIBILIDADES DE TRANSFORMACIÓN/” (2000a: s/n, mayúsculas del autor).

En nuestro caso de estudio se aplicó a los términos clave previamente definidos de acuerdo al objetivo de esta investigación: joven/jóvenes/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes y juventud. Realizamos las operaciones analíticas previstas en el método para la búsqueda. Estas son: normalización, segmentación, elaboración de definiciones contextuales, construcción de ejes conceptuales e identificación de redes de enunciados secuenciales y contrastivos. Presento mínimamente en que consiste cada una de ellas.

Normalización: es una acción que consiste en completar sintácticamente el texto en los casos en que haga falta para facilitar la comprensión del mismo, ya que algunos de los textos analizados provenían de desgrabaciones procedentes de la oralidad. Esto se hace sobre todo en casos donde usemos entrevistas. Se colocan las marcas gráficas metalingüísticas correspondientes, entre ellas nombra los "(...)" y "[...]". (Magariños, 1998: 2). Es una tarea que implica un cuidado particular para no agregar ni eliminar palabras por parte de quien analiza e interprete el texto que considere procedentes o improcedentes.

Segmentación: con esta operación analítica se busca disponer de las partes de un texto que se consideran elementales o básicas para la construcción de la significación. Son unidades mínimas de sentido.

Elaboración de definiciones contextuales: con esta operación se establece el sentido que “adquiere un término cualquiera, presente en determinado segmento textual completo, en función del contexto al que dicho término aparece asociado en ese mismo segmento” (Magariños, 1998: 7). Consiste en transformar un segmento textual completo. Se usa un nombre que haya sido pronunciado en esa oración que ocupa el lugar de núcleo de la oración y se le agrega al lado “es aquel que...”, “son aquellos que...” (Magariños, 1998). En la figura 4 se observa una foto de las planillas elaboradas a partir del uso del programa Excel en que fue realizada la segmentación que permite ejemplificar el proceso:

	A	B	C	D	E
23	jovenes	aquellos que queremos formar con valores como saber escuchar, recurrir a los viejos sabios			memoria planificacion campamento I
24	jovenes	aquellos que son estudiantes			
25	jovenes	aquellos que dejamos una imagen muy fuerte, que le pusimos mistica y espiritu de lucha			memoria espacio 28-10-06
26	jovenes	aquellos que tienen historias personales			memoria espacio 28-10-06
27	jovenes	aquellos que son mas activos y enganchados son militantes			memoria espacio 28-10-06
28	jovenes	aquellos que luchamos, que hacemos cosas que nos hacen juntarnos y que discutimos			memoria espacio 28-10-06
29	jovenes	son aquellos con quienes existen experiencias de trabajo			memoria del taller de jovenes del 2
30	jovenes	son aquellos que tienen entre 17 y 20 años			memoria del taller de jovenes del 2
31	jovenes	son aquellos con quienes se esta por empezar un taller de medios audiovisuales en Mansion obrera			memoria del taller de jovenes del 2
32	jovenes	son aquellos con quienes se trabaja en barrio malvinas			memoria del taller de jovenes del 2
33	jovenes	son aquellos que hay que convocar			memoria del taller de jovenes del 2
34	jovenes	son aquellos que se encuentran en los espacios de los talleres			memoria del taller de jovenes del 2
35	jovenes	son aquellos con los que venimos laborando algunos ejes: sexualidad, violencia, drogas, alcohol, choreo, la escuela y el trabajo			memoria del taller de jovenes del 2
36	jovenes	son aquellos que tienen problemáticas			
37	jovenes	son aquellos con quienes aparecen incertidumbres en el trabajo			documento hacia primer encuentro de
38	jovenes	son aquellos con quienes establecemos vinculos y relaciones			
39	jovenes	son aquellos con quienes se puede pensar otras alternativas de ser jovenes, por ejemplo, ser joven militante de una organización política como el FPDS			documento hacia primer encuentro de
40	jovenes	son aquellas que se les dificulta la participación en el taller de herrería-construcción porque la mayoría son varones			primer reunion espacio de jovenes lp
41	jovenes	son aquellos con quienes hay objetivos en los talleres: que se identifiquen como jovenes, que se respeten, que aprendan el oficio			primer reunion espacio de jovenes lp
42	jovenes	son aquellos que son futuros laborantes			primer reunion espacio de jovenes lp
43	jovenes	son aquellos que están en otras regionales			jovenes reg lp.bsso 30-9-09
44	jovenes	son aquellos cuyos padres están en los mtds			jovenes reg lp.bsso 30-9-09
45	jovenes	SON Aquellos cuyos padres no están en los mtds			jovenes reg lp.bsso 30-9-09
46	jovenes	son aquellos con quienes hay que hacer una reunión			memoria jovenes reg lp-bsso 24-10-20

Figura 5: Paso de elaboración de definiciones contextuales

Construcción de ejes conceptuales, redes secuenciales y contrastativas: consiste en identificar ejes conceptuales que ordenen los relatos analizados, permitiendo de esta forma agrupar definiciones obtenidas de las definiciones contextuales (paso previo). En los textos analizados de esta tesis identificamos una diversidad de definiciones sobre las categorías buscadas que resultan representativas de los diferentes modos de atribuir significado a los correspondientes términos, por parte de la organización que produjo los discursos en estudio (Magariños, 2000a: 8). A partir de esos hallazgos realizamos un agrupamiento en base a las subunidades de sentido y construimos ciertas tipologías (ejes conceptuales) que se acercan a lo efectivamente dicho y en otros son creadas por nosotras en una interpretación de sus sentidos⁶⁶. Estas son:

1. Jóvenes a los que hay que convocar/proyectar
2. Jóvenes como seres revolucionarios/luchadores/como Darío
- 2.1 “Juventud es aquella que tiene un recorrido histórico de lucha”
- 2.2 Como Darío Santillán
3. Joven como lo nuevo/el cambio/ la transformación

⁶⁶ Las mismas son analizadas en el capítulo 4

4. Jóvenes como sujeto vulnerable/ en peligro
5. Jóvenes que no son o no tienen
6. Joven con determinada edad cronológica (o por oposición)
7. Joven como alguien que va a ser en el futuro (camino a)

Magariños también incluye en estos pasos la **identificación de redes de enunciados** secuenciales y contrastativas para la interpretación en clave de formaciones discursivas. Los resultados con este método se muestran en el capítulo 4 de esta tesis.

4. Reflexiones finales: investigar en-desde-sobre movimientos sociales

Parte de las ideas de este apartado son producto de reflexiones surgidas a lo largo de la investigación y del diálogo con colegas⁶⁷. Durante el desarrollo de esta tesis, se presentó la necesidad de discutir el rol de los/as investigadores/as en el proceso de producción de conocimiento y las condiciones particulares que supone investigar en un movimiento social, y en nuestro caso singular del cual se forma parte, así como qué tipos de conocimiento se produce desde la práctica de la investigación.

Como mencionamos en el capítulo 1, los estudios sobre movimientos sociales cobraron repercusión en las últimas tres décadas en la agenda académica latinoamericana. Esta cuantiosa producción no siempre fue acompañada de una reflexividad por parte de los investigadores/as sobre las condiciones en que se genera ese conocimiento. Sin embargo en los últimos años emergieron experiencias de investigación que retoman en parte estos problemas. En estos trabajos los interrogantes principales fueron: para qué interlocutores se

⁶⁷ En noviembre de 2010 organizamos y coordinamos junto a Fernando Stratta y Francisco Longa un simposio denominado “Experiencias de investigación en, desde y sobre movimientos sociales” realizado en el marco de las II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos, llevado a cabo en la ciudad de Córdoba, Argentina. Nos propusimos generar un ámbito de reflexión sobre los problemas y posibilidades de estas prácticas de investigación. La síntesis y posterior reelaboración de aquel espacio se volcaron en un artículo denominado “Investigación y movimientos sociales. Problemas y perspectivas” publicado en <http://debatesurgentes.files.wordpress.com/2012/04/investigacion3b3n-y-movimientos-sociales-problemas-y-perspectivas.pdf>.

Asimismo son producto del debate en el marco del equipo de investigación del que soy parte del LECyS de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

investiga, quiénes son los “objetos/sujetos” de investigación, qué tipo de conocimientos se generan, si es posible la reflexión crítica por parte de miembros (individuales o colectivos) de los mismos movimientos investigados o bien, si existe un compromiso entre los procesos sociales estudiados y las prácticas de investigación. Es decir no solo problematizan las condiciones de producción del conocimiento sino también el tipo de conocimiento que se genera y el rol de los/as investigadores/as en el proceso investigativo.

Retomamos los enfoques de investigación en el campo de los movimientos sociales identificados en un trabajo anterior (Fajardo, Longa y Stratta, 2012). La mayoría de las publicaciones a las que accedemos en Argentina son producciones “sobre” movimientos sociales, donde los movimientos sociales son colocados en lugares pasivos en la producción del conocimiento, es decir son investigados por otro-investigador que no necesariamente se siente interpelado a poner en diálogo sus objetivos, sus estrategias metodológicas o los resultados de sus investigaciones. Por otro lado existen experiencias “en y desde” donde es posible hablar de producción compartida o coproducción, investigación colaborativa, investigación-acción participativa y de investigación militante. Estas diferentes nominaciones agrupadas en las formas “en y desde” responde a diferentes tradiciones y contextos de producción, y tienen en común el objetivo de construir un conocimiento que pueda convertirse en una herramienta de intervención política. En este sentido, se plantea que la investigación puede ser un recurso que fortalezca la organización popular, un insumo para el fortalecimiento de instancias colectivas, eso intentamos al sistematizar la experiencia de trabajo con niñez y juventud en Berisso. Otros casos que ejemplifican la perspectiva descripta lo constituyen dos experiencias recientes, uno de ellos es un documental construido de manera participativa que sintetiza las memorias del pasado cercano del frigorífico Swift en la localidad de Berisso, provincia de Buenos Aires, contado de la mano de miembros-militantes del Frente Popular Darío Santillán⁶⁸. El otro es el trabajo elaborado por un equipo de investigadores/as junto al MOCASE⁶⁹ en la

⁶⁸ “La Nueva York. Una película del MTD de Berisso - Frente Popular Darío Santillán”. (FPDS, 2006d). La tesista ha formado parte de la realización del mismo. Archivo del FPDS CN Berisso.

⁶⁹ MOCASE son las siglas del Movimiento Campesino de Santiago del Estero que es una de las organizaciones fundantes del MNCI explicado en cita 59. El MOCASE nace en agosto de 1990 en la provincia para resistir los desalojos de familias campesinas indígenas que vivían del monte, tienen un Colectivo de Memoria histórica que nació en 2006 como un intento

reconstrucción de la historia de una de las centrales que dieron origen al movimiento (MOCASE-VC, 2010). Estas experiencias dan cuenta de la creciente vinculación entre académicos y movimientos sociales, donde estos últimos ocupan un rol protagónico en la producción de saberes emancipadores.

El diseño de investigación de esta tesis intentó producir conocimiento “en/desde” los movimientos populares. Esto se ha dado en determinadas instancias de la investigación. Por momentos tomó rumbo de una investigación “sobre” movimientos sociales, y en otros pudimos construir una investigación colaborativa que abordó de manera diferente la información producida. Esto último sucedió durante la construcción de la memoria histórica del trabajo con niños/as y jóvenes del Taller infantil Carlos Lebed.

Hemos intentado captar el significado de sucesos y acciones vividos por los sujetos de estudio en sus ámbitos de pertenencia, circulación de los grupos e individuos que conformaron el referente empírico de la investigación. También aspiramos a no reproducir la relación asimétrica entre sujeto y objeto, construyendo a partir de la participación una relación entre sujetos que aporte a procesos colectivos de cambio social. La reflexión epistemológica implicó también cuestionar y repensar la vinculación entre nosotras en tanto investigadoras y el movimiento social. Nos preguntamos cómo se establece ese vínculo, qué acuerdos de trabajos se establecen, cómo circula el conocimiento que se elabora conjuntamente. En este sentido, la apuesta a la producción de un saber basado en lo colectivo, implicó asumir el desafío de desaprenderse de algunos de los modos hegemónicos y ‘habitus’ de investigación que revisten a la academia y a los intelectuales hoy en día. Esta tesis persigue el propósito de aportar a la construcción de nuevas prácticas de investigación, nuevas formas de construcción de saberes que abonen a la producción de conocimiento emancipatorio como recurso que favorezca la organización popular. El desafío quedará en poner el diálogo esta escritura e ideas provisionarias con el movimiento para que también sea evaluada por los sujetos investigados.

para ser ellos y ellas mismos quienes cuenten su historia. Ver <http://memoriamocasevc.blogspot.com/> y <http://www.mocase.org.ar/>

CAPITULO 3- HISTORIA DE UN COMIENZO: EXPERIENCIAS DE TRABAJO CON JOVENES, NIÑOS Y NIÑAS EN BERISSO

6. El Centro Cultural de Berisso
7. El Taller infantil y el trabajo con jóvenes
8. El Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso
9. Continuidades
10. Palabras finales

En este capítulo reconstruimos los antecedentes en el trabajo con niñez y juventud en Berisso, con el objetivo de reflexionar sobre la construcción identitaria y los posibles vasos comunicantes que tuvo esta experiencia en la conformación del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso que forma parte del FPDS. Como ya anticipamos en el capítulo 2, fue a partir de una investigación colaborativa que se reconstruyó la experiencia de organización y trabajo del Centro Cultural Berisso (CCB) y del Taller infantil (TI) entre los años 1983 y 2002. La decisión de incluirla en la tesis es porque constituye un antecedente histórico y político de la formación del FPDS y particularmente de la modalidad de trabajo con niños y jóvenes en los barrios, así lo enuncian los protagonistas pero también lo interpretamos por el análisis de documentos y por la continuidad de relatos, modalidades y personas.

En función de este objetivo organizamos el capítulo en cinco partes. El criterio es cronológico, comenzando por una descripción de la primera experiencia que nucleó a este grupo, el Centro Cultural de Berisso; en la segunda sección se reconstruye la experiencia del Taller Infantil y el trabajo con jóvenes, para pasar en la tercera a caracterizar el surgimiento del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso⁷⁰. Luego de esas secciones más descriptivas en la cuarta retomamos ejes analíticos en torno a las continuidades entre estas experiencias organizativas. Por último, como cierre, se hace un breve repaso con las ideas centrales del capítulo.

⁷⁰ Como expresamos en el capítulo 1 la sigla será MTD

1. El Centro Cultural de Berisso

En Berisso comenzó en 1983 una experiencia de organización en manos de un puñado de militantes⁷¹, artistas y trabajadores sobrevivientes de la última dictadura cívico-militar⁷². Se conocían de los años '70 y quisieron volver a juntarse, “retomar lo colectivo”. Veamos lo que dice una de ellas, Celina, miembro y fundadora del Centro Cultural Berisso (de ahora en más CCB):

En el '81 le dan el premio Nobel de la paz a Pérez Esquivel. En la misma época de la dictadura. Imaginate acá nadie se enteraba nada, tenían todo tapado, tenían todos los medios de comunicación. Nosotros salimos con un montón de compañeros acá en Berisso, a hacer unos volantes donde contábamos qué es lo que había pasado en ese momento histórico. Diríamos, chiquitito, éramos 5, 6, 10 exagerando pero lo pudimos hacer.

Ese mismo grupo que se siguió viendo en la dictadura, cuando vino la época de la democracia, el '83, como tantos grupos en la Argentina dijo que había que volver a reconstruir el tejido social. Esa era la palabra que unificaba toda nuestra posibilidad de participación. ¿Por qué reconstruirlo?, porque pensábamos que había un tejido social que había estado dañado por la dictadura y que realmente había que reconstruirlo (Entrevista a Celina, miembro del CCB, TI y del FPDS, abril 2012).

Esa reconstrucción del tejido social comenzó en el Centro Cultural de Berisso, porque, según manifiestan, consideraban que el trabajo cultural era una forma de reinsertarse políticamente en la ciudad,

⁷¹ Entre este grupo de militantes nombramos a Celina Rodríguez, Guillermo Cieza, Alicia Macchioli y Carlos Lebed. Con distintas procedencias militantes. Para leer más sobre las biografías de dos de ellos (Celina y Guillermo) se recomienda leer “El fogón de la memoria” de Nahuel Levaggi (2007). Más tarde se sumaran Carlos Abalo, Susana Ricci, entre otros. Estas personas aparecen a lo largo del capítulo con el nombre verdadero. Quienes no pudieron ser consultados o quisieron reservar su identidad fueron cambiados. Este grupo es nominado por Guillermo Cieza (2004) como “grupo promotor”.

⁷² En Berisso se contabilizan alrededor de 100 detenidos desaparecidos, según registros del año 2007. Ver http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo/2007/1025/informacion_general/4.htm

(...) un grupo de compañeros que veníamos de militancia en los años '70 en Berisso, nos planteamos reinsertarnos políticamente en Berisso. Y no sabíamos muy bien cómo, sabíamos que queríamos volver a Berisso (...) Y se nos ocurrió que lo cultural de alguna forma era volver a reinsertarnos (Entrevista a Guillermo, miembro del CCB y del FPDS, mayo 2012).

Este grupo, según expresa el entrevistado, no dejó nunca de juntarse durante la dictadura⁷³, pero a partir de 1983 empezó a hacer un trabajo más masivo a partir del rescate de la cultura popular, de la confianza y de la lucha por los derechos humanos. En la documentación analizada aparecen otros objetivos como la difusión cultural a través de actividades que aportaran a la promoción de la organización comunitaria; la organización de charlas, cursos, proyecciones audiovisuales (figura 6), exposiciones (figura 6), encuentro de artistas de distintas áreas y otras actividades culturales- sociales en cada barrio para niños, adultos y jóvenes.

⁷³ Se destaca en este período la redacción y distribución de revistas clandestinas por parte de alguno de ellos como “Campana de Palo” (1978-79) y “Boletín Sindical” (1979).

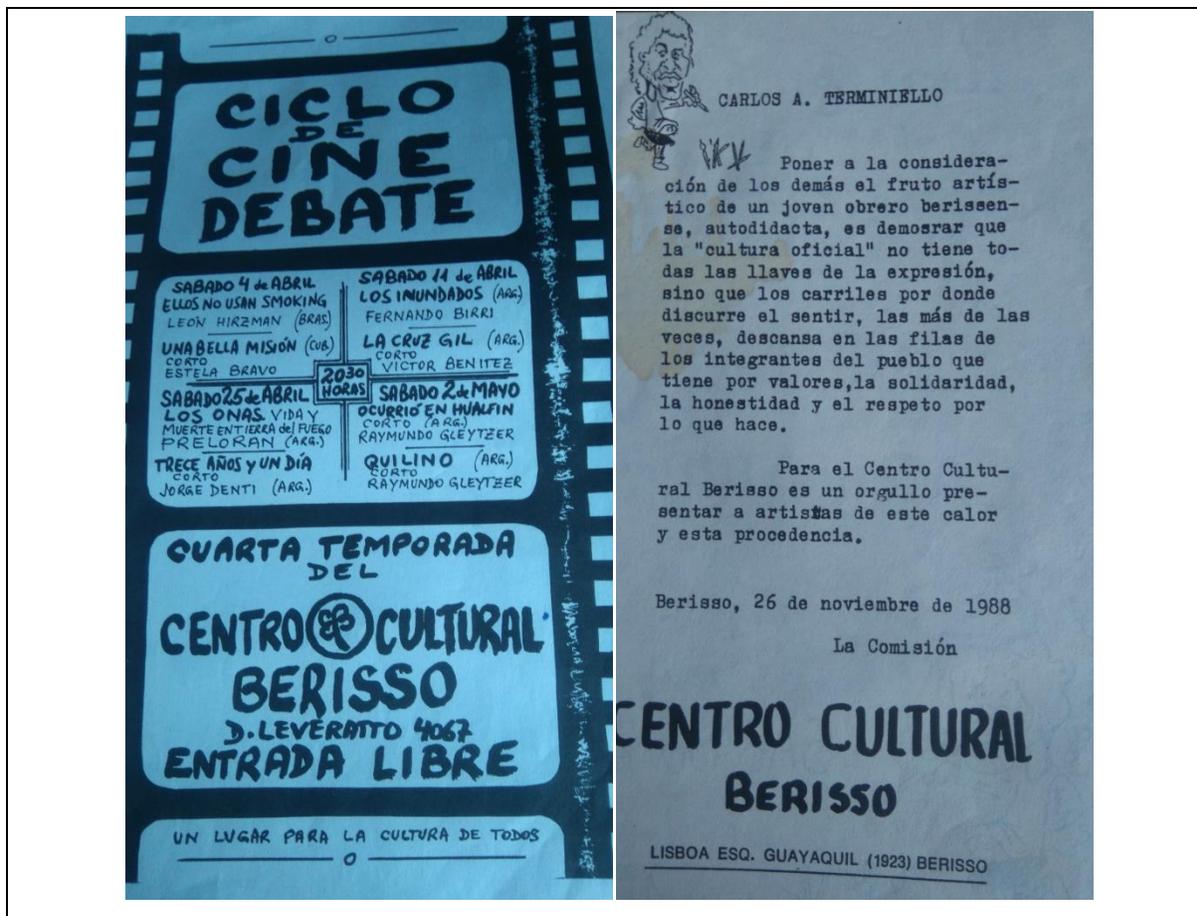


Figura 6: material de difusión cine y exposiciones

Es preciso situarnos históricamente en 1983 cuando asumió como presidente Raúl Alfonsín con más del 50 % de los votos luego de las elecciones que culminaron con el gobierno de facto (1976- 1983). En esos años de transición democrática el nuevo gobierno no alteró el viraje efectuado en la década previa, desde un modelo de Estado de bienestar a uno basado en la acumulación neoliberal. Este modelo implicaba fundamentalmente el retiro de la intervención estatal en el plano de la economía y la desestructuración de la tradicional matriz sustitutiva de importaciones y sostenimiento del régimen de acumulación de valorización financiera (Filadoro, Giuliani y Mazzeo, 2008). La pos dictadura además se caracterizó por una crisis económica que combinaba el crecimiento feroz de la deuda externa⁷⁴, la inflación incontrolable⁷⁵, la instalación del problema del desempleo, el trabajo

⁷⁴ Según Rapoport “En 1982, el Estado asumió finalmente la totalidad del pago de la deuda privada externa transformándola para los empresarios en deuda interna a una tasa de cambio fija. A ello se añadieron subsidios compensatorios de la sorpresiva devaluación de inicios de la crisis y operaciones de pases y swaps” (2014:23). Entre

no registrado y la caída del salario real con el consecuente aumento de la pobreza y de la conflictividad social⁷⁶. En Berisso en particular esta crisis se vivió con el cierre del frigorífico Swift en 1983 que generó un duro golpe para la región dejando una alta tasa de desocupación tanto de trabajadores ligados a la industria, como de quienes vivían del comercio en la zona⁷⁷.

Otro desafío con el que se encontró el nuevo gobierno fue la consolidación de la democracia y la relación con las Fuerzas Armadas. Una de las primeras medidas en este plano fue la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) cuyos objetivos fueron investigar y acumular pruebas sobre las prácticas del terrorismo estatal, sobre los campos de concentración y sobre el destino de los detenidos-desaparecidos. En 1985 comenzaron los juicios a las juntas militares.

En ese contexto brevemente descripto⁷⁸, se evidenciaba un “florecimiento” de grupos y organizaciones, que sentían la necesidad de reencontrarse y restablecer espacios donde poder compartir nuevamente sus inquietudes. Entre los sectores activos en este período podemos incluir las organizaciones de base territorial y comunitaria conformadas a partir de

1976 y 1983 la deuda externa se multiplicó pasando de 7.700 millones a 45.000 millones de dólares hacia el fin de la dictadura.

⁷⁵ Las tasas de inflación durante la dictadura oscilaron entre un máximo de 343% en 1983 y un mínimo de 100,8% en 1980 (Rapoport 2014)

⁷⁶ En 1970 la tasa de pobreza argentina era del 5% en zonas urbanas y del 19 % en rurales (Altimir, 1979 en Cortes y Kessler, 2013), cifra que en 1984 ascendió a 22 % en zonas urbanas y hasta un 47 % en las zonas rurales más pobres (INDEC, 1984). A partir de entonces la pobreza ocupará un lugar como problema público que requerirá de la intervención del Estado (Cortés y Kessler, 2013). Una de las políticas desarrolladas por el radicalismo para contener esto fue la creación del Programa Alimentario Nacional (PAN) aprobado por el Congreso por ley N° 23.056.

⁷⁷ En 1911 la Compañía Swift de La Plata de capitales norteamericanos compró al primer frigorífico instalado en la localidad berissense denominado “La Plata Cold Storage Co.” que era de origen sudafricano. El frigorífico Armour S.A. fundado en 1915 en la localidad de Berisso había sido cerrado en 1969. Según pudimos constatar en 1914, sobre un total de 8.847 habitantes, casi 4.000 trabajaban en frigoríficos y en 1947 esta cifra ascendía a 11.500, en una población de 34.000. Según Bretal (2016) durante la última dictadura, la cantidad de obreros en el Swift se redujo de 5.200 en 1976 a 836 en 1983. Para indagar sobre la historia de Berisso se recomienda Lobato (2004).

⁷⁸ No se intenta hacer aquí una descripción exhaustiva de las políticas desarrolladas por este gobierno. Se intenta recuperar elementos considerados significativos para generar un contexto al surgimiento de la organización que describimos. Para conocer más de este período se recomienda “Los años de Alfonsín” (Pucciarelli, 2006), “La pobreza en transición” (Vommaro G, 2011)

las tomas de tierras en el sur del Conurbano Bonaerense (Vommaro, 2007); el movimiento de derechos humanos (Jelin, 1985; Jelin y Azcarate, 1991) y el movimiento de mujeres, cuya principal iniciativa fue la realización de los primeros Encuentros Nacionales de Mujeres (Alma y Lorenzo, 2009).

En el caso del CCB, además del desarrollo de las actividades culturales, inició un proceso de organización enfocado en adultos en barrios populares de Berisso: Villa Roca, Barrio Obrero, Santa Teresita, Villa Zula, Barrio Progreso, Barrio San Cayetano y El Carmen⁷⁹. Se conformó entonces una comisión vecinal en la que se abordaban problemáticas barriales, entre las que se destacó la del acceso a la tierra urbana. En este sentido, desde el espacio se formó parte de la lucha por la aprobación en 1984 de la Ley nacional 23.073 de lotes indexados que planteaba una mejora en la situación de los sectores populares en los barrios⁸⁰. Según un documento “Indexación: una ley que ganamos” (Comisión de delegados barriales, 1984), en Berisso y Ensenada se empezaron a organizar con posterioridad a la sanción de la ley de 1984, pero hicieron un esfuerzo en hacer que se conociera en la región, consiguiendo que 250 familias se beneficiaran con ella. El documento citado convoca a organizarse para conseguir una Ley de escrituración que ya tenía media sanción de la cámara de diputados y faltaba la de senadores, colocando como punto de encuentro el local del CCB. Es decir, que además del rescate de la cultura popular, el CCB tenía como objetivos “a) promover la organización en todos los barrios de Berisso; b) elevar el nivel de conciencia social y solidaridad; y c) promover la formación de una coordinadora de delegados barriales” (CCB, 1985) tal como se expresa en la figura siguiente.

⁷⁹ Estos contactos según expresa un entrevistado venían de los años '70 donde se hacía “trabajo político” desde las Fuerzas Armadas Peronistas- Peronismo de Base (FAP-PB)

⁸⁰ Esta ley intentó darle una solución a todas las personas que a partir de 1976 compraron lotes o casillas en cuotas y que al principio las mismas eran razonables pero con la “indexación”, aumentaron representando cada vez una porción mayor en el salario de quienes habían adquirido estas propiedades. La Ley 23.073 fue una respuesta a dos años de movilizaciones de afectados del Gran Buenos Aires

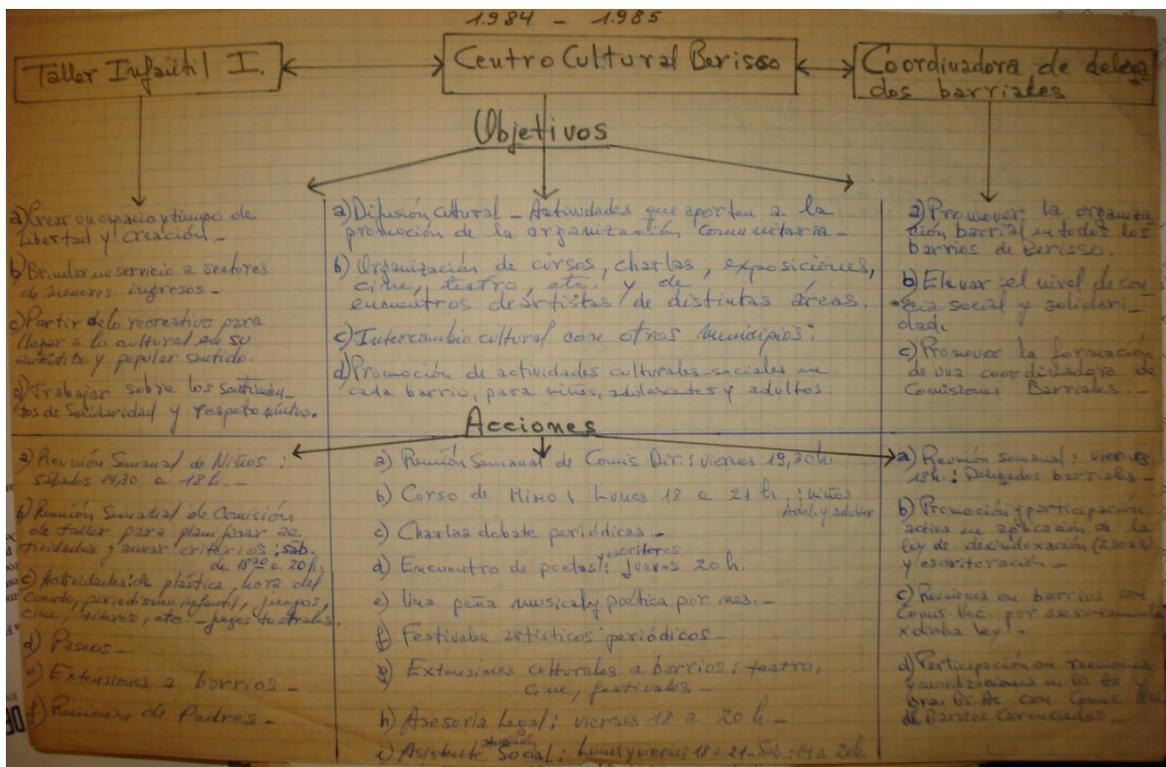


Figura 7: Cuadro sinóptico que sintetiza los objetivos trazados para el año 1984-1985 del CCB

Pudimos registrar que también tuvieron objetivos electorales. En 1985 participaron de las elecciones legislativas a través del Frente del Pueblo (FREPU) que fue una alianza entre el Peronismo de Base, el Partido Comunista y el Movimiento al Socialismo. Sacaron un escaso 2, 25%.

El CCB como se puede ver en la figura 7, además de la Coordinadora de delegados barriales, se propuso objetivos para llevar adelante un taller infantil. Según los relatos y la documentación hallada, en 1984 comenzaron a trabajar con niños-as hijos de detenidos/as-desaparecidos. Esta iniciativa surgió a partir de la vinculación que varios de sus miembros tenían con “Familiares de Detenidos Desaparecidos”⁸¹, que en La Plata desarrollaba desde

⁸¹ Surge en el año 1976 producto del encuentro de familiares de víctimas de la represión estatal. El objetivo inicial fue actuar colectivamente para buscarlos. Desde sus comienzos, se convirtió en uno de los principales receptores de denuncias por casos de desaparición. Para saber más de su historia se recomienda visitar <http://www.desaparecidos.org/familiares/historia.html>

hacia algún tiempo el “Taller de La Amistad”⁸². La experiencia del Taller Infantil se extendió entre 1984 y 2002. Describiremos con mayor precisión la experiencia de organización con niños en el siguiente apartado.

2. El Taller Infantil y el trabajo con jóvenes

La experiencia del Taller Infantil se inició en 1984 en el local que alquilaba el CCB en el centro de Berisso. Los relatos de los orígenes de este proceso de organización con niños/as remiten a la vinculación con el “Taller de la Amistad” donde algunos de los que participaban eran de Berisso. El “grupo promotor”⁸³ del CCB se proponía replicar una experiencia parecida a este taller, en un principio con niños/as hijos/as de detenidos desaparecidos y posteriormente decidieron ampliar la convocatoria a niños, niñas y jóvenes de los barrios no necesariamente vinculados con los crímenes de la última dictadura.

Los relatos de los hoy adultos, en aquel tiempo niños-as y jóvenes que participaban del taller, coinciden que quienes comenzaron con el trabajo era un grupo de jóvenes pertenecientes al Marx Nordau⁸⁴ de la Plata, que establecieron vinculación con el CCB:

⁸² El Taller de La Amistad fue impulsado en La Plata por Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, el Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH) y militantes de los derechos humanos. Esta experiencia conjugó a chicos en situación de calle con hijos de desaparecidos, y según algunos relatos que hayamos, fue el germen de la agrupación HIJOS La Plata. Experiencias similares se dieron en otras ciudades del país como Córdoba "Taller Julio Cortázar", y en Santiago del Estero, "Inti huasi". Se estrenó recientemente un corto documental llamado “Infancias y resistencias en tiempos de dictadura” (2018) realizado por Ernesto Mobili y producido por Diálogos colectivos y Familiares La Plata que narra la experiencia de los Talleres de apoyo integral para niños y niñas afectadas directas por la represión. Retoma el taller de La Amistad; el Julio Cortázar, el Inti Huasi y el Taller Había una Vez en Rosario. Ver <http://apdhlaplata.org.ar/v1/homenaje-a-los-militantes-de-derechos-humanos.html>; <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/646/index.php?id=646> y <http://www.lapulseada.com.ar/cine-infancias-y-resistencias-en-tiempos-de-dictadura/>

⁸³ Ver Pinedo (2009) sobre los promotores o militantes que organizan los núcleos territoriales.

⁸⁴ El Max Nordau es un centro cultural israelí que con su nombre reivindica la figura de un intelectual judío y socialista defensor de su pueblo a fines del siglo XIX en la Rusia zarista. Es una institución que se definen a sí mismos como “judía, laica y progresista” con 100 años de historia que se ubica en la ciudad de La Plata, con un compromiso político con valores de la tradición judía, asociada a la justicia, la memoria y los derechos humanos. Se presenta socialmente como una biblioteca y centro cultural israelita. Entre sus numerosas actividades en la actualidad destacan: escuela de “madrijim”

Pedro: y yo no me acuerdo bien como se llamaban los primeros, ¿cómo era? Les decían 'los judíos' en ese tiempo acá, ¿te acordás? Yo me acuerdo que nos pasaban a buscar los muchachos. Nos pasaban a buscar y nos juntábamos siempre los sábados, todos los sábados en el fondo. No teníamos un lugar, nos juntábamos ahí y nos hacían la leche, también salíamos a manguear pan a la panadería.

Wichi: yo lo que me acuerdo que eran pibes estudiantes que venían a hacer talleres acá en el barrio que iban casa por casa y después nos llevaron a un centro cultural donde ahí estaban Celina, Carlos. (Entrevista grupal. Carlos miembro del TI. Wichi miembro del TI y del FPDS. Agosto 2012).

En 1987 el Taller Infantil se trasladó al Barrio Villa Progreso a un lugar prestado por un vecino, y tiempo después consiguieron comprar un terreno con una casa pequeña. Desde entonces el taller se comenzó a denominar "Taller Infantil Villa Progreso" donde funcionaría el resto de los años y al momento de hacer el trabajo de campo era sede de uno de los centros comunitarios del Frente Popular Darío Santillán.

En los informes internos se percibe que los/as coordinadores del taller diferenciaban los grupos de trabajo entre los niños de 4-6 años ("los pequeños"), 7 a 9 ("los medianos") y de 10 a 13 años⁸⁵ ("los grandes o grupo relámpago"). Este último grupo aparecía nombrado como "pre-adolescentes" en el documento "Informe Taller Infantil segundo trimestre 1987" con perspectiva a ser parte de un taller de adolescentes para el año siguiente. Según dos de sus integrantes, el Taller Infantil era:

Pedro: toda una novedad, venia gente que no era de acá te llevaban a pasear, que se yo. Uno lo esperaba, yo lo esperaba, que llegue el sábado. Toda la semana que llegara el sábado.

donde jóvenes se forman en pedagogía para ser responsables de la actividad del "kínder" que es un espacio de educación no formal en el que participan chicos de 2 a 14 años y a través del juego aprenden y se relacionan con chicos de su edad. También existe un coro, un café político y otras numerosas actividades. Ver <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/203/144> y <http://www.maxnordau.net/valores>

⁸⁵ En otro informe (4° trimestre de 1987) el grupo de pre-adolescentes aparece delimitado entre los 12 y 14 años.

Charo: Era juntarse a jugar a ver cosas que por ahí de otra manera no la hubiéramos visto. Salir a pasear, juntarse con otros chicos y tomar la leche, y festejar los cumpleaños y, hacer cosas de otra manera, era algo re nuevo eso para nosotros, nunca lo habíamos hecho (Entrevista grupal. Pedro miembro del TI y Charo miembro del TI y del FPDS. Agosto 2012)

Según lo relevado en documentos internos, publicaciones (Figura 8), videos y entrevistas, la dinámica de este nuevo espacio, consistía en encontrarse los sábados para jugar, pintar, hacer talleres de cerámica, de títeres, de video, de música, de murga, confeccionar instrumentos, etc. También relatan que hacían deportes como fútbol y voleibol. Se nombran los ciclos de cine y las salidas, entre las cuales aparecen mencionadas: el zoológico, el aeropuerto, la República de los Niños, el barrio Toba de La Plata, la Boca, el Planetario, el Centro Cultural San Martín en la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ir al río, un campo, y en una oportunidad viajaron a Córdoba. Se destacó la importancia de comenzar la actividad del sábado constituyendo una ronda con todos los chicos y chicas que habían ido. Allí se cantaba una canción: “Manos, manos a la obra todas las manos a la vez, no importa si hacen mucho garabatos, las manos en el plato hay que poner. Manos, manos en el plato, todas las manos a las vez, vamos que más vale que haya muchas manos, y no una sola mano como ayer” que era de Carlos Gianni y Hugo Midon. Según una de las entrevistadas: “esto era ritual, de todos los sábados empezamos cantando esto” (Entrevista a Susana, miembro del TI. Junio 2012). El taller infantil construyó un logo (Figura 8) que fue parte de pinturas en paredes, de remeras que los chicos y chicas llevaban puestas y de las revistas producidas denominadas “Muchas manos” en alusión también a la canción.



Figura 8: Fotos de una de las revistas producidas en el taller. 1989

Estas actividades buscaban generar un espacio de encuentro entre niños/as, jóvenes y grandes porque “nos mueve las ganas de hacer cosas con todo el barrio, dándole verdadero sentido a las palabras: compañerismo, ternura, afecto, solidaridad y amistad” (Taller

Infantil, 1989: 2). Tal como expresa esa frase extraída de la revista, se trabajaba en relación a valores como la solidaridad, la igualdad, el respeto mutuo en sintonía con lo que describimos proponía el CCB. Se abordaban temas como la sexualidad, géneros, los derechos de los niños, la lucha por derechos humanos, el trabajo, entre otros como expresa a continuación una de las entrevistadas:

Todo esto trabajábamos, el fortalecimiento de la autoestima de los pibes. En el sentido de que los pibes podían, tenían capacidades, tenían valores, y había que desarrollarlos ¿no? Y se desarrollaban colectivamente (...) fundamentalmente la creatividad, la solidaridad y la libertad por sobre todas las cosas. Eso me parece que era lo más importante. La no discriminación, el rescate de las culturas originarias, el compañerismo, lo que hoy decimos nuevos valores. (Entrevista a Susana, miembro del TI. Junio 2012).

Cuando preguntamos por qué eligieron trabajar con niños, niñas y jóvenes expresan que quienes habían atravesado la dictadura habían quedado con miedo y que estaba muy extendida la desconfianza, esta idea del tejido social que estaba roto. Hubo una “apuesta a futuro (...). Estos niños van a hacer los que en las próximas décadas van a van a tomar la manija de la lucha” (Entrevista a Celina, miembro del CCB, TI y del FPDS, abril 2012)⁸⁶.

Esta idea aparece también en un documento del CCB

La explosión [última dictadura cívico- militar, 1976-1983] había diezmado la juventud y los mejores luchadores sociales. Así que se rearmaron los grupos: algunos a reconstruir las viviendas, otros a atender la salud, y fundamentalmente a

⁸⁶ En la frase “tenemos que apostar al futuro” porque van a ser los que en algún momento van a luchar, podemos rastrear la representación social del “Joven como ser en transición” que describe Chaves (2005a). Al decir, cuando sean grandes “van a tomar la manija de la lucha”, se opera un desplazamiento hacia cuando sean ciudadanos plenos. También identificamos la idea de “Joven como ser del futuro”, tal como dice Chaves: “El pasado no le pertenece porque no estaba, el presente no le pertenece porque no está listo, y el futuro es un tiempo que no se vive, sólo se sueña, es un tiempo utópico”(2010:16). Estas representaciones se encuentran con prácticas que consideramos que aunque apostaban al futuro, también construían presente con ellos, pues en ese mismo momento establecían nuevas relaciones, intra e intergeneracionales. Más adelante describimos instancias donde los niños-as y jóvenes participaban de luchas sociales como las rondas de las Madres de Plaza de Mayo, o un caso de una movilización a Mc Donalds.

trabajar con los chicos para garantizar la posibilidad de construcción futura (Notas del CCB. s/f.)

Como ya expresamos esta práctica del trabajo barrial con niños y adolescentes ya se desarrollaba en La Plata, Córdoba, Rosario y Tucumán. En Berisso pudimos registrar las experiencias ya mencionadas, del Max Nordau en el barrio de “La Nueva York”, el taller Sol en el Barrio Obrero y el del CCB posteriormente nominado Taller Infantil Villa Progreso, que es objeto de nuestro análisis.

Estas experiencias no estaban desconectadas, ya que era un objetivo explícito vincularse con nuevos colectivos. Es así que se establecieron relaciones con artistas de Berisso, titiriteros, artistas plásticos, murgueros, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, entre otros/as. Esta pluralidad, según sus miembros “enriquecía al propio taller”. Era en la heterogeneidad donde ellos concebían estaba parte de la riqueza de su experiencia. En el marco del taller se incluía la participación de los niños/as en las luchas de otros sectores sociales organizados o en luchas particulares ante hechos de injusticia:

Carolina: si íbamos de derechos humanos. Yo fui a la de Madres cuando daban la vuelta a la plaza.

Charo: después fuimos una vez a la de unos nenes, que fue bastante conocido el caso que lo echaron de Mc Donald’s, porque estaba pidiendo y nosotros le hicimos un escrache a Mc Donald’s con otras organizaciones que trabajaban con pibes, con las banderas del Taller Infantil (Entrevista grupal. Carolina, miembro del TI y Charo miembro del TI y del FPDS. Agosto 2012)⁸⁷

En el marco de pensarse con otras experiencias organizativas, realizaron reuniones con colectivos que trabajaban con niños, por ejemplo, con el “Taller de la Amistad” y con la

⁸⁷ El escrache a Mc Donald’s fue en 1999 y según información recopilada fue encabezada por Carlos Cajade, los chicos del hogar y de otras organizaciones sociales donde habían echado a cuatro chicos que pedían sobras. Ver <http://jdivinotesoro.blogspot.com.ar/2014/10/que-se-vengan-los-chicos-carlos-cajade.html>.

Carlos fue un sacerdote católico de La Plata reconocido fundamentalmente por su trabajo con chicos y chicas en situación de calle, fundador del hogar infantil Madre Tres veces Admirable y de la revista La Pulseada (ver García, s/f).

“Casita de Los Chicos”⁸⁸ a nivel local, y un “Encuentro de talleristas” en Córdoba donde fueron personas de todo el país y se pusieron en común los trabajos de cada uno. En estos encuentros se compartían las experiencias:

Cuando hicimos el taller estaban los chicos del Taller La Amistad y compartimos esta experiencia y nos retroalimentamos. Había un lugar que decía ‘¿qué pasa cuando se nos bajan las pilas? ¿Por qué necesitamos juntarnos los grandes?’ Porque a veces nos pasaba [que] alguien decía ‘yo voy al taller y no sé qué hacer, y siento que todo se desborda o que no tengo nada que hacer’ (Entrevista a Susana, miembro del TI. Junio 2012)

Fueron nombrados numerosas veces los “Talleres de talleristas” donde se formaba a las personas que se acercaban para aportar en tareas de coordinación. Tal como plantea una de las entrevistadas:

Donde nosotros nos capacitábamos para tratar con los chicos, y nos daba pautas para planificar las actividades, juegos, músicas, expresión corporal (Entrevista grupal. Carolina, miembro del TI. Agosto 2012)

Nos dimos cuenta que faltaban ideas, habilidades. Se nos ocurrió. Conocíamos gente que sabía más de cada área. Y bueno eso fue taller de talleristas. Fueron varios talleres. (Entrevista Alicia, miembro del CCB y TI. Septiembre 2012)

Tanto este fragmento de entrevista, como la documentación analizada, dan cuenta que los “Talleres de talleristas” se hacían desde el año 1987 (inclusive se hacían volantes para trabajar la convocatoria (figura 9). Eran espacios de encuentro entre adultos para fortalecerse frente a las dificultades de esta experiencia organizativa y educativa. Entre los

⁸⁸ Se la conocía como “La Casita de Gonnet” aludiendo a la localidad en la que estaba emplazada dentro de La Plata. Era un espacio donde los niños acudían después de la escuela a participar de actividades como apoyo escolar, huerta, teatro, refacción de bicicletas, construcción de horno de barro chileno, elaboración de pan y galletitas para la merienda. La experiencia formaba parte de Chicos del Pueblo. Según comunicación personal con una de las personas que fueron parte, en 1989 se alquila una casa entre vecinos y “colaboradores” en plena crisis económica y social. Según expresan, se agruparon en una época donde el lugar funcionó como una referencia para las familias y los chicos y chicas. No existe fecha clara de finalización de la experiencia, “más allá de 1991” expresaron.

objetivos nombrados se mencionan: analizar situaciones conflictivas dentro del grupo de niños, afianzar la coordinación en el grupo, socializar herramientas técnicas de educación, recreación y expresión. Los destinatarios eran los “talleristas”, es decir quienes coordinaban los talleres frente a los niños- as y jóvenes. También se sumó una psicóloga para la tarea de orientación como consta en el Informe del tercer trimestre de 1987 y en el del primer trimestre 1988 (Taller Infantil 1987b y 1988).

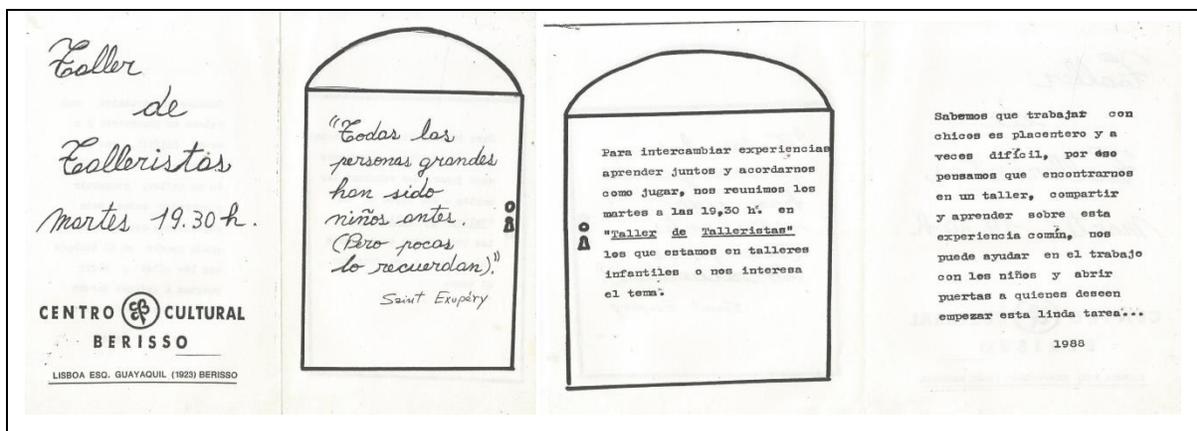


Figura 9: Volante convocando al taller de talleristas. Año 1988.

Respecto al trabajo particular con jóvenes, los entrevistados nombraron el taller de cine y de títeres, los partidos de vóley y las capacitaciones laborales. Encontramos documentación que registra que en 1992 se consiguió financiamiento a través de "proyectos presentados en provincia" (Entrevista Alicia, miembro del TI-CCB. Septiembre 2012) con los que se compraron una cámara de filmar y dos computadoras (figuras 10 y 11). Según expresaron los entrevistados, el proyecto incluyó viáticos para ir a los lugares donde tomaban los cursos.

CENTRO  CULTURAL
BERISSO

125 y 81 bis-Villa Progreso
BERISSO

Berisso, 17 de noviembre de 1992.-

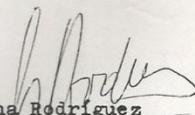
SR. JULIO CARPINETTI
PRESIDENTE DEL PLAN DE JUSTICIA SOCIAL
PARA EL CONURBANO BONAERENSE
S.D.

El Centro Cultural Berisso y el grupo de Jóvenes del Taller Infantil de Villa Progreso, tienen el agrado de dirigirse a Ud., con el fin de presentar el PROYECTO DE CAPACITACION LABORAL PARA ADOLESCENTES Y JOVENES.

El mismo se basa en la necesidad de instrumentar una propuesta atractiva y útil, para los jóvenes nucleados alrededor del Taller Infantil, en la permanente búsqueda de brindar en los barrios menos favorecidos, el mejor nivel posible de servicio.

Estará a cargo de la coordinación general del mismo el socio fundador y actual tesorero: Demetrio Carlos Lebed.
Saludan atte.


Demetrio Carlos Lebed
Tesorero


Celina Rodríguez
Presidenta

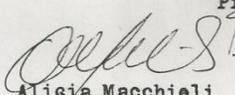

Alicia Macchieli
Vice-presidenta

Figura 10: Nota de presentación para conseguir financiamiento para los proyectos de capacitación laboral.

1992



Figura 11: Foto que ilustra a jóvenes filmando junto a Carlos Lebed. S/f.

Además, se hacían actividades vinculadas con temáticas de salud sexual y adicciones. Uno de los jóvenes que participaba en estos espacios relata “En una ocasión nos llevó a Romero [localidad vecina] a hablar con un psicólogo de allí para tratar de alguna manera el tema” (Entrevista grupal. Wichi, miembro TI y FPDS. Agosto 2012). En esta cita el entrevistado está hablando de Carlos Lebed⁸⁹.

Otro elemento emergente en las entrevistas es la mención de estudiantes tanto secundarios como universitarios participando de los talleres infantiles, tal es el caso de la Coordinadora de Estudiantes Secundarios⁹⁰, de estudiantes de la Facultad de Agronomía, Veterinaria y de

⁸⁹ Carlos además fue miembro de las FAP-PB en La Plata. Militante, artista, hematólogo, esposo, padre, compañero, tallerista, “la esperanza con patas”, “el mago” y Nandú son algunos de los calificativos que encontramos. Murió en 1995. Es imposible sintetizar en una cita su vida. Para acercarse un poco a quién fue y sigue siendo. Ver Cieza (s/f. b) y en anexos “Carlos Lebed: cuando un amigo se va...”. En diciembre de 2018 se presentó un corto de animación elaborado por el taller de niños y jóvenes que funciona en el mismo local en Villa progreso del Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional. El mismo se llama “30 años de lucha organización y alegría” y fue presentado en el Encuentro Jóvenes y memoria organizado por la Comisión provincial por la Memoria. Inédito. Por último hallamos la biografía construida por Roberto Baschetti en <http://www.robertobaschetti.com/biografia/1/52.html>

⁹⁰ La Coordinadora de Estudiantes Secundarios era una organización de estudiantes surgida en 1993, que se identificó con la que existía previamente a la última dictadura cívico-militar en Argentina que llevaba el mismo nombre. Nucleaba centros de estudiantes de escuelas secundarias, llegando a registrarse hasta 17 centros coordinados en los momentos de mayor auge. El objetivo era continuar con la lucha que había frenado la dictadura con la desaparición de militantes y

la entonces Escuela de Trabajo Social -hoy facultad- de la UNLP, quienes a lo largo de los años desarrollaban prácticas o pasantías de formación. En las entrevistas aparecen algunas críticas sobre el rol de las prácticas:

Carolina: venían todos los estudiantes de la facultad. Iban de agronomía, y después los de trabajo social que yo no quería a ninguno porque venían a hacer el trabajo de campo y nos estudiaban como bichitos, se iban hacían el trabajo y no volvían nunca más. Los chicos hacían relación afectiva y ellos nunca volvían. Yo no los quería y Alicia me decía “ay Carolina no seas tan renegada”

Rebeca: igual nosotros después de un par de años cuando nos empezamos a hacer cargo del taller infantil no los recibimos más (risas) no porque planteábamos eso, se establecía una relación con los pibes y después ellos se iban a la mierda y no volvían más.

Carolina: si porque trabajan bien con los pibes tenían capacidad organizativa de contención y todo pero después se iban y quedamos en el aire, de vuelta a explicarle

promover la conformación de centros de estudiantes en las escuelas. Tal como expresa Rosa “nos juntamos para organizar al movimiento estudiantil, organizarlo en la lucha, en las reivindicaciones y seguir haciendo historia” (Entrevista a Rosa, tallerista del TI y miembro de CES. Noviembre 2012). Este grupo además se proponía hacer trabajo territorial (apoyo escolar, educación popular).

Las integrantes entrevistadas expresaron que había diferentes procedencias políticas, entre ellas se nombraron guevaristas y peronistas. Se organizaban a través de asambleas “(...) donde todas las voces valían, nos dividíamos en comisiones, y todas conformábamos un mismo grupo pero en igualdad de condiciones” (Entrevista a Rosa, tallerista del TI y miembro de CES. Noviembre 2012).

Una de las actividades más importantes del año era La Noche de los Lápices, en septiembre, lo que implicaba hacer actividades desde el 1° del mes hasta el 16, desde pintar murales o pasar por las aulas de las escuelas para difundir la fecha y convocar a la movilización en ese día.

Se registró la realización de una revista, fiestas, torneos de fútbol, participación en la ronda de las Madres de Plaza de Mayo en Capital Federal, una actividad por el aniversario del Levantamiento del Gheto de Varsovia, participación en Marchas de la Resistencia, juicios públicos a los genocidas, escraches a docentes que estuvieran dando clases y que hayan sido cómplices en la dictadura, entre otras.

Según una de las entrevistadas, al ser contexto histórico muy adverso, el espacio se convertía en una especie de resguardo, de amistad, de grupo para ir a movilizaciones, no solo como una coordinadora que nucleaba a centros de estudiantes, sino además como un grupo de afinidad política donde los y las jóvenes se encontraban.

Esta cita se construyó con relatos de entrevistadas porque no hallamos textos académicos que den cuenta de su historia.

a los chicos. Y a los chicos les caían medio mal, y los chicos los reclamaban y ya no estaban (Entrevista grupal a Carolina, miembro del TI y Rebeca, miembro del TI y del FPDS. Agosto 2012)

A la par de las críticas a estas prácticas académicas, desde la experiencia del CCB y del Taller Infantil, la universidad, y especialmente la vinculación con distintos estudiantes, era valorada en otros aspectos. Los relatos de los entrevistados mencionan que entre 1995 y 1996 estudiantes que participaban de la Coordinadora de Estudiantes Secundarios comienzan a impulsar el Taller Infantil de Villa Progreso junto a los jóvenes de los barrios de Villa Progreso y Nueva York, que ya habían transitado esta experiencia previamente. Desarrollaron apoyo escolar y una copa de leche que se garantizaba con las colectas solidarias de los vecinos que donaban para el taller.

Existen elementos en la reconstrucción de la memoria histórica que muestran un traspaso generacional en la coordinación de los talleres, veamos que dice Maga al respecto:

Fui primero una de los integrantes, uno de los chiquititos que iba a tomar chocolatada. Fui creciendo y “fui siendo parte” ¿no? Hasta que asumí el rol de tallerista y empecé a formar parte de lo que era el taller infantil del otro lado. Hasta que creció y hasta que Carlos falleció estuve ahí. (Entrevista a Maga, miembro del TI y FPDS. Septiembre 2012)

En 1995, como dijimos, fallece Carlos Lebed, quien según relatan “era el pulmón/ el motor/ el que impulsaba/ el que animaba” el taller. En estos relatos se expresa el fuerte impacto que causó su muerte:

Una vez que muere Carlos, como que quedamos medio desorientados, medios perdidos ¿no? Si bien estaba Celina en ese tiempo y Alicia acompañando el trabajo que hacía Carlos, él era el motor, el que impulsaba, el que animaba, el que traía ideas, el que proponía. Como que quedamos a la deriva. Dejo de funcionar y tener el ritmo o la habitualidad que teníamos, empezó a ser inconstante el trabajo, ya no estaba el mismo ánimo. (Entrevista Maga, miembro del TI y FPDS. Septiembre 2012)

Existe otro punto de vista que expresa que, por el contrario, a partir del deceso de Carlos se redoblaron las energías. El grupo que impulsaba el taller (donde participaban jóvenes de la CES junto a los jóvenes de los barrios de Villa Progreso y Nueva York) comenzó a denominar al espacio “Taller infantil Carlos Lebed” en homenaje a su labor. Según una de las entrevistadas, se siguieron haciendo actividades de apoyo escolar destacándose en el 1995 y 1996 durante los días de semana (apoyo escolar) y otro grupo iba los días sábados a hacer recreación y actividades artísticas. Desde entonces se producen menos documentos, volantes y escritos. Este hecho, junto al relato de las entrevistadas, permite inferir que los talleres duraron hasta el 2001 (figura 12). El espacio físico siguió abierto, pero la propuesta pedagógica para los niños y niñas tuvo sus vaivenes. Uno de los argumentos que aparecieron de forma recurrente en las entrevistas fue la dificultad para garantizar la continuidad todas las semanas, así como la ausencia de un referente claro en ellas.

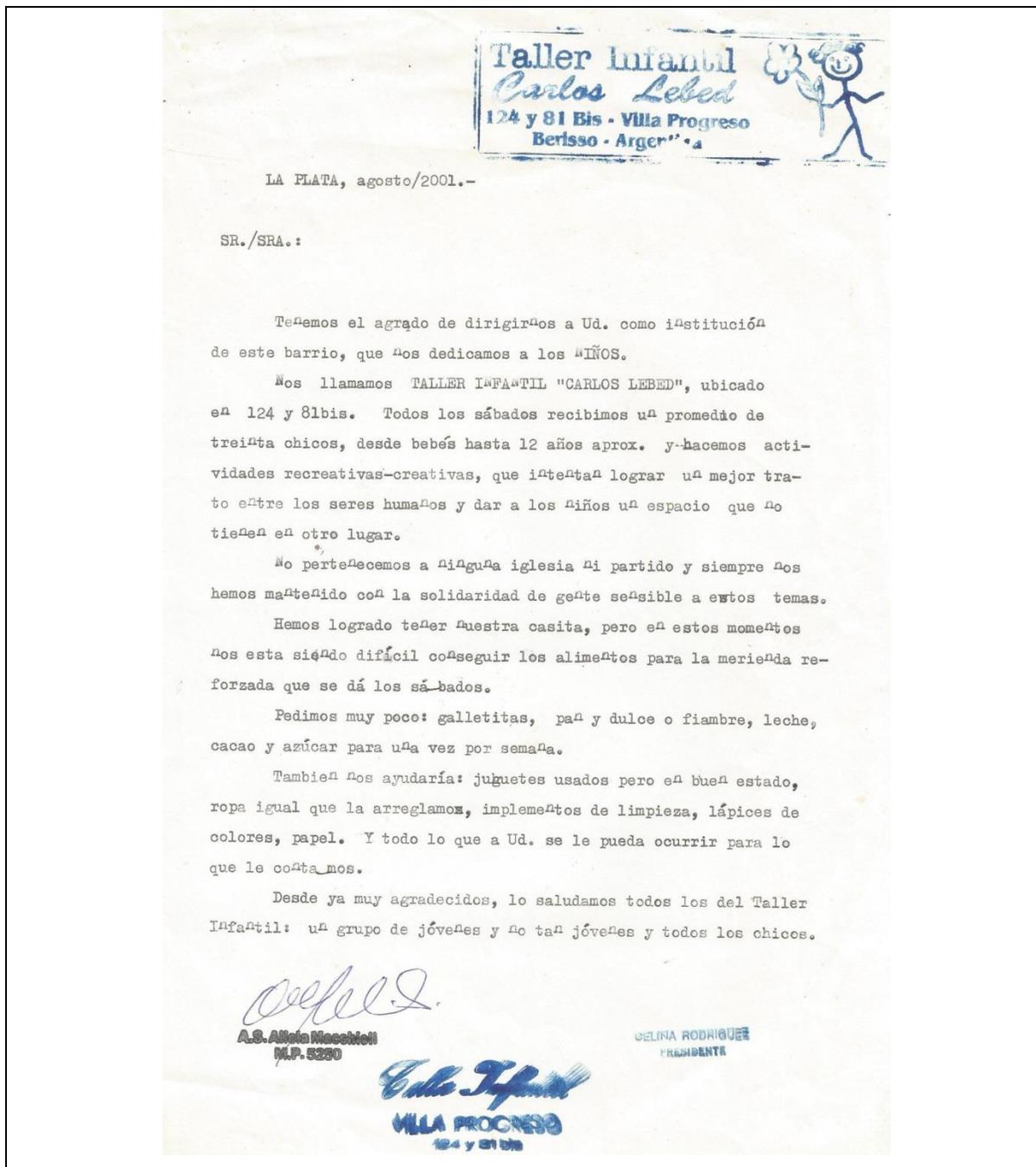


Figura 12: Carta pedido de donación. 2001

Una de las entrevistadas que iba de niña al taller y luego tomó el lugar de coordinadora, aclara que en los años siguientes “siempre se trató de mantener unido al grupo de la Nueva York con Progreso, el lazo no se rompía” (Entrevista Maga, Miembro TI y FPDS. Septiembre 2012). Esta persistencia en lo organizativo tiene un ejemplo en la convocatoria

impulsada por parte de uno de los “promotores” que inicia el CCB hacia los más grandes a conformar una cooperativa de trabajo que llamaron “El ñandú” en homenaje a Carlos Lebed, retomando su apodo. Se consiguió un galpón en la zona del barrio Romero en La Plata y se comenzó una capacitación para producir verduras deshidratadas (Figura 13). La iniciativa de armar una cooperativa, según los entrevistados, tenía que ver con la situación social, económica y política del país que veían profundizada en los jóvenes. En los años '90 las transformaciones en la estructura productiva tuvieron una notable incidencia desfavorable en el mercado de trabajo además de en otros ámbitos como educación, salud e infraestructura⁹¹.

⁹¹ El segmento más afectado del mercado de trabajo fue el de la juventud (Fernández Berdaguer, 2009). En estos años la población económicamente activa creció un 28 % y el desempleo un 156,3 % y el subempleo 115,4 %. Para 1990 la tasa de desocupación era de 6 % y en octubre del 2000 pasó al 14,7%, con un pico de 18,8% en 1998 (datos extraídos de Svampa y Pereyra, 2003). Las trayectorias de inclusión laboral de los jóvenes vivenciaron un sentido deterioro en el marco de la crisis económica del país en consonancia con las reformas estructurales, entre las que podemos nombrar la liberalización del mercado interno, la privatización de la totalidad de las empresas estatales, la apertura financiera al capital transnacional, la flexibilización del empleo y la desregulación de la economía. Según Salvia y Tuñón (2006) los jóvenes registraban oportunidades laborales cada vez más precarias pese a los mayores niveles de escolarización y educación.

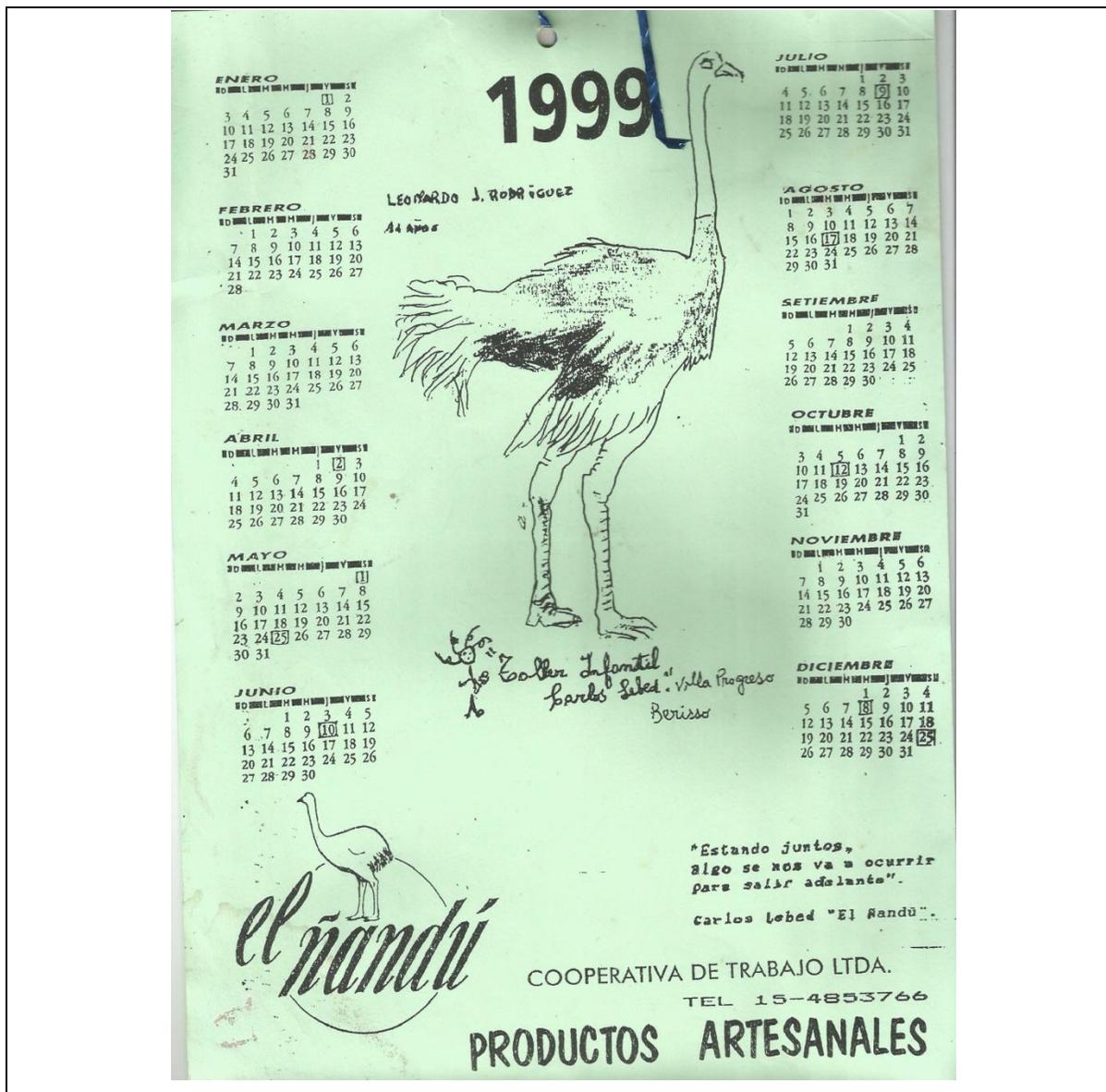


Figura 13. Almanaque de la Cooperativa “El Ñandú”. Año 1999

Una de las “referentes” explica:

Empezamos a pensar que estos chicos, estos compañeritos que realmente han hecho esta experiencia con nosotros, muchos de ellos terminaron la escuela con muy buenas notas, es decir, eran importantes, habían hecho el secundario. Salían a buscar en la década de los '90 laburo y no conseguían ni en un kiosco digo ¿no? El caso de la Charo un caso ejemplo que era promedio no sé cuánto, once creo que en la

escuela. Y salía y había estudiado maestra mayor de obra y no conseguía trabajo. Bueno esto es como un ejemplo, una cosa paradigmática pero había muchos compañeros y compañeras que les pasaba (Entrevista a Celina, miembro TI y FPDS. Abril 2012)

La historia de Ñandú no fue reconstruida en esta tesis, pero sirve de punto de quiebre para pasar a otro momento organizativo. La experiencia iniciada como taller para niños/as y jóvenes fue cambiando desde sus inicios hasta llegar al 2002 año en que se articulan estos grupos barriales en las primeras asambleas de trabajadores desocupados. Tal como dice una de las entrevistadas:

Yo no diría que se terminó la experiencia. Yo diría que continuó desde otro lugar, con otra gente. (...) este local no cerró nunca. Fue reacomodándose con los momentos históricos, con las épocas, fueron pasando cosas, diríamos. Y este tallercito se transformó en lo que es hoy [2012]. (Entrevista Celina, miembro del CCB-TI y del FPDS. Abril 2012)

A continuación entonces explicaremos el surgimiento del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso, que será posteriormente (hacia el 2004) uno de los grupos impulsores de la conformación del Frente Popular Darío Santillán.

3. El Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso

En el año 2002 en Berisso se hicieron las primeras convocatorias a asambleas de trabajadores desocupados, y como mencionamos en el punto anterior algunos de los “promotores” eran miembros del CCB, el TI y la cooperativa El Ñandú. El lugar elegido fue el espacio donde durante años funcionó el Taller Infantil Villa Progreso ubicado en 124 y 81 bis. Según los entrevistados se dio un proceso de reagrupamiento teniendo de base la confianza construida durante todos esos años. Las primeras asambleas juntaron a más de 50 personas entre quienes participaron algunos referentes del CCB y TI, los y las que habían sido niños-as y jóvenes de los talleres “que en ese momento tendrían 19 y 20 años”

(Entrevista a Guillermo, miembro del CCB y del FPDS, mayo 2012), junto a sus amigos y familiares que habían sido invitados⁹².

En estas primeras reuniones, se invitó a “referentes” de los MTD’s de Almirante Brown y Lanús para que contaran como se organizaban, qué significaba hacer una asamblea y sumarse a una organización, entre otras cuestiones. Estos grupos se conocían desde antes. El discurso analizado a partir de entrevistas y escritos demuestra que entre 1997 y el 2001 existieron encuentros e intentos de armar espacios de articulación entre organizaciones sociales del país y en particular del conurbano bonaerense. En este sentido se nombra el Encuentro de Organizaciones Sociales⁹³ (E.O.S.), la Coordinadora Sur⁹⁴ y la Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas⁹⁵ (COPA). En estos espacios de encuentro se

⁹² Quirós (2006b) al respecto menciona la importancia de las relaciones de parentesco, amistad y vecindad en las vías privilegiadas en que las personas se acercan a los movimientos.

⁹³ El Encuentro de Organizaciones Sociales (E.O.S) fue una iniciativa surgida en 1997 en La Plata. Se constituyó como un espacio de articulación de más de 200 “grupos” y activistas con el objetivo de “socializar experiencias; recuperar la capacidad de confiar, creer y trabajar junto a aquellos que se veía como iguales; compartir y poner en común los recursos humanos y materiales que cada organización había construido en forma separada para constituir una red colectiva que ayudara a cada grupo a hacer más eficaz su tarea cotidiana” (EOS, 2000). Establecieron definiciones políticas como: la autonomía del Estado, las centrales sindicales y los partidos políticos y el enfrentamiento al sistema y al modelo económico neoliberal. Se organizaban basándose en la horizontalidad, la participación directa y no delegativa. Construyeron regionales donde se coordinaban actividades entre las organizaciones cercanas geográficamente, se constituyeron comisiones como la de Educación Popular, Desocupación y proyectos productivos, Comunicación y Territorial, entre otras. Según un balance del sexto encuentro del E.O.S. los encuentros habilitaron una posibilidad de reuniones, cruces y construcción de acuerdos entre agrupaciones. Un camino no exento de tensiones y desconfianzas. El primer encuentro se hizo en La Plata (1997), el segundo en Lomas de Zamora (1998), el tercero en La Plata (1999), el cuarto en Rosario (1999), el quinto en Virreyes (2000) y el sexto en Témperley (2000). Según uno de nuestros entrevistados la Cooperativa el Ñandú pertenece al puñado de grupos fundante del Encuentro de Organizaciones Sociales.

⁹⁴ La Coordinadora Sur se constituyó para mediados de 2001 como un espacio de encuentro entre el Movimiento Teresa Rodríguez, la Coordinadora de Trabajadores Desocupados de La Plata vinculada a la organización política Quebracho; el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús, la Unión de Trabajadores Desocupados de Mosconi y al MTD Chaco. Este sería el germen para la constitución posteriormente de la CTD Aníbal Verón, nombre colocado en homenaje a un gomero salteño de 37 años que fue asesinado por la policía de un balazo en noviembre de 2000 mientras reclamaba en la ruta N° 34 en Tartagal, Salta. (Entrevista a Guillermo, miembro CCB y FPDS, Mayo 2012). Para saber más sobre los orígenes y construcción identitaria de la CTD Aníbal Verón se recomienda Torres (2012)

⁹⁵ La Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA) fue una propuesta que se inició en el año 2001 con una primera asamblea en septiembre en la ciudad de La Plata. Su antecedente cercano fue el Encuentro de Organizaciones Sociales. Construyeron seis acuerdos básicos: lucha, autogestión, democracia, formación, solidaridad y horizontalidad. Su composición era heterogénea: asambleas vecinales y barriales, agrupaciones de trabajadores desocupados, movimientos

conocieron los impulsores del CCB y TI con referentes del MTD de Brown, MTD Lanús, MTD de Solano, entre otros. Guillermo describe:

En ese momento [2001] se llamaba Coordinadora Sur. Se hace una delegación que va a Mosconi. La delegación era Martino que va por el MTR, el cura de Solano que vapor el MTD de Solano y yo voy por el Encuentro de Organizaciones Sociales. Es decir esas organizaciones estaban vinculadas desde antes. Después lo que pasó es que todos los grupos u organizaciones sociales o buena parte de ellas, mutaron y se hicieron organizaciones piqueteras. Esto pasó en varios grupos, es decir que eran organizaciones sociales de trabajo territorial, hay grupos en Lugano, en zona norte. Hay una mutación de organizaciones sociales hacia organizaciones piqueteras más o menos a partir de 98, 99, 2000, 2001. (Entrevista a Guillermo, miembro CCB y FPDS. Mayo 2012)

Esta cita nos aporta otro elemento clave en la conformación del movimiento piquetero o Movimiento de Trabajadores Desocupados. El viaje a Mosconi (provincia de Salta) nombrado es en junio de 2001 tras los asesinatos a Carlos Santillán (27 años) y José Oscar Barrios (17 años) en una represión de gendarmería sobre el movimiento piquetero durante un corte de la Ruta Nacional N° 34 que duró 20 días. Este corte fue protagonizado por desocupadas y desocupados de esa localidad, organizadas/os en la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD), creada en 1996. Andrea Andújar (2004) señala que el punto de partida de las movilizaciones en el norte argentino y las del sur, manifestaban las consecuencias (desocupación, deterioro y desaparición de los beneficios sociales de esa población) de la privatización de YPF en manos de las empresas privadas Refinor S.A., Pluspetrol S. A. y Tecpetrol S. A. Por lo tanto, para entender los orígenes del MTD de Berisso es relevante vincularlo con la “doble vertiente” que señalan Svampa y Pereyra (2003) en los orígenes del movimiento piquetero, la de las acciones disruptivas del interior vinculadas al colapso de las economías regionales y a la privatización de las empresas del

estudiantiles, campesinos, con el propósito de construir una construcción multisectorial. (Cieza, 2002; COPA, 2002; Volonté y Vicente, 2009)

estado en los '90; y la última que remite a la acción organizativa territorial desarrollada en el conurbano bonaerense relacionada a las transformaciones del mundo popular como resultado de la desindustrialización y empobrecimiento de la sociedad argentina iniciada en los años '70.

Otra forma de pensar los antecedentes del MTD es descripta por Pinedo (2009) al hablar de “antecedentes remotos” cuando refiere a los talleres de recreación infantil en los años '80 y un “origen cercano” que sería la emergencia de organizaciones piqueteras del sur del conurbano bonaerense. Pinedo también nombra al EOS y la COPA,

donde estos activistas se socializaron en los debates en que estaban involucradas las nuevas camadas de la militancia social de la zona sur del Gran Buenos Aires. Aquellos debates estaban orientados a las “posibilidades” de construir un frente de masas para las agrupaciones de izquierda utilizando los planes sociales para organizar a los desocupados, y se entroncaban con el dilema de si promover ese tipo de organización de las bases sociales constituía o no una práctica clientelar o asistencialista, identificada por los propios militantes con los modos de hacer política con (y dominar a) los sectores populares por parte del partido justicialista. (Pinedo, 2009:47)

Luego de estas primeras asambleas en el espacio donde durante muchos años se desarrolló el Taller Infantil, se comienza a participar de cortes de ruta con la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón de La Plata, tal como plantea una de las entrevistadas “Los primeros cortes que hicimos los hicimos ahí en la 44 y 150 y pico, que tuvimos las primeras reuniones y después de eso, nos juntamos con los MTDs, con Brown, Lanús, con toda esa parte” (Entrevista a Charo, miembro TI y FPDS. Noviembre 2012).

El MTD de Berisso forma parte del campo de las organizaciones autónomas y como tal adscribieron a la autonomía política, democracia de base, trabajo territorial y el horizonte político programático nombrado como cambio social⁹⁶. Cabe mencionar antes de finalizar que estas organizaciones se vincularon con el Estado provincial y nacional para disputar la redistribución de fondos, que en aquel momento se daba en formato de “planes sociales”

⁹⁶ Son analizados en el capítulo 1

principalmente gestionados por el gobierno nacional. En abril de 2002 el entonces presidente Eduardo Duhalde⁹⁷ definió la universalización de los planes sociales por el decreto del Poder Ejecutivo nacional N° 562, por lo que toda persona mayor a 18 años que estuviese desocupado podía acceder a ese derecho⁹⁸. Se produjo en esa época un crecimiento del número de participantes de los movimientos, organizaciones o unidades básicas⁹⁹ que pudieron disputar redistribuciones al Estado.

En este capítulo dejamos hasta aquí la reconstrucción colectiva de la memoria de estas organizaciones, para pasar en la sección que sigue al análisis de las continuidades entre CCB-TI y el MTD- FPDS; y en el capítulo 4 al estudio de la experiencia en profundidad del FPDS en su desarrollo con jóvenes a partir aproximadamente del 2004

4. Continuidades

Coincidimos con Pinedo en que ciertas personas permanecieron entre una y otra experiencia organizativa llevando la voz y garantizando la representación del colectivo ante otro, actuando “algo así como los portadores de símbolos grupales que le otorgan continuidad a la existencia del grupo” (Pinedo, 2009: 44). A continuación describiremos otras permanencias halladas a lo largo de la investigación: la forma de hacer política, el sujeto y las prácticas rituales.

⁹⁷ Eduardo Duhalde fue elegido presidente interino de Argentina en enero de 2002 por aplicación de la Ley de acefalía por la Asamblea legislativa tras la renuncia de De la Rúa tras el estallido social de diciembre de 2001. Luego de los acontecimientos conocidos como “Masacre de Avellaneda” el 26 de junio de 2002, anticipó seis meses el llamado a elecciones presidenciales.

⁹⁸ En 1997 existían alrededor de 200.000 planes trabajar. En 2002 esa cifra asciende a 1.300.000 aproximadamente llamados ahora planes Jefes y Jefas de hogar desocupados.

⁹⁹ Unidad básica se denomina al centro barrial o local donde participan personas afines al peronismo o militantes peronistas. Allí se realizan actividades sociales y políticas. Entre ellas se pueden nombrar la organización y coordinación de campañas electorales, cursos de formación, bibliotecas, control de afiliación, organizar eventos deportivos, atención de los reclamos de afiliados, articulación con otras instituciones (sindicatos, agrupaciones, asociaciones barriales, etc.). Es habitual que en las mismas se alfabetice, se organicen compras comunitarias, entre otras. Es usual que existan varias por ciudad. (Ver Quiroga, 2008)

La forma de hacer política:

Como ya describimos el MTD de Berisso surgió de un camino recorrido de trabajo conjunto y de construcción de confianza en los años '80 y '90 entre un grupo de personas, jóvenes y adultos que, vivenciaron una forma de hacer política (no exenta de tensiones) que nos interesa caracterizar y que construyó pertenencias, trayectorias y socializaciones políticas inscriptas en la organización de los sectores populares. Uno de los entrevistados que formó parte de ambas experiencias expresa:

El trabajo del CCB y el TI (...) nos cambió la vida, nos ayudó a mantener las ideas (...) Siempre va quedando algo. Incluso, más allá de gente que no participa directamente, y que la ve de afuera y dice las cosas se pueden hacer de otra forma, porque a lo mejor no ha llegado el momento para que esa gente participe, pero dicen 'hay una alternativa'. La política no es solamente embromar a la gente, chantajear a la gente. Hay otra forma de hacer política, de los que participan y los que la ven de afuera. Eso me parece que el tema del ejemplo es una cosa que va marcando, y nos va marcando el camino, quién lo va a capitalizar, no lo sabemos, de todas maneras ya al haber un ejemplo, hay al menos dos alternativas. Una forma que es la política tradicional, es una carrera para llegar a ser concejal o ser intendente y donde todo pasa por la plata, y donde además fundamentalmente se humilla: "yo te doy, yo te consigo", el que recibe de alguna forma esta humillado. Nuestra idea es exactamente lo contrario, "nosotros conseguimos, nosotros pensamos, nosotros creamos, nosotros construimos este local, nosotros hicimos este taller, nosotros pasamos esta película, organizamos esta fiesta". Me parece que ahí hay una diferencia (...) Por eso te digo son alternativas diferentes por lo menos presentadas, que el conjunto del pueblo vea eso como una forma de cambiar la sociedad eso lo decide el pueblo, no nosotros. (Entrevista a Guillermo, miembro del CCB y parte del FPDS. Mayo 2012).

El militante señala una polarización entre dos formas de hacer política. La primera que el entrevistado denomina "tradicional" caracterizándola con la finalidad de ocupar cargos en

la esfera estatal y electoral, donde el pueblo participaría solo a través de la elección de sus representantes¹⁰⁰.

La otra forma de hacer política descrita en la cita remite a una forma donde “el pueblo” tiene un lugar para participar que excede lo estatal, lo electoral y que tiene que ver con la política “construida desde abajo” que no escinde lo político de lo social, sino que es justamente en lo social donde se ancla lo político. Desde esa posición antagónica con la forma que ellos llaman “tradicional” construyen su relato y organizan los argumentos. Por ejemplo Maga, una de las niñas del taller recuerda que “fui siendo parte” del espacio, y con esa frase alude a una integración al proyecto que se produce desde los modos de hacer cotidiano, desde el estar siendo parte.

Esta “otra forma de hacer política” pareciera estar marcando al menos a dos generaciones contiguas que vienen participando de espacios de construcción colectivas desde 1983. Si retomamos el esquema de Bonvillani para el análisis de subjetividades políticas, cabría incluir a estos militantes en una combinación entre la subjetividad protagónica por elección “la política del yo hacia el nosotros” y la subjetividad política protagónica por necesidad (y en lucha), la cual sería la política nueva, buena, “la nuestra”.

Desde otro enfoque, que complementa de algún modo la visión que ellos tienen de sí mismos, podemos traer la noción de Laclau (en Ardit, 1995) donde si habláramos de lo político y lo social para el momento de la institución y lo instituido, lo político en ambas experiencias vendría a cuestionar lo social tal cual está, instituido, para politizar las prácticas sociales y cuestionarlas, para poner recrearlas.

La construcción política del MTD Berisso- FPDS se vio enfrentada a múltiples disputas, una de ellas es el intento de definir una forma de hacer política que no querían llamar

¹⁰⁰ Esta caracterización de la política tradicional por parte de miembros del FPDS tiene puntos de coincidencia con interpretaciones realizadas desde las ciencias sociales para algunas experiencias políticas, por ejemplo el esquema planteado por Bonvillani (2009) donde crea una subjetividad política delegativa apática llamada “la política del yo lejos” en la que se ubica en este caso a los sujetos, sean adultos, niños o jóvenes, como clientes de la política (es decir la política es vista como gestión y de servicios) y la delegativa clientelar “la política como ayuda”.

“política” a secas porque se identificaba con la posición tradicional. Veamos la siguiente nota:

Hay mucha presión de los medios que nos quieren demonizar y poner a la gente en contra, haciendo aparecer nuestros reclamos como actos políticos; y no como lo que verdaderamente son: político-reivindicativos y totalmente justos como aumento salarial y puestos de trabajo digno. (FPDS, 2005)

La necesidad de adjetivación del término “político” para el MTD de Berisso- FPDS en tanto “reivindicativo”, resulta en una estrategia de distinción de formas “otras” de hacer política y de construcción de una “nueva forma” pero que se incluye a su vez en una tradición, -recrea una tradición- de “política de los de abajo”. Resulta interesante mencionar que esa politización promovida por el FPDS en Berisso, se dio a la par de una apuesta política principalmente de las mujeres para cuestionar y hacer público el conflicto de las relaciones personales¹⁰¹.

Otro elemento de la forma de hacer política es la inscripción en la tradición de organizaciones de la década del setenta. Tal como expresa Longa (2013), tras la derrota político- militar de las organizaciones armadas del país (generación del '70) la construcción política de las organizaciones (de la generación del '80) hace un viraje a formas de construcción más democráticas (oponiéndose a las formas jerárquicas y autoritarias de la generación anterior) ejemplificadas en las tomas de tierras de los años '80 en el suroeste del conurbano bonaerense o el surgimiento de centros sociales y culturales como es el caso de nuestro análisis. Además en este nuevo tipo de construcciones según Longa, se comenzaron a construir prácticas militantes prefigurativas¹⁰² que dejaban lugar al deseo individual distanciándose de las aristas de abnegación y obediencia que según expresa el autor eran

¹⁰¹ El “Espacio de mujeres” del FPDS hizo un gran esfuerzo desde el 2004 al 2012 (período de nuestra tesis) por explicar la idea de que lo personal es político “en el sentido de que el patriarcado y el capitalismo lo son y están entre nosotras y nosotros en la vida social” (FPDS, 2008: 11). De este modo se intentaba dar una lucha política integral que de elementos para modificar las relaciones de pareja y todas las relaciones sociales vinculares. Se recomienda leer la tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales de Juliana Díaz Lozano (2018) “Mujer bonita es la que sale a luchar. Experiencias de vida de mujeres participantes del Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional Berisso”. Presentada en noviembre de 2018, aguardando defensa.

¹⁰² Hicimos alusión a ellas en el capítulo 1.

constitutivas del capital militante de la generación de los '70. Es también en esta línea que se inscriben prácticas del MTD Berisso y del FPDS.

También encontramos coincidencias en la idea de “dar el ejemplo” en ambas experiencias históricas, tal como lo expresa Guillermo “hay otra forma de hacer política (...) el tema del ejemplo es una cosa va marcando”. En el caso del MTD Berisso en el FPDS es canonizado en Darío Santillán, joven de 21 años que en la “Masacre de Avellaneda”¹⁰³ acontecida en junio de 2002, es asesinado por la policía de Buenos Aires cuando fue a socorrer a Maximiliano Kosteki, otro de los muertos en aquel episodio. Darío se va a configurar en el ejemplo de una juventud comprometida con cambiar la sociedad, que “poniendo el cuerpo”, dando el ejemplo en el día a día construía las organizaciones populares del Conurbano bonaerense. Por tanto no es casual, como describen Fornillo, García y Vázquez (2008), que Darío Santillán sea el nombre dado a este Frente Popular (FPDS, 2004). Es esta propuesta política la que aportaran a construir los jóvenes que fueron niños y niñas en los ochenta y participaron de la experiencia de socialización política del taller infantil.

Respecto al horizonte político programático en la experiencia del CCB vale decir que incluyó la presentación a elecciones, como fue el caso del Frente del Pueblo (FREPU). Esta construcción electoral no fue recuperada por todos los entrevistados, solo aparece mencionada entre el “grupo promotor”. En relación al MTD-FPDS advertimos que entre los años 2004 y 2012 hubo un desplazamiento de la concepción de los lugares de la política a disputar tal como expresamos en el capítulo 1. En el FPDS se pasó de un período que denominaremos abstencionista en el terreno de la política electoral a plantearse el debate de construir una herramienta política que incluya lo electoral.

En relación con el modo de pensar la política, en ambos casos destaca el tratarse de experiencias territorializadas, es decir, anclada en los barrios populares y en la cotidianeidad de sus habitantes. Las redes institucionales y políticas también son pensadas

¹⁰³ En junio de 2002, en un intento de frenar las presiones de los movimientos sociales que seguían reclamando planes sociales, útiles escolares, trabajo, salud, educación entre otras demandas, el entonces presidente interino Eduardo Duhalde encabeza la planificación y ejecución de la conocida “Masacre de avellaneda” donde a cargo de 4 fuerzas represivas del estado se reprimió ferozmente una gran movilización popular dejando un saldo de 2 muertos y más de treinta heridos con balas de plomo. El resultado de esto además fueron las elecciones anticipadas para mayo de 2003.

desde allí, así como el abordaje de las necesidades de los y las vecinas son una parte importante de los objetivos colectivos.

Un sujeto heterogéneo

Otra continuidad que identificamos tiene que ver con la heterogeneidad de los sujetos con quienes se trabajó tanto la experiencia del CCB –TI como en la del MTD Berisso. En el CCB- TI al promover la cultura popular, al juntarse con otros sectores, buscaban romper la dinámica de homogeneización cultural y política, uno de los dispositivos de represión vigentes desde fines de Siglo XVII expresado en el “sentido de lo nacional” que vino a intentar dar el toque de gracia la última dictadura cívico- militar. En palabras de Barbero, los militares quisieron romper la “integración horizontal” intentando implantar una “integración vertical” que consistía en introducir relaciones sociales nuevas mediante las cuales cada sujeto se desligara de la solidaridad grupal y dependa así de la autoridad central (Barbero, 1987: 97). En oposición a eso desde el “grupo promotor” del CCB- TI intentaron volver a reconectar “por abajo” al pueblo, a toda esa diversidad de personas que agrupaban en torno al concepto de pueblo trabajador:

Eran muy muy buenos pintores, (...) ellos también estaban medio, comillas, aburridos de su mundo, el mundo solamente de los intelectuales. Empiezan a encontrar un mundo totalmente diferente y una riqueza de gente tan diferente que vos no podes creerlo. Los que luchaban por las casillas, los que luchaban por los terrenos, se juntaron con los pintores (...) y todos se mezclaban! Se podía convivir, se podía coexistir. (Entrevista a Celina miembro del CCB-TI y del FPDS. Abril 2012)

En el CCB-TI intentaron “reconstruir el tejido social”, objetivo relacionado con la definición de Jesús Barbero en relación a conectar “la red de intercambio de que se alimentaban las culturas populares” (Barbero, 1987: 82). Cuando se plantearon valorizar los saberes, fortalecer la autoestima, y promover los valores de solidaridad, confianza y respeto, se posicionan sobre la evidencia histórica del legado del terrorismo de estado, que

dejó más de 100 desaparecidos en Berisso, el miedo a organizarse y la represión en el terreno cultural¹⁰⁴. Analizamos también como una continuidad la apelación de identificación con el pueblo trabajador que realiza el MTD de Berisso. Como describimos en el capítulo 1 entre las definiciones del MTD-FPDS se destaca la multisectorialidad.

En ambas experiencias identificamos que la idea de trabajar con un sujeto heterogéneo o plural es leída por sus protagonistas como riqueza, en el sentido de que juntarse con experiencias diferentes permite “ampliar la cabeza”. También aparece que solos no se puede cambiar la realidad, tal como se plantea

“En nuestra cabeza siempre estuvo la idea de que solos no íbamos a poder que es lo mismo que pensamos hoy en el Darío Santillán, solos no podemos, juntémonos con otros (...) Esa misma idea de siempre de la unidad y la organización que hoy cantamos en nuestras canciones, siempre estuvo prendida en nuestros trabajos, siempre unidad y organización es la única posibilidad que teníamos para hacer. Siempre pensamos que tampoco lo podíamos hacer solos. Siempre pensamos que lo teníamos que hacer con otros. (Entrevista Celina, miembro del CCB-TI y del FPDS. Abril 2012)

Además tanto el FPDS como el CCB-TI realizaban visitas¹⁰⁵ a otras organizaciones, se juntaban con otros colectivos y personas o participaban de luchas como las de derechos humanos, campesino-indígenas o de mujeres¹⁰⁶, e intentaban sucesivamente construir “herramientas políticas” o espacios de articulación y coordinación que los superaran (ejemplo COPA, COMPA, EOS, Coordinadora Sur).

¹⁰⁴ En una entrevista se cuenta una situación donde Carlos Lebed empezó a cantar una canción que era del norte y un chico empezó a cantarla en quechua. A partir de ese caso, el grupo de “talleristas” descubre que había muchos chicos-as que hablaban en quechua pero que lo ocultaban porque la familia le había dicho que no lo hablaran porque los iban a discriminar. Esta situación da cuenta de la represión en lo cultural expresado como vergüenza por ser migrante o por hablar en quechua

¹⁰⁵ El MTD de Berisso viajó en sus inicios al MOCASE (2002), a los Campamentos Latinoamericanos de Jóvenes (2004, 2005, 2006, 2008, 2009 y 2011), Encuentros Nacionales de Mujeres (2003 a 2017 ininterrumpidamente), solo para nombrar algunas visitas o salidas.

¹⁰⁶ Las fundadoras del CCB y TI comenzaron a participar de los Encuentros Nacionales de Mujeres desde 1986. Según expresan, al volver a la práctica de los talleres acercaban información y metían los debates del feminismo en las actividades con niños/as y jóvenes.

Prácticas rituales

En casi todas las entrevistas realizadas a los miembros del CCB y del TI, emergió una práctica que tenían todos los sábados que consistía en dar comienzo al taller a través de una ronda donde cantaban la canción “Manos a la obra”. Veamos lo que nos dice Charo:

Era sentarse en el terreno de al lado del taller, que ahora es nuestro de hecho, no había nada ahí entonces nosotros lo manteníamos siempre limpio y era sentarse en una ronda grandota cantando la canción y pasando el plato de galletitas, o de pan con la leche (Entrevista grupal a Charo, miembro del TI y del FPDS. Agosto 2012)

Esta canción, junto a las prácticas como mancharse las manos con pinturas de colores y pintar cualquier pared lisa que hubiese por el comedor donde se realizaba el taller “para dejar marcas”, las banderas que pintaban y las remeras estampadas con el logo del taller, marcan algunos de los símbolos y ritos que formaban parte del taller y no dejan de parecerse a las prácticas político organizativas que el MTD-FPDS desarrollaba al momento de hacer el trabajo de campo¹⁰⁷. Se pueden mencionar, por ejemplo las prácticas asamblearias (la ronda), los símbolos como la remera del taller infantil (representada en las múltiples remeras, banderas y murales retratados con la cara de Darío), y el canto de la canción “Manos a la obra” que homologaría a las místicas¹⁰⁸ que constantemente se realizan en el FPDS. Estos junto a las “salidas”, la participación en marchas u otro tipo de acciones con fuertes cargas emotivas se constituyeron en experiencias de politización de niños, niñas y jóvenes que tuvieron “resonancia” en situaciones posteriores¹⁰⁹. Estos ritos, símbolos representados y cantos son comportamientos observables que construyeron vínculos y sentidos que se interiorizaron en forma de “habitus”, de esquemas cognitivos o de representaciones sociales (Gimenez, 2005) y que forman parte de la construcción de pertenencia y acumulación política de muchas organizaciones.

¹⁰⁷ En el caso del FPDS se describieron en el capítulo 1 y se profundizan en el capítulo 4 en relación a la construcción juvenil.

¹⁰⁸ Fue explicado en el capítulo 1.

¹⁰⁹ Tomamos la idea de resonancia del artículo de Vázquez, Vommaro y Bonvillani (2012).

Estos tres elementos identificados como continuidades (forma de hacer política, sujeto y prácticas rituales), a la vez que construyen la experiencia, la pertenencia y la inscripción en tradiciones políticas, son fronteras que definen un límite con otros grupos con quienes se interactúa. La constitución de la alteridad es un aspecto constitutivo en la conformación de un movimiento social. Tal como plantea Retamozo (2006) en la construcción de una demanda se configura un campo de acción conflictivo donde los “otros” adquieren una dimensión particular dependiendo de cada experiencia. En esta tesis nos preguntamos quiénes fueron identificados como otros, como alteridades, tanto en el CCB- TI y posteriormente en el MTD de Berisso. Esos otros aparecieron por ejemplo en las nominaciones de los “políticos vendidos”, las empresas que echan a jóvenes trabajadores del Mc Donald’s o los precarizan, el gobierno responsable de esclarecer los asesinatos y desapariciones de la última dictadura cívico-militar, y de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, quienes deberían dar trabajo o universalizar las políticas sociales. Retamozo (2006) agrega otras alteridades en la conformación de los MTDs: la policía, el público en general- los sectores medios, los “otros” trabajadores que serían los ocupados, los medios de comunicación y las otras organizaciones. Esos otros al igual que el nosotros, ocupan un lugar en la estructura social, tienen un proyecto que puede ser individual o colectivo y están dotados de alguna forma de poder, es decir disponer de algún tipo de recursos para movilizarlos y conseguir sus objetivos. Es en ese juego de las relaciones de poder donde las identidades toman forma, y en nuestro caso de estudio tanto el MTD-FPDS como el CCB-TI se proponen construir una sociedad distinta, “desde abajo y a la izquierda” donde cimentan su propuesta “emancipadora”.

5. Palabras finales

En este capítulo repusimos la historia del Centro Cultural de Berisso y el Taller Infantil entre 1983 y 2002 colocándolos como antecedentes de la forma política del MTD y del FPDS, particularmente en los trabajos territoriales con niños y jóvenes. Reflexionamos sobre la construcción identitaria y los vasos comunicantes que encontramos con la

conformación del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso, que fue parte de los movimientos fundadores del FPDS en la región mostrando cómo las identidades se construyen precisamente a partir de la apropiación, por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro). Identificamos continuidades entre ambas experiencias organizativas: la forma de hacer política y de entenderla, la interpelación a un sujeto plural y algunas prácticas rituales que atravesaron ambas experiencias. Hubo además una continuidad material en territorios y personas que se mantuvieron entre ambas experiencias, portando símbolos que habilitaron la existencia y continuidad del grupo. Parte del grupo de impulsores de la experiencia del TI y CCB se sostuvo, durante los años 80 y 90 y llegaron al 2002 donde se transforma en el MTD de Berisso, para luego conformar algunos parte del FPDS. La propuesta ofrecida por el grupo de adultos a los niños-as y jóvenes impactó de manera dialéctica a ambos grupos, manifestando la mutua influencia entre las instituciones adultas sobre el mundo juvenil y viceversa.

Cerramos este capítulo con una de las frases de Carlos Lebed, que aparece en el almanaque adjuntado de la cooperativa El Ñandú: “Estando juntos, algo se nos va a ocurrir para salir adelante”, evidenciando una apuesta a lo colectivo como “programa político” y a los y las jóvenes como sujeto político.

CAPITULO 4- PRÁCTICAS POLÍTICAS Y JOVENES EN EL FPDS

1. Las propuestas para trabajar con jóvenes dentro del FPDS entre el 2004-2012
 - 1.1 Origen del “Espacio de jóvenes”
 - 1.2 “Proyecto Adolescentes”
 - 1.3 Encuentros regionales de jóvenes
 - 1.4 La formación de los coordinadores- “talleristas”
2. “Logros y dificultades” del trabajo con jóvenes
3. Representaciones sociales
4. Conclusión: Tensiones en el “Espacio de jóvenes”

En este capítulo se abordan las propuestas desarrolladas por el FPDS para trabajar con jóvenes en la región La Plata-Berisso-Ensenada entre el año 2004 y 2012. Se describen los orígenes históricos del “Espacio de jóvenes”, el “Proyecto Adolescente”, la formación tanto para los chicos-as de los talleres como para los/as coordinadores/as, y se analiza en términos de “logros” y “dificultades” identificados por los miembros del FPDS. En tercer lugar se desarrolla un análisis sobre las representaciones sociales en torno a la aparición y el uso de la categoría joven/jóvenes/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes y juventud en los documentos, prensa, volantes, memorias de reuniones y todo el material producido por la organización al que accedimos. Por último se elaboran conclusiones con las principales “tensiones” identificadas en la política juvenil de la organización.

1. Las propuestas para trabajar con la juventud dentro del FPDS entre el 2004-2012

1.1. El origen del “Espacio de jóvenes”

En el FPDS existía un espacio diferenciado que trabajó con personas de entre 12 y 22 años¹¹⁰ en promedio, denominado “Espacio de jóvenes”, aunque como pudimos observar lo

¹¹⁰ Hacemos un corte etario arbitrario para guiar al lector/a. Como explicitamos en el marco teórico, entendemos que la categoría juventud es una construcción social producto del juego de las relaciones sociales donde se ponen en tensión

juvenil excedía a ese espacio. En este sentido el Frente es parte de los movimientos sociales que no son exclusivamente juveniles pero donde lo juvenil se convirtió en un elemento central tal como lo caracterizaron Vázquez y Vommaro (2008) para los MTD's entre otros movimientos nacidos a fines de la década de los '90. Esta alta presencia en las bases de las organizaciones ha sido nominado como clivaje generacional en el movimiento piquetero (Svampa y Pereyra, 2004)¹¹¹

La apelación a la juventud como sujeto de organización comenzará en el sector territorial nucleando a jóvenes de los barrios populares de las ciudades. Esta convocatoria a organizar a los y las jóvenes de los barrios ya se promovía desde los MTDs que antecedieron a la creación del FPDS. Debe señalarse que uno de quienes mayormente impulsó esto fue Darío Santillán (Ver figura 14).

relaciones de poder en la conceptualización misma y por lo tanto lejos está de ser una categoría natural, un atributo definido por la edad biológica (Bourdieu, 2002; Margulis, 1996; Chaves, 2006).

¹¹¹ Estos autores mencionan además el clivaje de género y social para hacer referencia a la significativa presencia de mujeres en los movimientos y respecto a la heterogeneidad de las bases sociales de los movimientos de desocupados.



Figura 14. Afiche diseñado por Darío Santillán

En el período 2004-2012, el “Espacio de jóvenes” impulsó la formación en talleres de oficio, culturales, recreativos, de comunicación, la realización de campamentos¹¹² y la

¹¹² El primero se realizó en el 2008 en Mercedes (provincia de Buenos Aires); el segundo en 2010 en Punta Lara (provincia de Buenos Aires), y el tercero en 2011 en Pueblo Esther (provincia de Santa Fe). Los dos primeros campamentos fueron organizados por el “espacio de jóvenes” del FPDS compuesto por los referentes territoriales que hacían talleres barriales y extendieron invitaciones a otros sectores a participar, pero lo organizativo recaía exclusivamente en un sector. El tercero fue la primera instancia federal y multisectorial organizada por la juventud que fue resultado de un proceso no sin tensiones que atravesaron al conjunto de la organización. Este último contó con la presencia de 500 jóvenes de diferentes provincias donde se insertaba el FPDS.

participación en luchas¹¹³ (ver Alainez, Fajardo, Sacco, 2008; Alainez, Fajardo, 2009). Se registraron encuentros de formación política regionales para los/as jóvenes y para “talleristas”. Este “Espacio de jóvenes” de la región La Plata- Berisso- Ensenada se fue constituyendo a la par de la conformación del “espacio de jóvenes” federal. Es decir, existía una articulación con representantes de jóvenes de otras regionales con quienes se fue construyendo la política hacia las juventudes del FPDS. Nos limitaremos en esta tesis solo a la región en estudio.

Quienes impulsaron el trabajo con jóvenes, definieron crear un “espacio” y no un “área”¹¹⁴. El funcionamiento de éste se estructuró con reuniones por cada taller para pensar el qué hacer con los/as chicos/as en la semana y reuniones denominadas “jóvenes regional”, donde se encontraban los/as coordinadores/as de los talleres –que como veremos también eran jóvenes-, para pensar e impulsar la política juvenil. Estas reuniones de jóvenes regionales fueron quincenales y se hicieron en el Centro Social, Político y Cultural Olga Vázquez (de aquí en más CSPyCOV)¹¹⁵. El “Espacio de jóvenes” se constituyó casi en simultáneo con el entonces “Espacio de mujeres” que asumía características similares en la forma de participación.

¹¹³ Entre estas cuentan las marchas en reclamo del pago de Proyectos adolescentes. También se registró la participación en Jornadas por los derechos de la niñez, marchas en el marco de los Campamentos latinoamericanos de jóvenes o en el marco de los que organizaba el propio FPDS.

¹¹⁴ En el capítulo 1 dimos cuenta de la diferencia entre “área” y “espacio”.

¹¹⁵ El Centro Social, Político y Cultural Olga Vázquez funciona en la calle 60 entre 10 y 11 de la Ciudad de La Plata. En este edificio funcionó una escuela privada hasta que quebró en los años 90 (no tenemos precisión de en qué año exacto fue). Hacia el año 2000 el lugar fue ocupado por el Movimiento de Unidad Popular (MUP). Se lo llamó así en memoria de una militante que trabajaba en un comedor barrial, que murió junto a su hija por hantavirus en 2002. Luego de una larga lucha de distintas organizaciones sociales, fundamentalmente el FPDS, se logró la expropiación en noviembre de 2007. La pelea actual tiene que ver con que la Ley de Expropiación se haga efectiva mediante el pago a acreedores. Esta medida dejaría al inmueble legalmente a las organizaciones para uso social. El “Olga” u “Olga Vázquez”, como se le dice popularmente, está ubicado en un lugar céntrico que lo posiciona en un espacio de disputa por parte de los negocios inmobiliarios que avanzan construyendo edificios en la ciudad. Es un espacio donde confluyen actividades con distintos objetivos y sujetos de diversas edades, géneros, nacionalidades y prácticas militantes. No solo es un centro cultural, sino también un espacio referenciado de derechos humanos, de política y de trabajo autogestivo. Entre las organizaciones que lo habitan o han habitado cuentan: FPDS CN, HIJOS, Patria Grande, Radionauta, Colectiva Decidimos, Cooperativa de Trabajo en Lucha Juana Azurduy, entre otras.

Los y las jóvenes que participaban en los talleres eran hijos/as o familiares de miembros/as adultos/as de la organización que formaban parte de cooperativas de trabajo u otros emprendimientos productivos. Según pudimos constatar (Fajardo y Giorgetti, 2015), muchos/as de ellos/as aportaban a la economía familiar de diferentes maneras, ya sea atendiendo el almacén la mayoría de las veces ubicado en las mismas casas que habitaban, trabajando de ayudante en la construcción, juntando cartones para vender o siendo beneficiarios de un plan social como el caso del “Proyecto Adolescente”¹¹⁶. Muchos de ellos/as eran la primera o segunda generación de hijos/as de migrantes tanto internos como externos, o siendo ellos mismos migrantes. Las mayores proporciones provenían de Bolivia, Perú, Paraguay, Formosa y Chaco. La pregunta realizada por uno de los jóvenes de los talleres expresa literalmente una de las formas en que emerge la cuestión étnica en los barrios: “¿de qué tribu son?”, aludiendo a jóvenes del barrio Malvinas-La Plata donde se encuentra una gran población de tobas¹¹⁷. Los/as jóvenes acudían a escuelas públicas de nivel secundario de la provincia de Buenos Aires. Se registraron dos casos de jóvenes que asistían a una escuela de gestión privada. Del trabajo de campo pudimos observar y registrar que estos/as jóvenes, además de las actividades escolares curriculares, participaban de actividades extra escolares, como fútbol para los varones (conocimos pocos casos de jóvenes mujeres que tengan esta práctica deportiva), vóley, danzas tradicionales¹¹⁸, karate y boxeo.

Estos jóvenes que participaban de las actividades que proponía el “Espacio de jóvenes” presentaron características semejantes a los descritos por Giorgetti (2011) en su tesis doctoral al explicar las diferentes formas de acercamiento que existían al FPDS. Una de ellas coincide con la de los/las jóvenes que acabamos de describir, los “(...) que viven en el territorio en sí, que se acercan al frente a través de una actividad específica: un proyecto productivo, un taller o un “Proyecto Adolescente”. La otra es “la que siguen chicos y chicas

¹¹⁶ Tal como plantea Quirós (2006 a y b), los planes son recursos que combinados con otros “rebusques” (en términos de Pinedo, 2009) contribuyen a la economía familiar.

¹¹⁷ Para ver más sobre la presencia de la comunidad Toba en la región se recomienda buscar producciones de Liliana Tamagno quien ha investigado durante muchos años el tema. También se encuentra la tesis de grado de Inés Villar (2007) quien analizó la organización territorial del Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón del Barrio Malvinas de la Ciudad de La Plata.

¹¹⁸ Registramos Tinku, saya y folklore.

de sectores externos al territorio donde luego desarrollan su militancia” (Giorgetti, 2011: 227). Estos últimos llegan a los barrios luego de participar en agrupaciones universitarias o terciarias, o se acercan a través de amigos que militaban en el Frente exteriores al territorio. Para Giorgetti son de un perfil socioeconómico de estratos medios o medios bajos. Este perfil coincide con la casi totalidad de los y las jóvenes que coordinaban los talleres abordados en esta tesis, y que hemos nombrado como “talleristas”. Esta idea de jóvenes externos al territorio también la desarrollan Vázquez y Vommaro (2008) cuando describen al conjunto de militantes jóvenes que “desencantados” con la política delegativa se acercan a los territorios de Lanús y comienzan un trabajo político en 1996 con vecinos, que serán las bases de la creación en 2001 del MTD Lanús, uno de los movimientos que impulsará posteriormente la conformación del FPDS. Estos mismos sujetos son nombrados por Svampa (2010) como “activistas culturales” a quienes considera actores protagonistas de las luchas antineoliberales,

“su modalidad de construcción organizativa son los grupos de afinidad, a través de colectivos, que suelen adoptar una dimensión a la vez política y cultural (...). Esta forma de militancia expresa así una vocación nómada por el cruce social y la multipertenencia, en el marco del desarrollo de relaciones de afinidad y redes de solidaridad con otras organizaciones. Su expansión, tanto en el ámbito de la comunicación alternativa, la intervención artística y la educación popular, constituye una de las características más emblemáticas de las nuevas movilizaciones sociales” (Svampa, 2010: 12).

El “Espacio de jóvenes” se juntaba quincenalmente para pensar las actividades semanales y estaba constituido casi en su mayoría por jóvenes externos a los territorios, y aunque eran jóvenes (como veremos más adelante “los jóvenes viejos”), no se interpelaban a sí mismos desde ese anclaje identitario (retomaremos esta discusión más adelante).

Las actividades propuestas para jóvenes entre el 2004 y 2006 se configuraron principalmente en torno a la participación de los Campamentos Latinoamericanos de

Jóvenes¹¹⁹ organizados por el Movimiento Campesino Indígena de Argentina, perteneciente a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas incluida en Vía Campesina¹²⁰. También participaban en la organización agrupaciones urbanas que conformaban la Regional Buenos Aires¹²¹. Según una memoria a la que accedimos: “(...) el espacio nuestro siempre funcionó alrededor de los campamentos latinoamericanos y se nos viene una etapa nueva... ¿cómo laburar el espacio internamente? Es la pregunta del millón” (FPDS: 2006a). Las actividades en ese período estaban mayormente limitadas a organizarse para ir a esos campamentos, esto implicaba juntar dinero para viajar, participar de las reuniones previas que proponía la Regional Buenos Aires (donde se armaban los talleres que coordinarían) y hacer encuentros previos al viaje para construir acuerdos de convivencia y formación sobre quiénes eran los/as campesinos/as y qué se iba a hacer. Hacia el año 2006 se perfilan dos líneas de trabajo:

- “Actividades territoriales/ marchas
- Talleres de formación que contengan un momento de intercambio de experiencias y otro formativo. Que trabaje sobre lo grupal pero también que tenga en cuenta las historias personales de los/as campesinos/as para ver qué pensamos los/as jóvenes” (FPDS: 2006a)

¹¹⁹ La participación en estos se dio de manera más o menos sistemática hasta el año 2011. En el año 2004 se participó del 4° Campamento latinoamericano que se realizó en Jocolí (provincia de Mendoza); en 2005 se concurrió al 5° en Santiago del Estero; en 2006 del 6° en Marcos Paz (Provincia de Buenos Aires); en 2008 del 8° en Santiago del Estero; en 2009 se participó del 9° en San Carlos (provincia de Salta), y por último en 2011 del 11° en Ojo de Agua (provincia de Santiago del Estero). Para mayor información sobre ellos ver Vázquez, Vommaro y Bonvillani (2012) donde sistematizan y reflexionan sobre los campamentos a partir del trabajo de campo realizado en junio del 2011 en el que la autora de esta tesis fue parte.

¹²⁰ Esta organización es referenciada en cita N° 59

¹²¹ Esta articulación reunía organizaciones que trabajaban con jóvenes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Entre ellas están: Fundación Che Pibe, Servicio a la Cultura Popular (Ser.Cu.Po), Cable a Tierra, Proyecto Bajo Flores, Red El Encuentro, Frente Amplio para una nueva agronomía (FANA es parte de la Federación Argentina de estudiantes de agronomía. FAEA), el Frente Popular Darío Santillán (FPDS), el Centro Cultural Kichari Huasi, el Centro Nuestro lugar y Colectivo de la esperanza.

Estas actividades buscaban según lo analizado, organizar a jóvenes de los territorios, acercarse a sus realidades para ver qué pensaban y construir formas de abordaje sobre las problemáticas que los/as afectarían. Las memorias y documentos nos permiten también decir que tenían el objetivo de: “formar militancia” y “que los-as pibes-as comiencen a sentir como propia la identidad del FPDS”, que se identifiquen con los valores y las formas organizativas (FPDS: 2010b).

En 2006 la organización comienza a ejecutar el “Proyecto Adolescente” que se habían conseguido de las gestiones con el Ministerio de Desarrollo Social¹²² de la provincia de Buenos Aires. Pudimos constatar que también se financiaron a través de proyectos de Voluntariado universitario y de extensión a través de la UNLP. Como veremos a continuación los talleres en el marco del “Proyecto Adolescente” se extendieron hasta el año 2012, a la par que se consolidó la articulación entre quienes coordinaban los talleres y quienes se sumaron a pensar la política juvenil del FPDS.

1.2 “Proyecto adolescente”

Esta sección se basa en la sistematización y descripción de la experiencia de trabajo con los/as jóvenes en los talleres semanales del movimiento para presentarlos, y en secciones posteriores, profundizar en el análisis de algunos ejes. Como dijimos esto incluye los encuentros de formación para jóvenes y para “talleristas”. Se decidió no tomar para esta tesis los campamentos porque fueron instancias que reunieron a más regionales y excedía

¹²² Creado originariamente en 1991 como Consejo Provincial de la Mujer buscando lograr “la plena igualdad jurídica, laboral, política, económica y social de la mujer” (www.desarrollosocial.gba.gov.ar) pasó por diferentes denominaciones así como configuraciones, y desde diciembre de 2007 a partir de la sanción de la Ley 13.757 se crea al Ministerio de Desarrollo Social propiamente dicho. Tiene la facultad “en la determinación de las políticas de fortalecimiento de la economía social, de la familia y de las organizaciones sociales y, en especial, la protección de las personas discapacitadas, la igualdad de la mujer, el acceso a la vivienda digna, el empleo, el bienestar de la población de la Provincia de Buenos Aires y, en general, el pleno desarrollo humano, incentivando la acción solidaria...será el organismo responsable del diseño, instrumentación, ejecución y control de la política general de la niñez y la juventud, la promoción y protección de sus derechos” (Extraído de www.desarrollosocial.gba.gov.ar.)

los alcances de nuestro trabajo. Elegimos un criterio histórico de reconstrucción de la experiencia y de construcción de nuestro relato.

En el año 2004 el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires genera la política pública “Proyecto Adolescente”. El programa se implementó desde el año 2004 al 2009, como una iniciativa desprendida del programa Barrios bonaerenses¹²³ y entre sus objetivos se propuso atender la población de entre 14 y 21 años que se encontraba por debajo de la línea de pobreza. El Estado provincial, seleccionaba proyectos y los financiaba por un año con un aporte mensual de \$150 por joven, \$76 iban para el/la joven y el resto lo administraba el taller en concepto de viáticos, alimentos y herramientas. Para acceder había que presentar proyectos, a través de una asociación civil, y eran evaluados por el Ministerio¹²⁴. En el caso del FPDS, la posibilidad de presentar proyectos se dio a partir de una de las gestiones que referentes territoriales mantenían con funcionarios de esa cartera provincial. Según expresan los/as entrevistados/as, a partir de esas negociaciones armaron los proyectos que se presentaron con personerías jurídicas de la organización, y realizaron movilizaciones al Ministerio de Desarrollo para que efectivamente sean acreditados en 2006.

Se comenzó así a financiar un proyecto de fotografía y otro de murga en Berisso. El de murga se desarrolló en un club, donde existía un trabajo previo de una murga que hacía tiempo desarrollaba sus ensayos y talleres. El vínculo entre el club y el FPDS había comenzado cuando cambia la comisión directiva, ya que miembros de esta nueva comisión eran militantes de una organización que se acerca a referentes del FPDS. Uno de los entrevistados

¹²³ El Plan Barrios bonaerenses se creó en el año 2000 por el decreto 928/00, en el marco de la Emergencia Laboral declarada en el año 1997. El mismo estaba destinado a “un integrante de cada grupo familiar sin ingresos”, y buscaba “morigerar los índices de desempleo”. Financiaba proyectos productivos que promovieran el empleo en el territorio de la Provincia. Originariamente se pagaba \$350 por persona. El gobierno de Cambiemos, a principios del año 2018 creó un nuevo plan denominado "Hacemos Futuro", que integró al Barrios bonaerenses, a los beneficiarios del "Argentina Trabaja" y "Ellas Hacen".

¹²⁴ Se recomienda Lozano (2010) “Proyecto Adolescente de la Provincia de Buenos Aires. Un análisis de la política social a partir de lo fundamentado por el gobierno provincial y de las palabras de algunos de sus protagonistas”. Si bien el artículo abarca hasta el año 2007, incorpora un análisis de los fundamentos del programa.

F. ¿en qué consistían esas articulaciones?

C- Más que todo tenían que ver con una cuestión de acercamiento político, por ahí miradas similares y tener un compañerismo entre las distintas acciones digamos sociales que cada organización venía haciendo, y tratar de articular eso, digamos de tomar experiencias de cosas que estaba haciendo el Frente, bueno nosotros acá con el club, o en otras ciudades que había experiencias similares, de centros culturales o de lugares que se habían recuperado como era común en ese momento y de intercambio, sí de intercambio. Así como invitábamos a las actividades que hacíamos acá, íbamos nosotros. (Entrevista a Cristian O, miembro del Club Honor y Patria y tallerista de la murga Silvando bajito, septiembre 2012)

Ante la posibilidad de presentar proyectos al ministerio, el FPDS le planteó a la murga si querían hacerse cargo de un “Proyecto Adolescente” que implicaba recibir jóvenes que empezarían a cobrar becas por ir a ese taller. La murga ya organizaba un espacio para jóvenes y niños/as, pero a partir de aceptar coordinar el Proyecto Adolescente de murga, comienzan a recibir jóvenes de otros barrios que eran hijos/as, parientes o vecinos/as de la organización. También se incorporan al Proyecto jóvenes que ya estaban en la murga.

El proyecto de fotografía se desarrolló en Villa Progreso, en una de las experiencias del sector territorial del FPDS, y quienes coordinaban el taller eran militantes de la organización Territorial Juanito Laguna. Como se expresa en la cita, Juanito Laguna ya formaba parte del FPDS y participaba de las mesas barriales¹²⁵ del MTD de Berisso. Es en ese espacio que se les propone a sus miembros “hacerse cargo del proyecto” que había sido financiado por el ministerio.

Es interesante analizar la estrategia de construcción política del FPDS para lo juvenil-territorial. La experiencia de la murga manifiesta una forma de hacer política donde el Frente articuló con trabajos barriales pre-existentes destinados a jóvenes. El FPDS no le

¹²⁵ La mesa barrial es un espacio donde se juntaban semanalmente los/as delegados/as de todos los barrios del MTD de Berisso. Era un espacio de “síntesis política” donde se llevaban posiciones y propuestas desde cada una de las asambleas de base. En la tesis de Villar Inés (2007) se representa una estructura que puede ser buen insumo para entender las formas asumidas. Anexo 1 pág 119 de la misma.

exigía a quienes coordinaban la murga que sean parte del FPDS, sino que le habilitó recursos a una experiencia que ya contenía trabajo con jóvenes y se sumaron más jóvenes que eran parientes o vecinos/as de miembros/as de la organización¹²⁶.

A principios de 2007 estos proyectos son renovados. En el caso de Berisso el proyecto inicialmente presentado como murga¹²⁷ se comienza a ejecutar como un taller de guitarra que se desarrolló en la Biblioteca Popular de Juanito Laguna en el barrio Villa Arguello. El proyecto de fotografía incluyó cine y trabajo audiovisual. En octubre de ese mismo año se agregan nuevos proyectos, con jóvenes con los/las que no se venía trabajando previamente. Uno de ellos fue de formación de oficio en carpintería que se llevó adelante en el Barrio Nueva York, otro de costura que se ejecuta en el taller textil del CSPyCOV, y el tercero de construcción-herrería que se hizo en Barrio Obrero. En estos dos últimos talleres participaron coordinadores/as que eran parte de emprendimientos productivos del MTD de Berisso (Ver figura 15).

Ese mismo año en La Plata comienza la ejecución del primer Proyecto Adolescente por parte del FPDS que es un taller de oficio en electricidad-construcción y herrería (ver Fig16 y Figura 17). Estos dos se llevaron a cabo en el CSPyCOV.

La incorporación de capacitaciones en oficio, según uno de los entrevistados, surgió a partir del proceso que la organización venía llevando adelante con los trabajos productivos:

Si bien nuestro eje de lucha siempre fue el trabajo, empezamos a motorizar proyectos autogestionados, sin patrón. Empezamos a armar huertas, panaderías, criaderos de pollos. Entonces pensamos que los proyectos adolescentes podían servir para capacitar a los jóvenes que se estaban sumando, a los hijos de los compañeros para que tengan un oficio, para tener una salida laboral, para trabajar dentro del movimiento o fuera. Empezar de chiquititos a adoptar la cultura del

¹²⁶ Recordemos lo que menciona Quirós (2006b) sobre las relaciones de parentesco, amistad y vecindad en que las personas se aproximan a los movimientos. También lo expresamos en el capítulo 3.

¹²⁷ La experiencia duró un año y los miembros adultos de la murga decidieron no renovar el proyecto. Entre los motivos expresan el tema de la dificultad de trabajar con jóvenes que no estaban motivados con el proyecto y también argumentan complejidades asociadas al manejo económico de los proyectos. Serán explicadas más adelante.

laburo que hoy no existe. (Entrevista a Marcelo, militante del sector territorial de La Plata- FPDS. Abril 2008).

La elección de los oficios a enseñar en ambas experiencias (tanto de Berisso como de La Plata) tuvo que ver con los saberes con los que contaban los/as “talleristas” vinculados a la organización, ya que el “Proyecto Adolescente” no contemplaba el pago del trabajo al capacitador/a. En el caso de herrería, costura y construcción fueron coordinados por miembros de cooperativas y emprendimientos productivos¹²⁸. En el caso de electricidad y carpintería fueron coordinados por quienes impulsaban el “espacio de jóvenes” que manejaban algún oficio o lo improvisaban, todos miembros del FPDS.



Figura 15 Taller de carpintería en el local del FPDS de la calle Nueva York. Berisso

¹²⁸ En este sentido se registraron los talleres de costura, herrería y construcción a los que se sumaron a coordinar miembros de la “Cooperativa de Trabajo en Lucha Juana Azurduy” de costura que funcionaba en el CSPyCOV, y la cooperativa de construcción “Auca Che” que funcionaba en Berisso.



Figura 16. Taller de electricidad en el Centro Social, Político y Cultural Olga Vázquez



Figura 17. Taller de herrería en el Centro Social, Político y Cultural Olga Vázquez

Los objetivos que guiaron los talleres según lo presentado al Ministerio de Desarrollo Social fueron:

- Aprender el oficio para proyectar una salida laboral
- Que se identifiquen como jóvenes
- Promover la participación comunitaria de los jóvenes a partir de un proceso educativo no formal, de inclusión social y cultural
- Vincular los talleres con los barrios
- Fortalecer las organizaciones comunitarias de los barrios a partir de un proceso socio-educativo participativo promovido por los jóvenes
- Que los y las jóvenes tengan un ingreso de dinero ya sea por la beca o por la venta de lo que producen
- Promover y acompañar la reinserción de jóvenes a la educación formal
- Que aprendan la lógica del trabajo cooperativo
- Reconstruir los lazos solidarios desde la promoción de la cultura e identidad latinoamericana.
- Que se respeten
- Conformar espacios de reflexión, formación
- Trabajar problemáticas sociales que se desprenden de los talleres como: la represión policial, salud sexual y reproductiva, discriminación (FPDS, 2006e)

De su lectura se desprende que existía una preocupación por abordar otros ejes además de la formación de oficio o cultural. Esto coincide con expresiones volcadas en otros documentos del FPDS:

La enseñanza del oficio la enmarcamos dentro de los objetivos generales de promover una problematización crítica de lo que significa ser adolescentes-jóvenes a partir desde donde venimos, desde nuestras vivencias y prácticas de la vida cotidiana e invitar a tomar parte activa en la construcción colectiva para el cambio social. (FPDS: 2008b).

También es expresado de otra manera por uno de los coordinadores del taller de carpintería:

Y uno decía capacitación en oficio y en realidad eso siempre uno lo ve que pasa al segundo plano. Y que en realidad lo que estas tratando de hacer es otra cosa. A mí no me gusta decirlo como de contención porque suena bastante como asistencial y paternalista. Pero de alguna manera es empezar a que ellos mismos se valoren y a laburar la autoestima. Frente a ese discurso que dicen que están perdidos que no sirven para un carajo (...). (Entrevista a Antulio. Coordinador del taller de carpintería. FPDS. Marzo 2009)

Los y las jóvenes que concurrían a los talleres, participaban además de una asamblea al principio o final del taller, que según lo analizado, se constituyó en el lugar fundamental donde se informaban novedades en relación a lo administrativo y las finanzas, a las próximas actividades, o se abordaban responsabilidades compartidas por todos/as los/as integrantes del taller. La asamblea era el lugar donde además se construían los criterios de organización¹²⁹ para los talleres. Uno de ellos tenía que ver con la asistencia: quienes cobraban las becas tenían que participar de los talleres. Esto en parte, articula los requisitos de las rendiciones de los Proyectos, ya que además de los gastos, había que entregar planillas de asistencia con los/as jóvenes que efectivamente concurrían a los talleres. Además, los coordinadores/as les pedían a los/as chicos/as que participen en las asambleas de sus barrios para que ellos digan qué sucedía en los talleres. Según los/as entrevistados/as, se intentaba replicar los principios organizativos que el FPDS asumía en sus barrios: la asamblea como espacio de toma de decisiones y la lucha como medio para reclamar al estado políticas públicas para los-as jóvenes. En el caso del taller de herrería, construcción y electricidad que se llevaban a cabo en el CSPyCOV, cada tres sábados intercalaban la formación de oficio con un taller de reflexión donde se abordaban temas que podían tener que ver con algún conflicto experimentado en una jornada previa, o con alguna fecha que resultaba significativa, por ejemplo el 14 de junio día del nacimiento del Che Guevara, el 26 de junio recordando la “Masacre de Avellaneda”, el 24 de marzo el aniversario de la última dictadura cívico militar, el 4 de abril el asesinato de Carlos Fuentealba, entre otros eventos o figuras de referencia para el movimiento. También se

¹²⁹ En el capítulo 1 explicamos los “criterios de organización” del FPDS.

registró un taller sobre "poder popular" desarrollado en el marco del taller de costura que fue previo al campamento de jóvenes de 2011.

En 2009 el FPDS inició su trabajo territorial en Ensenada. A partir del Programa Argentina Trabaja¹³⁰ organizaron cooperativistas en el territorio y para el 2012 el trabajo se había extendido a los barrios de Villa Rubencito, El Molino, El Progreso, El Carmen, Villa Tranquila y Mosconi. Hacia el año 2010 comienza en Ensenada el trabajo con jóvenes, donde, según uno de los coordinadores, nunca recibieron el financiamiento de "Proyecto Adolescente", pero "en lo económico nos daban una mano La Plata y Berisso para comprar cosas para la batucada que se hacía a veces en el Olga y otras en el barrio" (Entrevista a Marco, coordinador de jóvenes de Ensenada, abril 2012). Cuando dice "nos daban una mano" hacen explícito la circulación de recursos dentro del espacio regional de jóvenes, lo que era también uno de los principios políticos de la organización. Esos recursos que sostenían a los talleres eran "ganados en la lucha", por lo tanto no era necesariamente de un taller sino que se intentaba promover la organización donde hubiera posibilidades. La mayor dificultad en ese momento era que el "Proyecto Adolescente" había sido suspendido

¹³⁰ Nominado exactamente Programa de Ingreso Social con Trabajo (PIST) 'Argentina Trabaja' fue una iniciativa nacional de generación de empleo implementado desde fines de 2009 destinado a personas sin ingresos formales en el grupo familiar, sin prestaciones de jubilaciones o pensiones nacionales ni otros planes sociales, salvo la Asignación Universal por Hijo y el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. El objetivo general explicitado en el programa era "la creación de oportunidades de inclusión socio-ocupacional para el desarrollo integral de población desocupada". Para su implementación, el ministerio de Desarrollo Social acordó y firmó convenios con los entes ejecutores (municipios, provincias, federaciones y/o mutuales), a través del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). Una de las especificidades que fue enunciada como una innovación positiva respecto de las políticas precedentes de empleo, consistió en que para asignar los puestos se hacía una evaluación cuantitativa de las necesidades de la población local, en función de estadísticas oficiales y se cruzaba con una segunda etapa que consistía en una evaluación cualitativa (Lopez, Neffa, 2012). Existieron fuertes críticas de organizaciones sociales opositoras al gobierno (entre las que se encontró el FPDS), por denunciar que este programa junto a otros le permitía al gobierno en ese momento, reestructurar y rearmar el Partido Justicialista (Marcioni, 2010). En este marco se registra un acampe de organizaciones sociales frente al Ministerio de Desarrollo social de Nación situado en la calle 9 de Julio en Capital Federal, bajo una consigna que fue "cooperativas sin punteros". Para saber más sobre el Programa se recomienda Neffa y López, 2012. En la actualidad el mismo se ha reconfigurado junto a otros programas como Ellas Hacen y Desde el Barrio unificándose bajo el nombre de Hacemos Futuro.

por el ministro de Desarrollo Social de la provincia, Baldomero “Cacho” Álvarez cuando asumió en agosto de 2009. En un artículo previo dimos cuenta de esta situación:

Los mismos fueron dados de baja por el actual ministro por considerar que eran cajas negras de la política, es decir que servían para hacer cualquier otra cosa menos trabajar con jóvenes. En este sentido uno de los reclamos principales del FPDS durante todas las gestiones del año 2010 fue que se terminaran de cancelar los pagos de cuotas adeudadas. Por otra parte se exigía nuevas partidas presupuestarias para seguir sosteniendo los trabajos con jóvenes en los territorios, ya que los trabajos existían pero se hacía muy difícil poder sostenerlos sin financiamiento (Fajardo, 2011: 7)

La experiencia de organización de los/as jóvenes en Ensenada es de las últimas que se inicia en la región. Principalmente se abordó lo musical y la comunicación popular a través de talleres de percusión y la construcción de una radio comunitaria “Radio Astilla”¹³¹ impulsada por estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, nucleados en la agrupación estudiantil Fandango¹³², incluida en el FPDS. Estos mismos jóvenes participaron de las iniciativas impulsadas por el “Espacio de jóvenes”.

1.3. Encuentros regionales de jóvenes

Como describimos anteriormente, los talleres con jóvenes buscaron promover la formación de oficios y de prácticas comunicacionales (talleres de construcción de revistas más las prácticas en radios comunitarias) y culturales como fotografía, cine y música (murga, cumbia y batucada). Además, buscaban ampliar la base territorial y la llegada a diferentes zonas y sectores sociales en su proceso de construcción y acumulación política. Según lo

¹³¹ Radio Astilla fue una radio comunitaria que ocupó el dial 97.5 de la ciudad de Ensenada. Funcionó en el Espacio “El Rancho” de la misma localidad y formó parte de la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA).

¹³² Fandango es una agrupación estudiantil nacida en el año 2007 en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad nacional de La Plata. Formó parte de la Coordinadora de Organizaciones Populares de Argentina (COPA), rama estudiantil del FPDS. Al cerrar esta tesis (mayo 2019) dicha agrupación es parte de La Mella que es el sector estudiantil de Patria Grande.

analizado en la documentación, se buscaba además conformar espacios de reflexión y formación para promover la identificación y organización como jóvenes, la participación comunitaria, los lazos de solidaridad, y trabajar problemáticas sociales que se desprendieran de los talleres, entre las que se nombraron la represión policial, la salud sexual y reproductiva, y la discriminación. Estos objetivos como explicamos fueron transversales a los talleres semanales, a los campamentos anuales y a los encuentros de formación regionales. Estos últimos fueron organizados por el “Espacio regional de jóvenes” y se hicieron durante los años 2008 y 2009. Accedimos a la sistematización y registro de cuatro encuentros, dos de los cuales fueron planificados junto a otras organizaciones de la región: el Colectivo de Investigación y Acción Jurídica¹³³ uno y la Radio Estación Sur¹³⁴ otro.

En cada encuentro participaron alrededor de 100 jóvenes de Berisso y La Plata que asistían a los talleres que se daban en la región. Se organizaba los sábados (día de los talleres semanales), se suspendían todas las otras actividades y se garantizaba la llegada a donde se hicieran. Se registran la mayoría en el CSPyCOV pero también en el Club de Berisso. Se trabajaba sobre distintos temas como la presentación de cada uno de los talleres, la integración, la identidad como jóvenes, la figura de Darío Santillán, la comunicación popular y la formación de corresponsales populares y diferentes problemáticas que atravesaban los jóvenes. Estas "problemáticas" fueron definidas por los/as coordinadores/as de los talleres, entre ellas, la relación con la escuela (“deserción escolar”), con el trabajo,

¹³³ El Colectivo de Investigación y Acción Jurídica (CIAJ) es una organización política nacida en 2004 que trabaja en la promoción y protección de los derechos humanos. Trabajan en tres líneas de acción: jurídica, capacitación a organizaciones sociales y comunicación con el objetivo de aportar al campo popular insumos y herramientas que favorezcan y faciliten los procesos de cambio social. A partir del año 2006 se desarrolló un proyecto de extensión universitaria “El derecho a tener derechos” que realizó talleres sobre cuatro temáticas centrales: Seguridad Ciudadana, Derecho a Petición a las Autoridades, Derecho a la Ciudad y Herramientas de Comunicación Comunitaria. En estos talleres participaron distintas organizaciones sociales de La Plata y Berisso. En este marco es que se articula con el espacio de jóvenes del FPDS.

¹³⁴ La radio estación Sur 91.7 funciona desde agosto de 2005 en el Centro de Cultura y Comunicación de la ciudad de La Plata, un espacio dedicado a la difusión y promoción de la cultura local, producción y capacitación en comunicación popular. Forma parte de FARCO y de la Red de Centros Culturales de La Plata. Algunos coordinadores de los talleres de jóvenes participaban de la radio y es desde esa relación que nace la propuesta de pensar los talleres de formación de corresponsales populares.

con las fuerzas represivas y sexualidades (cuerpo y cuidados del cuerpo, anticoncepción). La dinámica ponía en juego herramientas de la educación popular, del teatro, se analizaban notas periodísticas o historias inconclusas elaboradas por los/as coordinadores/as usadas como “disparadores” en las comisiones de trabajo, tal como plantea uno de los “talleristas”:

Yo creo que bueno que esos talleres fueron un intento re zarpado de educación popular. Elegir un par de ventanas o problemáticas de la realidad para trabajar con los pibes e intentar darle a esas problemáticas como una materialidad: que los pibes sientan, que lo puedan percibir en su día a día. (...) Me parece que había un esfuerzo de quienes proponían esos encuentros en no quitarle el perfil político, el carácter político de esos temas y esa discusión con los chicos. Pero a la vez volverlo más palpable para ellos. No sé, si se pudo, no se pudo, si eso se tradujo en formación política concreta para ellos, para los chicos y chicas que circularon por esos talleres, no lo sé, es muy difícil de medir (Entrevista a Cristian, militante del espacio de jóvenes FPDS. Noviembre 2012)

La información recopilada y las entrevistas analizadas, dan cuenta que era en estos encuentros de formación regionales, donde más énfasis en formación política colocaban los/as coordinadores de talleres. Esto se vincula con que en los talleres semanales según expresan, era difícil darse el tiempo para abordar otros temas además de los propios del taller. Por lo tanto, los encuentros regionales permitían un lugar-tiempo donde se podía juntar a la mayoría de los/as jóvenes con los que se trabajaba separadamente. Se convertían así en instancias de encuentro para los y las jóvenes, como así también para los y las “talleristas”, quienes coinciden en que fue una de las experiencias más potentes organizadas por el “Espacio de jóvenes regional”. Se remarcó el compromiso y responsabilidad en la tarea asumida desde los /as coordinadores con esas jornadas, así como el alto grado de protagonismo de los/as jóvenes, asociado a la metodología puesta en juego en estos talleres. Según una de las “talleristas”,

Los encuentros de jóvenes, desde mi percepción, abrían una posibilidad de encuentro y pertenencia en medio de muchas puertas que se cerraban (...) Se creaba el espacio para animarse a intercambiar experiencias y compartir, celebrar el encuentro. Eran espacios festivos en los que los y las jóvenes eran protagonistas,

acompañados e incentivados por quienes garantizábamos la logística. Participaban de manera voluntaria¹³⁵ y con mucho entusiasmo, aun cuando muchas veces significaba romper las barreras de la vergüenza de exponer sus creaciones (que elaboran previo en los talleres) frente a otros, posibilitándoles empoderarse de sus ideas, estar de acuerdo, en desacuerdo, pensar, reflexionar, hablar, escucharse a sí mismos y a otros conquistando seguridad y confianza en sí mismos y en otros pares y adultos acompañantes (...) Eran lugares en los que más allá de las diferencias se valoraba la diversidad y se propiciaban el respeto y la escucha como herramientas para convivir en sociedad. Un gran aporte desde el punto de vista humano y comunitario, un antecedente de convivencia alegre, contenida y amorosa para las experiencias individuales de esos jóvenes... (Entrevista a Claudia, militante del espacio de jóvenes, noviembre 2012)

Además de promover el encuentro, de conocerse, de “cruzarse por abajo”, había una intencionalidad política, una apuesta a formar políticamente a estos jóvenes, a que se sintieran identificados con Darío Santillán y con la organización, a que sintieran que era posible cambiar la realidad. Los registros expresan la intencionalidad de mostrar experiencias de otros/as jóvenes que desarrollaban prácticas solidarias, que luchaban y se organizaban, ya sea contra la policía, para pedir mejoras en sus escuelas o barrios, contra la violencia de género, entre otros temas.

Estos encuentros permitieron construir el “Espacio de jóvenes regional”, en el sentido que implicó una sistematicidad en las reuniones donde se encontraban los/as “talleristas”, se definían los ejes, se construían las metodologías, y se armaba la logística. Según ellos/as “había mucho trabajo previo antes de las jornadas, se tenía en cuenta el minuto a minuto”.

¹³⁵ El tema de la voluntariedad fue analizado por Quirós (2006a: 157) cuando presencié debates en su trabajo de campo en un movimiento piquetero que planteó una marcha en solidaridad a las víctimas de Cromagnon. La autora recupera parte de las discusiones en torno a la obligatoriedad o no ya que era en “solidaridad” aunque de todas formas se tomaba asistencia a las mismas. En el caso de los talleres de jóvenes la asistencia a los talleres es parte de la contraprestación que exige el Estado, a través de las planillas de asistencia, y a la vez es un “criterio” construido en el FPDS, por lo tanto es debatible en qué medida los chicos participaban voluntariamente.

Según los “talleristas” entrevistados los encuentros implicaron enormes esfuerzos en el armado de las metodologías, que no han sido sistematizados. Tampoco se ha logrado con los talleres semanales. La sistematización quedó en manos de individualidades, pero no fue lograda como un objetivo colectivo, aunque pudimos registrar que fue una preocupación al menos, así como se constituyó en eje de formación para lo/as “talleristas” (fue un taller que abordó particularmente sobre qué es sistematizar, para qué sirve, etc.). A continuación describiremos la formación de los propios coordinadores y coordinadoras.

1.4 La formación de los/as coordinadores/as- “talleristas”

Como describimos más arriba el “Proyecto Adolescente” no contemplaba dinero para pagar a los coordinadores-as de los talleres, así como tampoco incluía la formación de los/as mismos/as desde el ministerio. El FPDS inició un proceso de formación interna, partiendo del diagnóstico de que existían distintos saberes entre quienes coordinaban talleres y que era necesario prepararse “para arrancar con menos incertidumbres en el trabajo con jóvenes, para cometer menos errores, para estar más prevenidos” (FPDS: 2008c). También registramos que estas formaciones fueron pensadas para “transmitir, enseñar, aprender. Para multiplicar cada vez más estas experiencias de organización. Para no repetir errores o formas de educar como las que circulan en la escuela” (FPDS: 2008c). Por lo que pudimos indagar, las experiencias de formación para “talleristas” se dieron entre el año 2006 y 2008.

En el año 2006 se realizaron dos encuentros que se llamaron “Encuentro de talleres infantiles por educación, alegría, dignidad y cambio social”. Fueron organizados por quienes impulsaban los talleres con jóvenes y niños del sector territorial de La Plata y Berisso, la mayoría de ellos/as pertenecían a organizaciones como Tiburones y Mojarritas, Galpón Sur y la Organización Territorial Juanito Laguna. Los ejes para estos encuentros fueron: rol de coordinadores, relación con la organización (“los talleres en el marco político-organizativo”) y herramientas concretas para los talleres (por ejemplo títeres de sombras y técnicas de educación popular).

En 2007 registramos un nuevo encuentro que se hizo en el CSPyCOV que abordó la relación con las asambleas del sector territorial del FPDS, así como con las otras instituciones presentes en los territorios, y “lo político” que refería a la “relación de nuestro proyecto con el resto de la organización: cuán claro está el proyecto político con l@s pib@s que se labura, con el barrio, la organización, el FPDS” (FPDS: 2007).

En 2008 se registran cuatro encuentros de formación contruidos por el “Espacio de jóvenes” exclusivamente. Recordemos que se había incrementado la cantidad de talleres para jóvenes (costura, herrería, carpintería, construcción) y con ellos se habían sumado nuevos “talleristas” con diferentes recorridos. Las temáticas abordadas en este caso fueron: educación popular, juventud, rol del/la coordinador/a y rol político del coordinador/a.

Nos parece interesante señalar la preocupación que existió entre los/as “talleristas” por formarse, por prepararse para dar mejores talleres, para poder atender a las dinámicas de los talleres y de los/as jóvenes. Cabe destacar que tanto para las organizaciones que lo antecedieron como para el FPDS, la formación política de la militancia fue siempre un aspecto fundamental del cambio social “integral” o “de raíz”. Para quienes forman parte del FPDS “es un elemento esencial en la construcción del cambio social. Nos formamos en la lucha, en el trabajo libre y compartido, en la participación en las asambleas y reuniones de áreas, y a través de los talleres de formación” (FPDS: 2004). La premisa “Sólo el pueblo puede cambiar esta realidad” hallada ente las definiciones del área de formación del FPDS, vinculan a los objetivos desarrollados por el “Espacio de jóvenes”: había que formarse, para poder mejorar las prácticas e interpelar a los/as jóvenes para que así ellos/as también pudieran cambiar la realidad. En este sentido la formación de los/as “talleristas” converge con la intención de acumulación política; los/as “talleristas” tenían que poder interpretar a los/as jóvenes para poder convocarlos a ser sujetos que quieran transformar la realidad.

En esta experiencia motorizada por el FPDS, registramos líneas de continuidad con las experiencias de formación “Talleres de talleristas” que realizaron desde el Centro Cultural Berisso y el Taller Infantil entre 1986 y 1988 descriptas en el capítulo anterior. Esos espacios también remitieron a la necesidad de fortalecerse frente a las dificultades que emergían de la organización con niños y jóvenes, así como la socialización de herramientas técnicas.

2. “Logros y dificultades” del trabajo con jóvenes

En el proceso de sistematizar y revisar sus prácticas, el “Espacio de jóvenes” del FPDS realizó evaluaciones y discusiones donde utilizaron las nociones de “logros y dificultades”. Estas categorías aparecen en las entrevistas que realizamos, así como en numerosas memorias, documentos internos y metodologías propuestas para el trabajo con los/as propios/as jóvenes, que es el corpus que analizamos en esta sección. Cuando se habla de “logros” refiere a aquellas definiciones o prácticas que se acercaron a sus objetivos propuestos. Cuando refiere a “dificultades” nomina a los obstáculos que se presentaron en el proceso organizacional y que inclusive pueden ser objetivos no alcanzados. Se podrá observar que ciertos hechos son leídos a la vez como “logro” y como “dificultad” según el ángulo desde que se lo mire.

Recordemos lo desarrollado a lo largo de este capítulo, la enseñanza de oficios, prácticas culturales y comunicacionales se enmarcaron en un objetivo general “(...) invitar a tomar parte activa en la construcción colectiva para el cambio social” (FPDS: 2008b). Creemos que en esta idea que aparece como “tomar parte activa en la construcción colectiva del cambio social” se expresa la idea de que los/as jóvenes se sumen al FPDS, se sientan parte o quieran transformar la realidad. Esto se expresó cuando describimos el “Espacio de jóvenes”, donde explicitamos que querían “formar militancia” y “que los-as pibes-as comiencen a sentir como propia la identidad del FPDS”, que se identifiquen con los valores y las formas organizativas. Además se buscaba que esos/as jóvenes consiguieran valorarse a sí mismos.

Comenzaremos por las “dificultades” donde identificamos: la falta de experiencia de quienes coordinaban los talleres, la relación con el Estado, y la relación entre los talleres y las asambleas barriales. Luego describimos aspectos que fueron desarrollados como “logros” y como “dificultades” según su punto de vista: la dimensión sexo genérica de los talleres y la “poca participación/participación a desgano o por la beca”.

La primera “dificultad” identificada es la falta de experiencia de quienes coordinaban los talleres, ya sea por la precariedad de los saberes sobre los oficios que enseñaban, o en relación a los saberes sobre coordinar grupos. En la dinámica de los grupos emergían

problemáticas como el recambio recurrente de jóvenes lo cual, según expresan, dificultaba la consolidación de los grupos¹³⁶, la poca participación de los/as chicos/as (leída a partir de los silencios presentes en los talleres por parte de ellos/as y el desgano), o la discriminación entre los/as jóvenes. Creemos que parte de esta “dificultad” intentó ser subsanado a partir de los talleres de formación para coordinadores/as.

La segunda “dificultad” remite a la relación con el Estado vinculado al sostenimiento económico de los talleres. Los pagos del “Proyecto Adolescente” fueron discontinuos en todo el período en que se ejecutaron. Como ya se describió, el proyecto contemplaba la paga de \$150, de los cuales \$76 se daban a cada joven. Esa tarea recaía en las propias organizaciones que habían presentado los proyectos, es decir, se hacía en cada taller. Según relatan los/as entrevistados/as, en reiteradas situaciones que el Estado no depositaba los fondos a tiempo, se generaba una gran confusión entre los/as chicos/as y sus familias, pues era difícil que se interpretara que quien no pagaba era el Estado y no era responsabilidad de los/as “talleristas”¹³⁷.

Otro elemento destacado en esta dimensión fue la complejidad para realizar las rendiciones de los proyectos, tarea que también recaía en quienes coordinaban los talleres. Por último, pero no menos importante, aparece el desgaste de sostener las gestiones con funcionarios provinciales, sobre todo cuando no se concretizaba la entrada de nuevos proyectos.

Por último se menciona la “difícil articulación entre las asambleas de los barrios y los talleres” (FPDS: 2006c), cuando se analiza la relación entre los talleres coordinados por el “Espacio de jóvenes” y el resto de la organización. Esto se manifiesta a partir de críticas en relación al uso compartido de los espacios comunitarios y en la frase “que se encarguen los talleristas” que expresaba la “dificultad” para que la política hacia los/as jóvenes sea pensada colectivamente más allá de quienes asumían ese rol en el “Espacio de jóvenes”.

¹³⁶ En un documento interno aparece nombrado como “la continuidad” y refiere a los/as jóvenes pero también menciona a los/as “talleristas” como otro de los sujetos que dejaban en la práctica los talleres.

¹³⁷ Se registró en Berisso la creación de una comisión de familiares de jóvenes, talleristas y militantes del MTD para el manejo de los Proyectos Adolescentes lo cual resolvió las dificultades de las rendiciones y aportó claridad en el manejo de los recursos. Esta se creó por definición de una instancia orgánica del MTD Berisso, luego de constatar quejas por parte de las familias y talleristas.

Aunque también expresa un reconocimiento a un sector o un espacio particular que se encargaba de pensar la organización de los/as jóvenes (el “Espacio de jóvenes”). Esto último fue leído como un “Logro” por los/as coordinadores/as en las entrevistas.

Existen dos hechos que son leídos a la vez como “Logro” y como “Dificultad”. Uno de ellos remite a la dimensión sexo genérica presente en los talleres y la otra a la participación en los talleres. En el primer caso, constatamos que en los talleres de formación de oficio como carpintería, herrería y construcción que se desarrollaron en Berisso solo asistían varones, y en el caso de costura (taller que se daba en el CSPyCOV) era mayoritaria la presencia de mujeres (salvo un caso). En el caso del taller de herrería-construcción y electricidad que se dictaba en el CSPyCOV contó con una proporción equivalente entre varones y mujeres jóvenes. La presencia de estas “pibas” en oficios que tradicionalmente son aprendidos y ejercidos por varones representó ciertas “Dificultades” para los coordinadores ya que en los primeros meses las jóvenes se rehusaban a ponerse la ropa de trabajo o a agarrar las herramientas propias del taller y en cambio se ofrecían para cocinar, barrer o hacer mate,

¿Cómo promovimos la cuestión de las tareas y eso? Teníamos asambleas grandísimas y en esas asambleas se hablaba de eso, y el que venía tenía que venir a laburar, no había una pedagogía muy piola. *“Vení, vení a laburar, aprovecha que están las herramientas, aprovecha que hay compañeros/as que enseñan un oficio”*(...) Eso fue como una victoria, que llegaban y se vestían al toque. Salíamos de ahí y se ponían bonitos y bonitas otra vez y se sacaban el overol. Pero se sentían cómodos con el overol (...)

Me ha tocado ir a instalar unas rejas en Las Rosas [barrio] con tres pibas y fue muy buena la mano, como que nos dividimos tareas para instalar una reja: uno prepara un poquito de mezcla, otro pica la pared, otro toma medidas. La misma práctica te va mostrando que con herramientas vos puedes, que no es tan así que las mujeres tienen

menos fuerza que un varón y toda esa zarta de pelotudeces¹³⁸ (Entrevista a Jerónimo, coordinador del taller de herrería, marzo 2009).

Esta cita muestra cómo desde la coordinación se cuestionaba e intentaba operar sobre la realidad para modificar los estereotipos de género asociados al patriarcado¹³⁹. El “logro” sería que al trabajarlo explícitamente en los talleres, las prácticas se modificaban. Como explicamos más arriba, el “Espacio de jóvenes” abordó la formación en géneros¹⁴⁰ a partir de diferentes ejes como sexualidad, violencias y cuidado del cuerpo, no solo relacionado al uso de métodos anticonceptivos sino también vinculado a la protección del propio cuerpo ya que “estábamos con el temita que los pibes también se maltrataban mucho, tenían una conducta muy autodestructiva, mucha falopa, mucho agarrarse a trompadas” (Jerónimo, coordinador del taller de herrería, febrero 2012). No registramos un cuestionamiento a la segmentación o segregación por género¹⁴¹ presente en los talleres de formación de oficio como carpintería, costura, herrería y construcción que se desarrollaban en Berisso. Esto lo deducimos porque no aparece como una preocupación en las memorias de reuniones, ni en las entrevistas con los/as “talleristas”. En este sentido, Juliana, “tallerista” de costura expresa

¹³⁸ Muchas estupideces

¹³⁹ Entendemos al patriarcado como un sistema de dominación social, político, económico, cultural e ideológico que se asienta sobre la explotación del trabajo de las mujeres y la dominación económica, la explotación sexual, la heterosexualidad obligatoria y la quita de libertades y posibilidades de decisión sobre la vida propia. En la reproducción de estas relaciones juegan un rol fundamental las instituciones como la familia, la escuela, la salud, los medios de comunicación, entre otras estableciendo mandatos que aparecen como naturales, e invisibilizan la construcción histórica. El patriarcado se articula con otros sistemas de opresión: el capitalismo, la raza, la nacionalidad, la orientación sexual, la edad (ver Hartmann 1980: 14-15). Este concepto emerge en el marco de las producciones intelectuales del activismo del feminismo radical en las décadas del 60 y 70 en Estados Unidos (Fabbri, 2013).

¹⁴⁰ Para indagar sobre esto se recomienda el artículo Díaz Lozano y Fajardo (2013). “Experiencias de educación popular en géneros y sexualidades con jóvenes del Frente Popular Darío Santillán (período 2008-2012)” que sistematiza este eje en el período acotado.

¹⁴¹ El mundo del trabajo se encuentra segregado según el sexo de las personas que implica un acceso diferencial entre hombres y mujeres a ocupaciones y puestos de trabajo, ramas y categorías ocupacionales. Consideramos que al no cuestionar la segregación horizontal por géneros en relación a las ocupaciones de cierta forma invisibilizaron los estereotipos de género.

A mí me parece que esos temas no fueron prioritarios. Me parece que en ese momento también se pensaba en abordar lo urgente que tiene que ver con los emergentes que más aparecen vinculados a sectores populares en nuestros imaginarios y en el de otras instituciones por las que hemos circulado y circulan los jóvenes: la escuela, los centros de salud y demás que son trabajar violencia, adicciones y sexualidad. Otras cuestiones vinculadas al trabajo y a la construcción de estereotipos aparecen como mucho más complicado y son como un paso después, porque a lo sumo hemos pensado en la construcción de estereotipos en relación a la pobreza. O en algunos casos estereotipos de género pero nunca, me parece, que se logra poner en cuestión el cruce y pensar ya qué pasa con las relaciones de clase y género en conjunto en juventud. Son como abordajes que se dan por separado no?” (Entrevista a Juliana, coordinadora del taller de costura, febrero 2012)

Resulta interesante el análisis de esta “tallerista” sobre la dificultad del cruce entre género y clase en los abordajes con jóvenes por parte del FPDS. Si bien el abordaje de género estuvo presente en relación a algunos aspectos que se consideraban “urgentes” (violencia, adicciones y sexualidad), hubo otros invisibilizados como la segregación horizontal vinculada al trabajo y a la construcción de estereotipos.

El segundo caso leído como “Dificultad” y como “Logro” lo identificamos como “poca participación/ participación a desgano/ participación por la beca”. Según explican algunos/as “talleristas”, al momento de presentar los proyectos la organización anotó posibles jóvenes que iban a ser parte de los “Proyectos Adolescentes”, pero transcurrieron meses entre que se presentaron y se ejecutó el financiamiento. Sucedieron una variedad de situaciones como que jóvenes que en un momento pudieron estar interesados, después no lo estuvieron, o que habían sido anotados por familiares y no tenían información clara respecto al taller, entre otras. Recordemos que uno de los criterios para cobrar las becas era la participación en los talleres (contraprestación). Por lo que, según expresan los coordinadores, se presentaron casos de jóvenes que no les interesaba la propuesta y participaban a desgano, tal como expresa la siguiente cita,

“los chicos que tenían que venir de los barrios venían muy poco, o sea no participaban y cuando lo hacían era como que no tenían ganas de hacerlo, entonces nada, era como

medio forzado que lo hacían porque necesitaban por ahí el dinero, pero no les gustaba en definitiva el proyecto en sí que era la murga” (Entrevista a Cristian, miembro del Club y tallerista de la murga, septiembre 2012)

Como ya mencionamos existía la intención de que los jóvenes se sumen a más cosas que al “plan”¹⁴², intención que podemos extender al resto de la organización territorial del FPDS. Sumarse a más cosas que un plan significaba entrar en un “compromiso”, que según Bretal y Quiroga (2005) se expresa cuando los sujetos comienzan a sentirse parte de la organización. Estas autoras analizan la conformación de la identidad en el MTD de Berisso (uno de los territorios analizados en esta tesis), y expresan

si bien notamos que las personas se vinculan en un primer momento al MTD de una manera clientelar tradicional, a lo largo de su experiencia de participación en éste, se produce una ruptura con dicha forma de vinculación cuando los sujetos comienzan a sentirse partícipes de las actividades y responsabilidades del movimiento” (Bretal, Quiroga, 2005:28)

En su tesis de maestría Pinedo (2009) analiza la cuestión del “compromiso” en un movimiento de Trabajadores Desocupados de la misma región que nuestro caso. Según el autor, el compromiso en su organización de estudio se medía con “criterios” como: la participación en las luchas, asambleas y talleres de formación, el aporte económico a un fondo común de organización y la “contraprestación” en alguno de los emprendimientos productivos o cooperativas de trabajo. Como ya describimos, estos coinciden con los desarrollados por el FPDS. En el caso específico del “Proyecto Adolescente” la contraprestación significaba ir al taller de los sábados y actividades que se derivaran del “espacio de jóvenes”. En la documentación analizada aparecen “dificultades” para que esos jóvenes se “comprometieran” con más cosas que el propio taller como ir a las asambleas barriales o a las reuniones del “Espacio de jóvenes” que era donde se discutía la intervención política hacia ellos. Tal como explica una memoria: “Actualmente quienes

¹⁴² Tal como plantea Pinedo (2009) el plan remite a algún tipo de política pública que percibía las personas. Pueden ser Barrios Bonaerenses, Cooperativa Argentina Trabaja, PEC, becas del Proyecto Adolescentes, entre otras.

promovemos las reuniones somos quienes coordinamos talleres. Para eso hay que pensar dinámicas de reuniones un poco más atrayentes. Buscarle la vuelta” (FPDS: 2009b).

Pudimos constatar que aparece otra lectura por parte de los/as coordinadores/as sobre el tema de la participación de los y las jóvenes, que se consideró un “logro”: “La apropiación se manifestó con fuerza durante los 4 meses en que no se cobró beca del taller de herrería por demoras en la renovación del proyecto por parte de la oficina de Proyectos adolescentes del Ministerio de Desarrollo Social” (Entrevista a Jerónimo, coordinador del taller de herrería. Octubre 2011). En estos meses, los/as coordinadores/as explican en las entrevistas que la mayoría de los/as jóvenes siguieron yendo a los talleres y que continuamente aportaron ideas nuevas y pusieron en juego sus intereses a la hora de definir qué seguir haciendo en los encuentros. Por último, pese a las lecturas que decían que los jóvenes no participaban más allá de los talleres, se registraron casos en que comenzaron a participar de las asambleas barriales y de la vida cotidiana del FPDS. Registramos voces de jóvenes que percibían estos ámbitos como poco atractivos. En el año 2011 se hizo una encuesta, promovida por el “Espacio de jóvenes” metropolitano¹⁴³, en una marcha que abordaba justamente el tema de la relación con el resto del movimiento (ver figura 18).

¹⁴³ El espacio de jóvenes metropolitano refiere no sólo a la región La Plata-Berisso-Ensenada, sino también a aquellas regiones del conurbano bonaerense donde se desarrollaba el trabajo con juventud en el FPDS. A saber: Almirante Brown, Ezeiza, Esteban Etcheverría, Lanús, Avellaneda, Presidente Perón, Quilmes, Berazategui, Morón, Lomas de Zamora y La Matanza. También incluyó a los jóvenes de Capital Federal. Esta región metropolitana se diferenciaba así de las del interior como Rosario, Tucumán y otras provincias donde se anclaba el FPDS.

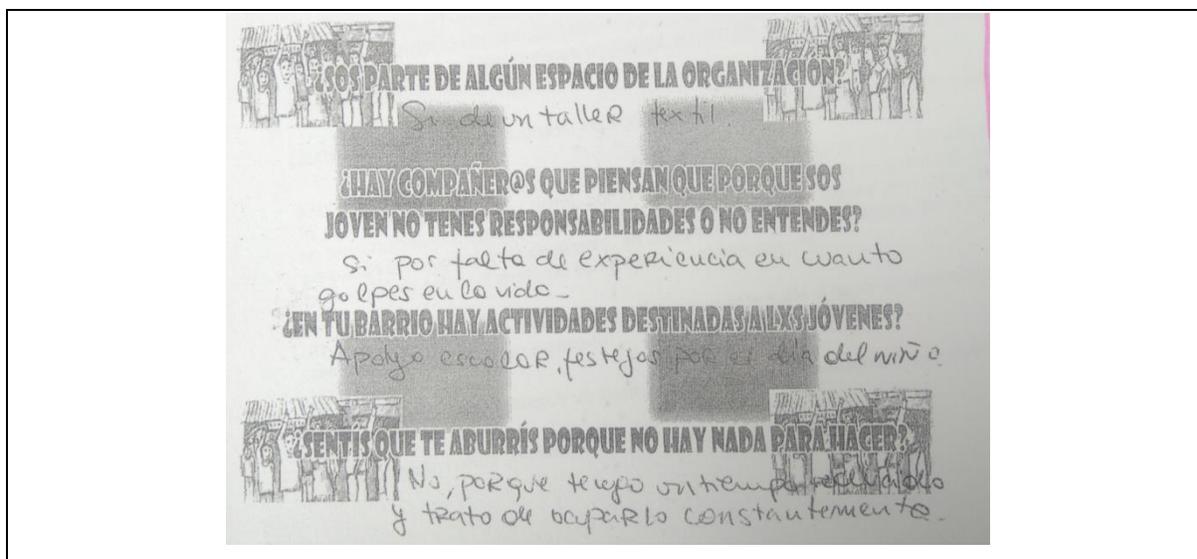


Figura 18. Encuesta lanzada en el año 2011 en el marco de una movilización

Lamentablemente no pudimos acceder a alguna interpretación sobre estas encuestas, ni a mayor cantidad de respuestas por parte de los/as jóvenes.

Por último entre los “logros” hallamos los encuentros de formación de coordinadores/as. Según explican los/as entrevistados/as, estos permitieron conocerse entre los/as “talleristas” que abordaban lo juvenil en el FPDS, compartir las experiencias y problemáticas emergentes, sus posibles formas de abordaje, identificar la necesidad de hacer planificaciones de manera conjunta y sistematizar estas prácticas así como de realizar más encuentros de este tipo para formarse de manera colectiva. En esta misma línea aparecen los encuentros de formación regionales que describimos en la primera sección. A continuación analizaremos las formas discursivas en que aparece la cuestión juvenil en los discursos de los militantes, en sus encuentros y sus documentos. La reconstrucción de los sentidos de lo juvenil es otra puerta de entrada para el análisis de la participación, la política y las tensiones en los procesos de organización colectiva.

3. Representaciones sociales

En este apartado el objetivo es analizar la aparición y el uso de la categoría joven/jóvenes/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes y juventud en los documentos,

prensa, volantes, memorias de reuniones y todo el material producido por la organización y sistematizado por nosotras entre los años 2004-2012. Para eso estudiamos los significados que adquieren los términos en su contexto discursivo, buscamos regularidades y discontinuidades. Pretendimos identificar los usos estratégicos que se operaron con dichas categorías en el contexto político de la época, siempre restringiéndonos a lo efectivamente dicho¹⁴⁴.

En los textos analizados identificamos una diversidad de definiciones sobre las categorías buscadas. A partir de esos hallazgos realizamos un agrupamiento en base a las subunidades de sentido y construimos ciertas tipologías que se acercan a lo efectivamente dicho y en otros son creadas por nosotras en una interpretación de sus sentidos. Estas son:

1. Jóvenes a los que hay que convocar/proyectar
2. Jóvenes como seres revolucionarios/luchadores/como Darío
 - 2.1 “Juventud es aquella que tiene un recorrido histórico de lucha”
 - 2.2 Como Darío Santillán
3. Joven como lo nuevo/el cambio/ la transformación
4. Jóvenes como sujeto vulnerable/ en peligro
5. Jóvenes que no son o no tienen
6. Joven con determinada edad cronológica (o por oposición)
7. Joven como alguien que va a ser en el futuro (camino a)

A continuación describimos el contenido de estos agrupamientos y damos ejemplos de algunas de las definiciones contextuales que los conforman.

1. Jóvenes a los que hay que convocar/proyectar

La categoría que identificamos con mayor presencia apela a la necesidad de convocar a jóvenes/ chicos-as/ pibes-as/ adolescentes/ estudiantes/ juventud a participar de la organización. Una de las estrategias desarrolladas fue a partir de los talleres que el “Espacio de jóvenes” organizaba. Esta convocatoria aparece asociada la idea que se identifiquen

¹⁴⁴ La metodología utilizada se encuentra detallada en el capítulo 2.

como jóvenes, enseñarles que se puede cambiar la realidad, formarlos para la militancia o como militantes, generar focos de organización, que se identifiquen con la organización, con sus valores y formas organizativas y que se “integren” a la vida cotidiana del FPDS. Tal como se expresa, era necesario “incluir sus voces, ideas, formas de actuar en nuestro proyecto de cambio social”.

Aparece la noción de proyectar el trabajo con los jóvenes por considerarlo estratégico. En este sentido se explicita que la juventud/los jóvenes tienen “un rol protagónico en un proceso de transformación, cuyo horizonte es la construcción de una sociedad más justa, tal como la pensaron Darío, Maxi y tantos otros compañeros”. En esta proyección aparece la idea de “formar para la militancia”, o de formar otras subjetividades, para lo cual se plantea el objetivo de formarlos con los ejes políticos, valores, identidad y formas organizativas que define el FPDS. Se plantea la necesidad de “disputar la identidad formada por la sociedad capitalista-patriarcal”. La “Juventud es aquella con la que tenemos tareas fundamentales en el trabajo como: el trabajo de base, la direccionalidad (objetivos estratégicos de la formación), la lucha como proceso de transformación”.

Encontramos coincidencias con Vázquez (2011) cuando refiere a una de los sentidos que los referentes dieron a los “compañeritos”. Esta era la representación de la “juventud como potencial”, como un lugar desde el cual formar nuevos referentes para la organización.

Constatamos que esta convocatoria y proyección fue leída como una tarea difícil ya que estos jóvenes/pibes/pibas/adolescentes/juventud se identificaron de manera dispar con la organización, tensionando la tarea de politización del movimiento.

2. Jóvenes como seres revolucionarios/luchadores/como Darío.

En este rótulo ubicamos aquellas representaciones que asocian a jóvenes/joven/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes/ juventud con seres históricos y protagonistas de las luchas sociales y políticas. Construimos dos subgrupos, uno de los cuales remite a la dimensión histórica de la participación y la otra a la relación particular con Darío Santillán como ejemplo a ser construido.

2.1 *“juventud es aquella que tiene un recorrido histórico de lucha”*

En los textos analizados aparecen referencias históricas donde los jóvenes/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes y juventud han participado. Se nombra la resistencia peronista de 1955, el Cordobazo en 1969, las luchas de los años '70 contra la última dictadura cívico-militar, la guerra de Malvinas, 2001, 2002 y 2012. Aparecen asimismo referencias que remiten a procesos de resistencias protagonizados por jóvenes en Chile y Cuba, excediendo por lo tanto los límites del territorio nacional:

Protagonizo hechos entre 1955 y 1970 como la revolución cubana/ es aquella que se destaca su rol en la historia desde las luchas y resistencias de la década del 60-70 y en las diferentes revoluciones/formando filas de las principales organizaciones que resistieron la dictadura militar en la generación del 70/Hizo el Cordobazo/peleó en Malvinas/estudiantazo en Córdoba y Capital Federal/son aquellos que vuelven a protagonizar las luchas/ aquella que se vuelca a la calle en el 2001/ aquellos de Chile que continúan luchando por la educación pública.

Los ejes políticos a los que se vinculan son: educación pública, trabajo, accesibilidad a programas sociales y “nuevas reivindicaciones como igualdad-diversidad de género, despenalización del aborto”.

Existe un desarrollo particular sobre la generación de jóvenes que participa de las luchas del 2001 que se vincula también con los orígenes de los movimientos piqueteros. Aparecen como “aquellos que desde el 2001 buscan espacios de militancia, de pertenencia y no lo encontraban en los espacios ya dados, en las estructuras partidarias viejas”/ aquella que se vuelca a las calles en el 2001/aquella que desde el 2001 se proponen nuevas formas de organizarse, intentando una nueva manera de hacer política, que implica “poner el cuerpo” tanto a la construcción del movimiento piquetero como a las luchas en las calles. Aparece así vinculada a los muertos por la represión “aquellxs que fueron la mayoría de los caídos el 19 y 20”, “Darío y Maxi”, Luciano Arruga, o por bandas narcos como Jere, Patón y Mono¹⁴⁵.

¹⁴⁵ El 1 de enero de 2012 fueron acibillados “por equivocación” tres jóvenes del barrio Moreno, periferia de Rosario, Provincia de Santa Fe que formaban parte del espacio de jóvenes del FPDS. Este caso es un reflejo de la creciente

Según lo analizado en los discursos, esa militancia joven surgida entre mediados de los años '90 y 2001 tiene una continuidad que son los jóvenes que participan en las organizaciones populares y en la resistencia en el año 2012 y aparecen nominados como “una nueva oleada”.

En estas luchas los jóvenes aparecen como sujetos que impulsan y protagonizan los hechos/ sujetos de acción y participación/ luchadores/ confluyen en las calles, peleándola y defendiendo sus derechos. Se destaca el “grado de protagonismo importantísimo y de coraje”. También aparecen como el “motor de nuestro pueblo” y como poseedor de fuerza, que se sintetiza en la frase “antigua es la lucha, joven es la fuerza”.

2.2 Como Darío Santillán

En este conjunto discursivo aparece una fuerte apelación a la representación de jóvenes/pibes-as/chicos-as/juventud que deben ser/parecer/tomar la actitud de Darío Santillán: “se sintetiza en la imagen de Darío como luchador, como desocupado, como piquetero”. Esta identificación e interpelación también la hallamos en documentos escritos de manera multisectorial, es una cuestión que atraviesa a todos los sectores del Frente, no solo al juvenil. En algunas ocasiones el nombre de Darío y su interpelación aparece vinculado a la de Maximiliano Kosteki. Se buscaba que se identifiquen con Darío Santillán (“jóvenes son aquellxs que pueden ser como Darío”).

3. Joven como lo nuevo/el cambio/ la transformación

Aquí identificamos sentidos de lo que se espera que sean los jóvenes/la juventud/ chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes vinculados a un conjunto de atributos, características que poseen por el hecho de ser jóvenes. Aparecen así como aquellos que son permeables a las corrientes renovadoras, al pensamiento creador/a, a la voluntad de acción constructiva y revolucionaria. En este sentido se dice que “hay que despertar la rebeldía para que cambien

violencia que se vive en las barriadas populares de Latinoamérica así como la creciente vinculación entre hinchadas de fútbol, drogas y policía. Sus nombres eran Jeremías, Patón y Mono.

lo que no les guste”. Ser joven en esta representación da posibilidades de: tener mente abierta y tolerante para respetar lo diferente y hasta ambiguo, construir sueños o utopías y superar lo que los adultos no hicieron bien o dejaron de hacer. La juventud es asociada a un período de la vida donde se presentan características o rasgos generales como la alegría, el optimismo y la vitalidad. Esa juventud tiene que crear en el sentido de construir un proyecto revolucionario “porque sino es una anomalía” o “una contradicción hasta biológica”. Experimentar la juventud, ser joven es a la vez una capacidad de no adaptarse al “estilo de vida (burgués) impuesto por la sociedad” y de cuestionar modelos obsoletos y proponer nuevos y es una actitud hacia la vida, de disconformidad frente al orden establecido.

4. Jóvenes como sujeto vulnerable- en peligro

En esta representación hallamos los discursos que expresan que están en peligro/ están desprotegidos/tienen necesidades/ son víctimas de quienes detentan el poder/tienen derechos vulnerados/sufren la violencia por parte de los adultos/son carne de cañón. Esta representación está vinculada a jóvenes pobres de los territorios/barrios populares que van a los talleres (de formación, de oficio, culturales, de comunicación) o que trabajan en las cooperativas. Estos son “abandonados por el sistema” y “estigmatizados por las clases dominantes” (FPDS: 2011). Criminalizados por los medios de difusión y por el Estado; estigmatizados como el gran peligro social a quienes se los liga a la inseguridad y el delito; colocados en el centro de las políticas represivas, perseguidos por la policía, objeto de la reforma del código contravencional o del intento de baja de la edad de imputabilidad. Se construyen como los responsables de las consecuencias negativas de nuestra sociedad. Entre estos jóvenes que están en peligro aparecen también las mujeres jóvenes muchas de las cuales caen en situaciones de abortos clandestinos o en situaciones de violencia de género como femicidios.

También aparece la representación de que necesitan contención, que sus necesidades deben ser contempladas. Con estos jóvenes aparece una representación de que el Estado/ el gobierno tiene una deuda. Que los debería atender con mayores presupuestos, con “políticas que apuesten a la vida y a la organización de los mismos” y a los que la organización

debería acompañar en situaciones concretas/apoyar junto a sus familias, además de poder tratar las “problemáticas” en los talleres con los propios jóvenes.

Encontramos en esta representación similitudes con el segundo sentido hallado por Vázquez (2011) respecto a las representaciones de los “compañeritos” por parte de los “referentes”. Esta es la idea de que la juventud perdida por las drogas y el alcohol, y que generalmente se los ubica en la esquina y por lo tanto a los que hay que contener.

5. Jóvenes que no son o no tienen

En este grupo encontramos que se definen por el NO. No viven en el centro/no van a la escuela/ no cobran las becas/ no le dan valor a la vida/ no tienen oportunidades laborales/ no son peligrosos. Además aparecen nominados por el NO en función de su compromiso político en la organización: no son militantes/ no son los talleristas-coordinadores. También se usa para definir a los adolescentes como que no son niños o son diferentes a los jóvenes.

6. Vinculado con determinada edad cronológica (o por oposición):

En esta representación encontramos los discursos que asocian el ser joven/ jóvenes/ juventud/ pibes-as/ chicos-as/ adolescentes con un corte etario. Cuando aparece en los textos vinculados a una edad límite pudimos registrar diferentes cortes de edad para referirse. Veamos los ejemplos

Jóvenes son aquellos que tienen entre 17 y 20 años

Jóvenes son aquellos que son los adolescentes entre 16 y 20 y pico de años

Jóvenes son aquellos que son un poquito más grandes que los 13 años

Adolescentes son aquellos que son jóvenes entre 14 y 20 años

Adolescentes son aquellos que tienen entre 11 y 13 años

A lo largo del análisis de los textos aparecen distintas posturas sin una aparente síntesis sobre cuál sería la edad límite de las categorías analizadas. Resulta interesante notar que a veces para definir quiénes son los adolescentes lo vinculan con la definición de joven y viceversa.

También aparece un posicionamiento por separarse de la definición en relación a lo etario. En este sentido hallamos:

Joven es aquel que en la organización no depende de un corte etario sino de que tenga espíritu de sentirse como tal, participa y se suma de esa forma

Juventud es aquello que es difícil delimitar desde lo etario

Juventud es aquella que no es una franja etaria

Juventud es aquella que la edad no es un límite

Jóvenes son aquellos que son un poco más viejos (jóvenes más viejos)

Jóvenes son aquellos que son más chicos (jóvenes más jóvenes)

Nos interesa en particular la representación de los “jóvenes más viejos” y los “jóvenes más jóvenes” que aparecen en los dos últimos ejemplos. Pudimos identificar ciertas características asociadas a cada una de estas subcategorías etarias:

- Los jóvenes más jóvenes: son quienes participaban de los talleres que la organización proponía. Aparecen también como “jóvenes más chicos”, “los pibes y las pibas”, “l@s pib@s”, “pibxs”, “ los chicos y las chicas”, “lxs chicxs”, “ los pibitos”, “los chavoncitos”, “ las minas”, “jóvenas”, “lxs jóvenes”, “ joven@s”, “los adolescentes”, los “adolescentes-jóvenes”, “cumpas”, “compas/jóvenes”.
- Los jóvenes más viejos: son quienes coordinaban los talleres de formación de oficios, de comunicación o culturales, es decir quienes impulsaban el “Espacio de jóvenes”. Los que nominamos como “talleristas”. Se diferenciaban del otro grupo porque serían “jóvenes un poco más viejos”, también nominados a sí mismos como “adultos” y “barbudos”. Salvo estas menciones no encontramos mayores debates sobre el tema de reconocerse a sí mismos como jóvenes.

7. Joven como alguien que va a ser en el futuro (camino a)

En esta categoría quisimos agrupar las concepciones que nominan a jóvenes/joven/chicos-as/pibes-as/adolescentes/juventud como seres en construcción: aquellos que van a ser futuros laborantes/ que encontrás todo el potencial y todo el futuro/ que siempre tendrán la responsabilidad efectiva del futuro/ que representamos como objetos para el futuro.

Encontramos aquí un paralelismo con la idea desarrollada por Chaves del “joven presentado como un ser de un tiempo inexistente. El pasado no le pertenece porque no estaba, el presente no le pertenece porque no está listo y el futuro es un tiempo que no se vive, sólo se sueña, es un tiempo utópico” (Chaves, 2005: 8). No pueden ser jóvenes en el presente.

Además en los textos analizados identificamos que son presentados como seres en transición, que desde la niñez van camino a la adultez, un período que aparece como de plenitud, en nuestro caso como un trabajador, que va a tener una responsabilidad. Seres que están incompletos, les faltan cosas, va camino a ser adulto (completo), “por eso aparece el derecho a intervenir sobre él” (Chaves, 2005: 15), en nuestro caso la organización puede intervenir sobre ellos.

En este breve desarrollo pudimos demostrar que al interior de un grupo (el FPDS) existen una diversidad de discursos que remiten a distintos modos de representar a lo joven/jóvenes/chicos-as/pibes-as/adolescentes/estudiantes y juventud. Las representaciones construidas nos sirvieron como ejes conceptuales que ordenaron los distintos significados atribuidos al caso estudiado constituyéndose así en una forma de conocimiento de lo cotidiano.

4. Conclusión: Tensiones en el “espacio de jóvenes”

Las páginas anteriores sistematizan parte de la experiencia organizativa que se desarrolló con jóvenes en el FPDS entre el 2004 y el 2012 en la región de La Plata-Berisso y Ensenada. Como describimos anteriormente hemos tomado decisiones metodológicas que priorizaron desarrollar con mayor profundidad los talleres del “Proyecto Adolescentes” por considerar que fueron claves en la constitución de cierta regularidad en la práctica misma con los/as jóvenes durante al menos seis años y en la conformación del “Espacio de jóvenes”. Este espacio como ya mencionamos, se juntaba quincenalmente en el CSPyCOV y compartían los “Logros” y “Dificultades” emergentes de los talleres con jóvenes,

planificaban encuentros, campamentos y posibles formas de financiamiento, entre otros temas.

De la reconstrucción de los “Logros” y “Dificultades” identificados por los/as coordinadores/as de los talleres e impulsores del “Espacio de jóvenes”, podemos identificar puntos de contacto con los hallazgos de la tesis doctoral de Giorgetti (2011). El autor caracteriza ciertas tensiones, dificultades o elementos discordantes presentes en la construcción de la condición juvenil del FPDS. Entre ellas menciona y analiza la tensión entre nuevas y viejas prácticas políticas, el equilibrio entre horizontalidad y verticalidad, entre sujeto y estructura, la discusión entre lo central y lo territorial, los esfuerzos para consolidar los grupos, la integración de jóvenes de los barrios a las organizaciones que aparece también como la tensión entre el sujeto y el proyecto colectivo, la relación con el Estado y las “cuestiones sociales que generan diferencias en el interior de las organizaciones” (2011: 271). Reconociendo los aportes del autor y poniéndolo en diálogo con nuestra investigación, en este segmento prestaremos atención a las principales tensiones que se manifestaron al interior del movimiento en torno al clivaje etario. Las leemos como conflictos o disputas de poder en el proceso de organización de los/as jóvenes en el período señalado. Estas son:

- a) Relación e identificación con el FPDS por parte de los/las jóvenes: la politización
- b) Relación e identificación con la condición juvenil: Entre “jóvenes del barrio” y jóvenes y adultos del Frente
- c) La relación con el Estado

a) Relación e identificación con el FPDS por parte de los/las jóvenes: la politización

En términos generales, al comenzar los talleres, los chicos y chicas no tienen una identificación con el FPDS. En muchos casos no saben lo que es. Como mencionamos anteriormente, en los talleres de los sábados a los que concurrían se les pedía a los chicos

que participen en las asambleas de sus barrios para que pudieran contar qué sucedía en los encuentros de jóvenes, pero también para que ellos/as pudieran ver las dinámicas barriales y a la larga se engancharan con el resto de la organización. En el período analizado pudimos observar que en términos generales, los y las jóvenes participaron poco de las asambleas barriales, pero sí en cambio de las actividades que se realizan desde el sector territorial, como los comedores comunitarios, talleres recreativos y culturales con niños/as y jóvenes, mercados populares y en marchas. En estas actividades la mayoría de las veces acompañaban a sus padres, madres o a sus hermanos menores.

Consideramos que existieron dos experiencias que habilitaron a sentir cierta referencia con la organización y con la imagen de Darío Santillán por parte de los/as jóvenes: los Campamentos latinoamericanos de jóvenes¹⁴⁶ y las prácticas del taller de herrería en los barrios. Respecto a los Campamentos, la identificación pudo relacionarse con la necesidad de definirse frente a otros/as grupos que preguntaban qué hacían los jóvenes en las ciudades, qué problemáticas afrontaban y quién era Darío Santillán. Estos otros grupos eran de jóvenes nucleados en organizaciones campesinas pertenecientes al Movimiento Campesino Indígena de Argentina y de otros movimientos de continente nucleados en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo. Estos campamentos habilitaban un lugar-tiempo donde los/as jóvenes se constituían en representantes de la organización afuera de sus territorios, por lo que había cierta inquietud en ellos y en los coordinadores en que pudieran mostrar el trabajo que se hacía en los territorios, así como la historia de la organización y sus ejes de lucha. Giorgetti (2011) expresa que la pertenencia de los y las jóvenes al Frente es señalada por los entrevistados a partir del momento en que se comparte la identidad de la organización y se asumen responsabilidades y representaciones.

La segunda experiencia que contribuyó a construir cierta referencia con el FPDS, fueron las prácticas que el taller de herrería hizo durante el 2007 en barrios¹⁴⁷ donde se desarrolla el

¹⁴⁶ Como describimos más arriba la participación en estos campamentos fue muy importante en los inicios del trabajo con jóvenes en el entonces Movimiento de Trabajadores desocupados Anibal Verón y en los albores del FPDS.

¹⁴⁷ Se registraron actividades en los centros comunitarios de: Altos del Sol, Galpón de Romero, Las rosas y Malvinas (localidad Romero) y Puente de Fierro (localidad Altos de San Lorenzo).

sector territorial del movimiento en La Plata. Las mismas consistían en una convocatoria previa en el barrio (de la cual se encargaban los/as jóvenes), en llevar las herramientas desde el CSPyCOV, y en reparar artefactos, rejas, carros de los/as vecinos/as. Esta experiencia vivida de “ir a los barrios” con los jóvenes y salir del “Olga Vázquez”, permitió revertir lo que en general ocurría: la poca apropiación por parte del sector territorial del FPDS de la construcción de la política hacia la juventud. Los documentos analizados así como el relato de los propios “talleristas”, mostraban que aunque se visualizaba como importante, el trabajo con jóvenes no era tomado por las asambleas barriales, lo cual se traducía en una falta de preocupación por el resto de la organización sobre qué pasaba en esos talleres. En síntesis, las prácticas en los barrios contribuyeron a sentir esa referencia con lo territorial y con el FPDS por parte de los jóvenes y por parte de los miembros adultos con la organización del sector juvenil.

Aunque los jóvenes comenzaron a sentir cierta referencia con las actividades que se hacían en el territorio, no ocurrió lo mismo con las reuniones quincenales del “Espacio de jóvenes”, ya que esa instancia estuvo poco ocupada por los y las “jóvenes de los barrios”. Vinculado a esto, apareció la pregunta de ¿cómo convocarlos a participar de estas instancias?, o resumido en la pregunta de “cómo politizarlos, como lograr interpelar a la inmensa cantidad de jóvenes que no estudian ni trabajan, que están en las barriadas populares de las ciudades donde siguen siendo las víctimas principales de la violencia policial, en los intentos provinciales y nacionales de intentar bajar la edad de imputabilidad” (FPDS: 2010a).

El hecho de que no participaran de las asambleas barriales o que no se sumaran a la reunión quincenal del “Espacio de jóvenes”, fue percibido por quienes tomaban la tarea de organizar a los jóvenes como problemático, basado en la idea de que una organización crece políticamente en la medida en que suma personas. En este caso, los jóvenes no se incorporaban a otras actividades más allá de los talleres, no se convertían en militantes en general ni garantizaban el recambio generacional. Sin embargo pudimos registrar algunos casos matizados, más allá del esquema binario, tal como expresa esta cita

Con el tiempo aumenta el protagonismo de los y las chicos en la definición de tareas y problemáticas para la reflexión. Como también aumenta la participación en otros ámbitos vinculados al FPDS (asambleas barriales, productivos, otros talleres) como en actividades de otras organizaciones políticas que trabajan con- para los jóvenes. (FPDS: 2008b).

Identificamos una explicación sobre este fenómeno en las memorias analizadas, “se tira que son procesos, que un día los-as pibes-as hacen clic y les cambia la cabeza. Que no hay que darse por vencido-a cuando sentís que lo que haces no sirve para nada” (FPDS: 2009b). A partir de este análisis podemos decir que la relación e identificación con el FPDS por parte de los/las jóvenes fue un proceso no exento de contradicciones al igual que el proceso que también daban los adultos con la organización. Los procesos de adscripción política nunca son secuencias lineales, sino por el contrario caminos sinuosos que no están exentos de acercamientos y distanciamientos, en los cuales la construcción de los grupos y los recorridos y experiencias vividos por cada sujeto se constituyen en elementos significativos que pueden (o no) habilitar esa identificación.

Las asambleas barriales numerosas veces fueron presentadas por los jóvenes como espacios que no los interpelaban, que trataban temas que no tenían que ver con sus prácticas ni realidades, por lo tanto es comprensible que no quisieran participar de esos espacios y sí en cambio tomaran protagonismo en las actividades organizadas en sus territorios como las prácticas del taller de herrería, los mercados populares u otras. Respecto a las reuniones quincenales del “Espacio de jóvenes”, pudimos registrar que las mismas se organizaban días de semana a la tarde (alrededor de las 18 horas y se extendían hasta alrededor de las 21 horas) en el CSPyCOV. Podemos inferir que no eran horarios que facilitarían el acceso a los jóvenes, entendiendo que se realizaban en el centro de La Plata, mediando al menos un colectivo para llegar desde los barrios en donde habitaban y que además era día de semana donde iban a la escuela al menos, sin contar con otras actividades extraescolares y-o de cuidado- reproductivas en sus casas. Por lo observado, quienes acudían a las reuniones del “Espacio de jóvenes” eran estos “jóvenes externos al territorio” muchos de los cuales

vivían en el cuadrado¹⁴⁸ de La Plata, se movían en bicicleta o en colectivo, y no tenían grandes responsabilidades familiares de cuidado. Como describimos, no todos los “talleristas” tenían estas características, eran excepciones los coordinadores del taller de construcción y costura en Berisso que provenían de proyectos productivos de la organización.

b. Relación e identificación con la condición juvenil: Entre “jóvenes del barrio” y jóvenes y adultos del Frente

Como fuimos caracterizando a lo largo de este capítulo el “Espacio de jóvenes” se constituyó con jóvenes que nombramos como “jóvenes externos al territorio” y quienes propiamente habitaban el territorio (Giorgetti, 2011). En el mismo sentido, Vommaro y Vázquez (2008) hicieron referencia a los jóvenes externos al territorio al describir a aquellos sujetos “desencantados” con la política delegativa que se acercaron al partido de Lanús y comenzaron una experiencia de organización política con vecinos en 1996. Para Giorgetti son de un perfil socioeconómico de estratos medios o medios bajos. Este perfil coincide con la casi totalidad de los y las jóvenes que coordinaban los talleres abordados en esta tesis, y que hemos nombrado como “talleristas”.

De lo observado y analizado, pudimos identificar que el “Espacio de jóvenes” que se juntaba para pensar las intervenciones con “pibes/as” del territorio, inicialmente estuvo constituido por jóvenes “talleristas”. Esta conformación se diversificó cuando comenzaron los proyectos de oficios, pues como describimos se sumaron a coordinar “referentes” del territorio que dominaban el saber técnico de oficio y que eran parte de proyectos productivos en funcionamiento en la organización. En un principio la categoría joven fue

¹⁴⁸ Se nombra de esta forma a una parte de la ciudad de La Plata que corresponde al diseño arquitectónico original a fines del XIX. Este “cuadrado” de 40 por 40 manzanas, delimitado por una avenida de circunvalación de 100 metros de ancho, es la característica fundamental del trazado fundacional. Con el transcurso de los años se dio un proceso de consolidación de la periferia que expresa el desborde de esa ciudad planificada e idealizada. Existe una interesante investigación realizada por Ramiro Segura “Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana” (2015) que resume la experiencia urbana de los protagonistas, cómo la ciudad es vivida desde distintas ópticas.

reservada para aquellos sujetos a los que se intentaba organizar, que a comienzos de esta experiencia, se limitaba a los sujetos que habitaban los barrios donde se insertaba el sector territorial del FPDS. Resulta paradójico observar que quienes asumían las tareas de coordinación también eran jóvenes, pero sin embargo por momentos pareciera que no eran ellos los que deberían asumirse como tales. En la sección donde analizamos las representaciones sociales, expresamos la forma de nominarse a sí mismos para nombrar su grado de edad y para diferenciarse entre sí: “los jóvenes viejos” y “los jóvenes más jóvenes”.

Cuando caracterizamos al FPDS dijimos que estaba compuesto por diferentes sectores. En el caso particular de la región a la que se acota esta tesis (La Plata- Berisso- Ensenada), la misma tenía además del sector territorial, el sector sindical y estudiantil. Durante los años 2010 y 2011 constatamos la existencia de iniciativas para pensar a la juventud de manera sectorial, registrado a partir de encuentros entre los y las jóvenes de los distintos sectores que forman al FPDS. Entendemos que existieron condiciones históricas que generaron la necesidad de comenzar a interpelarse cómo jóvenes organizados de manera multisectorial. Hemos descripto en el capítulo uno algunas características del contexto socio-político en que emergió el FPDS y durante los años en los que toma esta tesis. Desde el año 2006 comenzaron a cobrar visibilidad pública una multiplicidad de jóvenes (tanto organizados como no) que participaban en acciones que en su diversidad podrían englobarse en la categoría de “políticas” (Borobia, Kropff y Nuñez, 2013). Esta alta presencia pública apareció en los medios de comunicación así como en los discursos de funcionarios y referentes de distintos partidos políticos como una “oleada que recordaba etapas históricas anteriores de efervescencia juvenil” (Borobia, Kropff y Nuñez, 2013: 11) refiriendo a las décadas del '60 y '70¹⁴⁹. Siguiendo a Vázquez y Vommaro (2012) podemos decir que durante estos años asistimos a una paulatina reactivación del protagonismo juvenil con características distintivas a las de la década anterior, que a su vez incorporó una parte del

¹⁴⁹ Esta idea fue debatida en las producciones académicas sobre juventudes ya que la idea de oleada asociada a la sorpresa es errónea, pudiéndose constatar que las relaciones entre juventud y política son de más larga data, evidenciado en las marchas del 24 de marzo en el regreso a la democracia, sus aportes a los movimientos de derechos humanos, en casos de gatillo fácil (Vázquez, Vommaro, 2008, Bomvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010).

repertorio de acciones de entonces. En este sentido hablan de que ese crecimiento de la participación juvenil se dio en estructuras caracterizadas como clásicas: partidos, sindicatos y grupos de interés. Estos autores rechazan las ideas que hablan de una supuesta vuelta de la política durante esos años, y expresan que existió un solapamiento entre las formas clásicas y “las formas de participación vinculadas a espacios autónomos, territorializados y alternativos (Vommaro, 2015: 41), no exento de tensiones e imbricaciones. Así identifican tres vertientes de participación y movilización juveniles: la estudiantil a partir del 2006 vinculadas a ocupaciones en escuelas públicas por parte de estudiantes secundarios tanto en Córdoba como Ciudad de Buenos Aires, “ (...) la de las juventudes políticas, entre las que se destacan las denominadas juventudes K, pero donde también hay otros grupos; y la de los colectivos territoriales y culturales que mantienen y actualizan sus formas de organización en los barrios, ...” (Vommaro, 2015: 41). Lo que este autor nombra como juventudes K serán las organizaciones de jóvenes vinculadas al kirchnerismo que apoyaron los gobiernos de Nestor Kirchner y Cristina Fernández. Entre ellas el Movimiento Evita, La Cábora, la Juventud Sindical (brazo joven de la CGT argentina). Esto vino acompañado de un impulso por parte de Néstor Kirchner a esa juventud que se interesaría por participar y renovar la política, reflejado en sus discursos donde encontramos paralelismos con los del propio Perón en los años '70, “la juventud maravillosa” o “son la esperanza de la Patria” (Ver Chaves, Fajardo, Mutuverría, 2009). Esta interpelación del kirchnerismo a la juventud se profundizó con la muerte de Kirchner en el año 2010. Fue significativo como los medios de comunicación hicieron hincapié en la gran presencia juvenil que hubo en las calles en esta fecha. En este sentido a un año del deceso del ex presidente se presentó un proyecto de ley en la provincia de Buenos Aires que proponía declarar el 27 de octubre como “Día de la Revelación política juvenil”. Este obtuvo media sanción en diputados el 13 de octubre de 2011, pero no consiguió ser promulgada como ley ya que en el senado no se trató.

En este contexto se daba una disputa por el sentido atribuido a la juventud comprometida, expresada en debates en universidades, paneles, foros estudiantiles, diarios y revistas sobre quiénes eran esos jóvenes comprometidos, cuáles eran los ejes por los que luchaban y desde cuándo se daba ese fenómeno. Pudimos acceder a algunos documentos y conferencias dadas por jóvenes del FPDS donde expresan su posicionamiento al respecto:

... reconocemos la interpelación que se está haciendo desde el gobierno nacional y los medios de comunicación a la juventud. Como si fuera un actor social nuevo que ahora participa políticamente y se ve interesada en la política. Como si en los 90 y durante el 2000 los jóvenes hubiésemos hecho la plancha, como si hubiésemos sido apáticos políticamente. Creemos que esta lectura es errónea y desconoce la participación juvenil en las luchas de las primeras puebladas¹⁵⁰ así como en las organizaciones sociales que crecieron al calor de los cortes de ruta, y de los miles de jóvenes que copamos las calles en el estallido del 2001, como en las luchas que siguieron, como junio de 2002, y como todas las formas en que en nuestros diferentes territorios hemos ido construyendo poder popular.”(FPDS: 2011 a)

Hallamos que en el último período junto a los cambios en la coyuntura política y la interpelación a la juventud militante que se comenzó a operar en los medios de comunicación y en la sociedad en general, hubo en el sector estudiantil del FPDS un posicionamiento a favor de comenzar a resaltar la identidad juvenil, como disputando esos sentidos de la militancia y del proyecto de país en juego. Haciendo énfasis en los hilos de continuidades con anteriores generaciones militantes como la de los '70 y las de los '90 que lucharon contra el neoliberalismo y sus nefastas consecuencias. Entendemos que al momento de terminar nuestro trabajo de campo el FPDS tenía el desafío de construir a la juventud de manera multisectorial.

Podemos concluir que en el FPDS los y las jóvenes no eran un grupo social homogéneo, sino que bajo esa categoría se agrupaban sujetos y situaciones que tenían en común la edad y la pertenencia a un movimiento social. Tal como plantea Criado (1998) la “presunta homogeneidad que vendría asegurada por la identidad de edades” (Criado, 1998: 3) es estallada por las diferentes producciones de sentido y estrategias de los sujetos que en este caso pertenecían a diferentes sectores de la organización y también a diferentes sectores de clase social. Lo juvenil se presenta como un concepto relacional que toma sentido en un

¹⁵⁰ Las puebladas fueron levantamientos de pueblos enteros en el sur de Argentina y en el norte que se dieron entre 1996-1998 en zonas petroleras ante la desocupación masiva producto de las políticas privatizadoras de corte neoliberal llevadas a cabo por el entonces presidente Carlos Menem. Para más información ver Svampa- Pereyra (2003).

contexto más amplio y en su vínculo con lo no juvenil, y que se construye en relaciones de poder, donde es disputado en las representaciones que quieren imponer otros (como vimos con la categoría de quienes son los jóvenes politizados) y-o las propias percepciones de los mismos jóvenes también son disputadas, definiendo quienes quedan dentro o fuera del grupo juvenil tal como se expresa en los inicios del “Espacio de jóvenes”.

c) La relación con el Estado:

Como describimos, el FPDS financió la mayor parte de sus trabajos con jóvenes a través de los “Proyectos Adolescentes” provenientes del Ministerio de Desarrollo Social (MDS) de la provincia de Buenos Aires¹⁵¹. Esto se vio interrumpido cuando en el año 2009 asumió la dirección del ministerio Baldomero Álvarez de Olivera, que fue intendente del Municipio de Avellaneda durante cuatro períodos (1991-1995, 1995-1999, 2003-2007 y 2007-2009). Este nuevo ministro, suspendió los “Proyectos Adolescentes” por considerar que eran cajas negras de la política, las cuales habilitaban otros financiamientos no necesariamente destinados al trabajo con jóvenes. En lugar de los Proyectos Adolescentes, Álvarez importó a la cartera provincial una de sus políticas de intervención social privilegiadas en el municipio de Avellaneda, el Programa Envión¹⁵². En su gestión pudimos registrar otras innovaciones como el Consejo Provincial de la juventud, el Observatorio social de niñez y adolescencia, las leyes de nocturnidad, la Revista “Socialmente conectados” y las “Unidades de Prevención Juvenil” creadas en 2010 junto a la cartera de Seguridad (Ver Fajardo, 2011). También aparece una campaña de salud sexual y prevención de adicciones,

¹⁵¹ Como hemos mencionado también se recibió financiamiento de proyectos de extensión y proyectos Voluntariados, ambos gestionados a través de la Universidad Nacional de La Plata.

¹⁵² El programa de responsabilidad compartida Envión está destinado a la población de la provincia ubicada entre los 12 y los 21 años en situación de vulnerabilidad social. La propuesta contempla que estos jóvenes terminen sus estudios, aprendan un oficio y desarrollen proyectos educativos, deportivos y culturales así como darles contención y afecto. Se pretende con el mismo brindar herramientas que faciliten su inserción al mercado laboral y a la vida social. Estos jóvenes a su vez reciben un pago a través de una tarjeta del Banco Provincia de \$350 mensuales. Este programa articula la responsabilidad entre el Gobierno Nacional, provincial, Municipal, la comunidad “que conforma una red de contención, y el sector privado, que aporta recursos y brinda oportunidades laborales.” Por esto mismo se denomina Programa de Responsabilidad Social Compartida. Los jóvenes son seleccionados de acuerdo a un censo previamente realizado por los municipios donde se identifican a aquellos más vulnerables a partir de un “índice de vulnerabilidad”.

los festivales de “rock BA”, foros de jóvenes, entregas de kit de materiales deportivos y equipamientos para murgas de la provincia.

En el caso del Programa Envi3n al momento de realizar nuestro trabajo de campo, eran experiencias que funcionaban en espacios cedidos por los municipios. Un equipo de profesionales, junto a la figura de “tutores barriales” recibía a los chicos a contra turno de la escuela proporcionando apoyo escolar, búsqueda de vacantes, alfabetización y talleres de distinto tipo¹⁵³. Para marzo de 2011 la página del Ministerio de Desarrollo Social arrojaba que en la provincia de Buenos Aires existían 190 sedes funcionando alcanzando 22.000 jóvenes entre los 12 y los 21 años, 1500 tutores y 2000 profesionales.

En el caso de los jóvenes con los que trabajaba la organización se constató que algunos fueron seleccionados por el programa Envi3n en el municipio de Berisso y al momento de terminar nuestro trabajo de campo se encontraban esperando aún su comienzo. Estos jóvenes habían iniciado la inscripción por iniciativa propia, no a través de la organización. En ese momento el Programa Envi3n no tenía la modalidad que luego incluiría a las organizaciones sociales¹⁵⁴. Por lo tanto, al quedarse el FPDS sin el financiamiento proveniente de los “Proyectos Adolescentes” buscó formas alternativas para financiar el trabajo con jóvenes. Una de las que se encontró, fue que algunos jóvenes cobraran planes Barrios bonaerenses (aquellos que fueran mayores de 16 años) y que sus padres no cobraran

¹⁵³ Se presentaba bajo dos modalidades: el Envi3n Educativo y el Envi3n de vida (Prevención de Adicciones). En el primer caso su objetivo fundamental era evitar el desplazamiento de los jóvenes hacia situaciones de mayor vulnerabilidad causadas por la deserción escolar, se daban becas a jóvenes que asistían al sistema educativo y que estaban en riesgo de deserción. En esta modalidad se proponían acciones específicas destinadas a jóvenes de entre 18 y 21 años, que por sus trayectos de vida, ya no podían reinsertarse al sistema educativo. Para ellos se les ofrecía el desarrollo de módulos intensivos de formación en oficios, con complemento de horas cátedras en disciplinas básicas como Matemáticas, Lengua y Ciencias Sociales (Historia Argentina, Instrucción Cívica, etc.). En el caso del Envi3n de vida la propuesta tenía por objetivo acompañar y fortalecer los procesos de tratamiento en adicciones que llevaban adelante los jóvenes de la provincia en la red de Centros Provinciales de Atención a las Adicciones (CPA). Lo hacía a través del otorgamiento de becas que estimulen la continuidad y la asistencia de los jóvenes a los CPA, y les permita además iniciar actividades que configuren otras redes de sostén, en el diseño de nuevos proyectos de vida.

¹⁵⁴ Esa modalidad denominada “subprograma Envi3n Comunitario” fue conveniada en el año 2017 entre la organización estudiada y el MDS. No es analizada por exceder los límites temporales de esta tesis.

la Asignación Universal por Hijo¹⁵⁵. Esto fue una solución precaria ya que dejaba afuera a la mayor proporción de jóvenes con los que se trabajaba. En este sentido uno de los reclamos principales del FPDS durante todas las gestiones con funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social a las que asistimos, fue que se terminaran de cancelar los pagos de cuotas adeudadas de "Proyectos Adolescentes". Por otra parte se exigían nuevas partidas presupuestarias para seguir sosteniendo los trabajos con jóvenes en los territorios, ya que los trabajos existían pero se hacía muy difícil poder sostenerlos sin financiamiento. En el año 2011 el gobierno ofreció al FPDS y a algunas organizaciones más la entrega de subsidios directos para financiar el trabajo con juventud. Para ello las organizaciones debían presentar un proyecto formal que sintetizara los trabajos que realmente venía desarrollando el movimiento social, acompañado de presupuestos. Estos subsidios, luego de aproximadamente una reunión cada dos meses a lo largo de todo el 2010 y 2011, nunca fueron realmente efectivizados. Al momento de cerrar esta tesis y en diálogos personales con quienes coordinan los talleres con jóvenes, pudimos verificar que estos proyectos inicialmente presentados fueron reelaborados para presentarse como proyectos de Envión Comunitario.

Es necesario aclarar que estas reuniones entre el movimiento y los representantes del ministerio, fueron espacios donde además de discutir sobre programas, alimentos para los comedores, subsidios, planes, emergieron cuestiones que tenían que ver con la coyuntura política, así como apreciaciones sobre la política, la militancia y el Estado. Declaraciones como: "El Estado recupera una función que había perdido", "Yo creo en el Estado" "estamos para darles una mano" y "El estado no llega a todos lados" fueron algunas de las respuestas esgrimidas por los funcionarios¹⁵⁶ frente a los planteos de los militantes del

¹⁵⁵ La Asignación Universal por Hijo fue sancionada por decreto en noviembre de 2009 como una política asistencial con intencionalidad universalista, intentando cubrir a los hijos e hijas menores de 18 años de trabajadores desocupados, trabajadores informales que cobren menos del salario mínimo, vital y móvil y monotributistas sociales. Esta política para fines del 2011 cubriría a 3.8 millones de niños y permitió bajar la pobreza en alrededor de un 13 % y la indigencia en más de un 50 % (www.cecsa.org).

¹⁵⁶ Los funcionarios que atendían en las gestiones fueron Pablo Vera y Gustavo Breque. Vera fue dirigente del Movimiento Evita, y se desempeñó como secretario privado de Álvarez de Olivera hasta que al asumir como ministro ocupó la dirección de Inclusión Socioproductiva en el Ministerio de Desarrollo Social bonaerense hasta fines de 2011. Breque ocupó un cargo como asesor en el Ministerio de Desarrollo Social bonaerense en la gestión de Baldomero Álvarez

FPDS. Esos mismos funcionarios, ante las críticas por la falta de regularidad en el financiamiento para el trabajo con juventud planteadas por los representantes del FPDS en esas gestiones, argumentan que la política para la juventud del Estado Nacional era la Asignación Universal por Hijo (AUH), donde “el Estado recupera una función que había perdido”, que sería garantizar la educación (hacia alusión a esto como el proyecto político peronista), aclarando que esto no le corresponde a los movimientos sociales y sintetizándolo quizás con una pregunta: “¿cuál es la contraprestación de ustedes?” o por qué el Estado tendría que financiar a los movimientos sociales.

Estas intervenciones que planteaban los funcionarios sobre el financiamiento y los objetivos políticos que tienen los movimientos sociales, consideramos que se cruza con dos líneas de indagación que fue abordado en la literatura académica: por un lado el de la autonomía y por el otro (y estrechamente vinculado al anterior) el de la vinculación entre el Estado, los gobiernos y los movimientos sociales durante el período 2003 en adelante (Cortes, 2007 y 2010; Gómez, 2007; Longa, 2016; Moreno, 2009; Perelmiter, 2009; Thwaites Rey y Cortés, 2010; Zibechi, 2009; entre otros). En el caso del propio FPDS, constatamos que la organización hacía un balance respecto a la implementación de los programas sociales que se impulsaban desde el gobierno como la AUH, o el Plan Argentina Trabaja. Estas eran leídas como medidas orientadas a beneficiarios directos. Es decir que se consiguen vía municipios o Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), sin dejar mediar a las organizaciones sociales en el manejo de los mismos, con una argumentación válida por parte del gobierno que era evitar a los punteros políticos. Sin embargo en esa modificación también caían las organizaciones sociales. Recordemos el acampe que se realizó en el año 2009 en la Avenida 9 de Julio (frente al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación) durante 32 horas para exigir cooperativas sin punteros y el reconocimiento de las organizaciones sociales para el manejo de las mismas. Experiencia algo similar a la disputa respecto al manejo autónomo de los primeros planes de desempleo que se comenzaron a implementar en Argentina desde 1998 en adelante.

de Olivera. En 2011 ganó una banca de concejal por el Frente para la Victoria, cuando aún formaba parte del kirchnerismo.

Creemos que se expresa aquí un posible cambio de implementación en las políticas sociales, al intentar desplazar a las organizaciones sociales como mediadoras. Sin embargo al momento de cerrar nuestro trabajo de campo, seguían coexistiendo en la lógica estatal políticas de asignación directas a los beneficiarios, así como políticas de implantación con organizaciones que benefician propuestas institucionales por ejemplo las Unidad de Desarrollo Infantil (UDI)¹⁵⁷.

Esta situación de desfinanciamiento vivida por el FPDS para los trabajos que sostenía de organización para la juventud, no se acotó a este movimiento sino que fue extensiva al conjunto de las organizaciones que trabajan con jóvenes y niños de la provincia de Buenos Aires. No podemos dar cuenta si esto fue exclusivo de ciertos movimientos sociales. Constatamos que al mismo momento se llevaba a cabo la política pública del proyecto Enviñon y que centros de día y UDIs fueron financiados por el Ministerio de Desarrollo Social. En los últimos seis meses del 2012 registramos la conformación de una coordinación entre movimientos, organizaciones y profesionales que abordan la niñez y la juventud que se expresó en diversas manifestaciones y denuncias contra el gobernador provincial.

Hacia el año 2012 se suspendieron casi la totalidad de los talleres en la región de La Plata-Berisso-Ensenada con jóvenes en los barrios o centros donde se desarrollaban. No encontramos ningún documento que diera cuenta de por qué este cierre, pero de las entrevistas a coordinadores pudimos rastrear algunas explicaciones. Creemos que la falta de financiamiento es una de las razones por la cual no se habrían continuado los talleres de formación de oficios y culturales. También se mencionó la relación precaria que había por parte de la organización con la enseñanza de oficios ya que no se resolvió personas idóneas para la enseñanza de los mismos. Un tercer elemento sería “La continuidad en los

¹⁵⁷ Iniciativa del MDS dirigidas a niños en los sectores más vulnerables de la sociedad. Incluyó el desarrollo de Servicios Integrados, Jardines Maternales y Casas del Niño. El objetivo era abordar “la atención preescolar, la estimulación temprana, el completamiento dietario, el apoyo escolar, el soporte a madres trabajadoras, el estrechamiento de los controles sanitarios y de crecimiento del niño, la contención familiar, y en definitiva el mejoramiento las condiciones de inserción e inclusión para esos sectores”. (www.desarrollosocial.gba.gov.ar). En el año 2010 se crea una nueva modalidad juvenil destinado a jóvenes entre 14-18 años.

procesos, tanto de los talleristas como de los y las jóvenes hicieron fracasar muchas veces algunas iniciativas” (Entrevista a Mercedes, militante del Espacio de jóvenes del FPDS. Abril 2012). Como ya describimos, fue una característica el tema del recambio de jóvenes y en parte también de los “talleristas”. Por último, y no menos importante, el FPDS se encontraba en una profunda discusión interna sobre la estrategia política que debía darse hacia los sectores no organizados y hacia el gobierno y el Estado a más de diez años de la crisis de diciembre de 2001 que terminó en una ruptura en enero de 2013. Previamente a esta ruptura la organización estuvo sometida a debates internos que según explican los entrevistados en parte dificultaron la construcción política a lo largo de todo el FPDS.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estas páginas hemos dado cuenta de la construcción de la condición juvenil en el Frente Popular Darío Santillán en la región La Plata-Berisso y Ensenada entre los años 2004 y 2012. Construimos, organizamos y analizamos notas de campo, entrevistas, documentación interna (memorias de reuniones, sistematizaciones, planificaciones y documentos de producción del “Espacio de jóvenes”) y publicaciones (comunicados de prensa, volantes, notas periodísticas) para identificar dinámicas de construcción, mecanismos de movilización y activación política enfocados en lograr la inclusión juvenil en la organización.

En ese camino recorrimos los antecedentes de investigación sobre los campos con los que dialogamos (condición juvenil, participación política y movimientos sociales), presentamos luego las decisiones metodológicas y en los capítulos 3 y 4 pasamos a conocer por dentro las dinámicas de la organización. En el capítulo 3 reconstruimos los antecedentes de trabajo barrial con niños/as y jóvenes que pasaron a formar parte del proyecto del movimiento social y en el capítulo 4 ahondamos en el día a día del Frente en su interpelación a los y las jóvenes.

A partir del análisis del discurso del FPDS identificamos ciertas representaciones sociales que circularon en la organización de referencia sobre los y las jóvenes/chicos-chicas/pibes-as/adolescentes/ estudiantes y juventud. Estas son: Jóvenes a los que hay que convocar/proyectar; Jóvenes como seres revolucionarios/luchadores/como Darío; Joven como lo nuevo/el cambio/ la transformación; Jóvenes como sujeto vulnerable/ en peligro; Jóvenes que no son o no tienen; Joven con determinada edad cronológica (o por oposición); Joven como alguien que va a ser en el futuro (camino a). Podemos sugerir que existen puntos de contacto en algunas representaciones entre el FPDS y la experiencia del CCB-TI. La idea de que el trabajo con jóvenes era una apuesta al futuro, estaban “camino a” se entrelaza con la representación social del “Joven como ser en transición” descrita por Chaves (2005a). De esta forma sostenemos que se operó un desplazamiento al momento en que se convierten en “ciudadanos plenos”, en el futuro. Estas formas de representar a la

juventud convivían con prácticas cotidianas que construían presente con ellos y ellas, prefigurando nuevas relaciones intra e intergeneracionales.

A modo de conclusiones de la tesis consideramos que existieron instancias y acciones impulsadas por el FPDS que nos sirven como ventanas para explicar cómo y dónde se produjo lo juvenil en la organización:

1. Lo cotidiano
2. Acciones de formación
3. “Tomar la palabra”
4. “Poner el cuerpo”
5. Políticas públicas

1. Lo cotidiano

Con lo cotidiano queremos expresar el día a día¹⁵⁸ de las vidas de los y las jóvenes en su vinculación con el movimiento social donde se construyó el “Espacio de jóvenes”, el cual remite a todas las actividades planificadas y ejecutadas para el sector juvenil del FPDS. En este sentido el mismo se constituyó como un lugar donde los sujetos que lo habitaron en un tiempo y espacio determinado compartieron una experiencia, sentidos y lógicas de su presente, proyecciones del futuro e interpretaciones sobre el pasado. Esta experiencia vivida habilitó la construcción de relaciones elegidas que proporcionaron beneficios materiales y simbólicos, que a su vez podríamos reunir bajo el concepto de capital social¹⁵⁹ y que canaliza/vehiculiza el acceso a otros capitales activados en el corto, mediano o largo plazo¹⁶⁰. A la vez también implicó el reconocimiento de la pertenencia a un grupo y el establecimiento de obligaciones y derechos¹⁶¹. A esta altura podemos afirmar que el “Espacio de jóvenes” funcionó como grupo de pertenencia, ligado a proyectos y vivencias

¹⁵⁸ Identificamos la participación en los talleres de formación, las movilizaciones, comedores comunitarios, bibliotecas populares, ministerios, el Olga Vázquez (CSPyCOV), entre otras.

¹⁵⁹ Tomamos el concepto de capital de Bourdieu (2001).

¹⁶⁰ Se irá desglosando a lo largo de estas páginas.

¹⁶¹ Hemos hablado en el capítulo 4 sobre los “criterios de participación”.

compartidas, como “espacio social de experiencia conjuntiva” en términos de Weller (2005 en Chaves 2014) o “espacio de inscripción de deseos” (Chaves, 2014). Un espacio-instancia de aprendizaje de contenidos políticos y de un saber-hacer que configuran con el paso del tiempo una forma de posicionarse en el mundo (Bonvillani, 2018).

Existió una apuesta para que esos/as jóvenes que participaban de los talleres se sumen a otras actividades promovidas por el Frente, se identifiquen con la organización y con los valores que esta promovía. Para eso se desarrollaron estrategias que intentaron construir puntos de identificación entre sus vidas y las de jóvenes luchadores. Entre ellas nombramos los talleres semanales, las reuniones quincenales propias del “Espacio”¹⁶², los viajes o “salidas”, los intentos por abordar la identificación con la figura de Darío Santillán, la participación en las vigilias de los aniversarios por la denominada “Masacre de Avellaneda”, entre otras. En este sentido el “Espacio de jóvenes” se concibió como una forma de acercamiento a la política por parte del FPDS, tal como lo expresaron Vázquez (2011) y Giorgetti (2011).

Bajo la categoría joven se agruparon situaciones y sujetos que tuvieron en común la edad y la pertenencia a un movimiento social. Pudimos identificar tres grupos juveniles al interior del FPDS: a) los y las jóvenes de los barrios/ pibes-as/ chicos-as; b) los-as “talleristas”, coordinador o activista cultural/ “externos al territorio”/ activistas culturales/ militantes/ “jóvenes viejos”; c) y por último los-as jóvenes estudiantes universitarios¹⁶³. Sostenemos que la posesión de diferentes capitales determinó posiciones diferenciales para los sujetos que habitaron el “Espacio de jóvenes”. Si bien cada uno de los/as jóvenes de los territorios y “talleristas” poseían capitales iniciales propios dados por sus familias, el sector de clase social a la que pertenecían, las trayectorias escolares y el tiempo y dineros invertidos, estos se combinaron con los que se habilitaron desde la experiencia compartida en el “Espacio de jóvenes”.

¹⁶² Respecto a las reuniones quincenales donde se pensaban las líneas de intervención del “Espacio” hemos expresado que casi no fueron ocupadas por los y las jóvenes de los territorios. En el capítulo 4 arriesgamos algunas explicaciones que tuvieron que ver con los horarios en que se colocaban, el lugar donde se hacían, entre otras.

¹⁶³ Como expresamos, en esta tesis hubo un análisis particular sobre la construcción con jóvenes del sector territorial. Será necesario profundizar los estudios sobre el sector universitario en un futuro.

Cada uno de estos dos grandes grupos (los/as “talleristas” y jóvenes de los barrios) mostraban diferencias hacia el interior. Por ejemplo, en el grupo de jóvenes de los barrios caracterizamos que algunos/as tenían miembros de sus familias participando de la organización, lo que les aportaba ciertos saberes sobre la lucha, la ocupación de los espacios públicos, sobre las “contraprestaciones”, compromisos o “criterios” que se establecían para recibir un “plan social”. Esos saberes compartidos en el marco de las familias se constituían en recursos o “capital social” que habilitaban la comprensión y posibilidad de intervención de estos jóvenes, posicionándolos de manera diferencial en el grupo en el que participaran. Entre los y las “talleristas” expresamos que casi la totalidad de ellos/as eran parte o habían pasado por la universidad y que existían algunos/as que estaban insertos en experiencias colectivas y autogestivas de la organización como cooperativas. La mayoría de esos “talleristas” universitarios residían en el casco urbano de la ciudad, a diferencia de los/as otros/as que vivían en los territorios donde militaban.

Pudimos registrar que la diversidad de sujetos en las prácticas políticas analizadas fue leída por parte de los militantes del FPDS como riqueza para la construcción política, tanto en el FPDS como en su antecedente inmediato, el CCB- TI. En ambas experiencias se valoró además la articulación que se tuvo con estudiantes, ya sea secundarios (CES) o universitarios (organizados en torno a la COPA-FPDS). Sin embargo detectamos que esa diversidad de sujetos y procedencias también pudo figurarse como tensión en la construcción política juvenil. Nos referimos, por ejemplo, a las formas en que despectivamente se categorizaban entre sí jóvenes de los barrios que participaban de los talleres, como “bolivianos”, “tobas”, “tribu”, “negros”. Estas categorizaciones pusieron de manifiesto el carácter étnico-racializado que constituyó fronteras hacia dentro del grupo de edad¹⁶⁴, como lo mostramos en el capítulo 4. Tal como expresan Chaves, Fuentes y Vecino (2017) para América latina y Argentina en particular, las relaciones de clase están étnico

¹⁶⁴ El concepto de grupo de edad es tomado de Radcliffe Brown (1929) para explicar el agrupamiento por tiempos que la sociedad y la cultura estipula para que las personas las atraviesen. Estas pueden ser definidas por edades cronológicas, por pasajes iniciáticos, u otros según cada cultura. En nuestro caso, en la actualidad se reconocen la infancia, la juventud, la adultez y la vejez. Según Chaves (2011) “En nuestra cultura que los pasajes se miden en muchos casos en edades cronológicas, el grupo de edad suele coincidir con una cohorte etaria” (22).

racializadas, constituyéndose en un elemento central en las formas de diferenciarse entre los grupos y hacia adentro de ellos¹⁶⁵.

2. Acciones de formación

Como hemos expresado las actividades de formación abordaron los oficios, lo comunicacional y lo cultural así como ejes de acumulación política definidos por la organización (anti represivo, derechos humanos, poder popular, Latinoamérica, géneros y patriarcado, entre otros). El análisis realizado nos llevó a interpretar que con el desarrollo de los talleres para jóvenes y adolescentes, el FPDS comenzó a diseñar una política específica para ese sector, constituyéndose en una apuesta para generar capital político, en dos sentidos: para aumentar numéricamente la organización, ampliar la base y fortalecer las organizaciones comunitarias de los barrios a partir de la participación de los y las jóvenes, en un proceso de construcción y acumulación política; y para formar sujetos que tengan voluntad e intencionalidad de transformar la realidad social, en particular identificamos la expectativa de que a largo plazo esos jóvenes se “convirtieran” en militantes. En este sentido los y las jóvenes vendrían a motorizar el “cambio social” que el Frente aspiraba.

Como expresamos en el capítulo 4 las formaciones de oficio, culturales o comunicacionales se intercalaron con “formaciones políticas regionales”. La estructura general de estas planificaciones muestra instancias más o menos clásicas de enseñanza y aprendizaje, donde se transmitía un contenido a partir de una charla a cargo de una persona, trabajando en grupo por medio de consignas u organizando debates de cortos y películas. Estas se intercalaban con un momento más lúdico, místico y desinhibitorio que según expresaron buscaban trabajar sobre los cuerpos y emociones de quienes participaban. Podemos afirmar que en las prácticas desarrolladas por el FPDS no se escindió la dimensión corporal, de la emocional y del pensamiento. En este sentido las técnicas involucradas propias de la Educación popular (EP) “aflojaban” a quienes asistían a las actividades, presuponiendo que de esta forma se involucrarían más en las tareas concretas así como en el uso de la palabra.

¹⁶⁵ Este clivaje precisará ser profundizado en futuras investigaciones.

Incluso en la definición misma de trabajar desde la EP¹⁶⁶ había una concepción política sobre el lugar del sujeto en la construcción de los saberes, retomando la pedagogía de los oprimidos y oprimidas, pedagogía de las resistencias y las emancipaciones (Korol, 2006). En estas instancias de formación la acción cultural jugó un papel muy importante. En este sentido, creemos que el arte se constituyó en una herramienta para expresar y comunicar sentidos y emociones desde lugares diferentes a la palabra articulada, un medio para transitar lo colectivo, restituir situaciones que ya no existían, problematizar, pensar y proyectar otros mundos posibles, otras realidades.

Relevamos la expectativa por parte de miembros adultos de la organización y “talleristas”, de que los/as jóvenes de los barrios se identifiquen con el Frente, y en concreto que se sumen a otras actividades de la organización como las asambleas barriales o las reuniones quincenales del “Espacio de jóvenes”. Llamaremos a esta expectativa como “politización esperable”. Creemos que la misma resultó construida sobre un binomio politizado/no politizado, sobre las formas en que asumían el compromiso los y las jóvenes de los barrios¹⁶⁷. Coincidimos con el planteo de Llobet *et all* (2013) en que existía una “aspiración militante” de que los y las jóvenes registren el orden político y lo cuestionen para convertirlo en un conflicto político, transformándose en “militantes” o sujetos con capacidad de demandar derechos. Si los y las jóvenes conseguían hacer este pasaje, entonces sería exitosa la intervención por parte de los y las “talleristas”. Si esos sujetos

166 Encontramos un punto de contacto con un análisis sobre intervención en programas sociales (en el marco del Programa Envión) realizado por Llobet, Gaitán, Medan y Magistris (2013). Las autoras plantean que el uso de técnicas de EP en las intervenciones de trabajadores estatales con jóvenes buscaba crear cierta autoridad en contraposición a las lógicas gerenciales de la intervención técnica y tecnocrática que solo valida los saberes universitarios. Es decir la EP permite dar lugar a los saberes populares y “(...) hacer lugar a la propia lectura de la realidad de las y los participantes y las prioridades que los mismos establecen” (145). De esta forma, señalan las autoras, el uso de las técnicas de la EP buscara modificar las formas de vinculación institucional con jóvenes que explican fue moldeada en la interacción escolar y que es lo que cuestionan los y las trabajadores estatales.

¹⁶⁷ Creemos que esta expectativa se ancla en la experiencia histórica vivida en la organización, donde varios adultos referentes del MTD de Berisso hicieron esa trayectoria esperable: la de niños-as y jóvenes que se habrían politizado y que siguieron vinculados a este proyecto colectivo. Por la experiencia histórica del TI-CCB pasaron muchos-as más niños-as y jóvenes cuyas historias de vida no necesariamente siguieron vinculadas con la propuesta política luego condensada en el MTD-FPDS. Esto no invalida la experiencia ni del TI ni de esos niños/as en los años '80. Seguramente dejaron marcas que se constituyeron en posibles herramientas/capitales para sus vidas personales y quizás colectivas.

adquirían los capitales “ofrecidos” por el “Espacio de jóvenes” se producía una doble legitimación: por un lado los y las “talleristas” habrían conseguido cumplir los objetivos políticos trazados; y por otro lado los y las jóvenes de los barrios aparecerían ante los ojos de los otros (miembros adultos del FPDS y “talleristas”) aprovechando su tiempo en "algo productivo"¹⁶⁸ (en este caso la participación política). Resulta interesante vincular esta interpretación con la desarrollada por Chaves, Fuentes y Vecino (2017) cuando explican la preocupación e intencionalidad por parte de los adultos de controlar el tiempo de los jóvenes y por otro lado la atribución de un valor moral al uso del tiempo se le atribuye un valor moral (bueno, malo, perdido, esforzado, etc.).

Consideramos que los procesos de adscripción política son resultado de procesos dialécticos a través del tiempo, que por supuesto incluyen discursos, prácticas, emociones y sentimientos. Como expresamos, son caminos sinuosos que pueden tener acercamientos y distanciamientos en los cuales la construcción de los grupos, las trayectorias, los recorridos y experiencias de cada sujeto –y del colectivo- se constituyen en elementos significativos que habilitan o no esa identificación.

Podemos concluir que en estas instancias de formación se produjo lo juvenil y se operó una cierta distribución del conocimiento al aportar herramientas ya sea para los oficios, para aprender a ser comunicadoras-es populares, bailar en una murga o acceder a derechos.

3. “Tomar la palabra”

Las asambleas fueron otras de las instancias donde se produjo lo juvenil en el FPDS. Como ya se expresó en el capítulo 4, las mismas se daban en los talleres semanales (al principio o al final) y también en las reuniones quincenales del “Espacio de jóvenes”. En estas asambleas se pasaban informes de diferente tipo y se habilitaba el uso de la palabra para poder construir decisiones de manera colectiva. Tanto en las asambleas como en los talleres

¹⁶⁸ Esta idea de productividad en el uso del tiempo fue analizada para las sociedades capitalistas por Weber (1969) y Foucault (1976) y es brevemente retomado por Chaves, Fuentes y Vecino (2017).

pudimos observar que el uso de la palabra fue central como forma de expresar los diferentes puntos de vista y en ello como forma de construcción política.

El hecho de que los y las jóvenes (“talleristas” y jóvenes de los barrios) pudieran hablar se constituyó en un objetivo en sí mismo. En tanto esa actividad permitiría expresar los puntos de vista de los sujetos participantes y medir el compromiso con el espacio de participación, así como con la adscripción a los criterios de participación que hemos descrito en el capítulo 4. Encontramos aquí otro punto de coincidencia con el análisis sobre el Programa Enviñón realizado por Llobet *et all* (2013) quienes identifican la misma expectativa en los/as trabajadores/as de los programas estatales: que los/as jóvenes hablen en las asambleas y de este modo no se presenten los silencios característicos¹⁶⁹. No hemos profundizado sobre esta hegemonía del lenguaje sobre otras formas de expresión, pero podemos decir que al menos nos resulta llamativo ver la centralidad de la palabra en nuestras culturas occidentales. Puede considerarse una línea de indagación para futuras investigaciones.

Pudimos observar que las posibilidades de activar esta voz fue diferencial hacia adentro del “Espacio de jóvenes”. Identificamos que los/as “talleristas” manejaban recursos lingüísticos propios del campo político de los que carecían la mayoría de los y las jóvenes de los barrios que participaban de los talleres. Encontramos coincidencias con el análisis de Bonvillani (2018) sobre la Marcha de la Gorra¹⁷⁰ cuando expresa que la síntesis del documento final de esta se constituye en una “rosca” en la cual no todos los sujetos pueden participar de la misma forma: “rosquear no es una opción para aquellos que no manejan este saber hacer propio del campo político” (45). Para poder contrarrestar esas desigualdades, para poder participar de ese juego se necesita una especie determinada y volumen de capitales culturales. En el caso del FPDS se constituyeron las formaciones políticas donde circularon saberes específicos que fueron analizadas en el cuerpo de esta tesis. Pudimos identificar que

169 Las autoras diferencian dos niveles más en la participación esperada. Una vez que el sujeto tomó la palabra “el paso siguiente es tomarla especialmente sobre algunos temas- no todos tendrán la misma jerarquía-, y tomarla de un modo particular, que prefiere la apropiación crítica por sobre el relato naturalizado o catártico” (138). El tercer y último nivel implica una transformación subjetiva que además incluye un pasaje de una posición individual a una proyección colectiva.

¹⁷⁰ Bonvillani (2018) analiza la Marcha de la Gorra en Córdoba a la cual caracteriza como acción colectiva de lucha por el reconocimiento de derechos en el espacio público para la ciudad de Córdoba, una experiencia de politización juvenil que deja marcas, huellas en los sujetos que se acercan a la misma.

la ronda (como analizamos en el capítulo 3) se constituyó en un dispositivo para habilitar que la mayor cantidad de jóvenes y niños/as presentes en los talleres y asambleas hablen y participen, limitando las posibilidades de colocarse en un lugar de espectador.

Pareció operar una relación temporal en el sentido de que quienes hacía más tiempo que participaban en la organización se veían más cómodos/as en las actividades y en el “uso de la palabra”. Coincidimos con Espinoza (2013) en que hablar se constituyó en una experiencia por la que era necesario que el cuerpo pase. En este sentido observamos que existía la creencia en los talleristas y militantes que el uso de la palabra era posible de aprender y aprehender, de apropiársela para poder transformar la realidad¹⁷¹.

Por otro lado hemos expresado en el capítulo 4, que los/as jóvenes que participaban de los talleres no participaban de las planificaciones del día a día ni de los debates sobre la proyección política juvenil del FPDS¹⁷². Su participación era en las asambleas por taller, que se fortalecieron con el tiempo habilitando cierta construcción de propuestas políticas desde las asambleas de base. Esta tensión, entre participar en todo, o solo en algunas instancias estuvo presente en la construcción política general del FPDS, por eso la organización definía que la democracia de base era un principio a ser construido y que por lo tanto no era algo decretado. La democracia de base constituía un desafío para esta organización también porque no todas las personas poseían los mismos conocimientos ni trayectorias o experiencias de participación política. Algunas veces esos saberes diferenciales fueron leídos como fuentes de riqueza para la construcción de conocimiento colectivo, pero también muchas otras se constituían en fronteras simbólicas que a través de complejos mecanismos categorizaban y delimitaban el nosotros.

Identificamos otra tensión al interior del FPDS, esta vez en clave etaria. Se trata cuando los/as “talleristas” manifestaban que la política juvenil no era tomada por el resto de la

¹⁷¹ Coincidimos con Espinoza (2013) en su análisis sobre mujeres del FPDS cuando explica que la práctica de “hablar” se proponía como “algo que se cultiva”.

¹⁷² Podemos vincular esto con el problema de la “representación política” que es brevemente retomado por Bonvillani en su análisis de la Marcha de la Gorra como campo político. En ese campo plantea la autora, hay voces con distintas legitimidades: la de los pibes de los barrios perseguidos y hostigados por la policía y la de jóvenes universitarios militantes “adheridos por razones de conciencia” (49) quienes al tener solventado su día a día disponen de un excedente de tiempo y energía para tomar tareas militantes.

organización. Hallamos poca documentación que dé cuenta de espacios de intercambio o resolución de la problemática esgrimida por los “talleristas”. Es decir, el debate de la proyección política juvenil en el FPDS quedó limitado en el tiempo de estudio, al grupo de los “talleristas” y “referentes” que se reunían quincenalmente en el CSPyCOV. Podemos concluir que la construcción de la política juvenil fue *desde y hacia* las juventudes si lo circunscribimos al clivaje etario. Desde porque los “talleristas” también eran jóvenes y hacia porque estaba dirigida hacia un sector, los jóvenes de los barrios. Pero en la interseccionalidad de lo etario con la clase, posiciones y el territorio, emerge cierta política juvenil *desde* el centro urbano, universitario y de clase asalariada, *hacia* los barrios, de secundario y clase de empleos precarios.

La acción de “tomar la palabra” apareció en la discursividad política del FPDS vinculada a “poner el cuerpo”. Estas dos dimensiones aparecen como fundamentales en la forma de concebir la política y de producir lo juvenil en este movimiento social.

4. “Poner el cuerpo”

Otra de las dinámicas identificadas en la construcción juvenil fue la participación en movilizaciones de distinto tipo: reclamos al Estado provincial para que pague cuotas adeudadas del programa “Proyecto Adolescente”, luchas contra el intento de baja de edad de imputabilidad por parte del gobierno de la provincia de Buenos Aires, movilizaciones en el marco de los campamentos latinoamericanos de jóvenes o nacionales del FPDS, entre otras. En todas ellas se destacó la ocupación del espacio público. En estas situaciones identificamos que los y las jóvenes iban al frente de las marchas y sostenían las banderas, preparaban carteles antes de las movilizaciones y los cargaban durante el recorrido, volanteaban, hacían grafiteadas y hablaban en los escenarios en el caso de que hubiere. Pudimos registrar en estas tareas un desplazamiento de los adultos hacia los/as jóvenes del Frente, situación percibida en casos de movilizaciones exclusivamente vinculadas a ejes juveniles. Visualizamos que los y las jóvenes que buscaba promover el Frente debían hablar por sí mismos sobre sus problemáticas y ocupar lugares como el espacio público (la calle) o entrar a las gestiones con los funcionarios públicos. En la medida en que esas experiencias

fueran vividas, se suponía que los/as jóvenes se producirían como sujetos políticos en el sentido de “apropiarse” de su propia emancipación y disminuiría la relación de subordinación a los adultos (mismos compañeros del Frente). Cabe aclarar que si bien los/as jóvenes del territorio y “talleristas” eran impulsados a entrar a las reuniones con los funcionarios, cuando lo hacían no necesariamente “tomaban la palabra”, poniendo una vez más de manifiesto las diferencias de capitales. Acceder no significaba necesariamente participar plenamente, pero haber estado presente pudo haber significado una apropiación de experiencia. Tal como expresamos en el punto 1 de esta sección, la experiencia vivida habilitó el acceso a otros capitales activados en el corto, mediano o largo, es decir quizás en ese momento no fueron “útiles” pero comenzaron a formar parte del repertorio de saberes de la vida. Además interpretamos que el reclamo al Estado provincial se instituyó como una práctica pedagógica, en el sentido de habilitar el reconocimiento como jóvenes con derechos.

En la medida que los y las jóvenes construyeron demandas y ocuparon el espacio público, se configuraron campos de acción conflictivos donde se encontraron con sujetos con quienes compartían las posiciones y prácticas (otros jóvenes marchando sean del campo o de la ciudad, adultos miembros de la organización, llevando las mismas banderas o cortando la calle juntos, cantando las mismas canciones); y se encontraron oponiéndose a otros como las fuerzas represivas, los automovilistas, los funcionarios públicos, los representantes de empresas del agronegocio o la justicia. Creemos que estas instancias se constituyeron en espacios o eventos privilegiados donde se activaban las alteridades de una construcción identitaria. En este sentido Retamozo (2006) agrega otras alteridades en la conformación de los MTDs: el público en general- los sectores medios, los “otros” trabajadores que serían los ocupados, los medios de comunicación y las otras organizaciones. Esos otros (al igual que el nosotros tal como explicamos en el capítulo 3) ocupan una posición en la estructura social, poseen un proyecto y están dotados de algún tipo de recursos para movilizarlos y conseguir sus objetivos.

Retomaremos aquí la idea que desarrollamos en el apartado anterior sobre la posibilidad de entrenar el cuerpo para poder “tomar la palabra” frente a otros/as, como algo a cultivar. Para ello traemos el concepto de “corporificación” (“embodiment”) para dar cuenta de la

dimensión performática, es decir la producción de lo que Espinoza (2013) llama “cuerpo-sujeto”¹⁷³. Nosotras agregaremos que esa dimensión performática también ocurría en las movilizaciones callejeras, en el hecho de “poner el cuerpo” en situaciones que implicaban tomar un micrófono, sostener el cuerpo y la voz para que se escuche, en el momento en que tomaban un aerosol para pintar una pared, cortar las calles, enfrentarse a la policía, entre otras ya enumeradas. En esas acciones los cuerpos (en su aspecto emocional y sensorial también) entrenaron otras formas posibles de ser vividos y percibidos. Estar en una movilización era algo por lo que el cuerpo debería pasar.

5. Las políticas públicas

La política pública principal que el Frente ejecutó entre 2004-2012 para este sector social fue el “Proyecto Adolescente” que permitió constituir un grupo numeroso y estable de jóvenes provenientes de diferentes núcleos territoriales donde se insertaba la organización. Este Programa provincial se articuló con otras políticas nacionales que hemos expresado en el capítulo 4, como fueron los Proyectos de Voluntariado y de Extensión universitaria conseguidos a través de la Universidad Nacional de La Plata. Pero además este grupo de edad era “tocado” por otras políticas públicas como las desarrolladas e implementadas desde el ámbito de salud, educación, trabajo, entre otras tal como expresa Chaves (2011, 2014).

Nos interesa reflexionar sobre los modos en que la implementación del “Proyecto Adolescentes” produjo juventud en un tiempo y espacio determinado, vinculado a lo que Vázquez (2015) denomina producción socio-estatal de la juventud. Este proyecto se constituye en un buen ejemplo de la micropolítica de las políticas públicas que además de activar derechos, produjo y reprodujo relaciones desiguales entre el Estado y los/as jóvenes. A esta altura podemos sugerir que los y las jóvenes que asistía el Proyecto Adolescentes fueron reconocidos y producidos por el Estado como *sujetos de derecho, como ciudadanos*

¹⁷³ Encontramos aquí otro punto de contacto con el trabajo de Bonvillani (2018) sobre la Marcha de la Gorra. La autora describe que estas movilizaciones ponen en primer plano una gramática particular que articula componentes creativos, lúdicos y performáticos, además de la expresividad de la sensibilidad de los sujetos que ocupan las calles.

en formación (en tanto eran asistidos con una política formativa y de transferencia monetaria) y como sujetos *vulnerables* (atendía a una población de entre 14 y 21 años que se encontraba por debajo de la línea de pobreza)¹⁷⁴.

Hemos descripto en el capítulo 4 que los obstáculos en el acceso a los pagos generaron sensaciones de molestia y-o desconfianza por parte de los/as jóvenes y familias con la organización por no comprender del todo quien era responsable de esa situación. Constatamos que estas situaciones eran aprovechadas desde la coordinación de los talleres como una oportunidad para construir un sujeto político joven que aprendiera a demandarle al Estado sus derechos, identificando a un adversario: el estado o gobierno quien vulneraba sus derechos; y un nosotros: los/as jóvenes que tenían derechos y podían reclamarlos. En párrafos precedentes los llamamos “militantes” o sujetos con capacidad de demandar derechos. En este sentido la producción socio-estatal de juventudes se intersectaba con la producción juvenil del movimiento social. Además esta idea de formar sujetos jóvenes con derechos se enmarcaba en un contexto político más amplio de disputa por la concepción de niño, adolescente y joven, de la implementación de la ley provincial N° 13.298 de Promoción y protección integral de los derechos de los niños, y a nivel federal un Estado que promovía la participación juvenil (evidenciado en la sanción de la ley del voto joven Ley n° 26.774 y en una cantidad sustanciosa de políticas públicas que de una u otra forma abordaban al sector juvenil)¹⁷⁵.

En la tesis dimos cuenta que para acceder al Proyecto Adolescentes (PA) había que presentar proyectos, a través de una asociación civil, y luego eran evaluados por el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires. En este sentido el Frente actuó como una organización que medió entre los y las jóvenes y el Estado transfiriendo recursos, disponiendo una cuenta bancaria y a sus formadores al servicio de los proyecto. El PA no contemplaba la paga a los/as educadores/as, ni ofertaba capitales específicos

¹⁷⁴ Tomamos las categorías de Vázquez (2015) para nuestro análisis quien realiza un exhaustivo relevamiento de las políticas públicas de juventud nacionales implementadas entre los años 2010 y 2014. El objetivo del trabajo es reconocer formas diferenciales en las que “se produce la juventud como categoría socio- estatal y dar cuenta de los principales rasgos en torno a los cuales las condición juvenil es elaborada desde el Estado, a la vez que las diferentes acciones y regulaciones impulsadas en relación con aquellas” (19).

¹⁷⁵ Fue descripto brevemente en el capítulo 4. Se recomienda para ampliar el texto de Vázquez (2015) arriba descripto.

necesarios para armar los proyectos, presentarlos y luego hacer las rendiciones, es decir, para moverse y actuar en el campo de la burocracia estatal. En este sentido lo administrativo y económico actuaron como “barreras de acceso” (Chaves, 2014) tanto institucionales como formales, socioculturales y económicas, para este grupo de edad. Consideramos que la experiencia analizada del PA es un buen ejemplo de cómo el Estado se vincula con organizaciones y asociaciones tercerizando la atención de un sector de la población joven y pobre de la provincia. Esto se enmarcaba en una concepción sobre la intervención territorial por parte del Ministerio de Desarrollo Social dirigido por Daniel Arroyo que consistía en multiplicar actores territoriales y restringir el poder clientelar de las autoridades locales (Ver Llobet *et al*, 2013: 134). Si bien estas políticas públicas contribuyeron por un lado a disminuir el conflicto social, por otro lado fueron aprovechadas por los movimientos sociales para construir organización tal como expresamos en el capítulo 4. En nuestro análisis constatamos la co- existencia de dos lógicas estatales al menos en el período histórico recortado por la tesis, una de asignación indirecta a los beneficiarios, donde se tercerizaron las políticas públicas en organizaciones civiles como en este caso del PA y UDI¹⁷⁶; y otra de asistencia directa como por ejemplo la AUH y el Plan Argentina Trabaja a los que se accede vía municipios o Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES).

A modo de cierre

La reconstrucción histórica sobre el CCB-TI permitió dar cuenta que existieron antecedentes en la región de apuesta política y trabajo con la niñez y la juventud. Hallamos que esta continuidad se evidenció en la trascendencia de ciertos modos de hacer política donde lo cultural, lo comunicacional y las formación laboral se mantuvieron en ambas experiencias organizacionales. Estas prácticas implicaron una organización colectiva, formularon demandas y reclamos adquiriendo carácter público y reconocieron antagonistas. En esa forma de hacer política adquirió centralidad el territorio, el cuerpo, la interpelación a un sujeto plural, la producción de una estética propia, la valorización de los afectos y las

¹⁷⁶ Se describieron en capítulo 4.

emociones, la vinculación entre lo político y lo social, un horizonte político-programático que fue nominado como “cambio social” y una estructura organizativa que intentó promover la participación de más sujetos en la construcción del proyecto. Estas formas de hacer política fueron caracterizadas por los actores como una forma “nueva” de manera antagónica a la “política tradicional”. En esta forma de hacer política apareció como un elemento central en ambas experiencias históricas la idea de “dar el ejemplo” y la construcción de prácticas militantes prefigurativas¹⁷⁷ que dejaban lugar al deseo individual (ver Longa, 2013).

Por último retomamos la experiencia transitada de investigación colaborativa en una de las fases del trabajo de campo para reconstruir el trabajo con niños-as y jóvenes en Berisso en el Centro Cultural de Berisso. La metodología puesta en práctica se constituyó en un proceso organizativo y político en sí mismo, en tanto medio para producir conocimiento en diálogo entre la universidad y los movimientos sociales. Si bien la elección de investigar en el movimiento social donde se participaba fue leída como una virtud- facilidad (conocer desde adentro los procesos) con el tiempo se fue convirtiendo en una especie de chaleco de fuerza y anteojeras que hacían muy difícil correrse de las prácticas y observaciones vividas. La producción y escritura de esta tesis realmente fue un trabajo arduo donde existieron momentos de desesperanza, enojo, confusión y dudas sobre si el camino emprendido había sido el correcto. Seguramente la tesis aun incurra en lugares comunes y elementos que se dan por hecho. Queda pendiente la evaluación del jurado y la devolución a la organización para seguir construyendo conocimientos en la medida que se pueda colectivos y emancipadores.

177 Hicimos alusión a ellas en el capítulo 1.

BIBLIOGRAFÍA

Alainez, C., Fajardo, F. y Sacco, M. (2008). “La vagancia se organiza: primeros pasos de sistematización sobre prácticas educativas con jóvenes de barrios populares de La plata y Berisso enmarcadas en un movimiento social (2006-2008)”. *Actas electrónicas V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. Jornadas llevadas a cabo en La Plata, Argentina.

Alainez, C. y Fajardo, F. (2009). ”La vagancia se organiza: avances en la sistematización”. *Actas electrónicas 1º Congreso Nacional “Protesta social, acción colectiva y Movimientos sociales”*. Congreso llevado a cabo en Quilmes, Argentina.

Algranati, C., Seoane, J. y Taddei E. (2004). “Disputas sociales y procesos políticos en América Latina”. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 13, pp. 87-103.

Alma, A. y Lorenzo, P. (2009). *Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005)*. Buenos Aires: Feminaria.

Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.

Álvarez, N. (2016). *Prácticas educativas con niños y niñas en movimientos sociales: La experiencia del taller infantil en la Biblioteca Popular Juanito Laguna* (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1299/te.1299.pdf>

Andújar, A. (2004). *Rutas argentinas hasta el fin. Mujeres, política y piquetes, 1996-2001*, Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

Anred. (2008). “Otro camino para superar la crisis”. *Anred*. Recuperado de <http://www.anred.org/?p=9595>

Anred. (2011). Senadores sancionaron la Ley Antiterrorista. Recuperado de <http://www.anred.org/?p=21575>

Antunes, R. (2001). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. San Pablo: Editora Cortez. Recuperado de <https://catedralibrets.files.wordpress.com/2015/04/ricardo-antunes-adios-al-trabajo.pdf>

Antunes, R. (2005). *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo*. Ediciones Herramientas. Buenos Aires.

Antunes, R. (2007). "Al final, ¿quién es la clase trabajadora hoy?". *Herramienta*, 36. Recuperado de <https://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=534>

Arditi, B. (1995). "Rastreado lo político". *Revista de Estudios Políticos*, 87, pp. 333-351. Recuperado de <http://www.cde.org.py/sitio/wp-content/uploads/2014/11/Rastreado-lo-pol%C3%ADtico.pdf>

Auyero, J. (1993). *Otra vez en la vía (Notas e interrogantes sobre la juventud de sectores populares)*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Auyero, J. (2002). *Los cambios en el repertorio de la protesta social en la Argentina*. *Desarrollo Económico*, 42 (166), pp. 187-210.

Barbero, J.M. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.

Barrera, M. y Stratta, F. (2009). *El tizón encendido. Protesta social, conflicto y territorio en la Argentina de la posdictadura*. Lanús: El Colectivo.

Bashetti, R. (s/f). *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*. Buenos Aires: Roberto Baschetti. Recuperado de <http://www.robertobaschetti.com/biografia/l/52.html>

Baschetti, R. (2007). *La memoria de los de Abajo. Hombres y mujeres del peronismo revolucionario. Volumen 1*. La Plata: De la Campana.

Bertoni, G. (2014). *Del Movimiento al Frente: Dinámica política en el Frente Popular Darío (Trabajo de fin de grado)*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1028/te.1028.pdf>

Bonvillani, A. (2009). *Subjetividad política juvenil. Estudio comparativo en jóvenes cordobeses de procedencias sociales contrastantes* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Bonvillani, A. (2018). *Entre el folclore de la fiesta y lo irreparable de la muerte juvenil. La experiencia de la Marcha de la Gorra*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Bonvillani, A.; Palermo, A.; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010). "Del Cordobazo al kirchnerismo: Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina (1968-2008)". En S.V. Alvarado y P. Vommaro (Comps.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)* (pp. 21-54). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120319025640/joven.pdf>

- Balbi, F.A. (2004). "Las etnografías como... ¡etnografías! Un ensayo dialógico sobre la posmodernidad en antropología social", en: M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas: *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Antropofagia, Buenos Aires. 3ª ed.
- Borobia, R.; Kropff, L. y Núñez, P. (2013). *Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa*. Buenos Aires: Noveduc.
- Bourdieu, P. (2002). "La juventud no es más que una palabra". En Bourdieu, P. *Sociología y cultura*, pp. 163-173. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2001). "Lenguaje y poder simbólico". En: Bourdieu, Pierre, ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Madrid: Akal, pp. 63-104.
- Braslavsky, C. (1986) "La juventud argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del futuro". *Revista Cepal*, 29, pp. 41- 47.
- Bretal, E. (2016). "El ocaso de Swift en Berisso: representaciones de ex-obreros sobre las tensiones entre el capital y el trabajo". *Revista THEOMAI*, 33, pp. 83-100. Recuperado de http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_33/7.%20Art_Eleonora_Bretal.pdf
- Bretal, E. y Quiroga, A. (2005). "Aspectos en la construcción de la identidad en el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón de Berisso". *IV Jornadas de Sociología de la UNLP*. Jornadas llevadas a cabo en La Plata, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6569/ev.6569.pdf
- Burkart, M. y Vázquez, M. (2009). "Dilemas y desafíos de la coordinación: el caso de las organizaciones de Trabajadores Desocupados autónomas en Argentina". En F. Schuster, S. Pereyra y G. Pérez (Comps.) *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados pos crisis de 2001*. La Plata: Al Margen Editorial.
- Calderón, F. (Comp.). (1986). *Los movimientos sociales ante la crisis*. Buenos Aires: Universidad de las Naciones Unidas (UNU), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) e Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México (IISUNAM).
- Calderón, F. y Jelin, E. (1987). *Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).

- Cañuqueo, L. y Kropff, L. (2007). "MapUrbe'zine: Los cuerpos de "la lucha" en el circuito Heavy-Punk Mapuche". *E-misférica. Performance y política en las Américas*, 4.2. Recuperado de http://www.hemisphericinstitute.org/journal/4.2/esp/es42_pg_canuqueo_kropff.html
- Castorina, J. y Kaplan, C. (2003). "Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos". En J.A. Castorina (Comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 9-28). Barcelona: Gedisa.
- Casas, A. (2011). *Los desafíos de la transición*. Lanús: El colectivo.
- Ceceña, A. (2000). "Revuelta y territorialidad". En AA.VV. *Actuel Marx, América Latina, los nuevos actores sociales* (pp. 111-120). Buenos Aires: Kohen y Asociados Internacional.
- Ceirano, V. (2000). "Las Representaciones Sociales de la Pobreza". *Cinta de Moebio*, 9, pp. 337-350.
- Chaves, M. (2004a). "Contra la mishiadura, murgas a la calle". *Ciudades*, 63, pp. 3-9.
- Chaves, M. (2004b). "Yo, Nosotros y Ellos entre los alternativos platenses. Un ejercicio sobre el discurso". *Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, pp. 34-34.
- Chaves, M. (2005a). "Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea". *Última Década*, 23, pp. 9-32.
- Chaves, M. (2005). Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de http://www.bfa.fcny.unlp.edu.ar/bfa/bases/tesis/pdf/0875_Tesis.pdf
- Chaves, M. (2006). "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006". *Papeles de trabajo*, 5.
- Chaves, M. (2009). *Estudios sobre juventudes en argentina I. Hacia un estado del arte 2007*. La Plata: Red de Investigadora/es en Juventudes Argentina y Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mariana_chaves_estudios_sobre_juventudes_en_argentina.pdf
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades: una antropología de la juventud urbana*. La Plata: Editorial Espacio.
- Chaves, M.; Fajardo, F. y Mutuverria M. (2010). "La juventud y lo joven en "Documentos" del peronismo entre 1970 y 1977". *II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes*

Argentina. Reunión llevada a cabo en Salta, Argentina. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/51392/Documento_completo_.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Chaves, M. y Nuñez, P. (2012). “Youth studies in Argentina: youth and politic in democratic Argentina (1983-2008)”. *Young. Nordic Journal of Youth Studies*, 20 (4), pp. 357-376.

Chaves, M.; Galimberti C. y Mutuverría M. (2016). “Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable: juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina”. En P. Vommaro (Coord.) *Movimientos juveniles y revoluciones sociales en el Siglo XXI* (pp. 47-68). La Habana: Ruth Casa Editorial.

Cheresky, I. (2004). “Elecciones fuera de lo común. Las presidenciales y legislativas nacionales del año 2003”. En I. Cheresky y J.M. Blanquer. (Comps.) *¿Qué cambió en la política argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada* (pp. 21-54). Rosario: Homo Sapiens.

Chiorra, M. y Lugo, L. (2016). “Vidal daría de baja el Programa Barrios Bonaerenses”. *La izquierda diario*. Recuperado de <https://laizquierdadiario.com/Vidal-daria-de-baja-el-Programa-Barrios-Bonaerenses>

Cieza, G. (2002). “Ideas para el debate sobre los nuevos movimientos sociales autónomos”. *Foro Social Mundial*. Foro llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.rebellion.org/hemeroteca/argentina/cieza270802.htm>

Cieza, G. (2004). *Borradores sobre la lucha social y la autonomía*. Buenos Aires: Manuel Suarez editor.

Cieza, G. (s/f) a. *Una reflexión sobre nuestra experiencia regional*. Documento de circulación interna del Frente Popular Darío Santillán La Plata-Berisso-Ensenada.

Cieza, G. (s/f) b. “Cuando un amigo se va”. *Revista RETRUCO*.

Clarín. (2014). “Militante y jefe del bloque del Frente Renovador en Avellaneda”. *Clarín*. Recuperado de <https://www.pressreader.com/argentina/clarin/20140905/283214441392618>

Cortés, M. (2007). “El Estado y los movimientos sociales. Transformaciones recientes en la relación”. *II Seminario Internacional Nuevos Desafíos del Desarrollo en América Latina. La perspectiva de jóvenes académicos y profesionales*. Seminario llevado a cabo en la Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Córdoba

- Cortés, M. (2010). “Movimientos sociales y Estado en el “kirchnerismo”. Tradición, autonomía y conflicto”. En A. Massetti, E. Villanueva y M. Gómez (Comps.). *Movilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario* (pp. 97-118). Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Cortés, R. y Kessler, G. (2013). Miradas sobre la cuestión social en la Argentina democrática (1983-2013). *Cuestiones de Sociología*, 9.
- Criado, E.M. (1998). *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.
- Collier, J. (1973). *Antropología visual: A fotografía como metodo de pesquisa*. São Paulo: Editora Pedagógica e Universitaria.
- Cross, C. y Partenio, F. (2011). “¿Cuál cambio social? Construcción de vínculos políticos en un espacio de mujeres piqueteras”. *Revista Punto Género*, 1, pp. 187-209. Recuperado de <https://revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/16861/17561>
- Cuarto Poder Salta. (2016). “Entre las casas y las rutas”. *Cuarto Poder Salta*. Recuperado de <http://www.cuartopodersalta.com.ar/entre-las-casas-y-las-rutas/>
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (1994). “Introduction: Entering the Field of Qualitative Research”. En N.K. Denzin, y Y.S. Lincoln (Eds.) *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage.
- Díaz Lozano, J.A. y Fajardo, M.F. (2013). “Experiencias de educación popular en géneros y sexualidades con jóvenes del Frente Popular Darío Santillán (período 2008-2012)”. En *Relaciones de género[s] y sujetxs diversxs*. La Plata: Edulp.
- Díaz Lozano, J.A. (2018). *Mujer bonita es la que sale a luchar. Experiencias de vida de mujeres participantes del Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional Berisso* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Dinerstein, A, Contartese, D y Deledicque, M. (2008) “Notas de investigación sobre la innovación organizacional en entidades de trabajadores desocupados en Argentina”. *Realidad Económica* 234: 50–79.
- Dinerstein, A.; Contartese, D. y Deledicque, M. (2012) “Notas de investigación sobre la innovación organizacional en innovación organizacional en entidades de trabajadores desocupados en la Argentina desocupados en la Argentina”. En

<https://sociologiaeconomicaunlp.files.wordpress.com/2012/09/notainnovacionorg-dinerstein.pdf>

Di Marco, L. (2011). “El renacer de las juventudes militantes”. *La Nación*.

Dirección Provincial de Estadísticas. (2017). *Encuesta Provincial de Juventud de la provincia de Buenos Aires*. Recuperado de http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/Informe_EPJ_2016.pdf

Dirección provincial de presupuesto. (2015). “Proyecto adolescente”. En *Descripción de programas* (pp. 30-36). Recuperado de http://www.ec.gba.gov.ar/areas/hacienda/Presupuesto/Presupuestos/2005sintetico/Planillas/PoliticasyDescrip/DP_1111800000.pdf

Duarte, J. (2013). “Hermosa juventud precarizada”. *Marcha*. Recuperado de <http://www.marcha.org.ar/hermosa-juventud-precarizada/>

Erikson, E. (1972). *Sociedad y Adolescencia*. Buenos Aires: Editorial Paid.

Erikson, E. (1968, [1974]). *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Escribanía General de Gobierno. (sf). *Operatorias Vinculadas a la Escribanía General de Gobierno*. Recuperado de <https://www.egg.gba.gov.ar/operatorias.php>

Espinosa, C. (2013). “Cuerpo y política: acerca de la palabra como técnica corporal”. *Revista de Antropología*, 22, pp. 191-208. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169036843009>

Espinosa, C. y Gómez, J.S. (2006). “Elementos para pensar el *encuentro* entre política y territorio en el caso del movimiento piquetero”. *IV Jornadas de Antropología Social*, Jornadas llevadas a cabo en Buenos Aires, Argentina.

Evans Pritchard, E. (1987 [1940]). *Los Nuer: Una descripción de los modos de libertad y políticas de un pueblo nilótico*. Barcelona: Anagrama.

Fabbri, L. (2013). *Apuntes sobre Feminismos y construcción de Poder Popular*. Rosario: Puño y Letra Editorialismo de Base. Recuperado de <https://nucleodegenerounr.files.wordpress.com/2013/03/luciano-fabbri-apuntes-sobre-feminismos-y-construccic3b3n-de-poder-popular.pdf>

Fajardo, M.F. (2011). “Políticas públicas para la juventud: un estudio de la Provincia de Buenos Aires, Argentina”. *IX Reunión de Antropología del Mercosur “Culturas, Encuentros y Desigualdades”*. Reunión llevada a cabo en Curitiba, Brasil.

- Fajardo, M. F., Giorgetti, D. (2015) "Del barrio al movimiento social y viceversa: jóvenes y territorio". En *'Hacerse un lugar: circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos'*, de Mariana Chaves y Ramiro Segura (Edits.). Buenos Aires: Biblos.
- Fajardo, F, Horsinsky, B, Torno, C (2012) "El Centro Cultural Berisso y el Taller Infantil Carlos Lebed. Antecedentes del trabajo con niños, niñas y jóvenes en Berisso" en actas electrónicas VIII Jornadas de Investigación, Docencia y Extensión (JIDE) Universidad Pública, Estado y Sociedad: Diálogos con los procesos emancipatorios. FTS-UNLP-
- Fajardo, M.F.; Longa, F. y Stratta, F. (2012). "Investigación y movimientos sociales. Problemas y perspectivas". *Debates Urgentes*, 1, pp. 99-113. Recuperado de <http://debatesurgentes.files.wordpress.com/2012/04/investigacion-y-movimientos-sociales-problemas-y-perspectivas.pdf>
- Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.
- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.
- Féiz, M. y López, E. (2012). *Proyecto neodesarrollista en la Argentina: ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista*. Buenos Aires: Herramienta y El Colectivo.
- Fernández Berdaguer, L (2009). "Abordaje en el estudio de las transiciones y trayectorias educativas y laborales de jóvenes". En AAVV *Estudios sobre juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte* (pp. 23-43). Recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mariana_chaves_estudios_sobre_juventudes_en_argentina.pdf
- Filadoro, A.; Giuliani, A. y Mazzeo, M. (2008). "El retorno a la democracia: la herencia de la dictadura y las ilusiones frustradas. 1983-1989". En S. De Luque (Comp.) *Historia Argentina Contemporánea*. Buenos Aires: Dialektik.
- Fornillo, B.; García, A. y Vázquez, M. (2008). "Las organizaciones de desocupados autónomas en la Argentina reciente. Redefiniciones político-ideológicas e identitarias en el Frente Popular Darío Santillán (2003-2007)". En S. Pereyra, G. Pérez y F. Schuster (Eds.) *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata: Al Margen.

Fornillo, B. (2007). “Las estrategias políticas piqueteras autónomas en el contexto de reposicionamiento de la actividad estatal: la aparición del Frente Popular Darío Santillán”. *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Jornadas llevadas a cabo en Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-024/71.pdf>

Fornillo, B. (2009). “El espacio autonomista en el movimiento piquetero argentino: la creación del Frente Popular Darío Santillán”. En E. Bohoslavsky y M. González de Oleaga (Eds.) *El Hilo Rojo. Palabras y prácticas de la utopía en América Latina* (pp. 229-245). Buenos Aires: Paidós.

Gabinete Joven. (sf). *Con perspectiva joven. Apuntes para una política de juventud*. Recuperado de <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/242388/1277512/>

Frederic, S. (1998) “Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad.” *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, Año VI, N° VII. Colegio de Graduados en Antropología.

Galimberti, C.M. (2016). *Juventud, política sindical y desarrollo regional: Estrategias político-sindicales y representaciones sobre el desarrollo regional en la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (2010-2015)* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1283/te.1283.pdf>

Galimberti, C.M. y Mutuverría, M. (2018). “Juventud y política. Usos y sentidos de la juventud en tres organizaciones políticas argentinas”. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 15, pp. 1-26. Recuperado de <http://www.encrucijadas.org/index.php/ojs/article/view/358/285>

García, M. (2017). *Tibio nunca, biografía de Carlos Cajade*. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata.

Giménez, G. (2005). “La cultura como identidad y la identidad como cultura”. *III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales*. Encuentro llevado a cabo en Guadalajara, México. Recuperado de https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=70

Gentile, F. (2015). “‘Pibes’ y ‘guachines’: clasificaciones etarias callejeras en el AMBA”. *Actas Jornadas de Estudios Sobre la Infancia*. Jornadas llevadas a cabo en Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.aacademica.org/4jornadasinfancia/37>

Giorgetti, D. (2010). “Participación juvenil en movimientos sociales urbanos: JCTA y FPDS”. *Actas electrónicas II Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina*. Reunión llevada a cabo en Viedma, Argentina.

Giorgetti, D. (2011). *Participación Juvenil en Movimientos Sociales Urbanos de Argentina* (Tesis Doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de http://catalogosuba.sisbi.uba.ar/vufind/Record/http_www_sociales_uba_ar_tesis_AS_000000412

Gómez, M. (2007). “Organización y acción colectiva”. En E. Villanueva y Á. Massetti (Comps.) *Movimientos sociales en la Argentina de hoy*. Buenos Aires: Prometeo.

Gómez, J. (2008). “Rituales de lucha en el movimiento piquetero. Un abordaje a la "mística" de la lucha callejera como dispositivo comunicacional, identitario y expresivo”. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Congreso llevado a cabo en Posadas, Argentina. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-080/301.pdf>

Grassi, L.; Martínez, D. y Novomisky, S. (2006). “Jóvenes: identidad y memoria. Una aproximación al Max Nordau desde una mirada Comunicacional /educativa”. *Revista Questión*. 1 (10). Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/203/144>

Guañabens, Y. (2014). “Que se vengan los chicos”. *Juventud divino tesoro*. Recuperado de <http://jdivinotesoro.blogspot.com/2014/10/que-se-vengan-los-chicos-carlos-cajade.html>

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.

Hartmann, H. (1980). “Un matrimonio mal avenido, hacia una unión más progresiva entre feminismo y marxismo”. *Zona Abierta*, 24, pp. 85-113.

Hall, S. y Jefferson, T. (Eds.). (2000). *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Postwar Britain*. London-New York: Routledge.

Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.

Iglesias, M.E. (2012). *Un estudio de las prácticas de formación de las mujeres en los procesos de organización social* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

- Infantino, J. (2011). *Cultura, jóvenes y políticas en disputa. Prácticas circenses en la ciudad de Buenos Aires* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Infonews. (2017). *Los jóvenes latinoamericanos protagonistas*. Recuperado de <http://tiempo.infonews.com/2013/10/17/especiales-111335-los-jovenes-latinoamericanos-protagonistas.php>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (1984). *La pobreza en la Argentina*. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf
- Korol, C. (2006). “Pedagogía de las resistencias y las emancipaciones”. En *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pp 199-221. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101019091139/7Korol.pdf>
- Kruger, M. (2016). *La tercera invención de la juventud: dinámicas de la politización juvenil en tiempos de la reconstrucción del Estado-Nación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Kropff, L. (2004). “Mapurbe: jóvenes mapuche urbanos”. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, 14, pp. 1-12.
- Kropff, L. y Núñez, P. (2009). “Acción, participación, opciones y estrategias políticas. Relatoría”. En M. Chaves (Comp.) *Estudios en Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007* (pp. 45-49).
- Jara, O. (2001). “Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias”. *Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña*. Seminario llevado a cabo en Cochabamba, Bolivia.
- Jelin, E. (Comp.). (1985). *Los nuevos movimientos sociales /1: Mujeres, Rock nacional*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina (CEAL).
- Jelin, E. (Comp.). (1985). *Los nuevos movimientos sociales /2: Derechos humanos. Obreros. Barrios*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina (CEAL).
- Jelin, E. (1987). *Movimientos sociales y democracia emergente / 1*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina (CEAL).

- Jelin, E. y Azcarate, P. (1991). "Memoria y Política: Movimientos de Derechos Humanos y Construcción Democrática". *América Latina Hoy*, 1, pp. 29-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30800103>
- Jodelet, D. (1986). "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría". En S. Moscovici et al. *Psicología Social 2*. Buenos Aires: Paidós.
- La Ciudad. (2015). "Ferraresi fue reelecto intendente por amplio margen en Avellaneda". *La Ciudad*. Recuperado de <https://laciudadavellaneda.com.ar/ferraresi-fue-reelecto-intendente-por-amplio-margen-en-avellaneda/>
- La Nación. (2001). "Fueron inhumados los restos de los dos jóvenes salteños". *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/313852-fueron-inhumados-los-restos-de-los-dos-jovenes-saltenos>
- La Noticia 1. (2010). "Diputado quiere que el 27 de octubre sea el 'Día de la Revelación Política Juvenil'". *La Noticia 1*. Recuperado de <https://www.lanoticia1.com/noticia/diputado-quiere-que-el-27-de-octubre-sea-el-dia-de-la-revelacion-politica-juvenil-411109603.html>
- La Pulseada. (2008). *Hantavirus*. Recuperado de <http://olgavazquez.blogspot.com/2008/02/olga-vazquez-porque-su-nombre.html?m=1>
- Levaggi, N. (2007). *El fogón de la memoria. Historias de vida y de luchas de los 70 hasta hoy, rupturas y continuidades*. Buenos Aires: El colectivo.
- Longa, F. (2013). *Formas Organizativas y Subjetividad Política. Una lectura generacional de los 'ethos militantes' en el Frente Popular Darío Santillán* (Tesis de Maestría). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Longa, F. (2016). *¿Entre la autonomía y la disputa institucional? El dilema de los movimientos sociales ante el Estado. Los casos del Frente Popular Darío Santillán y el Movimiento Evita (Argentina, 2003-2015)* (Tesis Doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Lobato, M.Z. (2004). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Machado Pais, J. (1993). *Culturas juvenis*. Lisboa: Imprensa Nacional Casa da Moeda.
- Magariños de Morentin, J.A. (1996). *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*. Buenos Aires: Hachette.

- Magariños de Morentin, J.A. (1998). *Manual operativo para la elaboración de «definiciones contextuales» y «redes contrastativas»*. La Plata: Editorial del Cardo.
- Magariños de Morentin, J.A. (Ed.). (2000b). “Concepto y desarrollos de semiótica general”. En J.A. Magariños de Morentin *Archivo de Semiótica. Manual de Estudios Semióticos*. Recuperado de <http://www.magariños.com.ar/ManualSemióticos-1999-2007.pdf>
- Manzano, V. (2007). “Del desocupado como actor colectivo a la trama política de la desocupación. Antropología de campos de fuerzas sociales”. En M.C. Cravino (Ed.) *Resistiendo en los barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires* (pp. 101-134). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Marcha. (2013). “Olga Vázquez, diez años de construcción colectiva”. *Marcha*. Recuperado de <http://www.marcha.org.ar/olga-vazquez-diez-anos-de-construccion-colectiva/>
- Margulis, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Buenos aires: Biblos.
- Margulis, M. y Urresti, M (1998). “La construcción social de la condición de juventud”. En H. Cubides, M.C Laverde y C. Valderrama (Eds.) *“Viviendo a toda” : Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp. 3-21). Bogotá: Siglo del Hombre
- Marcioni, N. (2010). “La lucha por lo público de las políticas: el caso del Programa Argentina Trabaja”. En M. Félix, M. L. Deledicque, E. López y F. Barrera (Comps.) *Pensamiento Crítico, organización y cambio social* (pp. 159-166). Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Mario, A. (2017). “Ampliando el significado del trabajo: el Programa Ingreso Social con Trabajo. Argentina Trabaja como un empleador de última instancia limitado”. *Trabajo y Sociedad*, 29, pp. 555-581. Recuperado de <http://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/29%20MARIO%20AGUSTIN%20Argentina%20Trabaja.pdf>
- Massetti, Á. (2009). *La década piquetera (1995-2005). Acción colectiva y protesta social de los movimientos territoriales urbanos*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Mazzeo, M. (2004). *Piqueteros. Notas para una tipología*. Buenos Aires: FISyP.
- Mc Carthy, J. D. y Zald, M.N. (1973). *The trend of social movements in America: Professionalization and resource mobilization*. Northbrook: General Learning Press.

- Mead, M. (1985 [1929]). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona: Planeta.
- Menéndez, E. (1997). “El punto de vista del actor: homogeneidad, diferencia e historicidad”. *Relaciones*, 69, pp. 237-270. Recuperado de <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/069/EduardoLMenendez.pdf>
- Mekler, V. (1992). *Juventud, educación y trabajo*. Buenos Aires: CEAL.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El colegio de México.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*. Buenos Aires: Gorla.
- Moreno, J. E. (2009). “¿Lo tomo, lo dejo, lo rompo o lo uso? Concepciones sobre el Estado y estrategias políticas entre las organizaciones del campo popular”. *Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*. Congreso llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina.
- Moscovici, S. (1988). “Notes towards a description of social representations”. *European Journal of Social Psychology*, 18, pp. 211-250.
- Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón. (2004). *Noticias Piqueteras*, 9. Recuperado de https://www.inventati.org/mtdenelfrente/archivo/noticias_piqueteras/NP9-04setiembre.htm#2
- Munck, G. (1995), “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. *Revista Mexicana de Sociología*, 57 (3), pp. 17-40.
- Mutuverría, M. (2017). *Juventud y participación política: la condición juvenil en el peronismo platense contemporáneo* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.
- Natalucci, A. (2008). “De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita”. En S. Pereyra, G. Pérez y F. Schuster (Eds.) *La Huella Piquetera, Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La plata: Al Margen.
- Natanson, J. (2010). “Kirchner y la historia”. *Página /12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-156383-2010-11-06.html>
- Neffa, J.C. y López, E. (2012). “Argentina Trabaja. El Programa de Inserción social con trabajo”. En J.C. Neffa (Coord.) *Empleo, desempleo & políticas de empleo. Políticas*

- activas de empleo durante la posconvertibilidad* (pp. 36-101). Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/05/11polposconvertibilidad.pdf>
- Novaro, M. (1995). "Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática". *Revista Sociedad*, 6.
- Novaro, M. (2010). "La opción juvenil para profundizar el modelo". *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/1320019-la-opcion-juvenil-para-profundizar-el-modelo>
- Nun, J. (1995). "Populismo, representación y menemismo". En A. Borón, M. Mora y Araujo, J. Nun, J. C. Portantiero y R. Sidicaro *Peronismo y menemismo. Avatares del populismo en la Argentina*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Núñez, P. y Litichever, L. (2015). *Radiografías de la experiencia escolar: ser joven(es) en la escuela*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Núñez, P.; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2015). "Entre la inclusión y la participación. Una revisión de las políticas públicas de juventud en la Argentina actual". En H. Cubides, C.S. Borelli, R. Unda y M. Vázquez (Eds.) *Juventudes Latinoamericanas. Practicas socioculturales, políticas y políticas públicas* (pp. 95-14). Buenos Aires: CLACSO.
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y la Teoría de Grupos*. México: Limuso-Noriega.
- Nicanoff, S. (2014). "La izquierda independiente en su laberinto: crisis, política e identidad y lucha de clases". *Contrahegemonía*. Recuperado de <http://contrahegemoniaweb.com.ar/la-izquierda-independiente-en-su-laberinto-crisis-politica-identidad-y-lucha-de-clases/>
- O'Donnell, G. (1997). *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires: Paidós.
- Offe, C. (1988) "Los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de la política institucional". En C. Offe *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales* (pp. 163-239). Madrid: Sistema.
- Ogando, M. (2011). "Nueva izquierda y disputa institucional". *Batalla de Ideas*, 2, pp. 153-165. Recuperado de <http://batalladeideas.org/wp-content/uploads/2018/01/11.-Ogando-bdi-2.pdf>

Otero, A. (2003). “Representaciones y participación juvenil: el caso de los jóvenes del Movimiento de Trabajadores desocupados de Lanús”. *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110131044526/otero.pdf>

Palazzolo, F. (2017). *La construcción social del uso de drogas ilegales. Discursos, prácticas y políticas en disputa* (Tesis de Doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/64300/Documento_completo_.pdf-PDFA1b.pdf?sequence=1&isAllowed=y

[Peker, L. \(2018\). *Putita golosa: por un feminismo del goce*. Buenos Aires: Galerna](#)

Perelmiter, L. (2009). “Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión de políticas sociales. Argentina (2003-2008)”. *Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*. Congreso llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://politicaspUBLICAS.flacso.org.ar/eventos/1-congreso-nacional-accion-colectiva-protesta-socialmovimientos-sociales>

Pereyra S., Pérez G. y Schuster, F. (Eds.). (2008). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados postcrisis de 2001*. Buenos Aires: Al Margen.

Pérez Islas, J.A. (Coord.). (2000). *Jóvenes: Una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1999*. México: SEP-Instituto Mexicano de la Juventud.

Pinedo, J. (2009). *Hacer lo que otros, por el momento, no pueden hacer. Proyecto militante, prácticas de anclaje territorial, relaciones de interdependencia y noción de compromiso en un Movimiento de Trabajadores Desocupados* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.349/te.349.pdf>

[Política del Sur. \(2014\). “Falleció el concejal Gustavo Breque”. *Política del Sur*. Recuperado de <http://politicadelsur.com/nota/8538/fallecio-el-concejal-gustavo-breque/>](#)

[Política del Sur. \(2018\). “Pablo Vera: ‘Todo aquel que juegue poniendo límites es funcional al macrismo’”. *Política del Sur*. Recuperado de <http://politicadelsur.com/nota/40679/pablo-vera-todo-aquel-que-juegue-poniendo-limites-es-funcional-al-macrismo/>](#)

Porto Gonçalves, C. (2003). "A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina". En J. Seoane (Comp.) *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Prat Caros, J. y Martínez Hernández, A. (1996). *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabrega*. Barcelona: Ariel.

Pucciarelli, A. (Coord.). (2006). *Los años de Alfonsín: ¿el poder de la democracia o la democracia al poder?*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Quiroga, N. (2008). "Las Unidades Básicas durante el primer peronismo. Cuatro notas sobre el Partido Peronista a nivel local". *Débats, Dossier El Peronismo revisitado: nuevas perspectivas de análisis*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/nuevomundo/30565#tocto1n5>

Quiros, J. (2006a). *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.

Quiros, J. (2006b). "Movimientos piqueteros, formas de trabajo y circulación de valor en el sur de Gran Buenos Aires". *Anuario de Estudios en Antropología Social* (pp. 151-159). Buenos Aires: IDES.

Radcliffe-Brown, A. R. (1929). "13. Age Organization-Terminology". *Man*, 29 (13).

Rapoport, M. (2014). "La deuda externa argentina y la soberanía jurídica: sus razones históricas". *Ciclos*, XXII (42/43), pp. 3-43. Recuperado de http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v22_n42-43_01.pdf

Reartes, L. (2012). "Cooperativas sin patrones. Conformación de identidades sociales en movimientos sociales autogestionados. Un estudio de caso: la asamblea de trabajadores/as autogestionados/as del Olga Vázquez." *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Jornadas llevadas a cabo en La Plata, Argentina. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/31141/Documento_completo.pdf?sequence=1

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias de desencanto*. Buenos Aires: Norma.

- Retamozo, M. (2006). *El movimiento de Trabajadores Desocupados en Argentina. Subjetividad y acción en la disputa por el orden social* (Tesis doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- Retamozo, M. (2011). “Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina”. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 10 (28), pp. 243-279.
- Rodríguez, P. (1999). “Los mundos posibles de la pobreza en la Biblia”. *III Reunión de Antropología del Mercosur*. Reunión llevada a cabo en Posadas, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/22039> Acceso 4/1/13
- Rius, P. V. (2011) “Del Movimiento de Trabajadores Desocupados a la cooperativa social. Trabajo y formas de militancia en la economía social”. *Trabajo y Sociedad*, XV (17), pp. 265-283. Recuperado de <http://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/17%20RIUS%20Desocupados.pdf>
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2006). “Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual”. *Encrucijadas*, 36, pp. 25-50. Recuperado de <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/26.pdf>
- Sarmiento, J. y Chaves M. (2015). “Jóvenes y participación política: vaivenes de una relación compleja”. *Voces en el Fénix*, 51, pp. 96-103. Recuperado de http://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix51%20baja.pdf
- Segura, R. (2015). *Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de San Martín.
- Semanario El Mundo. (2007). *Lista de víctimas y detenidos desaparecidos en Berisso*. Recuperado de http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo/2007/1025/informacion_general/4.htm
- Semanario El Mundo. (2015). *Una multitud de alternativas en una historia largamente centenaria*. Recuperado de https://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo_2015/1429/politica_1429/politica_1429_02.html
- Seoane, J.; Taddei, E. y Algranati, C. (2006). “Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina”. En A. Boron y G. Lechini (Comps.) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde Africa, Asia y América*

Latina (pp. 227-250). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100711041741/10_PIIICuno.pdf

Seoane, J.; Taddei, E. y Algranati, C. (2011). “El concepto movimiento social a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes”. *Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, pp. 169 – 198. Recuperado de https://www.cetri.be/IMG/pdf/090113_EL_CONCEPTO_DE_MOVIMIENTO_SOCIAL_A_LA_LUZ_DE_LOS_DEBTES_Y_LA_EXPERIENCIA_LATINOAMERICANA_RECIENTE_VERSION_FINAL_G.pdf

Seta, S. (2014). “Nueva izquierda independiente y la política, una relación tormentosa”. *Contrahegemonía*. Recuperado de <http://contrahegemoniaweb.com.ar/nueva-izquierdaindependiente-y-la-politica-una-relacion-tormentosa/>

Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (1998). *La argentina de los jóvenes*. Buenos Aires: Losada/Unicef.

Solana, P. (2007). “Movimiento piquetero: auge, reflujo y proyección política”. *I Conferencia Internacional Voces de Nuestra América*. Conferencia llevada a cabo Río de Janeiro, Brasil. Recuperado de <http://vocerobolivariano.blogspot.com.ar/2007/11/movimiento-piquetero-auge-reflujoy.html>

Stratta, F. (2012). “La disputa por el espacio urbano. Las tomas de tierra en el Gran Buenos Aires durante los años ochenta”. *Herramienta*, 48. Recuperado de <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=1585>

Stratta, F. (2014). “Epílogo”. En M. Mazzeo *Entre la reinención de la política y el fetichismo del poder. Cavilaciones sobre la izquierda independiente argentina*. Rosario: Puño y Letra.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2004). “La política de los movimientos piqueteros “. *Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política*, 15. Recuperado de <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo10.pdf>

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.

- Svampa, M. (2008). *Cambio de época*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Svampa, M. (2010). *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. Working Papers 01*. Recuperado de <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo45.pdf>
- Svampa, M. (2011). “Argentina, una década después. Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”. *Nueva Sociedad*, 235, pp. 17-34.
- Tamagno, L. (2001). *Nam Qom hueta'anadoqshilm'a. Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. La Plata: Al Margen.
- Tapia, L. (2008). “Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política”. En L. Tapia *Política Salvaje*. La Paz: CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20160304031407/movsoc.pdf>
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Télam. (2015). “Hace doce años se promulgó la ley que anulaba las ‘leyes del perdón’”. *Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201509/118260-doce-anos-de-anulacion-leyes-del-perdon.php>
- Tilly, C. (2000). “Acción colectiva”. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 6. Buenos Aires: Fundación Sur.
- Todo Noticias. (2018). “Planes sociales: el Gobierno le recortará poder a los jefes de las organizaciones por el manejo de los programas”. *Todo Noticias*. Recuperado de https://tn.com.ar/politica/planes-sociales-impulsan-cambios-en-el-control-y-los-requisitos-los-programas_853275
- Torres, F.V. (2012). *Espacio, identidad y política en los movimientos de desocupados en Argentina, el caso de la CTD-Aníbal Verón* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.300/te.300.pdf>
- Touraine, A. (1987). *El retorno del actor*. Buenos aires: Eudeba.
- [Touraine, A. \(1993\). *La voix et le regard, Sociologie des mouvements sociaux*. Paris: Seuil.](#)

Thwaites Rey, M. y Cortés, M. (2010). “Los movimientos sociales y el Estado: tensiones y contradicciones de una relación. Notas sobre la Argentina reciente”. *II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos “Movimientos sociales, procesos políticos y conflicto social: escenarios de disputa”*. Jornadas llevadas a cabo en Córdoba.

Thwaites Rey, M. (2004). *La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción*. Buenos Aires: Prometeo.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Vázquez, M. (2007). Apuntes sobre la socialización política de jóvenes piqueteros. En E. Villanueva y A. Masetti (Comps.) *Movimientos sociales y acción colectiva hoy* (pp. 136-147). Buenos Aires: Prometeo.

Vázquez, M. (2008). *La socialización política de jóvenes piqueteros. Un estudio a partir de las organizaciones autónomas del conurbano bonaerense* (Tesis de Maestría). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Vázquez, M. (2010). “Experiencia social y militancia política. Los referentes jóvenes de un Movimiento de Trabajadores Desocupados” en A. Masetti, E. Villanueva y E. Gómez (Comps) *Mobilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Vázquez, M. (2011). *Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados* (Tesis Doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Vázquez, M. (2012). “Liderazgo y compromiso político desde una mirada diacrónica: una aproximación a tres generaciones de jóvenes militantes en movimientos de desocupados”. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 57, pp. 49-63.

Vázquez, M. (2013). “La juventud en el kirchnerismo: sobre los principios de construcción pública de los compromisos y las adhesiones militantes”. *Sociales en debate*, 6, pp. 13-23.

Vázquez, M. (2015). *Juventudes, estado y participación en la Argentina actual: aproximaciones a la producción socioestatal de las juventudes desde las políticas públicas participativas*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario y CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160909113850/Juventudes-Policas-Publicas-02.pdf>

Vázquez, M.; Rocca Rivarola, M.D. y Cozachcow, A. (2017). “Fotografías de las juventudes militantes en Argentina. Un análisis de los compromisos políticos juveniles en el Movimiento Evita, el Partido Socialista y el PRO entre 2013 y 2015”. En M. Vázquez, P. Vommaro, P. Núñez y R. Blanco (Comps.) *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo* (pp. 161-191). Buenos Aires: Imago Mundi. Recuperado de <http://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2017/06/WEB-militancias-juveniles-compressed.pdf>

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). “La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6 (2), pp. 485-522. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20131031050804/art.PabloVommaro.pdf>

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012) “La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora”, en G. Perez y A. Natalucci (Eds) *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 149- 174). Buenos Aires: Trilce.

Vázquez, M.; Vommaro, P.; Bonvillani, A. y Palermo, A.I. (2008). “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte”. *Revista Argentina de sociología*, 11, pp. 44-73. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a04.pdf>

Vázquez, M.; Vommaro, P. y Bonvillani A. (2012). “Semillero de jóvenes. Semillero de esperanza: la experiencia política de los jóvenes en el Campamento Latinoamericano de Jóvenes”. En S.V. Alvarado y P. Vommaro (Eds.) *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* (pp. 201-237). Buenos Aires: CLACSO.

Vázquez, M.; Vommaro, P.; Núñez, P. y Blanco, R. (Comps.). (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Buenos Aires: Imago Mundi.

[Verdu, M. \(2016\). “Del kirchnerismo al macrismo: continuidades y rupturas en la política represiva”. *Herramienta*, 58. Recuperado de http://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=2563](http://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=2563)

Vila, M. (2011). *En los zapatos de otros. La construcción de la subjetividad colectiva en un movimiento de trabajadores desocupados* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de La

Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.389/te.389.pdf>

Vila, P. (1985). “Rock nacional, crónicas de la resistencia juvenil”. En E. Jelin *Los nuevos movimientos sociales /1* (pp. 83-156). Buenos Aires: CEAL.

Vila, A.; Infantino J. y Castro G. (Comps.). (2011). *Culturas juveniles: Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Villar, L.I. (2007). *La organización territorial del Movimiento de Trabajadores Desocupados Anibal Verón del Barrio Malvinas de la Ciudad de La Plata* (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.520/te.520.pdf>

Volonté, L. y Vicente, F. (2009). “Apuntes sobre la COPA, una experiencia de articulación de las organizaciones autónomas en Argentina (2001–2003)”. *Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*. Congreso llevado a cabo en Quilmes, Argentina.

Vommaro, G. (2006). “Acá no conseguís nada si no estás en política. Los sectores populares y la participación en espacios barriales de sociabilidad política”. *Anuario de Estudios en Antropología Social 2006* (pp.161-177). Buenos Aires: IDES.

Vommaro, P. (2007). “Las organizaciones sociales de base territorial y comunitaria en Quilmes: el caso de las tomas de tierras y asentamientos de 1981”. *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani*. Jornadas llevadas a cabo en Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%20%20Espacio%20social%20Tiempo%20Territorio/Ponencias/VOMMARO_Pablo.pdf

Vommaro, G. (2011). “La pobreza en transición: el redescubrimiento de la pobreza y el tratamiento estatal de los sectores populares en Argentina en los años ochenta”. *Apuntes de investigación del CECYP*, 19, pp. 45-73. Recuperado de <http://www.apuntesceyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/336/316>

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Vommaro, P. y Daza, G. (2017). “Politizaciones generacionales y procesos de territorialización en las periferias urbanas: la experiencia del sur del gran Buenos Aires

entre los años ochentas y la actualidad”. *Última década*, 47, p. 44-82. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/195/19554634003.pdf>

Wolansky, S (2013). “Jóvenes innovadores” y “viejos ex ENTel”. La relación entre edad y política en un ámbito laboral. En R. Borobia, L. Kropff y P. Nuñez (Comps.) *Juventud y política: más allá de la sorpresa. Sensibilidades y formas políticas contemporáneas*. Buenos Aires: Noveduc.

Wolansky, S. (2016). *Las nuevas generaciones del sindicalismo*. Buenos Aires: CLACSO y Grupo editor universitario.

Zibechi, R. (2003) “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”. *OSAL*, 9, pp. 185-188. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>

Zibechi, R. (2009). “Gobiernos y movimientos: entre la autonomía y las nuevas formas de dominación”. *Viento Sur*, 100, pp. 247-254.

Otras Fuentes:

Cámara de Senadores y de Diputados. (2010). *Ley de Matrimonio Civil Núm. 26618*. Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/169608/norma.htm> Comisión de delegados barriales. (1984). *Indexacion: una ley que ganamos todos*.

Coordinadora de Organizaciones Populares de Argentina (COMPA). (2011). *10 propuestas políticas emancipatorias*. Recuperado de <https://issuu.com/compacoordinadoradeorganizaciones/docs/65828889-10-propuestas-politicas-emancipatorias>

Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA).(2002). *La Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA) en el Foro Social Mundial*. Recuperado de

http://archivo.argentina.indymedia.org/news/2002/08/45203_comment.php Coordinadora de Organizaciones Populares de Argentina (COMPA). (2011). <https://10propuestasdelacompa.wordpress.com/>

[Dirección Provincial de Estadísticas. \(2016\). Censos. Recuperado de http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php/censos](http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php/censos)

Escribanía General de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. (sf). *Ley de Vivienda-Edificación Económica Núm. 23073*. Recuperado de <https://www.egg.gba.gov.ar/pdf/leyes/ley23073.pdf>

Encuentro de Organizaciones Sociales. (2000). VI Encuentro de Organizaciones Sociales. Recuperado de <https://www.nodo50.org/marabunta/eos.htm>

ENEOP. (2011). “Juventud divino tesoro”. *Revista del ENEOP*, 1.

Frente Popular Darío Santillán. (2004a). “Nuestra política para construir un presente y un futuro con Trabajo, Dignidad y Cambio Social”. *Cartilla de formación N° 1*. Recuperado de <https://www.lahaine.org/internacional/copa.htm>

Frente Popular Darío Santillán. (2004 b). *Periódico del FPDS N° 1*.

Frente Popular Darío Santillán. (2005). “Pensar y luchar todos juntos”. *Revista N° 5 Prensa piquetera de Berisso*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006a). *Memoria del espacio de jóvenes sábado 28-10-06*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006b). *Documento segundo encuentro de talleres. 8-12-2006*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006c). *Memoria del taller de jóvenes del 2° encuentro de talleristas*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006d). *La Nueva York. Una película del MTD de Berisso - Frente Popular Darío Santillán*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006e). *Proyecto adolescente: Martillando esperanzas, cocinando sueños*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006f). *Memoria planificación campamento latinoamericano 2006*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006g). *Memoria espacio 28-10-06*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006h). *Memoria regional de jóvenes. Noviembre 2006*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006i). *Planificación 2° encuentro de talleres con niñxs y adolescentes. 8-12-2006*.

Frente Popular Darío Santillán. (2006j). *Memoria del taller de jóvenes del 2° encuentro de formación de talleristas*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007a). *Documento propuesta tercer encuentro de formación de talleristas*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007b). *Planificaciones, crónicas y relatorías taller de cine*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007c). *La dignidad rebelde*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007d). *Propuesta de reunión ampliada para pensar objetivos y ejes de trabajo para la niñez y juventud. Regional La Plata-Berisso-Ensenada. 10-4-2007*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007e). *Propuesta hacia el tercer encuentro de talleristas*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007f). *Documento hacia primer encuentro de educación y cultura. Noviembre 2007 (taller de oficio)*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007g). *Documento hacia primer encuentro de educación y cultura. Noviembre 2007 (Tiburones y mojarritas)*.

Frente Popular Darío Santillán. (2007h). “Área de Formación del Frente Popular Darío Santillán”. *Encuentro de Educadores Populares de América Latina*. Vila Pirituba, Brasil.

Frente Popular Darío Santillán. (2008a). *Taller de formación de talleristas*. Recuperado de <http://educacion-fpds.blogspot.com/search/label/Talleres%20de%20j%C3%b3venes>

Frente Popular Darío Santillán. (2008b). *Qué hago, por qué, para qué, con quiénes*. Documento del taller de herrería.

Frente Popular Darío Santillán. (2008c). *Trabajos en educación Regional La Plata-Berisso-Ensenada*.

Frente Popular Darío Santillán. (2008 d). *Memoria de la reunión de proyectos adolescentes La Plata-Berisso*.

Frente Popular Darío Santillán. (2008e). *Primer reunión espacio de jóvenes La Plata-Berisso*.

Frente Popular Darío Santillán. (2008f). *La dignidad rebelde. 2º edición*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009a). *Balance Espacio de Niñez 2009 Regional La Plata-Berisso-Ensenada*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009b). *Entrevista a miembros referentes del espacio de jóvenes (4/09/2009)*. Programa “El tiempo que nos toca”, Radio Futura. Recuperado de <http://eltiempoquenostoca.blogspot.com/2009/09/jovenes.html>

Frente Popular Darío Santillán. (2009c). *Informe espacio educación regional*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009d). *Memoria encuentro regional de jóvenes La Plata-Berisso 18-4-2009*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009e). *Comunicado de prensa OPF/FPDS/CCT. 2-08-09*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009f). *Documento Jornada cultural por los derechos de la niñez y adolescencia, 28-8-2009*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009g). *Comunicado de prensa, 18-9-2009*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009h). *Jóvenes regional La Plata-Berisso, 30-9-09*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009i). *Memoria reunión jóvenes metropolitana, 20-10-09*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009j). *Memoria jóvenes regional La Plata-Berisso, 24-10-2009*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009k). *Memoria reunión metropolitana espacio de jóvenes oct-nov*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009l). *Memoria reunión jóvenes metropolitana, 3-11-09*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009m). *Comunicado de prensa, 18/11/2009*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009n). *Memoria reunión espacio de jóvenes metropolitana, 24-11-09*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009o). *Memoria reunión jóvenes metropolitana, 2-12-09*.

Frente Popular Darío Santillán. (2009p). *Memoria reunión espacio de jóvenes metropolitana, 28-12-2009*.

Frente Popular Darío Santillán. (2010a). *Jornada de discusión sobre niñez y juventud del FPDS Miércoles 21/4/2010*.

Frente Popular Darío Santillán. (2010b). *Memoria espacio jóvenes regional La Plata-Berisso-Ensenada, 4/7/2010*.

Frente Popular Darío Santillán. (2010 c). *¿Qué es el Frente Popular Darío Santillán?*. En <http://fpds-lpberissoensenada.blogspot.com/2010/05/quienes-somos.html>

Frente Popular Darío Santillán. (2010d). *Propuesta de reunión ampliada para pensar objetivos y ejes de trabajo para la niñez y juventud. Regional La Plata-Berisso-Ensenada. 10-4-2010*.

Frente Popular Darío Santillán. (2010e). *Memoria taller de comunicación. Mansión Obrera. 26-5-10*.

Frente Popular Darío Santillán. (2010f). *Memoria jóvenes regional La Plata-Berisso-Ensenada. Mayo.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010g). *Carta abierta contra la represión a la juventud. 2-6-2010.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010h). *Comunicado de prensa OPF/FPDS/CCT. 2-08-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010i). *Jornada cultural por los derechos de la niñez y adolescencia. 28-8-2010.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010j). *Memoria reunión de jóvenes metropolitana. 8-9-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010k). *Memoria reunión jóvenes La Plata-Berisso-Ensenada. 4-10-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010l). *Memoria reunión metropolitana de jóvenes. 21-10-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010m). *Memoria reunión jóvenes metropolitana. 11-11-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010n). *Informe gestión al SENAF. 17-11-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010o). *Memoria reunión jóvenes metropolitana. 2-12-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2010p). *Memoria reunión metropolitana. 9-12-10.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011a). “Presentación oral del Espacio de jóvenes del FPDS”. *Panel “Juventudes y compromiso político durante el kirchnerismo: debates, posiciones y perspectivas”*, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Panel llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina.

Frente Popular Darío Santillán. (2011b). *Memoria regional La Plata-Berisso-Ensenada. 16-2-2011.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011c). *Memoria reunión multisectorial del espacio de jóvenes. Regional La Plata-Berisso. 16-3-2011.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011d). *Memoria encuentro regional de jóvenes La Plata-Berisso. 18-4-2011.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011e). *Planificación para 2º encuentro. Nueva York. 16-5-11.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011f). *Planificación. Nueva York. 30-5-11.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011g). *Comunicado de prensa. 18-5-2011.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011h). *Memoria jóvenes regional La Plata-Berisso. Mayo.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011i). *Planificación. Nueva York. 20-6-11.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011j). *Somos de la gloriosa juventud argentina... la que hizo el cordobazo, la que peleo en Malvinas.* Regional La Plata-Berisso.

Frente Popular Darío Santillán. (2011k). *Informe 11 campamento latinoamericano de jóvenes. Octubre.*

Frente Popular Darío Santillán. (2011l) “Memoria reunión jóvenes metropolitana. 3-11-2009”

Frente Popular Darío Santillán. (2011m). *Memoria reunión espacio de jóvenes metropolitana. 28-12-2011.*

Frente Popular Darío Santillán. (2012a). *Comunicado. 5-6-2012.*

Frente Popular Darío Santillán. (2012b). *Volante 26-6-2012.*

Frente Popular Darío Santillán. (2012c). *Memoria jóvenes regional La Plata-Berisso. Mayo.*

Frente Popular Darío Santillán. (2012d). *Declaración a diez años de la Masacre de Avellaneda. Juventud del FPDS La Plata-Berisso-Ensenada.*

Frente Popular Darío Santillán. (2012e). *Memoria reunión metropolitana espacio de jóvenes oct-nov.*

Frente Popular Darío Santillán. (2013). *Memoria del taller de formación “Movimiento que no crece, perece. Febrero 2013. Berisso.*

Frente Popular Darío Santillán. (2013). Editorial del Frente Popular Darío Santillán. Recuperado de http://frentedariosantillan.org/fpds_ant/fpds/index.php?option=com_content&view=article&id=1429:editorial-del-frente-popular-dario-santillan-noviembre-de-2013

Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional. (2018). “30 años de lucha organización y alegría”. *Encuentro jóvenes y memoria.* Encuentro llevado a cabo en Chapadmalad, Argentina.

Frente Popular Darío Santillán. (s/f). *¿Sabías que....?.*

Frente Popular Darío Santillán. (s/f). *Memoria pequeño recuento de los trabajos y objetivos que se plantearon*.

Galpón sur. (s/f). “Historia”. *Nodo 50*. Recuperado de www.nodo50.org/galponsur

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. (2000). *Decreto 928/00*. Recuperado de <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/00-928.html>

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. (sf). *Programa Hacemos Futuro*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/hacemosfuturo>

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. (sf). *Programa Envión*. Recuperado de <https://www.gba.gov.ar/desarrollosocial/asistencia/envion>

Mobili, E. (2018). *Infancias y resistencias en tiempos de dictadura*[Archivo de video].

Taller Infantil. (1987a). *Informe 2º trimestre 1987*.

Taller Infantil, (1987b). *Informe Taller Infantil 3er trimestre de 1987*.

Taller Infantil. (1987c). *Informe Taller Infantil 4º trimestre de 1987*.

Taller Infantil. (1988). *Informe Taller Infantil 1er trimestre 1988*.

Taller Infantil. (s/f). *A pesar de todo* [Archivo de video].

Taller Infantil (2018, Diciembre, 03). *Taller infantil villa progreso. 25 años* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gZ9W-JTj1e0&feature=youtu.be>

Páginas Web Consultadas

Agrupación Fandango. Recuperado de <http://fandangoperio.blogspot.com/>

Alba de los movimientos sociales. Recuperado de www.albamovimientos.org/

Frente Popular Darío Santillán. Recuperado de www.frentedariosantillan.org

Centro de estudios para el Cambio Social. Recuperado de www.cecco.org

Colectivo de Investigación y Acción Jurídica (CIAJ). Recuperado de <http://ciaj.com.ar>

Coordinadora de Organizaciones Populares de Argentina (COMPA). Recuperado de www.compa.org.ar/

[Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo \(CLOC\)](http://www.cloc-viacampesina.net). Recuperado de <http://www.cloc-viacampesina.net>

Desaparecidos. Recuperado de <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/valdezo/>

El roble. Recuperado de <http://roble.biblio.unlp.edu.ar/cynin>

ENEOB. Recuperado de <http://educacionparaelsocial.blogspot.com.ar/2011/05/educacion-para-el-cambio-social-revista.html#revi1-3>

Educación del Frente Popular Darío Santillán. Recuperado de <http://educacion-fpds.blogspot.com>

Facebook de la Agrupación Fandango. Recuperado de https://www.facebook.com/pg/fandangoperio/about/?ref=page_internal

Facebook del Alba Movimientos Capítulo Argentina. Recuperado de <https://www.facebook.com/Alba-Movimientos-Cap%C3%ADtulo-Argentina-736047069796327/>

Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas. Recuperado de <http://www.desaparecidos.org/familiares/historia.html>

Fm Astilla. Recuperado de <https://fmastilla.wordpress.com/>

Frente Popular Darío Santillán. Recuperado de www.frentedariosantillan.org

Historia Crítica. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/journal/historicrit>

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de www.desarrollosocial.gba.gov.ar

Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). Recuperado de <http://www.mocase.org.ar/>

Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). Recuperado de <http://memoriamocasevc.blogspot.com/>

Otro camino para superar la crisis. Recuperado de <https://otrocamino.wordpress.com/>

Página del juicio de la Masacre de Avellaneda. Recuperado de <http://www.autistici.org/juicio//index.php?blog=3>

Tiburones y Mojarritas. Recuperado de <http://tiburonesymojarritas-fpds.blogspot.com/>

Vía Campesina. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/tag/argentina/>

Notas de campo:

Salida a la Balandra (23-1-2010)

Jornada cultural en la estación Darío y Maxi (15-5-2010)

Notas de campo Campamento nacional de jóvenes del FPDS en Punta Lara (diciembre 2010)

Nota de campo. Berisso (junio 2011)

Asamblea de jóvenes de la Juventud Darío Santillán en San Vicente (2011)

Notas de campo del taller de costura (18-1-2011)

Notas de campo taller de jóvenes den barrio Nueva York-Berisso (28/08/2011)

Notas de campo Campamento nacional de jóvenes del FPDS en Pueblo Esther (diciembre 2011)

Notas de campo en barrio Nueva York- Berisso (13/4/ 2012)

ANEXOS

ÍNDICE DE SIGLAS DE ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS

CCB: CENTRO CULTURAL DE BERISSO

CES: COORDINADORA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS

COMPA: COORDINADORA DE ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS
POPULARES DE ARGENTINA

COPA: COORDINADORA DE ORGANIZACIONES POPULARES DE ARGENTINA

CIAJ: COLECTIVO DE INVESTIGACION Y ACCION JURIDICA

CSPyCOV: CENTRO SOCIAL, POLITICO Y CULTURAL OLGA VAZQUEZ

CTA: CENTRAL DE TRABAJADORES ARGENTINOS

CTD: COORDINADORA DE TRABAJADORES DESOCUPADOS

EOS: ENCUENTRO DE ORGANIZACIONES SOCIALES

EPI: ESPACIO PIQUETERO INDEPENDIENTE

FAEA: FEDERACION DE ESTUDIANTES DE AGRONOMIA

FARCO: FORO ARGENTINO DE ERADIOS COMUNITARIAS

FPDS: FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN

FREPU: FRENTE DEL PUEBLO

HIJOS: HIJOS E HIJAS POR LA IDENTIDAD Y LA JUSTICIA CONTRA EL OLVIDO
Y EL SILENCIO

MEDH: MOVIMIENTO ECUMÉNICO POR LOS DERECHOS HUMANOS

MOCASE: MOVIMIENTO CAMPESINO DE SANTIAGO DEL ESTERO

MNCI: MOVIMIENTO NACIONAL CAMPESINO- INDIGENA

MRV 26: MOVIMIENTO RESISTIR Y VENCER 26 DE JUNIO

MTD: MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESOCUPADOS

MTR: MOVIMIENTO TERESA RODRIGUEZ

MUP: MOVIMIENTO DE UNIDAD POPULAR

OTJL: ORGANIZACIÓN TERRITORIAL JUANITO LAGUNA

TI: TALLER INFANTIL

TYM: TIBURONES Y MOJARRITAS

UTD: UNION DE TRABAJADORES DESOCUPADOS

UTL: UNION DE TRABAJADORES EN LUCHA

ANEXO

REFERENCIAS DE PERSONAS ENTREVISTADAS

A continuación se incorpora un listado de las principales referencias de las personas con quienes se desarrollaron entrevistas en profundidad durante la investigación

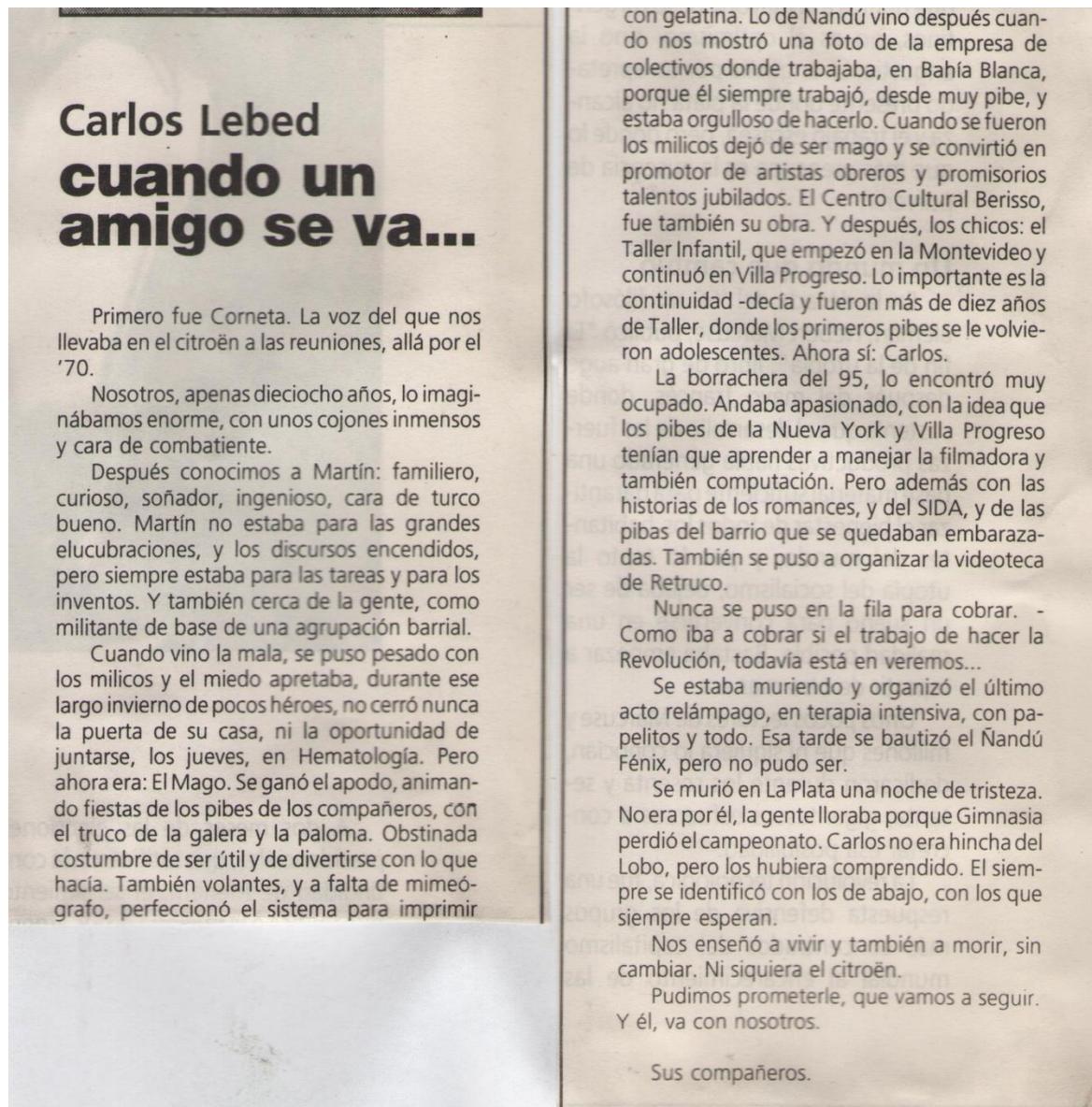
Celina	Militante del Centro Cultural de Berisso, Taller Infantil y del FPDS. Entrevista desarrollada en abril de 2012
Susana	Educadora del Taller Infantil en el marco del Centro Cultural de Berisso. Entrevista desarrolladas en junio 2012
Magalí	Miembro del TI y FPDS. Entrevista desarrollada en Septiembre 2012
Charo	Miembro del TI y del FPDS Entrevista desarrollada en agosto de 2012
Rebeca	Miembro del TI y del FPDS Entrevista desarrollada en agosto de 2012
Carlos	Miembro del TI. Entrevista grupal agosto 2012
Wichi	Miembro del TI y del FPDS Entrevista desarrollada en agosto de 2012
Carolina	Miembro del TI. Entrevista desarrollada en agosto de 2012
Alicia	Miembro del CCB y TI. Entrevistas desarrollada en Septiembre 2012
Guillermo	Miembro del CCB y parte del FPDS Entrevista desarrollada en mayo 2012
Rosa	Miembro del TI y CES Entrevistas desarrollada en Noviembre 2012

Yamila	Miembro del TI y CES Entrevista desarrollada en Noviembre 2012
Juliana	Coordinadora del taller de costura, FPDS Entrevista desarrollada en febrero 2012
Claudia	Militante del espacio de jóvenes, FPDS Entrevistas desarrollada en noviembre 2012
Jerónimo	Coordinador del taller de herrería, FPDS Entrevistas desarrolladas en marzo 2009, Octubre 2011 y febrero 2012
Carlos	Coordinador del taller de herrería, FPDS Entrevista desarrollada en febrero 2012
Cristian P	Militante del espacio de jóvenes FPDS. Entrevista desarrollada en Abril 2012
Cristian O	Miembro del Club Honor y Patria y tallerista de la murga Silvando bajito Entrevista desarrollada en septiembre de 2012
Marcelo	Militante del sector territorial FPDS Entrevista desarrollada en abril 2008
Antulio	Coordinador del taller de carpintería. Entrevista desarrollada en Marzo 2009 y Abril 2012
Mercedes	Militante del Espacio de jóvenes del FPDS Entrevista desarrollada en Abril 2012
Marco	Coordinador de jóvenes de Ensenada FPDS Entrevista desarrollada en Abril 2012
Victoria	Coordinadora del taller de revista y cumbia con jóvenes de barrio Malvinas, FPDS Entrevista desarrollada en Abril 2012
Natalia	Coordinadora de taller de murga, FPDS Entrevista desarrollada en Abril 2012

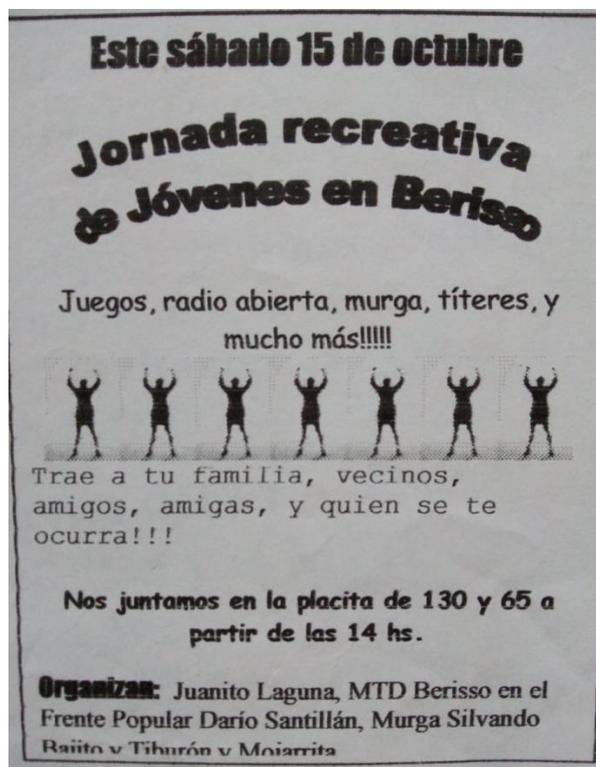
Newen	Miembro de Fandango, FPDS Entrevista desarrollada en Abril 2012
Jaki	Coordinadora del taller de herrería y electricidad, FPDS Entrevista desarrollada en Abril 2012

ANEXO

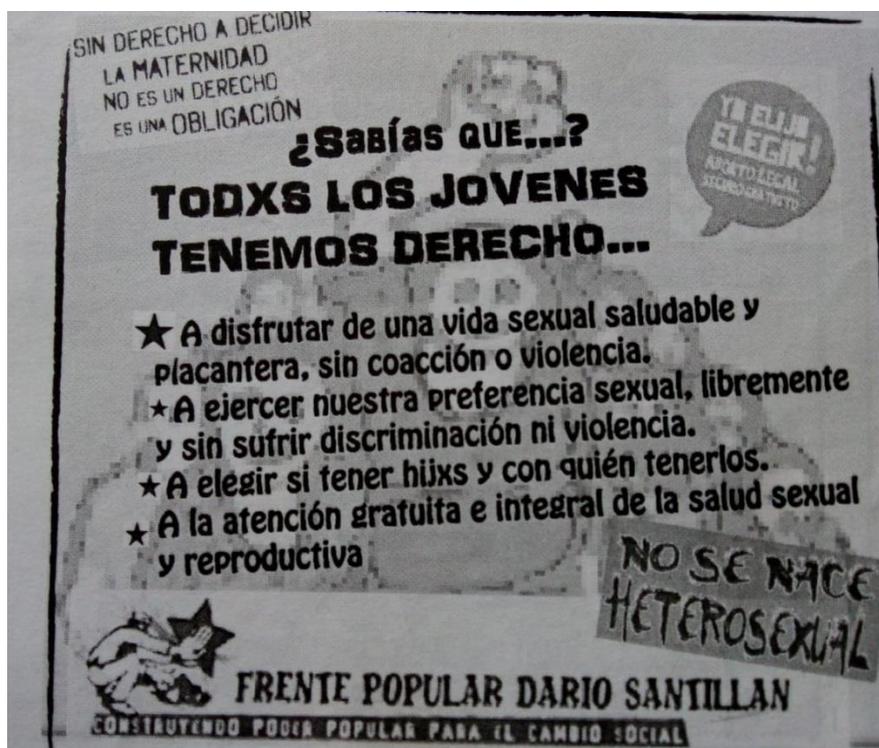
IMAGENES



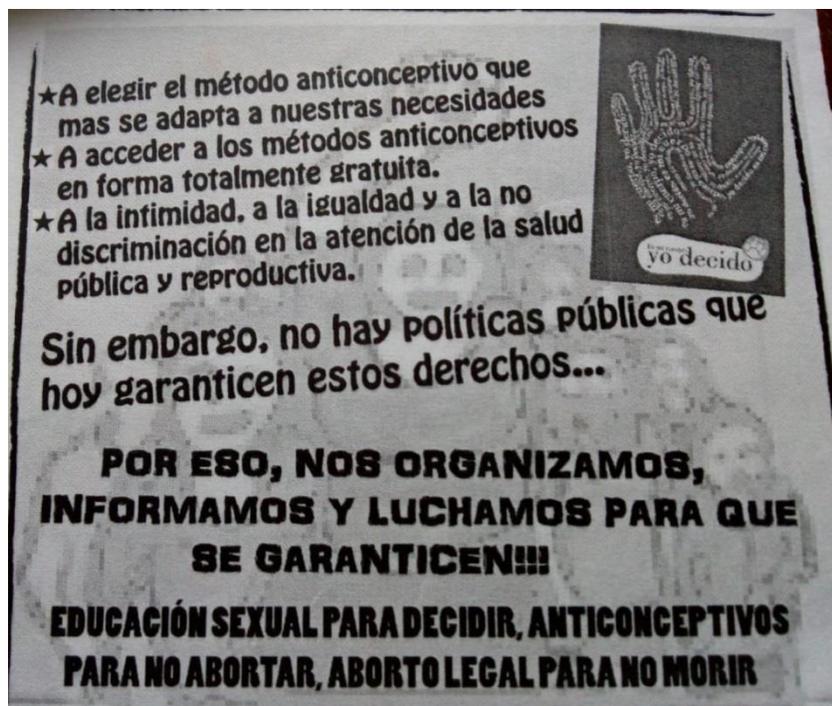
”Cuando un amigo se va....” En revista Retruco S/F. Escrito por Cieza, G



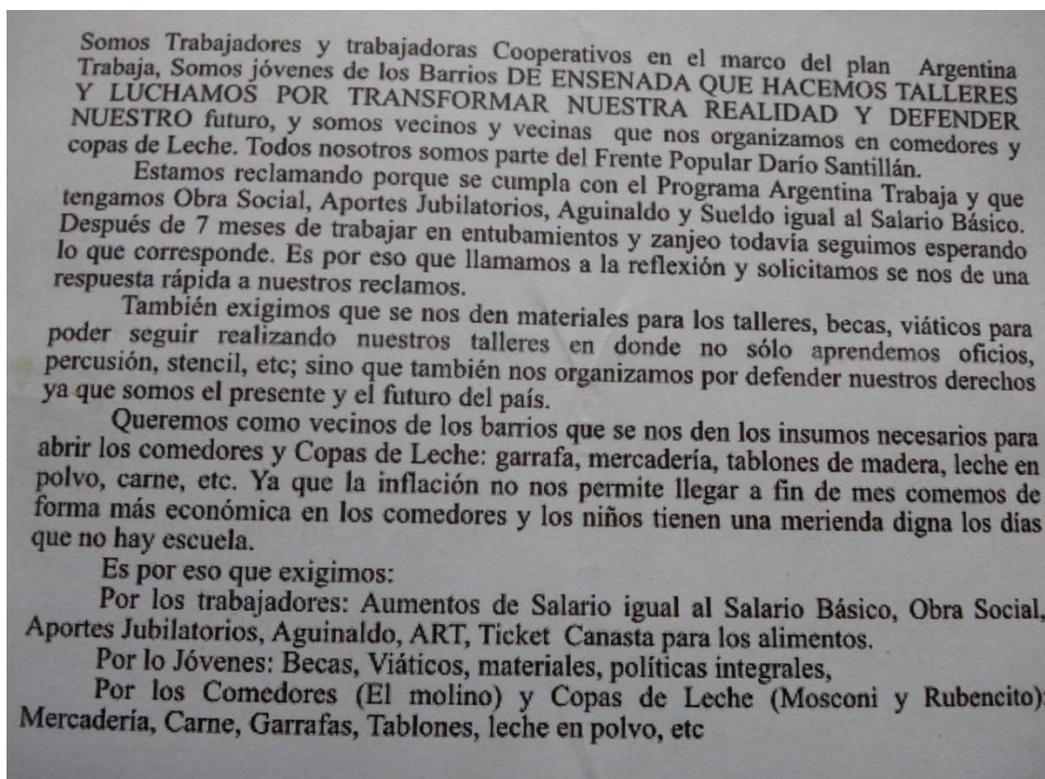
Volante difusión jornada recreativa



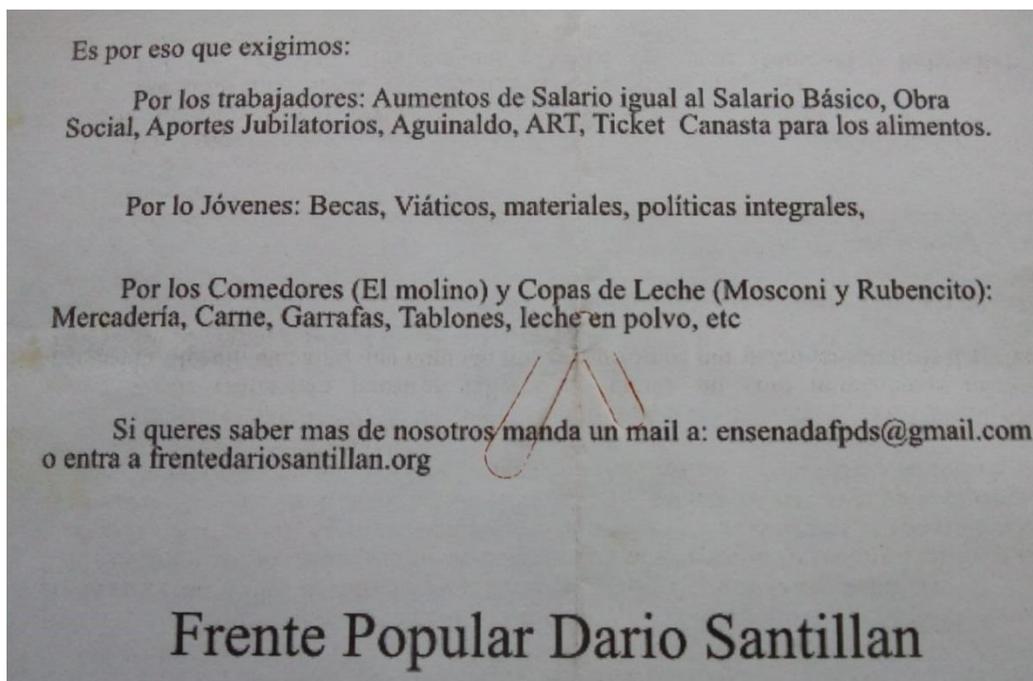
Volante frente “Yo elijo elegir”



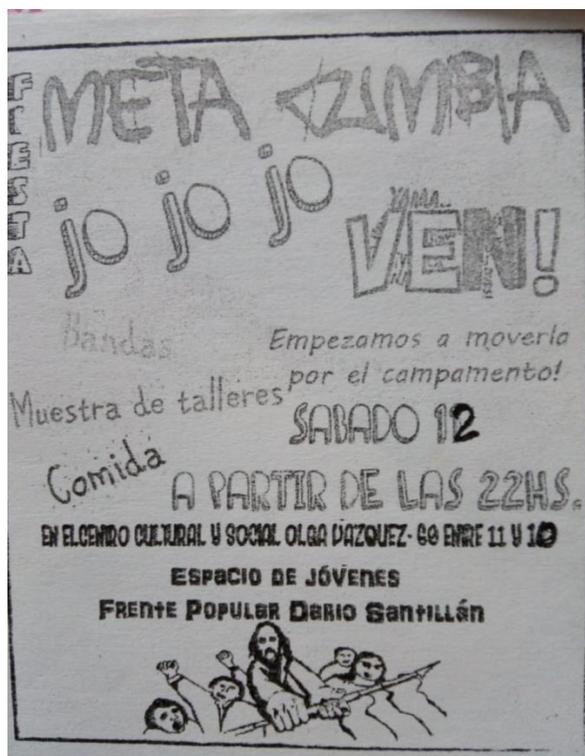
Volante dorso “yo elijo elegir”



Volante frente de FPDS Ensenada



Volante dorso de FPDS Ensenada



Volante fiesta organizada por el Espacio de jóvenes

•El ministerio de la provincia, a través de la promoción de un código contravencional, ataca directamente a lxs jóvenes y legitima el abuso que ya practica la policía bonaerense en los barrios.

•El gobernador Daniel Scioli apoya la Baja de la edad de imputabilidad.

El gobierno provincial no entiende que ningún pibe nace chorro, que los chicxs no son peligrosos, están en peligro y que es responsabilidad del estado cumplir con los derechos a la educación, a la salud, a una vivienda y un trabajo dignos antes de aplicar el peso de la ley.

Scioli dice que "La seguridad y los derechos humanos no están en veredas opuestas" pero si los derechos humanos no se garantizan en los barrios y la seguridad está orientada a meter presos a lxs jóvenes por pobres, se está castigando a quienes se debe proteger. El sistema está actuando como una serpiente que solo pica a los que están descalzos.

Lxs jóvenes no necesitamos más mano dura, necesitamos espacios que nos permitan desarrollar herramientas para construir un futuro mejor, cambiando el presente.

Es por eso que impulsamos talleres que desde la enseñanza de oficios (herrería, electricidad, carpintería, panadería) y lo artístico cultural (teatro, artesanía, circo, música) generando lugares de enseñanza, expresión, comunicación y debate.

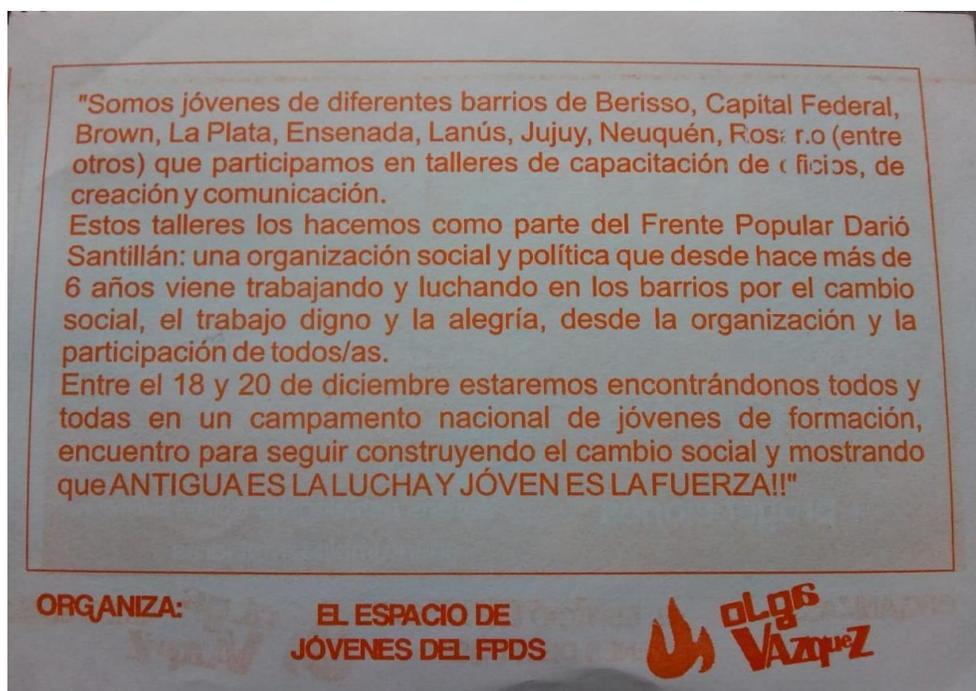
Denunciamos que en este ministerio, el ministro Baldomero Alvarez de Olivera y los funcionarios Gustavo Breque y Pablo Vera han decidido dejar de financiar nuestro trabajo para utilizar el dinero acumulando poder político en un año electoral, haciendo a un lado las políticas sobre la juventud.

**ESPACIO DE JÓVENES,
FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN**

Volante difusión en marcha al Ministerio de Desarrollo Social



Volante frente fiesta organizada por el Espacio de jóvenes



Volante dorso fiesta organizada por el Espacio de jóvenes

Jóvenes del frente presenta...

FESTIVAL CULTURAL

LA VAGANCIA SE ORGANIZA

EL SABADO 9 DE DICIEMBRE....

TALLERES PARTICIPATIVOS:

MURGA FOLCKLORE

ARTESANIAS TITERES

STENCIL

PRESENTACIONES:

HIP-HOP DANZA

ARABE MALAMBO

BANDAS EN VIVO:

CUMPAS DEL

BARRIO CALAUCAN

CONTRAVIENTO

FERIA ABIERTA DE PRODUCTOS Y BUFET.

La edad no es un limite,

VENGANSE TODOS!!!!

LOS ESPERAMOS A LAS 11HS EN LA EST. DE MTE.GRANDE (del lado del tanque), pedimos confirmen quienes vienen por el almuerzo y que se traigan algo pa compartir en la merienda. Invitamos a todos los productivos pa que participen en la feria.

**ORGANIZA: Jóvenes del Frente
Popular Dario Santillan y el MTD
Javier Barrionuevo**

DARIO Y MIXI

Sentir en lo mas hondo
cuales injusticias cometidas
contra cualquiera en cualquier

Afiche difusión Festival "La vagancia se organiza"